CLASE DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS

E. Morata

Índice:

I- INTRODUCCIÓN

En estos últimos años se han publicado muchos libros sobre filosofía para niños. En este escrito recogemos varios de ellos para su utilización práctica en clases de primaria. La filosofía puede enseñarse a los niños en clase. En mi época de niño, en los años 60, eran los curas escolapios de mi colegio los que daban charlas sobre religión en las que aparecían temas de moralidad. Los curas explicaban el catecismo católico que incluía preceptos morales tales como no mentir, obecedecer a los padres, no robar, ayudar a los ancianos y a los invidentes a cruzar la calle y ser buenos siempre. En mi clase, la mayoría de los alumnos no hacía ningún caso de lo que enseñaban los curas y se reía de ellos. A mí me impresionaban las historias bíblicas, las fábulas de Esopo y los cuentos tradicionales que explicaban para ilustrar esos mandamientos morales. Los conceptos de honestidad y de decencia que pueda mantener todavía hoy en día provienen de las clases de religión que nos daban esos curas escolapios en el colegio.

Por ello , creo que las charlas sobre filosofía en las clases de primaria son útiles porque ponen a los chicos en contacto con los conceptos éticos básicos que podrían dirigir el resto de sus vidas.

Por supuesto, a los niños no se les puede hablar de filosofía profunda y tremenda porque les deprimiríamos pero sí se les puede enseñar los conceptos fundamentales de la ética, como hacían nuestros curas del colegio en los años 60. El uso de cuentos, fábulas, películas y tebeos sigue siendo útil para ilustrar las charlas.

// Camina tranquil·lament per la vorera. Si tens molta pressa i has de córrer, procura fer-ho sense atropellar els altres vianants.

Si vas caminant amb els teus amics, procureu no envair tota la vorera. Deixeu pas a l'altra gent; potser tenen més pressa que vosaltres!

Quan t'aturis per parlar amb algú, per badar en un aparador o per cordar-te la sabata, fes-ho sense obstruir el pas als altres.

Ajuda les persones cegues a creuar el carrer. També hi pot haver algun avi que necessiti la teva ajuda.

No embrutis el carrer. Juga a fer punteria! Llença els papers i els xiclets gastats a la paperera! Tampoc no deixis que el teu gos l'embruti. Pensa que, si ho fa, el brut seràs tu!

Quan entris en un establiment, aguanta la porta i deixa passar les persones grans i també la gent que té alguna discapacitat.

Si plou, aguanta fort el paraigua perquè no vagi d'un costat a l'altre i molesti l'altra gent. //

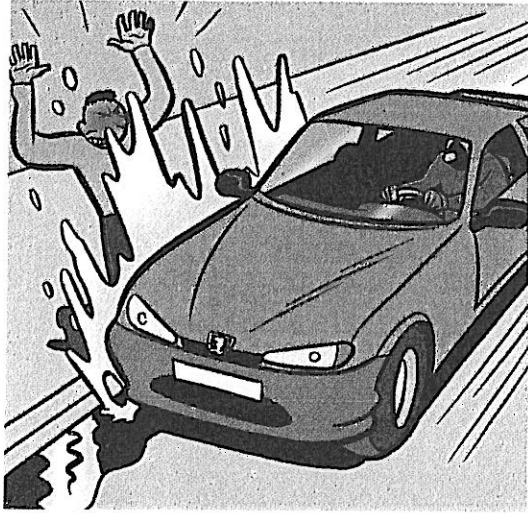
Enseñar filosofía a los niños se ha confundido tradicionalmente con esta buena educación o urbanidad que tanto les gusta a los padres de derechas.

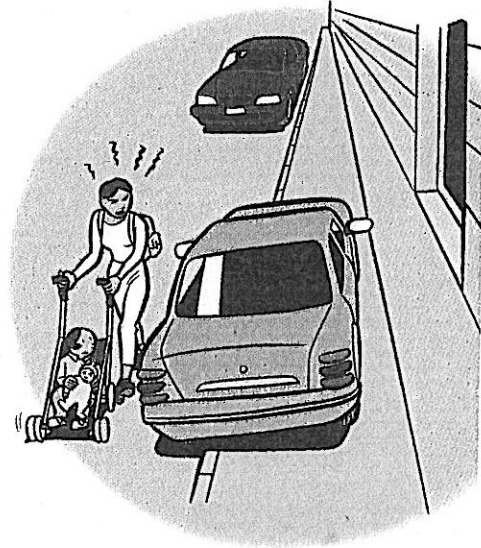
La buena educación está muy bien para que los niños no molesten a los adultos pero la filosofía es otra cosa.

Para empezar este escrito no hay nada como repasar cómo eran las clases de primaria en el franquismo . Curas y maestros de ultraderecha enseñaban un estilo de vida ultraconservador a unos niños que tenían que ser obedientes en clase por el miedo a los castigos corporales y psicológicos (la vergüenza), aunque fuera del colegio pasaran de todo lo que les explicaban esos individuos.
Se enseñaba un poco de lógica aristotélica, un poco de la deducción y la inducción de Francis Bacon, y muchas reglas de urbanidad entre las que constaban la obediencia a los padres, a los jefes y a las leyes del Régimen. Como vemos en el siguiente escrito sobre los libros de colegio en el franquismo, el estilo era militar, espartano, creador de soldados-obreros obedientes.

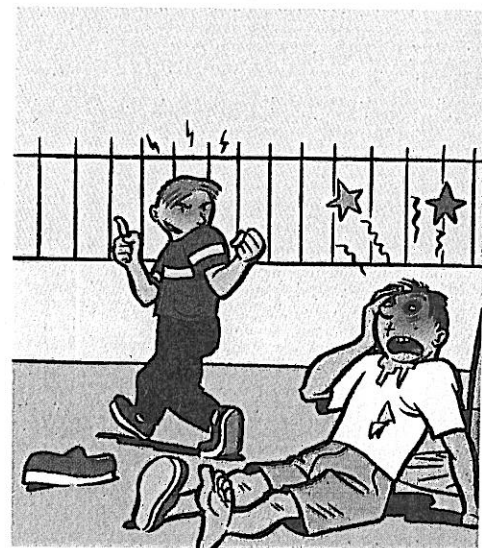
//

Respetar a los demás

Si en nuestra vida de cada día tenemos en cuenta a los demás, la vida es mucho más agradable para todo el mundo.

Respetar el límite de velocidad ayuda a no poner en **peligro** nuestra vida y la de los demás.

Debemos procurar no hacer demasiado **ruido** para no molestar a nuestros vecinos.

No aparcar el coche en lugares **prohibidos** permite a los peaton circular con tranquilidad.

Si vamos con **cuidado** al subir las escaleras, no molestaremos a nuestros compañeros.

No reírse de los demás significa respetar la personalidad y la sensibilidad de cada uno.

Si resolvemos los problemas **hablando** en vez de peleándonos viviremos mejor. //

S. Bolo "Vivir con los demás", Ed. SPS, 2001.

Aquí se enseñan las reglas tradicionales de urbanidad.

// *Vicios que hay que desterrar*

El vicio malogra lo conseguido con esfuerzo; hay que esforzarse para no caer en el vicio, que es facilmente contagioso. Algunos vicios que se mencionan: avaricia, egoismo, holgazanería, pereza, violencia, desobediencia y falta de respeto a los padres.

Textos de libros escolares de los años 40 y 50

«El vicio puede consumir en un día lo que lograron cien años de trabajos y sacrificios... Pero su amor a los placeres y su abandono a los vicios le hicieron morir cobardemente» (Serrano de Haro, 37).

«Cuando hemos vencido un vicio y gustado la dicha de una virtud debemos continuar el esfuerzo para que el vicio no vuelva y la virtud se aposente en nuestra alma, porque de otro modo volveremos a caer y cada vez será más difícil levantarnos» (Serrano de Haro, 54).

«De las malas semillas no pueden salir buenas plantas» (Serrano de Haro, 95).

«Una patata podrida ¡como un mal compañero! puede contagiar a todo un montón» (Serrano de Haro, 111).

«Estás decidida a rectificar lo que no vaya como deba ir. Porque todos tenemos muchas cosas que mejorar y rectificar... Así es que trata de descubrir en tí lo que no vaya como debiera ir» (Sáinz-Amor, 155).

«La avaricia rompe el saco». «Desgraciados de los que viven para comer. Hay sólo que comer para vivir» (Bolinaga, 89).

(En la Mutualidad Escolar) «En ella no caben ni los avaros ni los egoístas» (Serrano de Haro, 62).

«No debes holgazanear nunca en parte alguna. Bien que descanses si estás cansada... Pero que holgazanees no... Sólo lo hacen los holgazanes, y esa clase de gentes son una plaga» (Sáinz-Amor, 38).

«¡Malo, malo! Si la cama puede más que la voluntad, es que la pereza vence. Y con la pereza todo se hace a destiempo, mal y con desgana» (ídem 63).

Hacer el bien:

«Prodigar el bien es el más puro de los placeres y que la gratitud es la más sagrada virtud que debe practicar el hombre... Benditas las manos que se abren pródigas como fecundas rosas, para sembrar la felicidad en el rosal de los desgraciados... Hay que saber cómo se da y a quién se da (la caridad)» (Bolinaga, 37).

«Cuando ayudabas a tus vecinos; cuando aportabas tu trabajo en beneficio de todos; entonces, M., estabas engrandeciendo la Patria» (Noriega y Prieto, 85).
«F. tiene un alma grande. Aún recuerdo cuando compartía su merienda con un pobre gitanillo» (Noriega y Prieto, 50).

«Nosotros podremos mitigar el dolor de aquellos padres y del amigo enfermo, comprándole medicamentos, procurando que no le falte leche, animándole un poquito con nuestro cariño, nuestra compañía y nuestros obsequios, y haciendo así, al mismo tiempo, un puñado de obras de misericordia. Y aún podremos hacer un puñado de obras hermosísimas a los ojos de los hombres y a los ojos de Dios» (Serrano de Haro, 118).

Ser trabajadores:

«Esta es la selección... (trabajadoras y no trabajadoras). Lo bueno de lo malo. Lo útil separado de lo inútil» (Bolinaga, 48).
«A esos chiquillos (desarrapados) hay que enseñarles a vivir valerosamente la vida. Hay que decirles cómo con la inteligencia y el trabajo, las mejores armas para luchar, puede llegarse a conseguir un confortable hogar, un medio decoroso de desenvolvimiento en esa vida. Que estudien. Que trabajen. Que aprendan la santa virtud de ganarse el pan» (Bolinaga, 64).

«No hay fuerza que la honradez, el trabajo y la perseverancia no dominen... Trabajo, perseverancia, virtud» (Serrano de Haro, 35-37).

«Además, trabajando nuestro huerto forjamos grandes virtudes sociales: cooperación, amor a las plantas, sentido del deber y la responsabilidad, afición al trabajo» (Noriega y Prieto, 77).

Ser responsables, incluso desde pequeños:

«Pues podéis colaborar cumpliendo vuestras obligaciones. Cada edad tiene las suyas» (Sáinz-Amor, 145).
«Vosotros (niños y niñas) sois... importantes Ciudadanos del Mundo. Tan importantes que la felicidad, la alegría y la bondad del mundo dependerá, en gran parte, de lo que hacéis ahora de niños. Y de lo que hagáis después, cuando seáis mayores... Gracias a vosotros y a vuestros maestros, la vida será más agradable y segura» (Noriega y Prieto, 145-6).

«Violencias despiertan violencias, no sólo en el trato con las personas, sino hasta en el trato con los animales y las cosas» (Sáinz-Amor, 43).

Los hijos a los padres «os hemos disgustado por nuestras desobediencias, enfados y faltas de respeto. Delante de Dios os pedimos perdón» (Gonzalo Calavia, 44).

Ahorro y previsión

Esta era una cualidad y costumbre que había que fomentar desde niños, especialmente en época de penurias económicas del país y de muchas familias. Esto se hace especialmente en el libro de Serrano de Haro estudiado, dedicado específicamente a ello; aunque no sólo en éste. También se va contra el consumismo, que entonces empezaba a vislumbrarse, y a favor de las cartillas de ahorro, que entonces empezaron a proliferar, hasta ahora. Todo ello para prevenir el futuro.

«En un Banco de la ciudad estaba todo el caudal —ya aumentado— que S. mandó. Levantaron esa fábrica. En ella se sostienen cientos de obreros... Porque dos humildes seres, todo trabajo y Ahorro, hicieron de la nada una gran cosa... Hoy un granito de trigo, mañana otro granito, hasta formar un hermoso granero. ¡Ahorro! Con él se engrandecen los seres, los lugares y la Patria... Aprende bien esta lección. Que tú no eres buena madera para ahorrar... Aquella noche las (monedas) guardé cuidadosamente en una hucha. Hasta que reúna para comprar unos zapatos para mi hermanito —me dije» (Bolinaga, 112-3).

«Todo esto hay que administrarlo bien... Cuando tenemos dinero, aunque sea poco, debemos guardar, porque lo que hoy nos parece de escaso valor, algún día puede sacarnos de una angustiosa situación... Ese dinero que cada niño vaya guardando crece, ¡crece maravillosamente!... Porque el Estado premia al que ahorra, y el Instituto Nacional de Previsión también... Todos, todos, hasta los más pequeñines, dicen que sí, que ellos quieren ir juntando todo

Ser valerosos:

«El alma valiente no los tema» (a los escollos de la vida). «No siente más el que más grita... en las adversidades debemos de armarnos de serenidad... a mayor dolor, mayor valor... que el alma esté fija en el cielo» (Bolinaga, 105-6).

«Vivimos a pecho descubierto, sin esconder jamás la entraña. Somos veraces porque somos fuertes. Y la propia fortaleza nos impulsa a abrir los brazos en noble y sincera amistad» (Gonzalo Calavia, 113).

Tener una voluntad fuerte:

«¡No hay nada que resista a la fuerza tremenda de la voluntad!» (Serrano de Haro, 32).
«Fortalecer el espíritu y educar la voluntad» (ídem, 62).

Otros valores:

«La perseverancia, el celo, la puntualidad, el espíritu de sacrificio» (Serrano de Haro, 117).

«Valores tan fundamentales como el orden, la paz y la justicia» (Gonzalo Calavia, 21).
«En las personas hay bondad, ternura, lealtad, nobleza» (ídem, 16).
«Paz, amor, perdón, unión, fe, verdad, esperanza, alegría y luz»

En general, esto se da en los libros dirigidos a las niñas, y más en los de «buenas costumbres». Y también, el libro de Noriega y Prieto aconseja, tanto a chicos como a chicas, ser limpios, saber poner la mesa y comer, saber comportarse en espectáculos públicos. Indudablemente se nota la mano de una mujer (autora). Todo ello muy alejado de la realidad de lo que hacía la mayoría de la gente, especialmente de clases humildes.

Se trata, pues, de inculcar costumbres de la clase media-alta o superior. Y se hace a base de preceptos en forma de mandamientos, y excesivamente detallado:

«Me ducho o baño casi todas las mañanas. Cuando no puedo hacerlo me lavo cuidadosamente la cara, las manos y los pies. Luego me lavo los dientes y cepillo mi pelo. Además lavo las manos siempre que se me ensucian. Todas las noches lavo mis calcetines, limpio los zapatos y cepillo cuidadosamente mis vestidos. Dejo los

«El que se avergüenza de ser pobre, ni sabe historia ni tiene sentido común... Comienza el hombre por avergonzsarse de ser pobre. Y se olvida de que fueron pobres los hombres primitivos... y muchos hombres célebres... ¿Quién se atreverá a decir que la pobreza es un obstáculo para las grandes empresas?» (Serrano de Haro, 34-36, 72).
«Ni hace falta ser tan rico para ser feliz. Casi siempre ocurre lo contrario: a medida que crecen las riquezas aumentan las preocupaciones y los disgustos, y, por tanto, disminuye la felicidad» (Serrano de Haro, 57).

«El dinero es un instrumento de pecado en manos de los viciosos y holgazanes, pero es un gran medio para lograr la felicidad y hacer el bien en manos trabajadoras y honradas» (Serrano de Haro, 117).
«El que no vence la pobreza es un cobarde... En la lucha contra la pobreza siempre vence el hombre» (Serrano de Haro, 34).

«No siempre son felices los que ocupan altos puestos... muchos de ellos hubieran preferido ser pobres y olvidados, porque con su pobreza y retiro hubieran sido dichosos» (Onieva, 40).

Cuando trabajo en casa me protejo del polvo con un mandil y en la escuela con el delantal. En las demás ocasiones, procuro no arrastrarme por el suelo, ni apoyarme en las paredes, ni sentarme en cualquier sitio, ni jugar con agua o barro».
«Primero extendí el mantel blanco, limpísimo... Sobre el mantel coloqué los platos, y sobre éstos las servilletas. A la derecha de cada plato, el cuchillo y la cuchara, y a la izquierda el tenedor. Arriba, un poco a la derecha, las copas para el agua y para el vino. Un poco a la izquierda, un platito pequeño para el pan.

En el centro de la mesa, coloqué un cacharro de loza con flores recién cortadas... tuve buen en retirar los platos sucios por la izquierda, colocando los limpios por la derecha... ofreciera la fuente con los alimentos por la izquierda... ¡BIEN! Sentarse a la mesa sin hacer ruido. Tomar la sopa sin sorber ruidosamente. Servirme directamente la tajada o porción más próxima. Tomar el cuchillo con la mano derecha. Masticar con la boca cerrada. Utilizar los cubiertos para tomar la fruta.

Conversar con simpatía y discreción. ¡MAL! Hacer ruido con los cubiertos o la boca. Rebañar el plato con un trozo de pan. Hablar con la boca llena. Llevarse el cuchillo a la boca. Tomar los huevos con cuchillo. Decir que no me gusta la comida. Comer precipitadamente. Inclinar excesivamente la cabeza sobre el plato» (Noriega y Prieto, 29-32).

(En el cine) «Concurriremos solamente a películas toleradas, y no a todas. Las películas de guerra, de ladrones y asesinos son reprochables, pues despiertan en nosotros sentimientos que deberían morir para siempre. Procuraremos ser puntuales para no molestar a los demás. Si llegamos tarde, entraremos sin hacer ruido y molestando lo menos posible. No reiremos a carcajadas ni daremos voces malsonantes.

No comentaremos en voz alta lo que sucede en la pantalla. Ni menos contaremos el final antes de tiempo si es que lo sabemos. No daremos empujones a la salida.
En el fútbol: Llevaremos a mano nuestras entradas. No daremos gritos desmesurados. No tiraremos objetos al árbitro. No insultaremos a nadie por aquello de que nadie nos puede descubrir. No dejaremos caer papeles al suelo, ni residuos de fruta. //

Durante el franquismo , la moral estaba en manos de sacerdotes y maestros de ultraderecha y violentos. C. Giménez <u>"Paracuellos"</u>

// FORMACION FAMILIAR Y SOCIAL

1.ª—La ..... es el centro donde nos educamos y aprendemos muchas cosas.—*Escuela.*

—Escribe dos cosas que debes hacer en la escuela.—*Estar con atención y hacer con esmero los trabajos.*

—Escribe dos cosas que no debes hacer en la escuela.—*Hablar, no hacer con esmero los trabajos.*

—¿Quién es el jefe de la Escuela?—*La Maestra.*

"Enciclopedia Álvarez"

2.ª—La niña ordenada tiene ..... para todo y es .....—*Tiempo, feliz.*

—¿Cómo es la niña que pone cada cosa en su sitio?—*Ordenada.*

—¿Desde qué edad debemos de adquirir el hábito del orden?—*Desde la infancia.*

3.ª—¿Para qué sirve la Higiene?—*Para conservar la salud.*

—Para ser limpias y atractivas el ..... debe ser nuestra mejor compañera.—*Agua.*

—¿Cuál es el principal precepto higiénico?—*La limpieza.*

4.ª—La amabilidad consiste en ser ..... y ..... con las personas que nos rodean.—*Complacientes, cariñosas.*

—Sí o No.—¿Se puede ser simpática sin ser amable?—*No.*

—Escribe los nombres de tres defectos contrarios a la simpatía.—*La envidia, la vanidad y la crítica.*

5.ª—V. o F.—Todas las amistades son buenas.—*F.*

—Las amistades buenas son ...... y ......—*Leales, sinceras y desinteresadas.*

—¿En qué consiste la amistad?—*En el aprecio y lealtad hacia ciertas personas.*

6.ª—V. o F.—El espíritu deportivo consiste en tener buen humor portarse siempre bien.—*V.*

—Para llegar a poseer un buen espíritu deportivo es preciso que c nemos nuestra .....—*Voluntad.*

—Completa el siguiente refrán: «En la mesa y en el juego...»—*Se c al caballero.*

HIGIENE

1.ª—¿Cuál es el principal de los efectos higiénicos?—*La limpieza.*
—La niña sucia se expone a ser víctima de .....—*Muchas enfermed*
—La higiene tiene por objeto la .....—*Conservación de la salud.*

2.ª—¿Cuáles son los momentos más oportunos para la limpieza d dientes?—*Al levantarse y después de las comidas.*
—Las ..... y los ..... son los mejores medios para la limpieza piel.—*Duchas y baños.*

7.ª—Las personas ..... son respetuosas y atentas con todos.—*Corte*
—¿Con qué personas debemos ser más corteses?—*Con nuestros liares.*
—¿En qué consiste la cortesía?—*En la demostración del respeto que una persona siente por otra.*

8.ª—Escribe dos cosas que deben hacer los hermanos.—*Ser cariñc ayudarse.*
—Escribe dos cosas que no deben hacer los hermanos.—*Ser envi y discutir.*
—Las relaciones entre hermanos deben estar presididas por .... *cariño y la bondad.*

9.ª—¿Por qué acera debemos caminar al ir por la calle?—*Por la der*
—Escribe tres cosas que no se deben hacer en la calle.—*Correr, discutir.*
—Para llegar a sobresalir como mujeres, ¿cómo han de ser nue modales?—*Puramente femeninos.*

10.—El templo es la casa de .....—*Dios.*
—Escribe tres cosas que no debes hacer en el templo.—*Entrar pr tadamente, hablar, estar sin la debida atención.*
—¿Cómo debemos entrar y estar en el templo?—*Con la máxima cc ción y respeto.*

el rezo de oraciones al levantarse y el hacer un breve examen de conciencia todos los días al dormirnos.

DESARROLLO DE LA LECCIÓN.—Explicar a los niños el contenido del pecado original y la promesa divina de enviarnos un Redentor. Decir que Jesús es Dios (segunda Persona de la Santísima Trinidad) y explicar su misión al venir al mundo. Descubrir, a grandes rasgos, la pasión de Jesús. Dígase que solamente Jesús, que como hombre que era sufrió y padeció por nosotros, y como Dios, que también lo era, dio a sus sufrimientos un valor infinito, pudo redimirnos del pecado. Leer y comentar la lectura. Hacer comprender a los niños el agradecimiento que a Jesús debemos.

1.º *Copiar, aprender y recitar, con mucho esmero, este bellísimo soneto:*

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

1.º *Lenguaje.*—Escribe tres frases: una, que haga referencia a Dios Padre; otra, que se refiera a Dios Hijo, y una tercera que se refiera a Dios Espíritu Santo.

2.º *Copiar caligráficamente dos veces:*
Epicteto decía: «Si yo conociese a Dios, o Dios no sería Dios, o yo sería Dios.» Y tenía mucha razón: la pobre inteligencia del hombre jamás podrá comprender la infinita grandeza de su Creador.
Explicar la copia caligráfica anterior diciendo que la inteligencia del hombre es finita; es decir, limitada, mientras que Dios es infinito. No es posible que una inteligencia tan pequeña como la nuestra pueda comprender a un ser tan grande como Dios, de la misma manera que en un pequeño hoyo no puede caber el agua de un mar inmenso.

Solución.—Los misterios debemos creerlos, sin pretender comprenderlos.
El misterio es una cosa cierta que la inteligencia del hombre no es capaz de explicar.

CONVERSACIÓN.—*Sobre deberes de cada uno, la vida en familia,* etc.
Vamos hoy a hablar de los deberes que cada uno tenemos para con nosotros mismos y para con los demás.
Sin el conocimiento y cumplimiento de estos deberes no sería posible la vida en el mundo. Imaginaros lo que ocurriría si cada uno pudiese hacer lo que se le antojara, sin tener en cuenta los derechos de los demás. Comentarios.

Entre los deberes que tenemos para con nosotros mismos, están: la instrucción, la educación, la conservación de la salud y el procurar por todos los medios la salvación de nuestra alma. Comentarios.
Los deberes que tenemos para con los demás pueden concretarse, en la práctica, a estos dos preceptos: No hagamos a los demás lo que no quisiéramos que hicieran con nosotros. Hagamos a nuestros prójimos lo que con nosotros quisiéramos que hiciesen en ocasión semejante. Comentarios.

Pero si con todos y en todas partes y ocasiones tenemos el deber de ser correctos, con nuestra familia debemos extremar nuestras atenciones y en el seno de ella debemos ser obedientes, cariñosos, respetuosos y serviciales. Comentarios.

Recitación.—Leer y comentar la siguiente poesía:

CUENTO ANDALUZ

Cerca de San Sebastián
estaba de centinela,
sin temor y sin cautela,
la víspera de San Juan,

cuando observé, a poco trecho,
un toro como un gigante,
más grande que un elefante,
que vino hacia mí derecho.

Yo, que en peligro me vi,
me colé por un reducto,
y por el mismo conducto
entró el toro tras de mí.

Salgo del reducto y ¡zas!,
en una casa cercana
me metí por la ventana,
y el toro siempre detrás.

De la casa, sin desdoro,
aunque el caso no se crea,
salí por la chimenea,
y siempre detrás el toro.

¿Qué hice entonces? Me encogí
y me metí en el cañón
de mi fusil. ¡Trapalón!,
y el toro detrás de mí.

Mas no por eso aturdido
quise entregarme, lo juro;
cuando me vi en tal apuro,
me salí por el oído.

¡Válgame Cristo! ¡Qué enredo!
Pues ¿cómo, voto a Caifás,
no salió el toro detrás?
Porque tapé con el dedo.

M. J. QUINTANA.

Moral.—Condenar las exageraciones y la mentira.

LEYENDA DEL ALGARROBO

A cierto labrador valenciano todo le salía mal. Y tan desesperado estaba, que un día exclamó: «¡Daría mi alma al diablo si cambiara mi suerte!»

Al punto se presentó el diablo y le dijo: «Toma esta bolsa; tantas veces metas la mano en ella, podrás sacarla llena de monedas de oro. Pero, cambio, tienes que darme tu alma.»

«Está bien —dijo el labrador—; te daré mi alma cuando no haya algarrobas en el algarrobo.» El diablo aceptó el trato y se fue.

Nuestro hombre comenzó a nadar en la abundancia. Pasó el invierno y primavera. Llegó el verano y con él, la recolección. De nuevo se le presentó el diablo a pedir el alma, pero el labrador le dijo que aún quedaban algarrobas por coger. Entablaron una acalorada disputa y decidieron salir por el campo para comprobar quién tenía razón.

«¿Ves como todas están recogidas?» —dijo el diablo—.

«No, todas no; mira: aquí las tienes bien tiernas.» El labrador le mostraba las que brotan por San Juan, después de la floración de primavera. diablo comprobó que, en efecto, el árbol tenía algarrobas y desapareció lanzando fuego y profiriendo maldiciones.

Gracias al algarrobo, que es un árbol que tiene fruto todo el año, el ingenioso campesino pudo vivir feliz y burlarse del diablo.

Enseñanzas morales.—Cuando las cosas nos vayan mal, pidamos humildemente a Dios que nos ayude. Y si no nos oye, aceptemos su voluntad. tratos con el diablo son muy peligrosos. //

"Enciclopedia Álvarez"

// Al Estado:

«No me cansaré de repetir que la primera obligación que impone el civismo a los ciudadanos, es la obediencia a las leyes»[217].

Al maestro:

«Los maestros son vuestros segundos padres, y ejercen en la sociedad una delicada misión. Ellos os abren los umbrales de la ciencia y os fortifican en los sentimientos religiosos que han de formar un día la base de vuestro porvenir. La instrucción que os suministran y los principios de educación que os inculcan, son uno de los medios más poderosos de que más tarde os serviréis para brillar en la sociedad. Ella, cuando emana de las puras fuentes de la moral evangélica, civilizadora por excelencia, es el arma de mejor temple para luchar victoriosos contra los enemigos de la verdad, es la corona más rica que podréis ceñir en vuestras frentes y el patrimonio más envidiable que os pueden legar vuestros padres y maestros. Los maestros [...] os cultivan el corazón, sembrando en él la semilla de la virtud y os preparan para ser hombres útiles a la sociedad y a la religión [...]. Tienen con vosotros el derecho de exigiros aplicación y obediencia [...]. Seguid vosotros sus consejos con docilidad [...] y nunca dejéis de prestar a vuestros preceptores la más completa sumisión»[218].

Manuela López Marcos "El fenómeno ideólogico en los manuales escolares"

Y por supuesto a los padres.

«Después de Dios, debéis a vuestros padres el más filial amor. Ellos son sus representantes en la tierra y por consiguiente su autoridad emana de Dios [...]. ¡Oh! ¡cuán ingratos seríais, queridos niños, si no tributaseis a vuestros padres el respeto y veneración que os exigen por tantos beneficios! Consoladles cuando los veáis afligidos, ved en ellos la fiel imagen de Dios [...]. Los niños que se complacen en rendir a sus padres todo el afecto filial de su corazón, ¡qué gratos son a los ojos de Dios! Por eso debéis darles en todas ocasiones pruebas de que los amáis, de que los respetáis, de que no les daréis nunca motivo de pesar»[219].

La familia, como hemos analizado, era pues el puntal de nuestra sociedad y no sólo en la época franquista sino que esta importancia la tenía ya en la monarquía alfonsina. Unidad familiar en el que cada miembro tenía una función bien delimitada:

«[...] el papá gana para todos y la mamá cuida de administrarlo»[220].

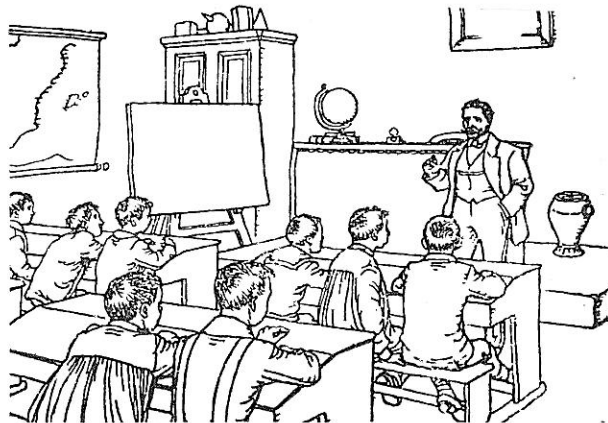



ILUSTRACIÓN 70. *Obediencia y sumisión. Ilustración de la obra «Enciclopedia Escolar» de J. Dalmau Carles. 1923.*

Y en la que cada miembro de la unidad familiar debía prepararse desde la infancia imitando la conducta de sus mayores:

«Teresa, cuando sea mayor, —dijo José a su hermana— seré médico como papá, [...] y me aplicaré mucho para llegar a saber tanto como el papá y ser como él»[221].

La escuela era la encargada de reproducir los esquemas establecidos con la misión de perpetuar el orden social. Así la niña había de prepararse para cumplir con su futura misión, que no era otra que la de convertirse en una eficiente ama de casa:

«Una niña debe fijarse, desde pequeñita, en las labores que su mamá hace para tener arreglada la casa y ayudarla en lo que pueda»[222].

Y todo con sumo respeto, veneración y obediencia:

«Los buenos hijos aman mucho a sus padres, obedecen en el acto sus mandatos y se sacrifican por complacerles»[223]. //

Carlos Giménez

"36-39 malos tiempos"

La enseñanza franquista

... era contrarrestada por las madres que eran comunistas y que explicaban los verdaderos hechos de la vida a sus hijos en sus casas.

11

Los sistemas fundamentales empleados en la educación del niño pueden resumirse en dos: el halago y la vara; o lo que es lo mismo: el premio y el castigo.

Indiscutiblemente, la educación espartana era militar desde la cuna. Al niño le acostumbraban a no ser melindroso ni delicado, a no llorar, ni gritar, a no asustarse por nada, a ser sobrio, y a llevar una ligera ropa lo mismo en verano que en invierno; a andar descalzo y a comer únicamente una salsa negra hecha con vinagre y sal. Su lecho se componía de hojas y hierbas cogidas por ellos mismos en el río Eurotas, donde diariamente se bañaban.

En cambio, Solón, el más célebre legislador de Grecia, siguió un sistema opuesto al de Licurgo: en sus leyes, subordinaba el Estado al individuo.

«El profesor ha de tener tacto para aplicar los distintos métodos. Hay que acomodarse a la naturaleza de los talentos y no tallar a todos por igual.»

EN LA EDAD DE PARVULOS. — Ya el niño cumplió seis años. A esa edad la principal precaución de los padres debe ser la de que contraiga buenos hábitos morales, y para ello debe ser preservado de los malos ejemplos y saber despertar su sentido del buen gusto y del amor a lo bueno, a lo bello y a lo verdadero.

Y al propio tiempo, aprovechar del método de educación que, en Esparta, impuso Licurgo: acostumbrarle a no ser melindroso, ni delicado, a llorar ni gritar, a no ser cobarde, pero no para prepararle para la guerra, sino para la paz, para que sean amantes hijos y honrados ciudadanos por encima de todo, y, si llegase el caso, para demostrar en los campos de batalla su heroismo, su ferviente amor a la Patria.

Hoy puede hablarse de la vara, solamente, como símbolo de un sistema. El castigo corporal de golpear con ella las manos del niño malo o desaplicado fué hace tiempo desterrado de las escuelas. Como castigos físicos quedan el cachete, la azotaina o el permanecer de rodillas con los brazos en cruz. También puede considerarse que tiene este carácter el ordenar al niño que escriba la respuesta no sabida un determinado número de veces.

El premio a su buen comportamiento, o a sus brillantes notas, puede consistir además de en el halago de unas palabras de cariñosa felicitación pronunciadas ante otros niños, en el cumplimiento de la promesa que se le hizo de llevarle a la excursión que ilusionaba, o a la sesión de cine, circo o teatro soñada, o en comprarle el juguete o los libros de cuentos que con tanta insistencia había pedido.

EL HIJO UNICO. — No falla: en todas las clases escolares siempre hay un niño que se hace antipático por su orgullo y presunción. Le van a buscar en coche, lleva los libros en una lujosa cartera, a media mañana tiene que tomarse un panecillo mojado en un vaso de leche, y va siempre de veintiún botón. No puede jugar en el recreo, pues sus papás se lo tienen prohibido para que no puedan hacerle daño, y en los días de frío, se queda en la clase y no baja al patio, por miedo a constiparse.

Esa clase de penalidades van estando cada vez más desacreditadas, pues se ha ido inculcando en el espíritu del niño el sentido de la vergüenza. Por eso, hoy se le castiga preferentemente con regaños, dejándole sin recreo, o sin postre, no llevándole de paseo los días de fiesta, o no comprándole el juguete o libro que deseaba. El que se haga más o menos público ese castigo, provoca generalmente en ellos un sentimiento muy íntimo de bochorno, mucho más efectivo que el de dejarles dolorida cualquier parte de su cuerpo.

... los amiguitos que hablan y juegan con su hijo. Seleccionar esa compañía, y apartar de su lado a todos aquellos que por la mejor situación económica de sus padres traten de crear en él un sentimiento de celos o de envidia; a los que por alardear de su mayor fortaleza física puedan provocar un complejo de timidez o de miedo; y a los que, por su innata malicia y perversidad, puedan causar en su alma, el mismo destrozo que causaba el mal sirviente.

OTRO CUIDADO MUY ESPECIAL DEL PERSONAL ASEO. — Esa serosidad que, por exceso de calor o por un activo ejercicio, nos brota de la piel a través de los poros, resulta doblemente ofensiva a la susceptibilidad de toda persona sensible: primero por su olor, y segundo por lo desagradable que resulta para la vista cuando, al empaparlas, llega a traspasar las ropas.

Debe de cuidarse sobre todo la transpiración de las axilas. Es la más molesta a los dos sentidos antes mencionados.

Por fortuna, la perfumería se ha preocupado en poner remedio a ese desahogo orgánico que no puede ser evitado con frecuentes lavados, puesto que éstos no impiden la transpiración y por consiguiente, no es posible que anulen la causa de la involuntaria ofensa.

En todos los establecimientos de esa clase, se venden productos inofensivos y de muy fácil aplicación, que suprimen el sudor.

Y que no dude el hombre en usarlos, pues su empleo tan indispensable debe ser para él como para la mujer. Usándolos, no ofrecerá el lamentable espectáculo de su camisa repugnantemente sucia y maloliente, ni su americana aparecerá con esos redondos manchones debajo de los brazos, y al mismo tiempo evitará el correr el peligro de que, instintivamente, le vuelva la cara la persona con quien iba a intentar hablar.

DISCUSIONES FAMILIARES. — Es lógico que dos personas que conviven, lleguen en alguna ocasión a discutir. Son muchas las horas que pasan juntas, y muchos los temas tratados en sus conversaciones para que haya siempre una unanimidad de criterios. Ha de surgir, forzosamente, algún punto en sus juicios que no coincida; y al surgir, ha de provocarse la discusión.

Los matrimonios no pueden ser una excepción de esta regla. Tienen que discutir. Procurarán evitarlo; pero la discusión, tarde o temprano, sobrevendrá.

Del carácter y temperamento de los cónyuges dependerá el grado de violencia de la discusión. Si hay en los dos comprensión, talento y cultura, todo quedará reducido a una polémica elegante y discreta; pero si dándose esas tres circunstancias se da también la de un temperamento irritable y nervioso, éste prevalecerá sobre aquéllas, y, al imponerse, la elegancia y la discreción de la polémica se esfumará, para dar paso a las voces altisonantes y a los malos modos.

«Saca esa manzana podrida del cesto, y tírala, si no quieres que las demás se pudran rápidamente.»

De nada servirán todos los esfuerzos que hagan los padres para dar a sus hijos una inmejorable educación, si entre su servidumbre hay algún criado o doncella que, en la ausencia de los señores, se divierte enseñando al niño palabras y actos que, poco a poco, vayan matando el encanto de su inocencia. El bien resulta difícil aprenderlo; el mal, por el contrario, se aprende rápidamente, y la criatura aprenderá prontamente esas maldades y picardías que, con criminalidad morbosa, le descubre el libidinoso servidor.

A la menor sospecha de que tal monstruosidad pueda suceder, el padre deberá poner la mayor atención en vigilar las reacciones y palabras del niño, y, de ver confirmada su sospecha, expulsar de la casa al pervertidor, aunque sean excelentes sus servicios domésticos. La suciedad que inculca en el alma del niño resultará mucho más refinada que la limpieza que pueda hacer prevalecer en la casa.

Se trataba de una película que se titulaba «El Capitán Satán», y si no se titulaba así, de lo que sí estoy seguro es de que por el Capitán Satán se distinguía a su protagonista. Este fantástico personaje tenía la facultad de poder volar, cada vez que golpeándose el pecho repetía tres veces mirando al cielo: «¡ Satán !» Entonces, moviendo con los brazos los pliegos de su desplegada capa, surcaba los espacios, librándose así del inminente peligro que corría.

Pues bien, a los pocos días de ser estrenada esta cinta, los periódicos dieron la noticia de que, en Barcelona, un niño se había estrellado contra el pavimento, porque imitando al fabuloso Satán, se había subido a la baranda del terrado, desde donde, gritando ¡ Satán !, se había lanzado al vacío. //

Antonio de Armenteras
"Enciclopedia de la educación" (I.959)

ALPHEUS, MI AMIGO ALPHEUS. QUIZÁ EL ÚNICO ESPARTANO CAPAZ DE RECITAR A HOMERO, PORQUE EN ESPARTA ERA CASI UN DELITO LEER POESÍA O CUALQUIER OTRA COSA. GUERREROS, NO FILÓSOFOS, QUERÍA LA PATRIA. ALPHEUS ME RECITABA A ESCONDIDAS LOS VIEJOS VERSOS. YO NO SIEMPRE LOS ENTENDÍA, PERO ÉL ERA MI AMIGO. "

En las épocas de dictadura o de gobiernos de derechas, las escuelas tienen tendencia a militarizarse y a crear alumnos-soldados que están muy presionados por exámenes para competir entre ellos . La civilización actual industrial necesita soldados en sus fábricas que produzcan mucho y que sean los mejores en su oficio.

A. Breccia "Mort Cinder"

PROMOCIÓN DEL 33

WILLIAM BRANDE
POETA DE LA CLASE

SUS VERSOS PODRÁN SER ESTÚPIDOS, ¡PERO SU HERMANA ES TAN DIVINA...!

ROGER RANDOLPH
DEPORTISTA DE LA CLASE

SI EL CEREBRO TUVIERA BÍCEPS, "RAJ" SERÍA DEMASIADO MUSCULOSO... ¡Y SI NO, PREGÚNTADLE A "ED EL TRANQUILO"!

EDWARD R. STEAD
EL ESTUDIOSO DE LA CLASE

¡"ED EL TRANQUILO", LA APUESTA MÁS SEGURA PARA TRIUNFAR EN LA VIDA!

DENNY COLT
EL LÍDER DE LA CLASE

¡DENNY COLT, QUERIDO POR TODA LA CLASE, ES LA PERSONA MÁS DESTACADA! ¡SI ESTÁS METIDO EN PROBLEMAS, TE AYUDARÁ A SALIR! ¡NOS QUITAMOS EL SOMBRERO, DENNY!

Si los niños han tenido la mala suerte de ir a un colegio donde se estimulaba la competitividad y la rivalidad entre los alumnos, al estilo espartano, entonces será inevitable que los odios y los malos rollos personales que hayan aparecido en esos años de colegio entre los alumnos duren toda la vida.

"AL COMIENZO DE LOS EXÁMENES FINALES..."

Todas esas enemistades personales volverán a aflorar muchos años más tarde si los antiguos alumnos asisten a reuniones nostálgicas.

"¡Y DESPUÉS OCURRIÓ! EL PROFESOR MANLEY NOS HIZO LLAMAR A LOS DOS..."
¡ESTOS DOS EXÁMENES TIENEN LOS MISMOS ERRORES! NO HAY DUDA DE QUE UNO DE LOS DOS SE COPIÓ. ¡HABLEN! ESTO ES MUY GRAVE.

ODIO TENER QUE DECIRLO, PROFESOR... ¡PERO ED SE COPIÓ DE MÍ! LE ADVERTÍ, PERO...
¡PERO SERÁS...!
¡SR. STEAD! DIRÍJASE AL DESPACHO DEL DECANO.

"EL DECANO NO TARDÓ MUCHO EN TOMAR LA DECISIÓN. DE HECHO, SÓLO FUERON CINCO MINUTOS".
¡SR. STEAD, RECOJA SUS COSAS Y MÁRCHESE DEL CAMPUS EN UNA HORA!
DEAN'S OFFICE

"ME QUEDÉ EN BLANCO! IBA AL DORMITORIO A RECOGER MIS COSAS CUANDO..."
¡MIRA AL COPIÓN! ¡JA, JA!
¡NO ENTIENDO CÓMO PODÍA GUSTARME!

ROGER RANDOLPH, "RAJ". "PREGUNTADLE AL TRANQUILO, ¿EH?". ¿A MÍ? ÉL TAMBIÉN LA AMABA... ¡MALDITA SEA SU SUCIA ALMA!

¡DEBERÍA HABERLE MATADO POR LO QUE ME HIZO!
ROMOCIÓN DEL 33

¡TE VAS A ENTERAR, CERDO!
¡ED, NO! ¡NO! ¡AGHHH!

NNY COLT! QUÉ ME HAS ETENIDO?
¡NO ERES UN ASESINO, ED! ¡RAJ, VETE DE AQUÍ!
¡Y TANTO!

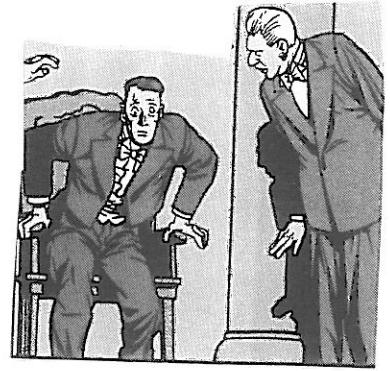
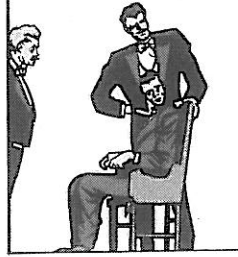
"NUNCA HE SABIDO POR QUÉ LO HICE. ESCRIBÍ LA RESPUESTA Y SE LA PASÉ..."
¡TOMA!
¡NUNCA LO OLVIDARÉ, ED! ¡NUNCA!

"¡NUNCA LO OLVIDARÉ, ED! PERO DESPUÉS DEL EXAMEN, EN LA HELADERÍA..."
¡PERO MARION, ME PROMETISTE QUE VENDRÍAS CONMIGO AL BAILE!
¿CONTIGO? ¡NO ME HAGAS REÍR! DESPUÉS DE LO QUE ME HA CONTADO RAJ DE TI...

¡UNA REUNIÓN DE MI CLASE! ES RARO QUE ME RESULTEN TAN FAMILIARES SUS CARAS... TRAS TODOS ESTOS AÑOS...
Estimado compañero: Por la presente le invitamos a asistir a la Décima Reunión Anual de nuestra clase en las Torres Waldorf. Se ruega vista de etiqueta.
ROGER RANDOLPH
EDWARD R. STEAD
Mr. Edward R. Stead

PERO LO MÁS RARO ES QUE NO ME HAYAN OLVIDADO.

En las reuniones de antiguos alumnos, aunque hayan pasado treinta años, vuelven a surgir los problemas personales del pasado. Cada antiguo alumno busca presumir de su éxito en la vida.

En un colegio donde se promueve el odio entre alumnos y la rivalidad entre ellos es imposible que florezcan auténticas amistades.

Los niños deberían saber que todo lo malo que pueda suceder en sus años de colegio será recordado por sus enemigos el resto de sus vidas para perjudicarlos. Cada niño debería vigilar que su amigo del colegio <u>no pueda convertirse en su peor enemigo</u> muchos años más tarde, en la vida adulta.

Will Eisner "<u>Spirit</u>"

2- El estilo de Brenifier

Oscar Brenifier recoge en sus libros de filosofía para niños muchos pensamientos que cruzan sus mentes en algún momento de la infancia. Los niños se preguntan:

-¿Tengo que obedecer siempre a mis padres?
- ¿Por qué debo ser amable con los demás?
- ¿Tengo derecho a robar si necesito comer?
- ¿Por qué no podemos hacer lo que está mal?
- ¿Si todos necesitamos comer, no debería ser la comida de todos?
- ¿No son los que ya tienen comida los que dicen que no hay que robar la comida?
- ¿Por qué debería tener todo el mundo lo mismo?
- ¿Si no existiera la policía, robaría ?
- ¿Debemos obedecer una ley si es injusta?
- ¿Debo dejarme llevar por mis ganas de comer?
- ¿Todos deberían dejarse llevar por sus deseos?
- ¿Sería ingobernable un país así?

A todas estas preguntas, algunas de las cuales parecen dichas por un antisistema, Benifier responde que las leyes no siempre son justas pero las podemos cambiar.

- ¿Podemos fingir que somos amables y no serlo?
- ¿Hay que ser amable con los malvados?
- ¿Hay que ser amable por interés?
- ¿Me vuelvo malo si no me dan lo que les pido?
- ¿Es el miedo al castigo lo que hace obedecer lo que quieren mis padres?
-¿Acaso los padres no se equivocan?
-¿Cuando desobedezco a los adultos, no es por respeto a mí mismo?
- No hay que decir las verdades porque puedes provocar peleas.
- Tengo derecho a decir lo que quiera porque estamos en una democracia.
- Cuando no digo la verdad me escondo cosas a mí mismo.
- Dios hace el bien y el mal en el mundo pero no podemos entender sus razones.

- ¿Mi felicidad es más importante que la felicidad de los demás?
- ¿Cómo aprenderé a tomar decisiones si no me dejan decidir nunca nada?
- ¿Si reflexiono tengo más éxito y lo hago todo mejor?
- Con tantas prohibiciones no puedo ser libre.
- Tengo que pensar primero en mí mismo para poder sobrevivir.
- Solo ayudo a los demás si me resulta placentero a mí.
- ¿Aquel que está conmigo porque lo ayudo es un amigo de verdad?
- ¿Por qué la ley nos obliga a ayudar a un desconocido que esté en peligro?
- ¿Por qué empiezo a conocer a un desconocido si lo ayudo?
- ¿No debería apañarse cada uno solo sin ayuda de nadie?
- ¿Por qué hay que ayudar a los minusválidos y enfermos?

En todos estos casos, Brenifier responde que cada persona debe algo a los demás, que cada persona debe aprender a desconfiar de sus propias decisiones, que pueden ser erróneas,cada persona debe aprender a distinguir entre las fantasías y la realidad que depende de no molestar a los demás y de respetar sus vidas. El niño cambia mucho de deseos y de opiniones, según los acontecimientos y su estado de ánimo.El niño sueña con ser totalmente libre y sin obligaciones.

- Quiero inventarme mi propio mundo porque éste no me gusta.
- Me da miedo encontrarme solo conmigo mismo y mis instintos. Necesito que los demás sepan que existo pero no quiero que mi felicidad dependa de los demás.Los demás me impiden hacer lo que yo quiero.
- ¿He elegido yo a mis padres? ¿Qué tengo de mi padre y qué tengo que venga de mi madre?
- ¿Los niños están hechos para algo o es la sociedad la que dice que deben vivir en sociedad?

- A veces no me entiendo ni me aguanto a mí mismo.
- Respeto solamente a los que me respetan.
- No respeto a los ladrones ni a los criminales.
- ¿Debo preocuparme siempre por lo que piensen los demás?
- Mi libertad es más importante que el bienestar de todos.
- Mis actos y mis palabras afectan a los demás.
- Yo tengo razón y los demás dicen mentiras.
- ¿Tengo que cambiar el mundo, se puede cambiar el mundo, puedo ir en contra de los demás para cambiar el mundo?
- No tenemos nada en común los hombres, los que se parecen son los únicos que se ponen de acuerdo, no sirve de nada discutir con los demás, tengo derecho a ser racista, a cambiar de opinión, a que mis opiniones sean superiores a las de los demás, que deben pensar como yo.
- Mis ideas me catalogan para los demás y me colocan en un lugar en su mente.
- Todos no somos iguales porque hay personas inhumanas.
- Las personas inteligentes dominan a las demás.
- Los demás deberían trabajar para mantenerme a mí.
- Trabajando aprendo a trabajar y a que me guste.
- ¿Los que no tienen trabajo están fuera del mundo?
- El trabajo es duro y pide esfuerzo pero me hace dueño de mi vida si encaja con lo que yo puedo hacer.
- Los fuertes aplastan siempre a los débiles y son los jefes. Los fuertes no ayudan nunca a los débiles que se hacen más débiles si les ayudan. Los jefes son más libres que los mandados.
- ¿Las personas pueden nacer buenas y luego hacerse malas?
- ¿Qué puedo hacer si el jefe se equivoca y las leyes son injustas? No sé cuándo es el momento de obedecer y cúando el momento de rebelarse.
- Dios es un motivo de discordia porque muchas guerras se han dado po su culpa.

Cuando un adulto observa cómo tropieza un bebé que está aprendiendo a andar, indudablemente se siente muy competente, fuerte y poderoso en comparación con él, pero al mismo tiempo se siente un poco celoso al saber que ese jovencito tiene toda una vida por delante, todo un mundo de posibilidades por desarrollar, de opciones por descubrir, y por ello el adulto siente cierta insatisfacción con respecto a su pasado totalmente clausurado. (Las personas bienpensantes que nos lean protestarán enérgicamente y replicarán que ellos jamás han sentido estos sentimientos negativos hacia un pobre niño inocente e indefenso.)

Los niños son filósofos de manera natural, en la medida en que son capaces de plantearnos preguntas con mucha facilidad. A una edad en la que tienen tanto por descubrir sobre el mundo y sobre ellos mismos, la sorpresa, el asombro y la fascinación, características importantes para un filósofo, juegan todavía un papel fundamental en su vida, aunque todavía no son totalmente conscientes del contenido de las preguntas que formulan.

Tomemos como ejemplo «el por qué», que puede ser pronunciado de manera mecánica y sin ningún deseo real de respuesta. Sin embargo, como cualquier otro rasgo de la naturaleza humana, esta característica también puede dominarse o estimularse, interrumpirse o desarrollarse.

Así, a la edad de siete u ocho años observamos cómo un cierto principio de realidad (que igualmente podríamos denominar principio de certeza) invade el espíritu del niño, asfixiando la interrogación metafísica que hasta entonces constituía la mayor parte de su vida intelectual. Entra entonces en una edad «científica», que comprende también su propio ámbito de preguntas y respuestas establecidas, pero que tiende a restringir su actividad al campo de lo físico y de lo posible, que generalmente son más aceptables.

Lo que queremos decir es que aquí ocurre un cierto condicionamiento de la mente del niño totalmente previsible y aceptable, puesto que este proceso constituye la mayor parte del aprendizaje de la vida en sociedad, necesario para conformarse al comportamiento y conocimiento socialmente adquirido, aunque también entraña una limitación y una disminución importante de las competencias intelectuales del niño.

Ahora bien, la naturaleza y las modalidades de esta transformación dependerán en gran medida del contexto cultural y familiar que rodeen al niño. Desde nuestra perspectiva, la enseñanza filosófica consiste en iniciar, mantener y restaurar esa capacidad ilimitada de hacer preguntas que permite que el niño –y más tarde el adulto– pueda pensar lo impensable. Intentaremos mostrar ahora cómo se puede inhibir lentamente, o de modo brutal, este potencial que posee el individuo de funcionar como un espejo de sí mismo.

El primer obstáculo, el más común y el más rápido, consiste pura y simplemente en no prestar atención a las preguntas del niño ni a su ilimitada capacidad de asombro. Se puede presentar de dos formas: de modo indirecto, no escuchando lo que nos pregunta el niño, o de manera brutal. //

Oscar Brenifier "Filosofar como Sócrates"

Podemos hablar a los niños de que tienen la responsabilidad de hacer cosas importantes en la vida para la sociedad y de devolverla así lo que ella les ha dado mediante una buena educación durante los largos años de crecimiento. Podemos decirles que deben ser honestos, respetuosos con los demás, decentes pero todo se quedará en nada cuando entren en el mercado laboral porque la vida real en el país sigue siendo la de siempre: darwinismo social, capitalismo salvaje, cada cual que se monte su chanchullo y se coloque; como a uno le han tratado mal y mafiosamente uno también trata mal y mafiosamente a los demás cuando tiene un cargo o una buena situación.

El maestro de primaria busca que sus alumnos desarrollen un espíritu crítico y no se crean lo primero que les digan los adultos, los otros niños, los periódicos, las páginas de Internet o las películas.

Los niños se preguntan pronto qué es el sentido común que sienten dentro de ellos y que les hace desconfiar de algo que no ven claro o que sospechan que pueda ser malo. Los niños se preguntan también qué es el instinto que también sienten y que les lleva a no caer en trampas que pone la vida sin saber cómo son pero evitándolas de una manera automática.

Otra cuestión filosófica que los niños se ponen es si es más importante la teoría o la práctica. Es frecuente que la mitad de la clase piense que es más importante aprender la teoría para hacer una cosa y que la otra mitad de la clase piense que hay que hacer las cosas para aprender a hacerlas y que la teoría es un rollo aburrido que no sirve para nada. Entre los adultos las opiniones también están igual de divididas. Pero los niños ven que si no les enseñan a hacer una cosa, no consiguen más que emborronar papeles, destrozar palillos, ensuciar paredes o romper juguetes. Los niños aprenden que es necesario conocer la teoría que hay detrás de cada mecanismo de un juguete, los planos de una construcción, las técnicas para dibujar, las reglas de la redacción.

Otros niños se dan cuenta de que cuanto más practiquen una habilidad, mejor lo hacen cada vez. Estos niños confían más en los ejercicios y mejorar con el trabajo diario que en aprender una teoría. Entre este tipo de niños encontramos a los deportistas y los artistas.

El maestro de primaria enseña a cada alumno a conocerse a sí mismo y a reconocer sus puntos fuertes y sus puntos débiles. El niño siempre progresará más si es animado a trabajar en aquellos talentos naturales que son también los que el niño prefiere y que más satisfacciones le proporcionan. El niño que se va conociendo a sí mismo también es consciente de sus errores y empieza a co-

rregirse a sí mismo, descubriendo que el hombre posee esta capacidad. No todos los niños descubren la consciencia a la edad que les corresponde. Algunos niños pueden llegar a los I4 años sin ser conscientes de quiénes son, ni del mundo en que viven ni de lo que hacen cada día. Este tipo de niños vive al día, olvidando lo hecho el día anterior . Son una máquina de vivir experiencias divertidas cada día y prácticamente no saben lo que hacen.

Es un mito que los niños posean un cerebro más "blando" que les permite aprender más que los adultos y además moldeable , por parte de los maestros o los padres, para formar a un violinista, un atleta o un políglota. En realidad, a los niños les cuesta lo mismo que a los adultos aprender cualquier materia aunque es cierto que poseen más tiempo para hacerlo (tanto tiempo como I4 o I8 años). Los niños no tienen un cerebro que sea "moldeable" sino que no tienen ninguna personalidad establecida todavía y si sus padres o sus educadores les obligan durante años, por un entrenamiento y con castigos, a tomar una personalidad dada, esos niños acabarán formándose como los padres o sus tutores quieran.

A un adulto es mucho más difícil fabricarlo porque ya posee una personalidad muy estructurada y además posee medios para defenderse de una intromisión en su vida privada.

Todos los padres y los educadores tienen tentaciones de aprovecharse de la indefensión del niño para convertirlo en un chico del coro, en un nuevo Mozart o en un superdotado del ajedrez. Los derechos del niño deberían incluir un apartado que dijera que nadie puede aprovecharse de la situación de indefensión en que se encuentra un niño por su edad y su complexión física , para obligarlo a ser algo, aprender algo o formarlo en algo contra su voluntad.

Lamentablemente, muchos pedagogos, psicólogos y maestros se dedican a esas profesiones por la posibilidad de controlar y manipular a los niños para obligarles a ser lo que ellos quieren que sean. Como no pueden hacerlo con los adultos, lo hacen con los niños.

Más pensamientos de niños según Brenifier:

- ¿Puede ser feliz un soldado haciendo daño a los demás o matando gente?
- Los demás no me dejan ser feliz porque hacen cosas mejores que yo.
- Los demás no me dejan ser feliz porque me obligan a no ser yo mismo.
- Para ser feliz me gustaría ser como alguien famoso.
- Tengo que ser feliz porque si no la vida es dolorosa.
- Para ser feliz yo estoy dispuesto a que no sean felices los demás.
- No me importan los demás, solamente me importa que yo sea feliz.
- Nunca podré ser feliz porque no depende de mí sino del azar.
- La felicidad es engañosa porque dura poco.
- La felicidad es ser rico y tener salud.
- Los enfermos nunca son felices. Los ricos tienen mejor salud que los pobres.
- Quiero ser rico porque podré hacer todo lo que quiera.
- No me importa si para ser feliz tengo que perder el respeto a mí mismo.
- Si fuera rico no sería feliz porque tendría miedo que me lo quitaran.
- Quiero ser pobre porque así no tengo preocupaciones y soy feliz.
- Los ricos no son felices porque tienen que pelearse contra otros para ganar su dinero. Los ricos quieren cada vez más dinero.
- Puedo ser feliz sin tener que comprar cosas caras.
- Puedo ser feliz sin querer a nadie.
- Los que te quieren a veces no te dejan ser feliz.
- Los que te quieren lo hacen para ser felices ellos pero no tú.

El primo del pato Donald, Narciso Bello, siempre tiene suerte. ¿Es justo que tenga tanta suerte? ¿Es una injusticia que al pato Donald todo le salga mal?

- Para ser feliz necesito que cuando pierda pueda hacerme a la idea y soportarlo .
- No soy feliz porque no me entiendo y no sé porque cambio de opinión y de gustos de un día para otro.
- No soy feliz porque cambio mucho y no entiendo nada.
- No soy feliz porque todo lo que quiero hacer no me lo dejan hacer.
- Soy feliz cuando vivo soñando sin atender a la realidad.
- Seré feliz cuando alguno de mis proyectos se hagan realidad.
- No puedo ser feliz porque el mundo es malo y la gente es injusta conmigo.
- Soy feliz porque tengo la esperanza de que el mundo tiene que mejorar.
- Los demás no quieren que yo sea feliz y busca que sea desgraciado para ser ellos felices.
- No soy feliz porque no soy el protagonista y la estrella de todos los bailes, fiestas y reuniones.
- No soy feliz porque no soy el primero de la clase ni el que más brilla en todas las actividades del colegio.
- Ahora soy desgraciado pero algún día seré feliz.
- Seré feliz cuando consiga cambiar las cosas que están mal en este mundo.
- Sólo soy feliz cuando me arriesgo en todo lo que hago.
- Sólo soy feliz cuando viajo y descubro otros lugares.

- Cuando soy infeliz nadie puede ayudarme.
- No puedo ayudar a los demás cuando son infelices.
- Necesito a los demás para ser feliz porque me gusta que me miren y que rían conmigo.
- Necesito sentirme superior a los demás para ser feliz.
- Tengo que admitir mis defectos si quiero ser feliz conmigo mismo.
- Soy feliz cuando ayudo a los otros para que me quieran.
- A mí nadie me ayuda y yo no voy a ayudar a nadie para que no me compliquen la vida.
- Para ser feliz me basta mi ordenador y no quiero saber nada de los demás, todo lo estropean.
- Tengo que entender mejor a los demás para ser feliz.
- No soy feliz cuando los demás no me entienden.
- No soy feliz cuando estoy solo y aburrido.
- No puedo ser feliz porque sé que puedo morir cualquier día.
- No soy feliz porque no soporto que la gente se muera.
- No soy feliz porque no puedo controlar todo lo que pasa en mi vida y en el mundo.
- No soy feliz porque las cosas que han pasado ya no pueden volver nunca.
- No soy feliz porque tengo miedo de las cosas malas que puedan pasarme en el futuro.
- No soy feliz porque no lo sé todo y nunca lo sabré todo sobre todo.
- Para ser feliz necesito que no esté comprometido con nada.
- Para ser feliz tengo que aprender a mentir.

Oscar Brenifier, en su libro "Los grandes contrarios filosóficos" dice que los niños no saben distinguir entre sujeto- objeto, real-ideal, material-espiritual. Por ello, cualquier enseñanza de los principios básicos de la filosofía debería incluir la explicación de esos conceptos filosóficos.

Brenifier considera que sin contrarios el hombre no puede pensar. La unidad frente a la multiplicidad , el hombre que se ve a sí mismo como una unidad pero que es también un compuesto de partes y varias personas en una misma debido a sus cambios de humor, de ideas, de oficios. Infinitud frente a limitación, lo infinito como aquello de lo que no podemos ver ni el comienzo ni el final, el Universo como una parte del Todo infinito o el Universo como la inmensidad que no podemos ni concebir, los granos de arena se pueden descomponer hasta el infinito pequeño y se pueden agregar hasta el infinito grande, el Universo como un infinito de infinitos compuestos de finitos seres, el ser como la realidad última que no cambia nunca, la apariencia como el ser tal y como lo conocemos nosotros por nuestros sentidos,el hombre es una apariencia de embrión, adulto y esqueleto disgregado pero su ser es algo distinto.

La libertad contra la necesidad que nos es impuesta y que no nos deja escoger,la Naturaleza nos impone sus leyes, la consciencia como la facultad que nos hace sentir culpables cuando ejercemos mal nuestra libertad, la razón frente a la pasión, la razón analiza y prevé las consecuencias de nuestros actos, la pasión no la podemos controlar, los racionales lo quieren explicar y pensar todo, los pasionales hacen lo que sus deseos y sentimientos quieren, en el hombre se alternan la razón con la pasión y el arte existe por esa confrontación, la Naturaleza contra la cultura que es una creación humana, el hombre puede liberarse de las leyes de la Naturaleza, la cultura nos hace saber cómo somos y nos hace dejar algo en la Tierra para las siguientes generaciones, el tiempo es el cambio, la eternidad no cambia nunca ni se acaba ni tiene tiempo, cuando hacemos algo que nos gusta parece que el tiempo se pare y nos sentimos eternos,

tenemos dentro nuestro algo que es eterno y que no cambia nunca y también tenemos un cuerpo que cambia y muere , la eternidad es difícil de imaginar y puede ser Dios inmutable, el yo es mi individualidad que me diferencia de los demás, mi cuerpo y mis ideas que son solamente míos, el otro es el que no soy yo, el otro tiene otro cuerpo y otras ideas, nos parecemos unos y otros en tener cuerpos y mentes pero somos distintos como individuos, nos comparamos con los otros y sentimos como ellos, el cuerpo es nuestra carne y huesos que nacen y mueren , es alimentado y respira, el espíritu es lo que no es el cuerpo, es la razón y la consciencia y nos permite ser mejores que los animales, el hombre es un cuerpo finito que vive en el tiempo y en un espacio pero también es un espíritu eterno que piensa y que está por todo el Universo. El cuerpo y el espíritu se pelean , tienen intereses distintos pero también pueden colaborar e influirse uno al otro , el cuerpo puede transformar el espíritu y a la inversa, el cuerpo puede hacer cosas que el espíritu no puede hacer y a la inversa, a veces uno domina al otro y otras vedes el cuerpo busca sus necesidades y el espíritu busca su alimento propio.

El activo influye sobre otra cosa y es una causa de otra cosa. El pasivo sufre los actos del activo . Los activos a veces no consiguen mover nada y los pasivos otras veces sin hacer nada ven cómo pasan cosas. Todo actúa sobre todo, a veces como activo y otras como pasivo: la pared aguanta el techo . Es objetivo lo que es exterior al hombre que piensa. Es subjetivo lo que piensa el hombre, depende de su estado de ánimo, de su ideología, de su carácter. Lo objetivo no depende del hombre y es como es sin que ningún hombre lo piense.El arte es muy subjetivo porque depende de los sentimientos del artista, la ciencia es muy objetiva porque habla de hechos que pasan fuera del hombre y que no dependen de su pensamiento. Una causa es algo que trae un cambio, un efecto es lo que ha producido una causa. Todo en el Universo tiene una causa y todos los efectos pueden ser causas a su vez de otros efectos. El hombre puede ser causado por muchas causas y a su vez es una causa de muchos otros efectos en el mundo , que está lleno de causas y de efectos.

Todos estos conceptos son muy evidentes para los adul-

tos pero los niños no lo tienen tan claro. De hecho, preferirían que el Mundo no fuera una esfera tan determinada por causas y efectos sino que fuera una Disneylandia donde ocurrieran cosas maravillosas y mágicas sin necesidad de racionalizarlas. La infancia es un estado donde los conceptos filosóficos básicos no son muy bienvenidos. La gente empieza a interesarse por la filosofía en la edad adulta, cuando ha sufrido ya varios reveses de fortuna y ha conocido los males de este mundo. Los niños que viven una infancia muy protegida y cómoda no se interesan por la filosofía. El niño no tiene ningún interés en estudiarse a sí mismo ni en darse cuenta de que sus pensamientos son muy subjetivos ni en entender qué es lo infinito ni en querer ver que en este mundo todo está relacionado con todo por un juego de causas y efectos . El niño vive de las apariencias y no entiende qué puede ser el ser. El niño no es consciente de su propio cuerpo y no puede distinguirlo de un espíritu excepto si es obligado a ello por los dogmas de una religión que le imponen. El niño no admite que tenga cambios de humor, de ideas, de opiniones y de gustos.

El niño, como "enfant terrible", es Dios y no necesita la filosofía para nada. Puede ser que si su padre tiene en su biblioteca algunos libros de filosofía los lea, como hacía Dalí de niño con los libros de Voltaire , pero los leerá más como una novela de ciencia-ficción que como libros de filosofía.

Oscar Brenifier, en su otro libro "Qué es la felicidad?", sigue recogiendo pensamientos típicos de los niños:

- ¿Es posible que sea feliz sin darme cuenta?
- ¿Existe la felicidad mental distinta de la felicidad en el cuerpo?
- Solamente me doy cuenta que era feliz cuando cuando más tarde soy desgraciado.
- ¿Elige nuestra memoria los recuerdos que ella quiere?
- ¿Es bueno no ser feliz porque así te obliga a conocerte mejor a tí mismo?
- ¿La memoria hace mejor los recuerdos de lo que fue-

ron realmente cuando ocurrieron ?

- Quiero que mi felicidad sea eterna.
- No puedo ser feliz si en el mundo hay guerras y hambre.
- Cuando soy feliz veo al mundo como bonito.
- ¿Cuando se está feliz hay que reír?
- No quiero pensar en cosas tristes para no ser infeliz.
- Puedo ser feliz sin que me importe nada ni nadie del Mundo.
- Lo mejor para ser feliz es no saber nada ni sentir nada.
- El bienestar no es lo mismo que la felicidad.
- Si no eres consciente de que eres feliz, no eres feliz.
- Para ser feliz no hay que pensar tanto.
- Pero cuando consigo resolver un problema difícil soy feliz.
- Los tontos son felices.
- Los apasionados nunca son felices porque siempre quieren más cosas.
- La felicidad se aprende poco a poco durante la vida.
- No soy feliz si la busco con obsesión.
- Mi felicidad es más importante que la de los demás.
- Si soy feliz también hago felices a los demás.
- Cuando lo tengo todo entonces soy feliz.
- Soy más feliz cuando quiero una cosa que cuando ya la tengo.
- La felicidad no es fácil, sino todo el mundo la encontraría.
- No hay que pensar tanto en conseguir la felicidad.
- Tengo que ser feliz cueste lo que cueste porque sino desperdicio mi vida.
- Necesito encontrarle sentido a la vida para ser feliz.
- Tengo que trabajar mucho para llegar a ser feliz.

La infancia, desde que nacemos hasta los I4 años, es una especie de embarazo extrauterino donde vivimos muy protegidos por los padres contra todos los peligros exteriores debido a que la especie humana tarda mucho en crecer (unos I4 años) y durante esos largos años los cachorros humanos están desvalidos ante los males del mundo. Los niños viven en una burbuja aislada de la vida real de la calle y del mundo del trabajo de los adultos. El colegio forma parte de esa burbuja. Hay niños que interpretan a la infancia como una época de su vida en que se lo van a pasar muy bien: no tienen que trabajar, sus padres son sus esclavos que atienden a sus necesidades siempre y trabajan y ganan dinero para ellos; disfrutan de todos los entretenimientos y diversiones que la sociedad pone a su alcance como niño, la vida es un parque de atracciones diario, el niño no quiere saber nada de los problemas de los adultos a los que solamente ve como una molestia , como viejos y enfermos.

Estamos hablando del caso del niño-dictador que utiliza a sus padres como un tirano para pasar una gran infancia. Pero también se da el caso de los padres-dictadores que obligan a sus hijos a estudiar mucho toda la infancia para ser alguien importante de adultos, les presionan para que sean siempre los primeros de la clase y saquen las mejores notas. Este tipo de niños es explotado por sus padres y sufre una infancia de esclavitud y trabajos. Muchas veces es obligado a entrenamientos deportivos si los padres quieren que sea un campeón, o estudiar música en conservatorios o estudiar cursos de idiomas en escuelas privadas distintas del colegio diurno. Si el niño tiene algún talento natural como "niño prodigio", como actor, cantante o acróbata, es explotado por sus padres con seguridad.

Algunos niños pasan la infancia en la abulia, sin interesarse por nada, esperando que esa etapa aburrida de su vida acabe pronto y puedan ser ya adultos para poder hacer cosas en la vida como sus padres. Otros niños se interesan por el oficio de sus padres y practican con sus herramientas en sus talleres, desmontan máquinas, hacen trabajos manuales, bricolage.

Los niños tienden a ver su mundo como un mundo de seres pequeños , aparte y lleno de actividades para esos seres pequeños, como el mundo de los pitufos.

Peyo "Los pitufos"

Aquellos niños cuya familia se dedica a la enseñanza o a profesiones intelectuales suelen poseer en su casa una buena biblioteca y se aficionan desde pequeños a leer las obras clásicas de la literatura. Los niños cuyos padres tienen un comercio pasan muchas horas ayudando en él, especialmente en las fiestas del colegio.

Hay niños que viven en un solipsismo infantil por el que creen que solamente existen ellos en el mundo y el resto de la gente es solamente un decorado o una película que ocurre allá fuera para entretenerles. Este tipo de niños pasa muchas horas en su casa leyendo tebeos ,con un mundo interior muy rico formado por los personajes y las aventuras de esos tebeos, así como de las películas y videojuegos que haya visto. Otros niños pasan la infancia jugando y viviendo todo tipo de aventuras por la ciudad a imitación del argumento de la novela de Julio Verne o Salgari que hubieran leído ayer. Los niños leen tebeos, novelas y películas sin entender los detalles del argumento ni de los personajes sino simplemente siguiendo el hilo del argumento para ver a dónde lleva y qué nuevas aventuras protagoniza el héroe. Después los niños intentan imitar esas aventuras en sus juegos. La infancia es una imitación de las aventuras de los héroes de los tebeos y las películas, a escala de su tamaño de niños y adaptadas a las posibilidades del lugar donde viven los niños.

Los niños poseen un sentido común muy agudo que puede venirles dado por genética o por otra causa todavía poco estudiada. Gracias a este sentido común, ven enseguida los defectos físicos y personales de la gente adulta y se burlan de ellos (con una crueldad difícilmente perseguible puesto que el código civil no lo prevé). Los niños se dan cuenta enseguida cuándo algo no es " como debería ser" o cuándo algo es falso o malo. Los niños reaccionan instintivamente contra algo que se les impone y que es antinatural, feo, retorcido o equivocado.

La relación entre padres e hijos ha sido muy conflictiva siempre. Algunos filósofos han querido ver en esa relación una versión a escala de la relación entre Dios y los hombres. Por ejemplo, Hesíodo en su "Teogonía".

Los niños descubren hacia los 7 u 8 años que no recuerdan lo que hicieron el día anterior , el año anterior o los amigos que tenían en el curso anterior o la casa en la que vivieron unos años antes. Los niños descubren las cosas extrañas que hace su memoria. A veces recuerdan muy bien algunas cosas pasadas y otras veces no las recuerdan. A veces recuerdan bien lo aprendido en clase y otras veces se dan cuenta de que lo han olvidado. Pueden recordar lo que han soñado esa noche después de despertarse pero luego lo olvidan. Pueden recordar de qué iba una película que hubieran visto por televisión unos días antes pero al cabo de unas meses ya no la recuerdan. Los niños aprenden a tratar con la caprichosa memoria.

Otros conceptos que los niños pronto descubren son los de placer y dolor. Todos los niños desarrollan una teoría sencilla acerca de la vida según lo que les causa placer y lo que les da dolor. Evitan las situaciones y las cosas dolorosas y buscan las placenteras.

También desarrollan una teoría sencilla de la belleza: les gusta lo bonito y les repele lo feo.

Los niños conocen el método científico. Lo descubren jugando con sus juguetes. Van probando cosas hasta que encuentran una que funcione. La prueban una y otra vez hasta que están seguros que funciona.

Los niños también conocen los principios de la lógica aristotélica y la usan en sus razonamientos. También conocen la inducción, la deducción, el análisis y la síntesis. Cuando el maestro de primaria les enseña esos principios básicos de la filosofía, los niños simplemente se encuentran con una formalización más clara de los mecanismos mentales que ya usaban desde hacía tiempo. No decimos aquello que decía Platón acerca de que los niños no aprenden sino que redescubren algo que ya estaba en su mente desde siempre. Lo que decimos es que los niños utilizan todos los recursos mentales de una

manera desorganizada y confusa hasta que los maestros les definen "académicamente" los procesos mentales que están usando. Como se ha dicho muchas veces, la mentalidad de los pueblos primitivos y la de los niños es muy parecida. Los salvajes no tienen capacidad para planificar grandes proyectos ni para obligarse a una disciplina de muchos meses. Los salvajes se atemorizan fácilmente. Los salvajes se cansan pronto de un asunto y saltan a otro. Los salvajes tienen mitos infantiles sobre el mundo y sobre la vida. Todas estas características también las encontramos en los niños, pero en ellos son debidas a su constitución física pequeña y débil (porque cuando crecen, crece también su mente y su seguridad en sí mismos y en hacer cosas ya que su nuevo cuerpo de joven es más capaz) mientras que en los pueblos primitivos sus incapacidades provienen de todo un contexto cultural pobre.

Son frecuentes los comentarios despectivos de los teóricos de las civilizaciones avanzadas (desde Aristóteles hasta Adam Smith) respecto a los pueblos primitivos, llamándolos "infantiles" y diciendo que se comportan como niños. También abundan los comentarios de este tipo respecto a las mujeres, especialmente en culturas machistas, que se refieren a las mujeres como:" son como niños".

Todo ello nos hace pensar que la infancia no es una situación biológica sino un estado mental y cultural porque existen culturas primitivas infantiles y existen ancianos que por culpa del "alzheimer" vuelven a ser como niños, caprichosos, desobedientes y guarros.

Algunos niños sienten que su infancia es una época aburrida y muy larga que deben sufrir hasta haber crecido para ser una persona de verdad. Después, en su vida como adultos, esos niños no recuerdan nada de su infancia ni quieren hacerlo. Nada hay que recordar en su infancia que consistió en aguantar muchos años hasta acabar de crecer. Otros niños se consideran como niños liliputienses, como hombres en pequeño o a escala y creen que la infancia es una época maravillosa en que se pueden hacer todas las cosas que hacen los adultos pero a escala y con menos peligros. Su mundo es un mundo de bonsais y de maquetas. Por supuesto, cuando estos niños se convierten en adultos, nunca

se recuperan de la pérdida de aquella infancia maravillosa que vivieron y su vida de adultos es mala , dominada por la nostalgia de la niñez.

La nostalgia es otro fenómeno que los niños descubren un día, algunos pronto y otros mucho más tarde. Aprenden que la nostalgia es siempre dolorosa y va ligada al paso de la vida y a la imposibilidad de recuperar otras épocas pasadas.

La infancia es un estado mental y cultural que se da cuando los individuos sufren un desarrollo corporal pobre debido a la edad (por estar creciendo como niños), debido a la mala alimentación (como en los indios yanomamis) o debido a enfermedades (como en los ancianos seniles). La infancia desaparece como estado cuando los pueblos primitivos son educados en la cultura avanzada, cuando son mejor alimentados (y su cerebro funciona entonces mejor) y cuando los individuos dejan atrás una constitución física pequeña o débil y acceden a un cuerpo poderoso y capaz. La mente sigue al cuerpo y deja de ser infantil cuando se sabe en un cuerpo "de adulto".

Ese estado de la infancia es olvidado cuando el individuo crece y pasa a otro estado. Los adultos se olvidan que fueron niños.

Los vicios no son conocidos por los niños como tales hasta que los maestros denuncian su existencia. Los niños simplemente consideran a sus vicios como su conducta natural. No es hasta que aparece el moralista que los niños se avergüenzan de sus vicios. Como han dicho muchos filósofos del tipo cínico, el salvaje no se da cuenta de que va desnudo hasta que un civilizado se escandaliza de la falta de una hoja de parra en su entrepierna. Durante muchos siglos, la moralidad ha sido en España privilegio de los sacerdotes. Ellos hablaban de los pecados mortales y de sus castigos. Debido a sus excesos en el monopolio de la moral, muchos españoles todavía hoy en día no quieren oir hablar de nada que huela a moralina.

Quino "Mafalda", la niña de izquierdas con preguntas incómodas.

Pero los vicios existen y los niños deben conocerlos. Empecemos por la avaricia: un niño es avaricioso si se queda todos los lápices de la clase para él solo y así ningún otro chico pueda dibujar nada. Un niño es cruel si coge por los pelos a otro y lo tira al suelo. Un niño es deshonesto si roba los lápices de la clase. Un niño es mentiroso si copia un examen. Un niño es perezoso si se queda en la cama todo el día. Un niño es envidioso si se queja de que otro niño tiene algo que él no tiene. Un niño es autocompasivo si se pasa el día pensando en él mismo y en sus problemas. Un niño es intolerante si no soporta otros colores. Un niño es destructivo si rompe todos los objetos que encuentra. Un niño es goloso si come en clase pipas o bollitos. Un niño es desleal si es chivato. Un niño es violento si maltrata a los animales. Un niño es arrogante si dice que a él nunca le pasa eso. Un niño es insensible si ve sufrir a otros seres y no los ayuda. Un niño es rastrero si siempre se humilla ante los demás para conseguir favores. Un niño es supersticioso si siempre viene a clase con estampitas y velas. Un niño es hipócrita si dice unas veces una cosa y otras veces otra. Un niño es fanfarrón si siempre presume de lo que tiene en su casa.

No hay nada que enseñe más a un niño cuál es la situación real en la que se encuentra que el dejarlo solo en casa durante unos días. Se dará cuenta de que no sabe hacer nada por sí mismo. No sabe cocinar, no sabe poner la calefacción, no sabe comprar en el supermercado, no sabe dónde está el dinero, no sabe lavarse, no sabe poner la lavadora, no sabe salir de casa solo.

Si el niño sufre además alguna experiencia traumática como perderse en la ciudad o en el campo durante unas horas o unos días, sabrá para siempre cuánto depende de los mayores porque cuando está solo no tiene dinero, no tiene comida y no tiene dónde dormir. Tampoco tiene ninguna posibilidad de trabajar como niño para ganar dinero. Los niños que hayan sufrido alguna experiencia así siempre serán los más realistas y los más interesados en aprender algún oficio para poder trabajar pronto y ganar dinero.

El niño sufre impulsos. ¿Qué son? Él no sabe decirlo. Para el niño, sus impulsos son su verdad. Sus impulsos son lo más natural del mundo. Un día u otro le enseñan, de una manera dura, que no puede dejarse llevar por sus impulsos. ¿Y por qué no? Porque somos seres civilizados. ¿Y eso qué es? Los hombres civilizados no tiran la comida al suelo ni hacen ruido al comer ni cogen la comida con las manos. Los hombres civilizados usan el tenedor . No hay que rascarse . No hay que ensuciarse la ropa con restos de comida ni aceite de la ensalada. No hay que secarse los labios con la mano. Hay que taparse la boca al estornudar. Hay que desinfectarse las heridas con agua y jabón. Hay que lavarse detrás de las orejas. Hay que llevar las uñas limpias.

El niño aprende, sin conocer la Historia de la Humanidad, que es una bestia sucia y maloliente si se deja llevar por sus impulsos pero que si actúa " como una persona civilizada", entonces es mejor (aunque no sabe explicar por qué) y además al lavarse no le huelen las axilas y no le quedan restos de comida entre los dientes si se cepilla con un cepillo de dientes antes de acostarse. El niño aprende que hay que mantener unas rutinas diarias de limpieza, higiene y buenas costumbres para no ser una bestia sino una "persona civilizada" y no sabe por qué las cosas son así pero sabe que si no se comporta así, lo castigan o lo riñeñ .

Y es que los niños siempre bloquearán al tutor con preguntas para las cuales ningún filósofo ha encontrado todavía respuesta: ¿Por qué los hombres se diferencian de los animales? ¿Para qué sirve la vida si al final se muere? ¿Por qué siempre queremos más de todo? ¿Me puedo reír de todo? ¿Cómo estar seguro de que una cosa es verdadera o falsa? ¿Quién decide lo que está bien y lo que está mal? ¿Qué importa si me equivoco? ¿Por qué no puedo ser un vago o un mendigo? ¿Qué es ser inteligente? ¿Por qué soy malo? ¿Por qué tengo que tener éxito en la vida? Yo ya soy feliz sin tener que trabajar tanto ni estudiar tanto. ¿Por qué hago

tonterías en clase? ¿Por qué tengo que hacerme viejo? ¿Por qué tengo que ser valiente? ¿Por qué siento vergüenza? ¿Para qué existe el ser humano?

Cualquier maestro puede encontrarse bloqueado cuando un niño le pregunta alguna de estas cuestiones. La verdad es que ninguna de ellas ha sido explicada todavía bien por ningún filósofo. Lo que ha hecho la gente durante siglos ha sido simplemente, dejar esas cuestiones a un lado y trabajar y vivir en lo que funcionaba cada siglo. El niño, cuando crece, también se va olvidando de esas cuestiones tan fundamentales.

Todo niño preferiría un mundo feliz del futuro donde no se tuviera que trabajar, se pudiera estar en la cama todo el día, se pudieran hacer maldades impunemente, no se envejeciera, no existieran enfermedades, no sintiera problemas de conciencia, se pudiera reír todo el día de todo, pudiera vivir como un antisistema, no tuviera necesidad de conseguir el éxito en nada y además fuera inmortal.

La utopía en la que todo niño querría vivir desde que empieza a tener uso de razón, hacia los 7 años, se parece demasiado al cielo o al Olimpo de los dioses. Cuando el niño empieza a ponerse las grandes preguntas sobre la vida , está aprendiendo que no somos dioses sino medio animales y que este mundo no es el paraíso sino un lugar intermedio entre aquél y el infierno. El niño aprende a vivir en este mundo lleno de sudores y dolores y frustraciones , cuando su mente creía que había nacido en el cielo. Inevitablemente, enseñar filosofía a los niños significa causarles una gran desilusión . Se desengaña a los niños : no vivimos todavía en el mundo feliz del futuro. Vivimos en un mundo con muchos problemas todavía y en el que hay que trabajar para poder comer.

La depresión que sufre el niño al darse cuenta de dónde ha nacido es superada gracias al instinto de conservación. El niño aprende pronto que hay algo dentro de él que lo empuja a seguir viviendo y a no caer por un precipicio o meter los dedos en el enchufe del televisor. El niño descubre el instinto de conservación.

// Con frecuencia el niño o la niña más populares, son los que se colocan a la cabeza de sus compañeros y los que hacen cosas, todas las cosas; los demás le siguen.

Unas veces gozan de libertad de acción; otras se atreven incluso a quebrantar las normas impuestas por los mayores. El grupo presiona al escolar para que haga lo mismo que todos. Y se ríe o ridiculiza al niño que le parece distinto.

Cuando Luisa llega a casa con los pies mojados y sucio el vestido, tras sus andanzas con los otros niños, protestará sinceramente: «Pero ¡si todas las niñas lo hicieron!...» Y la razón le parece contundente: perder categoría ante el grupo es, a los ocho años, ¡una verdadera tragedia!

El niño adquiere el estímulo de la aventura, el valor para explorar, para buscar, para aprender, por medio de otros niños. Pertenecer al grupo, ser aceptado por él, origina en su espíritu el sentimiento de valor, de habilidad.

Cuando se juntan, los niños aprenden muchas cosas que ni sus padres ni sus maestros soñaron en enseñarles. Saben, por ejemplo, que se puede hallar un tesoro de conchas y caracolas en la pequeña playa formada entre dos peñas, y un suculento banquete de jugosas moras en lo más intrincado de un espeso matorral.

se enorgullece al pronunciar la palabra «Nosotros...» «Nosotros, los de la segunda clase...» «Nosotros, los chicos.» «Nosotras, las niñas...»

«Pero mamá, si todos van. Nosotros también tenemos que ir» es frase frecuente en la segunda infancia. Estar con otros niños, hacer lo que ellos hacen, tener lo que ellos tienen, forma parte de la creciente independización del niño.

Mas a medida que deja de someterse a la influencia paterna o materna cae bajo otra influencia quizá más avasalladora: la de los otros niños.

En la escuela el niño redescubre el mundo, sólo entrevisto en la vida de hogar. Se lanza con entusiasmo al placer del compañerismo, elige sus amigos, trata de hacerse simpático para ser a su vez elegido.

Llega un momento en que, para la vida normal del niño, así como para el desenvolvimiento de su carácter, le es indispensable pertenecer a un grupo o equipo, así como tener amigos *elegidos por él*. Pues aquí reside la diferencia: en elegir y ser elegido.

Desarrolla sus códigos acerca de lo que está mal y de lo que está bien, de lo que es justo y de lo que no lo es, de lo que significa un buen compañero. Esto es parte del desarrollo. Es así como el niño llega a experimentar la sensación de *simultaneidad* y aprende las normas esenciales de la vida cívica. Adopta decisiones, asume la responsabilidad de su conducta y acepta la norma lo mismo que sus compañeros.

El grupo da prestigio

El niño pertenece casi por entero al grupo de que forma parte y él es el que determina, casi siempre, su conducta.

El grupo les apoya

El escolar que forma parte de un gru-o hace en ocasiones cosas que jamás aría al lado de sus padres. Si otros ni-os le prestan su ayuda, el niño acos-ımbrado a estar metido en casa, se reverá a franquear los límites prohi-

Nada hay que desconcierte tanto a un niño como la idea preconcebida de que todos los adultos que le rodean son modelos de virtud. Si todo el mundo es perfectamente «bueno» en todo instante, el niño, por la menor falta, sentirá sobre sí el peso del pecado. Y esto le descorazonará.

Incluso le hará mirar con cierta simpatía o afinidad a los «hombres malos» de las películas o de los cuentos e incluso, hasta cierto punto, tratará de imitarlos.

Los incidentes cotidianos que el niño pueda hallar en su trato y sus juegos con los otros chiquillos, sus amigos, pueden servirle de preparación para futuras experiencias, siempre, naturalmente, que no se deje anonadar. En esto, como en todo, el adulto debe actuar para destacar la enseñanza que del incidente se desprende.

Un niño de nueve años, por ejemplo, vuelve a casa temblando de ira.

—¡Quisiera matarle! —murmura—. ¡El muy asqueroso! No se habría atrevido con otro grandote como él...

Cuando su madre logra calmarle lo suficiente para que pueda explicarse con cierta coherencia, el pequeño relata, entre sollozos, los insultos que ha recibido de un mayor, un típico «matón» escolar. El «grandote» se ha burlado delante de todos del apellido algo extraño del pequeño y de su típico acento regional.

Se ve que es un ignorante ese chico... Mas... aunque hubiera motivo sobrado para enojarse con él, no es bonito hablar de *matar* a un compañero, ni llamarle *asqueroso*.

Después, cuando le ve ya capaz de reflexionar, le explicará algo de lo que significan los prejuicios de ciertas gentes y por qué les parece odioso o ridículo lo que no comprenden, trátese de individuos, de grupos o de razas. Su apellido familiar no es ridículo, pero proviene de otro país — donde suena claro e ilustre — y ese «grandote» no lo había oído jamás y le sonaba raro.

Una amistad más constante, más firme hacia un compañero determinado que hacia todos los demás, puede ser también muy natural, e incluso demostrar la capacidad de vuestro hijo para los sentimientos amistosos. Lo que, en cambio, debe evitarse es la amistad hacia un compañero, *con exclusión* de todos los demás.

La víctima propiciatoria de la tensión de los otros niños suele ser, por regla general, el que se muestra diferente del resto. Quizás aquel a quien se haya mimado exageradamente en casa. Otras veces la víctima será el inadaptado, el quisquilloso, el niño que no se siente a gusto en el grupo y lo demuestra.

Si vuestro hijo fuera uno de los atacantes tendríais que hacer algo para impedirlo.

Tal vez se limita a seguir el mal ejemplo de otros compañeros y necesita que se le ayude a comprender que lo que hace es en perjuicio de otros e incluso de sí mismo. Recordad siempre que lo que más importa es la educación de los sentimientos y que hay que desarraigar hasta el menor germen de crueldad.

Todas las mañanas, cuando sonaba la hora de ir al colegio, se ponía realmente enfermo. Decía que no quería ir porque les era antipático a los otros niños, que se burlaban y reían de él. Después suplicaba con lágrimas en los ojos que le dejaran quedarse en casa. Andrés era un chico guapo que iba siempre muy bien vestido y que disfrutaba más jugando pacíficamente una partida de dominó con el abuelo, que saltando y brincando con los otros chicos.

Está probado que la timidez responde siempre a una situación de inferioridad, en la que se coloca el niño, fundadamente en algunos casos, ficticiamente en otros, en los que un motivo insignificante origina a veces un estado de sugestión.

Es tímido el niño consciente de un defecto físico (la tartamudez es uno de los más terribles, en este aspecto, por las burlas que puede provocar) que él cree que le hace ridículo o incapaz a los ojos de los otros. Hay también, como causa de timidez, el temor a lo desconocido, a *no saber expresarse* o *no saber jugar* tan bien como los otros chicos.

Cómo explicar que existe la injusticia

—No —dijo—, no es cosa de quedarse *tan tranquilo*.

—¿Qué debo hacer, entonces?

—Eso es lo que temo no saber decirte.

Y empezó a enumerarle distintas actitudes tomadas por los hombres, cuando tienen que habérselas con la agresión, con el prejuicio o la injusticia. Incluso le hizo ver cómo las guerras se entablan contra las agresiones de los violentos cuando los hombres de buena voluntad no encuentran camino para defenderse.

Estos niños propenden a la depresión y al aislamiento. Para curar aquélla, lo indispensable es arrancarles de éste. No con sermones ni teorías, sino sencillamente haciéndoles habituarse a la sociedad de los demás, de un modo natural, corriente, hasta que lleguen a convencerse *de que no pasa nada,* y de que son queridos por sí mismos, con defecto o sin él.

"El mundo de los niños" Ed. Salvat

Pero le habló, sobre todo, de caminos de paz y de esperanza. El más inteligente, el más comprensivo es siempre el que debe ceder. Hoy día, en el mundo entero, las personas de buena voluntad se esfuerzan por que las gentes de distintos países y hasta de distintas razas lleguen a una mutua comprensión, que acabe o por lo menos disminuya el odio que reina en la tierra y que es causa de tantos males.

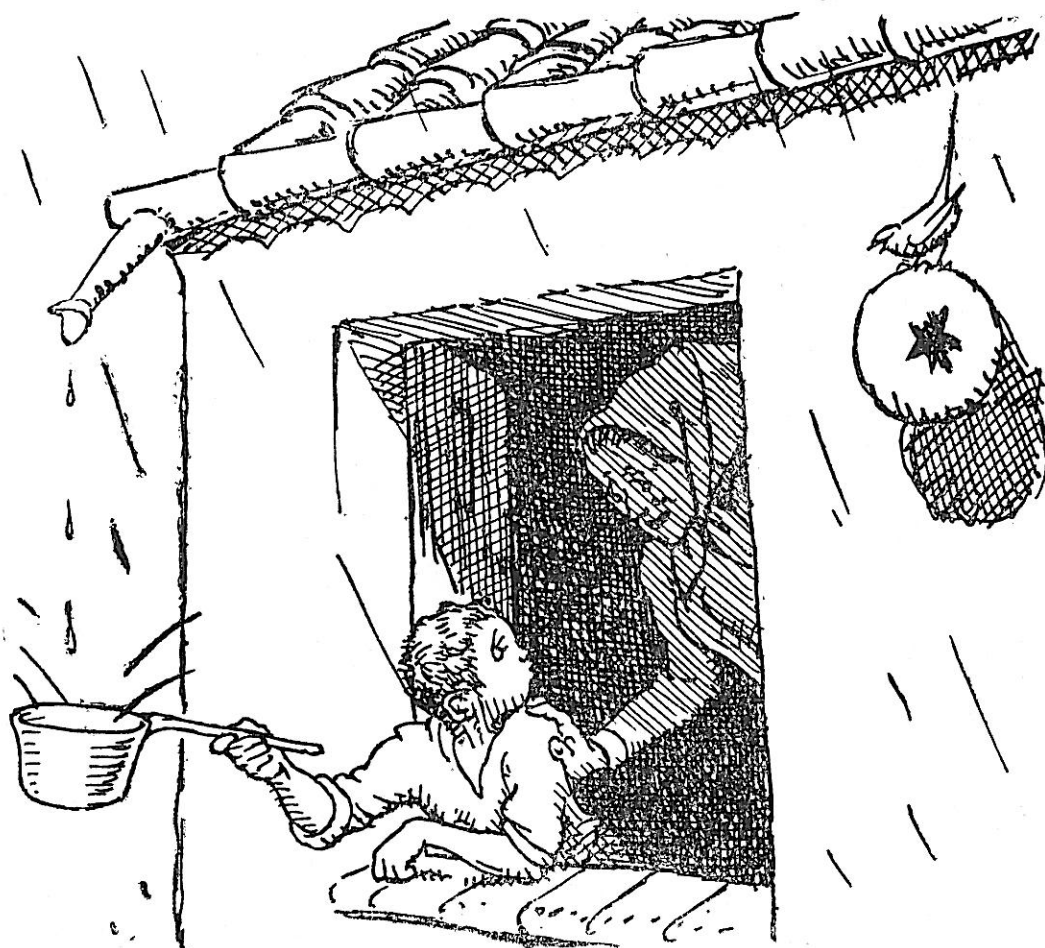
simpatía hacia determinado compañero «porque me ayuda a aprender las lecciones», «porque me defiende cuando otros quieren pegarme», «porque un día evitó que me castigaran» y así por el estilo. Resaltan aquí las cualidades morales de generosidad y abnegación..., pero con un provecho evidente para el simpatizante.

E inició así también a su pequeño en el difícil camino de aceptar la realidad del bien y del mal. Trató de hacerle comprender que existen problemas sin solución, pero que deben afrontarse sin desesperar

El buen carácter, la inventiva, el genio alegre, la generosidad fueron las cualidades que alcanzaron más sufragios en la encuesta, aunque no faltaron tampoco en este grupo los que contestaran con el franco *porque sí.* //

LA COSA ÉS CLARA

—I doncs. què és tot això, filla meva?
—Zi, miri, mamà: téztoz.

Joan Junceda
"Bon seny"

—Què fas aci, amb aquest ploure?
—Un ciri.
—Un ciri, tarambana?
—Com quedem? No heu dit vós mateixa prou vegades que *moltes gotes fan un ciri*?

// Otro curioso resultado fue el de poderse afirmar que existen niños hacia quienes convergen las simpatías de una mayoría de sus compañeros..., pero fundamentadas en causas muy diversas. Si suponemos, por ejemplo, que José Luis es, en su grupo, el chico que despierta más simpatías, veremos que, para Enrique es simpático por su nobleza de

carácter, que a Carlitos le atrae por su ingenio para inventar juegos divertidos, que Luisín le admira porque es siempre «el que llega primero». Podemos colegir de este hecho que sus tres compañeros no ven a José Luis de igual modo, aunque los tres coincidan en sentirse atraídos por su personalidad. Podemos deducir también que «el instinto de simpatía busca un elemento complementario, esto es, destaca y estima en el amigo *aquello que a él le falta*».

Hay ninos y niñas que, aun antes de llegar a la adolescencia, sienten el temor, generalmente infundado, de que sus padres se arruinen o empobrezcan. En otros, el afán de ganar o ahorrar dinero se superpone al de jugar y divertirse con los otros niños de su edad. Todos hemos conocido, en fin, niños que todo cuanto se les regale o se haga por ellos lo aprecian en razón *de lo que ha costado*.

Los seres a quienes ya en la infancia preocupan estas cosas, sólo deben inspirarnos lástima. Pero sin duda no tienen ellos la culpa. Es indudable que la causa está en el ambiente en que vive el niño, en las conversaciones que escucha a su alrededor. En algunas familias se profesa tal idolátrico culto al dinero (legítimo y fatal sucesor del «becerro de oro» de los tiempos bíblicos) que no

saben hablar de otra cosa, ni vivir para otro designio: todos sus objetivos, sus afanes, sus proyectos convergen ahí. En otros hogares, justamente la falta de fortuna, los reveses o crisis económicas, que obsesionan a los padres, no pueden por menos de traslucirse en su actitud, en sus palabras, hasta pesar sobre la mente y la conducta de los hijos.

Esto es muy triste y todos los padres deben evitarlo. Puesto que por ellos y para ellos luchan, aparten de la infancia de sus hijos (que ya jamás podrán volver a darles) los cuidados y preocupaciones propios de la edad adulta. No les engañen acerca de su posición—haciéndoles, por ejemplo, creer que son ricos cuando no es así—, pero sí ahórrenles todo choque con la mezquindad y el sinsabor de la lucha por la vida.

Por muchas que sean sus preocupaciones de este orden no hablen demasiado de ellas delante de los niños. Y, en el caso contrario, cuando la fortuna sonríe y todo sobra, no dejen tampoco que invada su hogar, un concepto materialista de la vida y que todo se valore en relación con su coste material.

La piedad, la bondad, los afectos familiares, la salud, la alegría, las amistades, el arte, son cosas que no se compran con dinero. Reír y bromear, jugar juntos, disfrutar en buena compañía del sol y de la nieve, de los libros

... las nubes que surcan el espacio o sintiendo a su espalda el sol y el viento; bajo sus pies la arena, el agua, las flores, las hierbas; a su alrededor el roce de las alas de los insectos?

Un campamento de verano puede abrir de par en par sus puertas a los niños y ayudarles a ser más y más independientes. Porque es tan importante transportarlos de la ciudad al campo como pasar unos días lejos de sus padres, de su hogar. Pueden hacer lo que les guste y no obstante están sometidos a cuidadosa vigilancia y obedecen a una disciplina, y esto es bueno para los que se acercan a la adolescencia.

¿Quién irá a los campamentos?

En principio, puede convenir a todos los niños que durante el año no tienen ocasión de pasar una temporada en contacto con la Naturaleza. Un niño feliz y sano verá aumentada en el campamento la dicha de vivir, mediante las ocasiones que en él se le ofrecen de nadar, jugar, trabajar, junto a otros chicos de su misma edad. Y si no puede disfrutar de esta compañía en la vida corriente al lado de sus padres, puede ser conveniente mandarle a un campamento de verano. ¿Por cuánto tiempo? — se dirá —. Un mes al año es, desde luego, el término medio ideal.

En un buen campamento se aprenden reglas fundamentales de convivencia sólo con trabajar y observar. El niño descubre de dónde salen y quiénes le proporcionan los alimentos, la bebida. Ve por sí mismo la relación del hombre con la tierra. Puede ver de cerca cómo se abonan y riegan los campos. Aprende a cortar leña, a encender fuego, y si se derrama el agua del cántaro y se está lejos de la fuente, a pasarse sin ella.

... Un niño de primer grado os contará con expresión de horror que Juan ha cogido un pedazo de tiza de la clase; que le sacó la lengua a un viejo o que dijo una «cosa muy mala». Al explicaros esto, el niño sólo trata de ponerse a prueba y de demostraros que ya distingue el bien del mal.

El campamento, mundo de los niños

Un campamento es un «mundo de los niños» sencillo, saludable, lento y tranquilo como el paso con que el niño aprende a andar. En él los niños ayudan a determinar el reglamento y tienen voz y voto en todo lo que se planea.

Asimismo trabajan con y para la comunidad. Sirven por turno a la mesa, planean las fiestas, dan representaciones teatrales o se entretienen con sus juegos favoritos. Por insignificante que sea su trabajo, el hecho de que su actuación sea eficaz, conocida del grupo, le inspira orgullo y confianza. Y esta sensación de ser útil, no siempre tiene ocasión de experimentarla en casa.

Explicadle con sencillez que hay niños o niñas que todavía no han aprendido a conducirse como es debido, pero que ya aprenderán.

El correveidile, o sea el niño de ocho a diez años que por serlo no hace grandes migas con sus compañeros, ya es otra cosa. Podéis preguntaros al oírle: «¿Tratará este niño de obtener de las personas mayores una aprobación que no obtiene de los niños de su edad? ¿Se convertirá en el clásico «acusica» o «acuseta» de quien todos desconfían, que a todos es antipático? ¿En qué forma podré ayudarle para que no se haga desagradable y para que no me venga continuamente con sus chismes?»

Las víctimas del grupo

A veces, sin embargo, es cierto que el grupo elige como blanco de sus burlas a un niño determinado al que pone motes o de quien se ríe cuando le viene en gana. Este tipo de conducta es contagioso. Puede iniciarlo un solo niño y en seguida se propaga. Es fácil que esto ocurra en colegios donde los maestros sean muy rigurosos. Entonces la irritación que sienten los niños se alivia molestando a otro chico del grupo. Es el adulto el causante de la situación, pero, sin embargo, no se atreven a manifestarle su resentimiento.

Para el niño normal, la unión al grupo, el sentimiento, en la edad escolar, de formar parte de ese mundo de «nosotros, los pequeños», constituye un gozo sano y estimulante, pese a las querellas pasajeras que pueden existir entre los componentes de ese mundo.

Sólo algunos niños — los apocados, los tímidos y recelosos, o bien los terriblemente egoístas — encuentran difícil ese paso que va de lo individual a lo colectivo y se repliegan en sí mismos, en vez de abrirse al gozo de la camaradería.

aquellos que, en la escuela, siempre imaginan supuestos agravios por parte de profesores o compañeros. Son los niños que, en los primeros días de escuela, regresan a sus casas taciturnos y preocupados, y pretextan, para no volver al colegio, que el maestro «les ha tomado manía» o que los otros chiquillos se burlan de ellos.

Vuestros hijos comprenderán y tolerarán mejor vuestras restricciones si en otras direcciones les dejáis vía libre. De otro modo, os exponéis a hacerlos rebeldes (y, por ello, temerarios), o pusilánimes y acobardados ante la vida.

oye desde la mañana hasta la noche, desde el destete a la adolescencia, sino frases como éstas: «¡No corras, que te caerás! ¡No te mojes las manos, que el agua está fría! ¡No leas, que se te cansarán los ojos! ¡No subas, no bajes, no entres, no salgas, no...!» es muy fácil que acabe por oír estas advertencias como quien oye llover. O que viva acobardado hasta la pusilanimidad.

Si un niño está seriecito y grave nunca ocasiona ninguna molestia, r jamás se rebela, es que algo le ocurre

Una simpática niña de diez años s quejaba, en cierta ocasión, de náusea de estómago cada vez que tenía que i a la escuela. Se consultó al médico y éste dijo que gozaba de una excelente salud. Los padres, la maestra, incluso la misma interesada estaban desorientados, pues era tenida por niña modelo y gozaba de mucha consideración entre sus profesoras.

Jamás se enfadaba y era muy obediente. Siempre tenía sus deberes a punto y nunca se distraía en clase ni se retrasaba. Era como una mujercita pequeña, cosa que todos le alababan.

Hasta que cierto día, no pudiendo ya más, ella misma confesó:

«Estoy cansada de hacer siempre lo que quieren los demás; si me atreviera, muchas veces diría "no" a lo que me piden, pero no me atrevo.»

Los padres se mostraron comprensivos con ella y empezaron a tratarla de modo distinto. Les había sido fácil explotar su docilidad.

Porque es posible que este chismoso trate, en efecto, de obtener a su manera la aprobación de los adultos, aprobación que en otra parte se le niega. Le serviréis de gran ayuda tratando de remediar la situación que disimula bajo sus chismes.

Mediante el juego con sus iguales, el niño aprende a adaptarse a los demás. Por medio de esta adaptación comprenderá hasta dónde puede llegar en sus exigencias, o, por el contrario, en sus concesiones, cuándo debe luchar y cuándo ceder, cuándo debe tomar una decisión y cuándo otorgar a otro la responsabilidad de decidir por él.

El «tira y afloja», indispensable a toda relación humana, los niños lo aprenden más y mejor en el trato con sus iguales que de labios de sus padres o maestros cuando les sermonean.

Por regla general, a la edad de siete u ocho años el niño se afana en buscar un camarada de su misma edad con quien compartir juegos y emociones.

Tratad, por ejemplo, de contestar a la pregunta de un niño de siete años: «¿Por qué llueve?»

Explicadle que la lluvia es agua que procede de la misma superficie de la Tierra: es el agua de los mares, ríos, lagos, suelos húmedos, ropa mojada, etcétera, que, al evaporarse, asciende por el aire y forma las nubes. La experiencia demuestra que el aire se evapora más de prisa durante el tiempo cálido y cuando sopla el viento. Las nubes permanecen en la atmósfera hasta que, al tocar una capa de aire más frío, el vapor de agua se condensa en forma de gotas que van aumentando de volumen y de peso y que, naturalmente, caen.

¿Qué utensilio encontraremos en casa para dar idea al niño de cómo el agua se evapora, esto es, asciende y se mantiene en el aire hasta que una capa fría de la atmósfera la hace descender? ¡Naturalmente, la tetera! Verted un poco de agua en la tetera, colocadla, tapada, en el fogón y observad lo que ocurre.

Veréis que, cuando el agua hierve, sale por el pico de la tetera una especie de nubecilla: es el vapor de agua que, al expansionarse, ha ascendido por el tubo. Sostened ahora una tapadera fría sobre esta nubecilla: el vapor de agua, al enfriarse, se condensará en la tapadera formando un sin fin de gotitas de agua que pronto caerán como una lluvia.

"El mundo de los niños" Ed. Salvat

En el mejor de los casos, familia, escuela y campamento colaboran para educar a los niños. La vida del campamento, más ruda pero más sana, es excelente para la salud. Los niños desarrollan sus habilidades, adquieren confianza en sí mismos por medio del dominio de sus facultades, aprendiendo a valerse por ellos mismos y a tener sentido de la responsabilidad e iniciativa propia. Y afianzan la virtud de la convivencia. //

JUEGOS DE LA INFANCIA.

iños, ved aqui pintados,
uestros juegos apreciados.

El *Pinto, Pinto*, en verdad
es juego de tierna edad

El *Peon*, bien entendido
es un juego divertido.

Es preciso en la *Pelota*
saberla dar cuando bota.

Hace á las niñas gozar
el ver el *Aro* rodar.

Juegan saltando el *Cordon*
los niños con aficion.

A la *Comba*, como ves,
juegan por lo menos tres.

El *Chito* requiere maña
para hacer caer la caña.

Es la *Toña* peligrosa,
diversion poco graciosa.

Anda el *Volante* con arte
cruzando de parte á parte.

No sea lerdo el que juega
á la *Gallinita ciega*.

El *Boliche*, cierto, es juego
de mucho tino y sosiego.

Alza la *Cometa* el vuelo,
llegando á tocar al cielo.

Los que al *Escondite* juegan,
al mas diestro se la pegan.

En la *Rayuela*, destreza
debe tener el que empieza.

El juego del *Moscardon*
es de mucha diversion.

A las *Cuatro-esquinas* gana
quien mas en correr se afana.

Los muchachos mas traviesos
juegan al *Quebranta-huesos*.

Es en el *Marro* vencido
quien es menos atrevido.

Al *Cucharon*, el vendado
pagá si no es despejado.

Los *Zancos* á grande altura,
mas que juego es travesura.

En los *Bolos*, la jugada
hace la bola impulsada.

Quiere el *Columpio* firmeza
en las manos y cabeza.

El *Toro* siempre depara
movimiento y algazara.

El subir á la *Cucaña*
mas que fuerza quiere maña.

Anda la *China* la rueda,
y entre dos manos se queda.

Es en *Carmona* maestro
quien es en tirar mas diestro.

El juego de la *Sortija*
es de puntería fija.

Regocijo siempre alcanza
el juego de la *Balanza*.

En el *Tejo*, los que juegan,
ganan cuando al punto llegan.

Para jugar al *Nabero*
es preciso andar lijero.

Ni destreza ni donaire
quiere la *Pelota de aire*.

La *Rueda*, con sus canciones
alegra los corazones.

Es fuerza, jugando al *Lobo*,
no ser pesado ni bobo.

El *Calienta-manos* es
tan sencillo como ves.

Juegan al *San-serení*
las niñas así, así.

La *Viejecita* es un juego
que una niña aprende luego.

La *Campanada* es el dar
sin reir y sin hablar.

No sea en saltar escaso
el niño que juegue al *Paso*.

Las niñas que juicio tienen,
con *Muñecas* se entretienen.

A los niños da alegria
ver la *Fantasmagoría*.

Brinque lijero y bien alto
aquel que jugare al *Salto*

Es la *Peonza* cantora,
muy ligera bailadora.

Vale una niña un tesoro
jugando á la *Cinta de oro*.

A-la-limon, van cantando
las del uno y otro bando.

Los muchachos pequeñitos
juegan a los *Soldaditos*.

Hacen el *Molino*, andando,
dos niñas casi volando.

Tras el dia bullicioso,
viene á la noche el reposo.

TRAVESURAS DE LA INFANCIA.

1 Ya anuncia desde la cuna
Cual ha de ser su fortuna.

2 Y conforme va creciendo
De niña se va vistiendo.

3 Despues caballos de cañas
Le sirven en sus hazañas.

4 Con descomunal careta
A sus amigos inquieta.

5 Encima de un banco esta
Y brincos y saltos dá.

6 Con el látigo en la mano
Dá golpes al mas cercano

7 Para probar su braveza
Un carro á tirar empieza.

8 [illegible]
Pone [illegible] en los dados

9 En ademan muy bribon
Arroja al suelo el trompon.

10 Bajo el arco que se [illegible]
Va saltando con un pié.

11 Estando en esta postura
Le traspasa otra criatura.

12 De las llamas sin temor
Se muestra gran saltador

13 Hacer bambollas al aire
Y él las coge con donaire.

14 Para una gran corrediza
Preparado está á la liza

15 Una bugida hace rodar
Que á sus piés hace pasar.

16 Bolas en los agujeros
Tira con sus compañeros.

17 Y á de firo la colla
Y persigue con la flecha.

18 Va con trozos de ladrillo
Siguiendo juegos de pi[illegible]

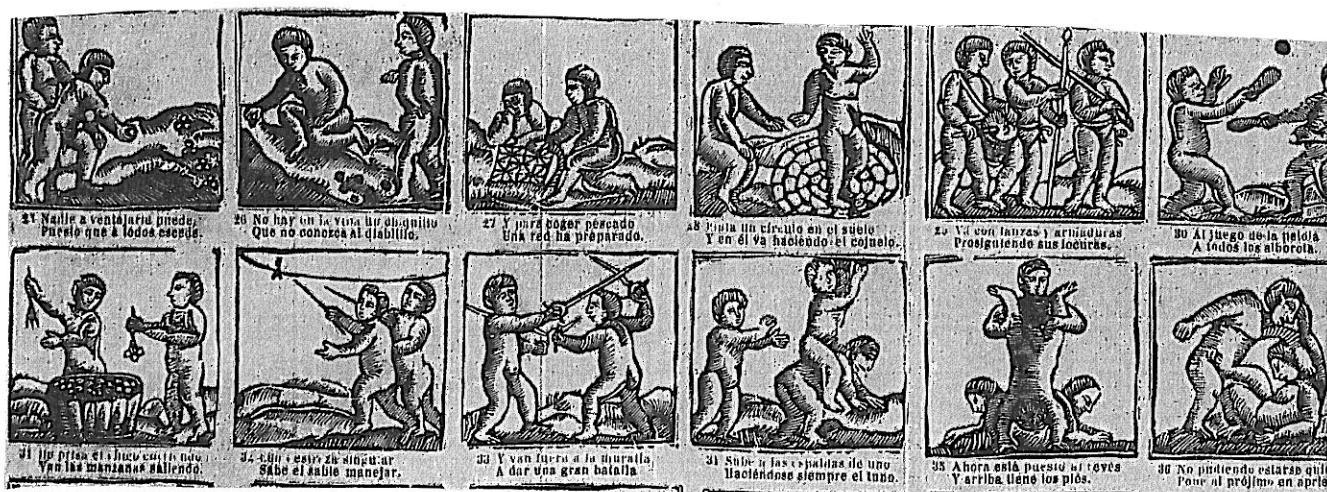
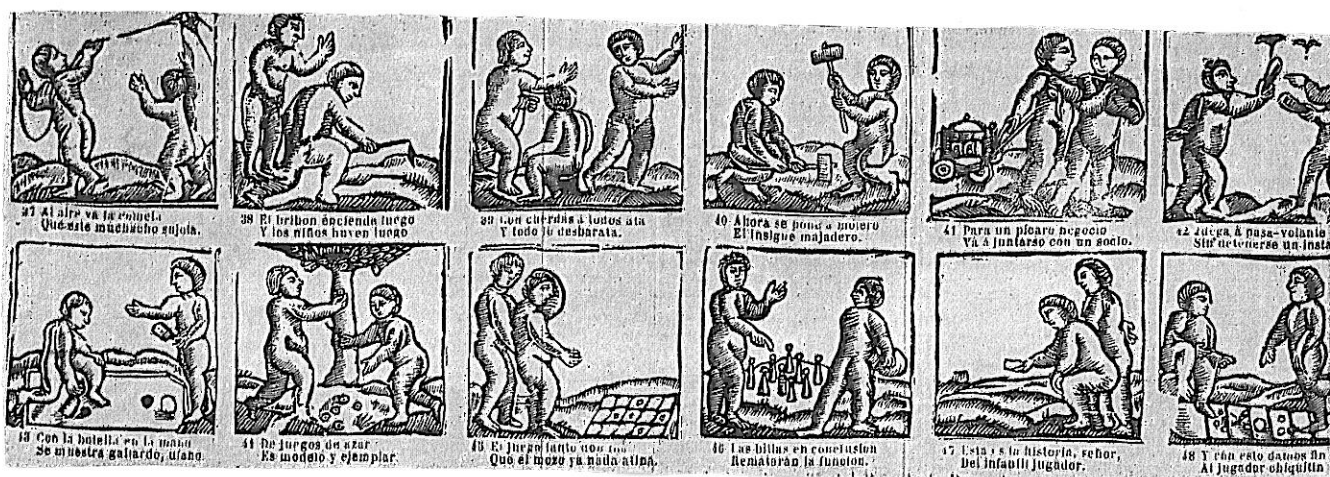
19 Y con los ojos tapados
Persigue á los descuidados.

20 Busca un columpio al instante
Y se pone á comediante.

21 Para usurparle dinero
Busca tonto el compañero.

22 Y crece tanto su fama
Que el jugador ya se llama.

23 Tanto es lo que á saber llega
Que sin perder siempre juega.

24 El perdido [illegible]
Y es del juego maravilla.

En España, la infancia siempre se ha entendido como una gran época para jugar y divertirse y pasarlo bien aprovechando todo lo bueno que podía ofrecer la vida en España. Así lo muestran los muchos juegos existentes en España practicados por los niños de los siglos pasados.

El niño español quiere probar todos los juguetes que se venden en las tiendas y todos los juegos "chulos" que se pueden hacer en la infancia española, siempre excesiva.

¿Repite cada niño en el desarrollo de su inteligencia los pasos dados por la Humanidad desde la más lejana prehistoria?

A. Michelet
"Los útiles de la infancia"

Según Michelet, el niño desarrolla su pensamiento explorando su cuerpo, su entorno, los objetos, el espacio y el tiempo, los tamaños, las propiedades, las relaciones, lo igual y lo diferente, la pertenencia a un grupo, el aprendizaje de símbolos y sus significados.

// Aproximación al pensamiento lógico

ELABORACIÓN DEL PENSAMIENTO CONCEPTUAL
(esquema recapitulativo)

Evolución intelectual	*Etapas*	*Material y actividades*
ploración: — del propio cuerpo — del entorno	actividades motrices	juguetes que se cuelgan: sonajeros, cascabeles, muñecos y animales, juguetes móviles
tructuración: — del objeto	actividades sensoriales y actividades sensoriomotrices	ejercicios sensoriales espontáneos y todos los ejercicios sensoriales (Séguin, Montessori), visuales, motores (Decroly), forma-color, dimensión configuración, relaciones entre los objetos — juegos topológicos — juegos de construcciones y de ensamblajes
— del espacio — del tiempo	manipulaciones	medidas arbitrarias movimientos, desplazamientos relativos, plano inclinado, medidas arbitrarias del tiempo
onservación: — de los tamaños — de las cualidades — de las cantidades	comparaciones	manipulaciones (cantidades continuas y discontinuas) y juegos de equivalencia, juegos de cuantificación, juegos de comparación de término con término
noción de correspondencia		juegos de paridad entre series o conjuntos
nociones de lógica: — identidad — diferencia	operaciones intelectuales con un material concreto	juegos de selección juegos de clasificación
— relaciones cualitativas y cuantitativas	enumeración cardinal y ordinal	tamaños decrecientes — juegos «discat» bloques lógicos y todo el material relativo a los conjuntos, agrupamientos
— relaciones matemáticas	nociones de pertenencia a un conjunto	números en color — mat. «discat», placas Herbinière Lebert
nociones de simbolización	operaciones concretas noción de abstracción	referencia a una medida única en cada sistema
ción matemática	operación	juegos Decroly — conocimiento de la cifra y relaciones de la cifra con un conjunto números en colores — material «discat». Montessori (cuentas, ábacos) //

// Examples of transferable skills and personal characteristics relevant to the practice of philosophy are the following:

- **reasoning skills:** logic; analysis and synthesis; handling of concepts; critical ability; identifying and questioning assumptions
- **arguing a case;** problem solving and decision making
- **handling symbolism:** formal systems; statistical arguments; computer literacy

- **communication skills:** clarity, relevance, and succinctness in written and oral presentations
- **comprehension:** mastery of difficult and complex texts; listening to what others say, and appreciating different points of view; coping with a high level of uncertainty

- **depth and breadth of view:** seeing beyond traditional disciplinary boundaries; identifying first principles and practical applications; tracing connections; objectivity
- **reflexivity:** handling of second-order questions; awareness of one's own thinking and use of language; ability to assess one's own strengths and weaknesses, and those of others

- **originality:** independence of thought; flexibility of approach; adaptability to a changing environment; inventiveness in producing examples and counter-examples
- **cooperativeness:** ability to work in teams in different capacities; constructive contribution to group discussion and joint products
- **responsibility:** ability to act autonomously and to learn independently; awareness of ethical implications. //

Monash University

Las habilidades que se entrenan mediante el estudio de la filosofía son las mismas en primaria, en secundaria y en la Universidad.

Además hay que enseñar a los niños a reconocer el instinto de conservación que poseen dentro de ellos y que les conduce a evitar los peligros que podrían poner en peligro su vida.

//

—¿Qué es qué?
—Eso de lo que hablas. ¿Qué es el Bien?
—No lo sé. ¿Cómo quieres que yo lo sepa?
—Bueno, pues entonces, ¿qué es el Mal?
—Supongo que será el nombre de algo, no sé de qué.
—Pero, Adán, alguna idea tendrás.
—¿Por qué iba yo a tener alguna idea? Si nunca lo he visto, ¿cómo voy a poder figurarme lo que es? ¿Tú cómo lo imaginas?

Por supuesto, yo no tenía ni la menor idea y era irracional por mi parte exigirle a él que la tuviera. Hubiera sido imposible que alguno de los dos averiguáramos qué podía ser. Se trataba de una palabra nueva, como la otra. No las habíamos oído nunca y carecían de todo significado para nosotros. Tras rumiar el asunto durante un rato le dije:

—Adán, acuérdate de esas otras dos palabras desconocidas: Morir y Muerte. ¿Qué significan?

Mark Twain
"Diario de Eva"

—No tengo ni idea.
—Pero ¿qué crees que significan?
—Hija mía, ¿no ves que me es imposible hacer una suposición aceptable sobre un asunto que ignoro por completo? Una persona no puede pensar sin tener materia sobre la que pensar. Es verdad, ¿no?

—Sí que lo es, pero qué molesto resulta. Precisamente porque no lo sé, tanto mayor es mi afán de saberlo.

Permanecimos un tiempo en silencio, recapacitando sobre el misterio aquel. Entonces di de pronto con el modo de resolverlo, algo tan sencillo que me sorprendió no haberlo pensado antes. Levantándome de un salto, dije: //

El niño es Adán y Eva descubriendo el mundo después de ser expulsados a este planeta, ingenuos e ignorantes de todo.

Los pintores del estilo "naive" quieren pintar y mostrar el mundo como lo ven los niños. En este cuadro todo está en su sitio: la vía del tren, el puente, la carretera, el avión, la playa, la gente. Los niños necesitan tener un mundo ordenado y sencillo dentro de su mente donde cada cosa está estructurada de una manera clara. Van al colegio de día, a clase de danza por la tarde, el domingo a la playa, a dormir en casa... La gente buena trabaja y la mala da problemas, protesta, no quiere trabajar... es mala.

Bali ha sido durante miles
de años una isla de adoles-
centes que no crecían
nunca, hasta que un día
envejecían de pronto y
morían.
La cultura de Bali ha sido
una cultura de niños.
Los balineses se han
dedicado a la artesanía,
a la pesca, al arroz y
a las sombras chinescas
por la noche con las
que representaban sus
mitos.
Bali significa la utopía
de un país de niños y
para niños, que no tienen
ningún interés en crecer
sino mantenerse en una
infancia perpetua con
el estilo de vida co-
rrespondiente.

Charles Chaplin
"Autobiografía"

// Bali era entonces un paraíso. Los nativos trabajaban durante cuatro meses en los arrozales y dedicaban los ocho restantes a su arte y a su cultura. La diversión era gratuita a lo largo de toda la isla; un pueblo organizaba representaciones para los otros. Pero hoy día ese paraíso está en trance de desaparecer. La educación les ha enseñado a cubrirse los senos y a reemplazar sus dioses amantes del placer por los occidentales.

Entramos y salimos de los templos y recintos cercados a nuestro antojo, vimos peleas de gallos y asistimos a festejos y ceremonias religiosas que se verificaban a todas las horas del día y de la noche. De una de ellas me retiré a las cinco de la mañana. Sus dioses eran amantes del placer y los balineses los adoraban no con temor, sino con afecto.

—Una aldea se rige con arreglo a normas comunistas, y el dinero que obtienen exportando algunas reses lo depositan en una especie de caja de ahorros, que con los años alcanza una suma considerable. Cierto día un vendedor de automóviles los convenció de que compraran coches Cadillac. Durante los dos primeros días fueron en coche de un lado a otro, divirtiéndose

mucho, hasta que agotaron la gasolina. Después descubrieron que lo que les costaba ir en coche durante un día totalizaba una suma semejante a lo que ganaban en un mes; de modo que dejaron los coches en las aldeas para que las aves de corral duerman dentro.

. Nos vimos obligados a caminar más de seis kilómetros por un sendero de la jungla para llegar al sitio. Al llegar allí nos encontramos con una gran multitud rodeando un altar de unos cuatro metros de largo. Jóvenes doncellas con bellos *sarongs* y el busto desnudo formaban cola con cestos cargados de frutas y otras ofrendas, que un sacerdote, con aspecto parecido a un derviche, una cabellera hasta la cintura y vestido con una túnica blanca, bendecía y depositaba ante el altar.

Después de que los sacerdotes entonaron sus plegarias, aparecieron unos jóvenes riendo convulsivamente y saquearon el altar, atrapando cuanto podían, mientras los sacerdotes los flagelaban violentamente con látigos. Algunos se vieron obligados a tirar su botín por la fuerza de los latigazos, que se suponía les liberaban de los espíritus malignos que les habían inducido a robar. //

// En un extremo, puede haber falta de diálogo por timidez, por inhibición, por falta de interés...; y, en el otro extremo, puede darse también exceso de diálogo por charlatanería, por "hablar por hablar"...

Se malogra el diálogo si alguna de las personas participantes adopta una actitud de:

• **Insolencia.** Quien ofende por su manera de hablar, que ataca a las personas en vez de discutir las ideas, que desprecia en vez de valorar.

• **Coacción.** Quien se siente obligado, contra su voluntad, a decir, admitir o hacer algo; simplemente por imposición ajena.

• **Desconfianza.** Quien teme que, al expresar una opinión en grupo, se haga un mal uso de ella, o se deforme en perjuicio propio.

• **Hipocresía.** Quien se ve obligado a simular la aceptación o el rechazo de una idea por miedo a la discrepancia con el grupo y, como consecuencia, su posible descalificación o marginación.

Las personas tenemos que adquirir unas mínimas cualidades dialogantes; en caso contrario, es posible que tengamos un diálogo, pero un "diálogo de sordos".

• Uno habla y el otro también, ¡pero a la vez!

• Uno habla y el otro no escucha.

• Uno habla y al otro le da igual lo que oiga (por lo tanto no escucha).

• Uno habla y el otro está pensando solamente lo que va a decir después.

• Uno habla y el otro piensa: No me harás cambiar; ¡ya puedes decir, ya!

• Uno habla y el otro no.

• Uno habla y el otro sólo piensa: ¡Qué equivocado está, el pobre!

• Uno habla y el otro sólo piensa: ¿Cómo voy a llevarle la contraria?

• Uno habla y el otro piensa: ¿Terminas de una vez?

Aún en estos casos la actitud debe estar abierta al diálogo porque su falta siempre irá en nuestra contra. Precisamente por ello, debemos estar siempre dispuestos a intercambiar razonablemente nuestras ideas para cuando la ocasión lo permita, y buscar en todo momento una solución posible a través de una conducta dialogante. //

Esteve Pujol "Valores para la convivencia"

// La prudencia es una mezcla equilibrada de:

• **Inteligencia**, que nos hace distinguir qué medios son buenos, cuáles no tanto y cuáles son francamente malos para obtener algo.

• **Experiencia**, que nos da argumentos, muchas veces sin que los formulemos conscientemente, para aprovechar al máximo los éxitos anteriores y no repetir los errores.

• **Sentido común**, que nos hace valorar la utilidad de estos medios teniendo en cuenta las circunstancias concretas.

El diálogo es muy importante para que exista la civilización. El silencio siempre beneficia a los que odian la civilización y quieren la guerra.

Así, el diálogo es:

• Donde intercambiamos ideas.

• Donde escuchamos las razones del otro.

• Donde damos por supuesto que no poseemos toda la verdad.

• Donde damos por supuesto que no todos pensamos lo mismo.

• Donde estamos dispuestos a cambiar de opinión.

Hablando se entiende la gente

EN LA VIDA NO TODO ES DIÁLOGO

• Hay momentos de aprender en silencio.
• Hay momentos de "dialogar" con uno mismo.
• Hay momentos de obedecer.
• Hay momentos de protestar.
• Hay momentos de discrepar en conciencia.
• Hay momentos de aceptar la evidencia y morderse la lengua sin odio. //

• Hay momentos de oponerse frontalmente a la injusticia.
• Hay momentos en los que la mejor defensa es la huida; y el silencio la mejor respuesta.

//

No podríamos vivir en la ciudad de las mentiras

Cuando pedimos información a alguien, o leemos el periódico, o vemos las noticias por televisión, debemos poner en funcionamiento nuestro sentido crítico más elemental para evitar ser engañados.

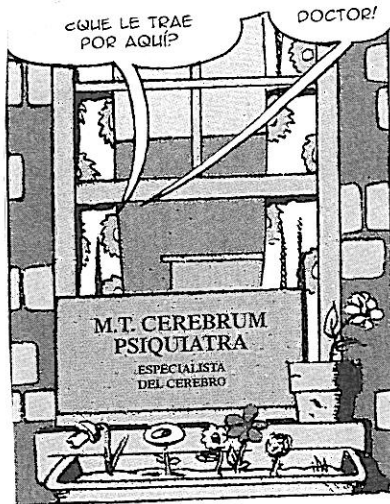
De todas maneras, aunque sabemos que siempre es posible que nos engañen, también sabemos que no es probable que nos mientan; del mismo modo que nuestra casa se puede hundir, pero no es probable que ocurra y, por eso, seguimos viviendo en ella.

La sinceridad o veracidad es un valor social porque hace posible la convivencia; es más, la convivencia se asienta en la presunción de la veracidad. Si no creyéramos en la sinceridad de las personas, no sería posible la convivencia. Aunque sepamos que nos pueden engañar, la vida social sólo es posible si suponemos que nos dicen la verdad.

Por eso, mientras no se demuestre lo contrario, debemos suponer que:

- El indicador de la carretera nos señala la dirección real.
- El precio de los juguetes del escaparate es el correcto.
- El autobús nos llevará donde indica su rótulo.
- El dinero que nos dan es legal.
- Las placas que indican las calles por donde pasamos son auténticas.
- La información que profesores y adultos dan a nuestros hijos es veraz.
- Los profesionales que entrenan a jugar al fútbol dan las reglas verdaderas.
- El título y la reseña del libro responden a su contenido.

No suponer todas estas cosas sería vivir en un mundo donde cualquier tipo de relación social quedaría paralizada, ya que no valdría la pena decir ni escuchar nada. //

Esteve Pujol "Valores para la convivencia"

El niño superdotado o cuyos padres creen o quieren que sea superdotado debe sufrir explotación por parte de ellos y de otros. Hay muchos casos en la historia.

Will Eisner

"Spirit"

//
Cooperar es fácil y difícil a la vez

Desde muy pequeños, nuestros hijos empiezan a cooperar en casa, en la guardería y en el parvulario, ya que saben que tienen que compartir el material para pasar de "jugar al lado de otro" a "jugar con el otro".

• **Necesitamos a los demás para subsistir (sociedad).** Desde que nacemos, necesitamos un vínculo, aunque sea débil, que nos conecte con la cultura humana y nos traspase el legado de miles de años de humanidad.

el ser humano tiene una tendencia innata a la socialización; pero, por otro lado, también tiende a mostrarse insolidario y egocéntrico con gran frecuencia, porque el egoísmo es una vertiente de la naturaleza humana.

• **Necesitamos del "egoísmo" para subsistir entre los demás (egoísmo).** El egoísmo bien entendido consiste en cuidar de nosotros mismos y protegernos adecuadamente para no estar a merced de cualquiera. Hay que comprender que el amor hacia los demás empieza por uno mismo. La actitud de cooperación implica admitir la individualidad de uno mismo y la de los demás para, después, poder comunicar con ellos, influir y dejarse influir, ayudar y dejarse ayudar.

Trabajar en grupo enseña a colaborar con los demás para un objetivo común. Se trabaja en grupo cuando se forma parte del mismo equipo de fútbol, cuando se forma parte del mismo grupo de teatro o de trabajos manuales o cuando se hace en grupo un trabajo para la clase.

controlar las relaciones con los demás.

El último paso en el camino hacia la compasión consiste en adecuar nuestros actos a las necesidades de los demás, es decir, lograr que lo que decimos y hacemos responda a las situaciones personales que están viviendo los demás.

Si conocemos nuestros sentimientos y controlamos su expresión externa; si somos capaces de tener interés por las personas y las cosas; si estamos alerta de los sentimientos de los demás y adecuamos nuestras acciones a ellos: seremos compasivos y podremos prestarles la ayuda moral o física que precisen.

reconocer las emociones ajenas.

Mientras que compasión es una palabra de origen latino, simpatía es de origen griego; sin embargo, ambas significan lo mismo: padecer con el otro, experimentar la misma pasión que el otro, sentir lo mismo que el otro siente.

Hay una palabra parecida a estas dos que en la actualidad se oye mucho: empatía, y que también conlleva la idea de ponerse en la piel del otro para sentir con él.

Para explicar este valor a nuestros hijos, podemos decirles que deben intentar ver el punto de vista del otro, observar sus reacciones y captar sus emociones para poder entender sus sentimientos y pasiones. //

Los niños, como los adultos, no saben realmente cómo son los otros niños. Solamente pueden suponerlo por conocerlos desde hace tiempo, por observar sus reacciones o por intentar comprenderlos. Es la empatía.

ES REALMENTE INTOLERANTE...

- El que cree que siempre tiene razón y que los demás se equivocan.
- El que quiere que todo el mundo piense igual (igual que él, claro).
- El que dice: ¡el único bueno soy yo!
- El que se aleja de los que piensan distinto.
- El que profesa que hay razas o culturas superiores a otras.
- El que dice que hay excesivas formas de pensar distintas.
- El que cree que la libertad es un mal.
- El que no quiere escuchar.
- El que cree que forma parte de la porción sana de la sociedad.
- El que piensa: bastante pena tienen de ser como son.
- El que dice: ¡qué mala es la gente!
- El que añora tiempos y costumbres de mayor uniformidad.

La civilización actual se basa en el respeto a los derechos humanos (que el niño debe conocer), los derechos de cada ciudadano protegidos por la Constitución Española(cuyos artículos más famosos deben ser explicados al niño) y por la tolerancia de unos ciudadanos respecto a los otros dentro del sistema político democrático.

ES REALMENTE TOLERANTE...

- El que intenta comprender a los que, a su juicio, se equivocan.
- El que se acerca a los que piensan distinto de él.
- El que dice: ¡qué malas somos las personas!
- El que está convencido de que en la variedad está el gusto.
- El que cree que todo el mundo tiene virtudes y defectos.
- El que piensa: por suerte todos somos como somos.
- El que busca la verdad en los demás.
- El que gusta de preguntar.

// *Artículo 1.* Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Artículo 3. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 4. Nadie será sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

Los derechos humanos

Artículo 5. Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Artículo 6. Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

Artículo 7. Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

Artículo 8. Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

Artículo 9. Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

Artículo 10. Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

Artículo 11. 1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

Artículo 12. Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques. //

// *De los derechos fundamentales y de las libertades públicas*

Artículo 15

Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes. Queda abolida la pena de muerte, salvo lo que puedan disponer las leyes penales militares para tiempos de guerra.

Artículo 16

1. Se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley.
2. Nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias.
3. Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.

La Constitución Española

Artículo 17

1. Toda persona tiene derecho a la libertad y a la seguridad. Nadie puede ser privado de su libertad, sino con la observancia de lo establecido en este artículo y en los casos y en la forma previstos en la ley.
2. La detención preventiva no podrá durar más del tiempo estrictamente necesario para la realización de las averiguaciones tendentes al esclarecimiento de los hechos, y, en todo caso, en el plazo máximo de setenta y dos horas, el detenido deberá ser puesto en libertad o a disposición de la autoridad judicial.
3. Toda persona detenida debe ser informada de forma inmediata, y de modo que le sea comprensible, de sus derechos y de las razones de su detención, no pudiendo ser obligada a declarar. Se garantiza la asistencia de abogado al detenido en las diligencias policiales y judiciales, en los términos que la ley establezca.
4. La ley regulará un procedimiento de «habeas corpus» para producir la inmediata puesta a disposición judicial de toda persona detenida ilegalmente. Asimismo, por ley se determinará el plazo máximo de duración de la prisión provisional. //

... al placer de embromar. Mentiras efímeras, generalmente seguidas de rápida rectificación. No va a dejarse al compañero la posibilidad de dar un mentís y se saborea el placer de verle desconcertado por el brusco cambio de la situación.

He aquí ahora un motivo más sospechoso y que, por legítimo que parezca en principio, conduce, no obstante, a desviaciones peligrosas. Nos referimos a las mentiras que el niño dice *para librarse de un sentimiento culpable.*

Los niños se asocian y se pelean por reacciones primarias que encontramos en todos los seres vivos:
interés, represalia, "ojo por ojo", celos, lucha por el liderazgo del grupo, imposición de las propias ideas al grupo.

No es aquí el fin perseguido lo reprensible, sino el medio utilizado. Aceptar, sin tratar de sacudírselo, el sentimiento de vergüenza o de culpabilidad, sería ciertamente dar prueba de una inquietante inercia, pero hay más de un medio de evitarlo y la mentira es, sin duda, el más mediocre; es también el más ilusorio, pues sólo alcanza su fin al precio de una ceguera, más o menos aparente, de la conciencia: el que miente debe también engañarse a sí mismo.

En este sentido, el descubrimiento de la posibilidad de mentir es un paso importante en la vida del niño.

A veces el niño trata de defenderse contra un sentimiento de intrusión, y la falta, en este caso, incumbe especialmente a la torpeza de los educadores. Con un celo malentendido, se quiere penetrar a viva fuerza en el dominio secreto de las creencias, de los sueños o de los sentimientos profundos; se pretende ponerlo en orden; se quiere que el niño sienta y piense como un adulto, sin respetar la lenta maduración de las nociones que no pueden nacer por imposición.

El paso siguiente es preguntarse por la validez moral de mentir a los demás.

Gilbert Robin denuncia con razón lo ilógico y los peligros de tales actitudes: «La mentira es para el niño, muy a menudo, un medio de defensa contra la intrusión de sus padres en sus asuntos particulares. Se ha humillado su debilidad, nos reímos de sus inferioridades; pues bien, triunfará con sus propias armas;

Como calculador, el niño acaba dándose cuenta que mentir es peor que decir la verdad porque si mientes te castigan y además descubren tarde o temprano tu mentira.

El niño rico se extasía, con excesiva insistencia, ante todo lo que ve en casa de los padres de su amiguito menos afortunado; a la persona que le pide que no corra tanto porque cojea, le responde con torpeza que no se había dado cuenta de ello.

Se miente mucho más a menudo de lo que uno se imagina, para tratar de evitar una pena. Hemos visto a una niña de diez años esconder su cuaderno de notas y pretender que no se lo habían entregado; sus padres la educaban sin severidad, y ella sabía perfectamente que no la castigarían: temía tan sólo disgustar a su madre.

Una mentira generosa es también la de Jean-Christophe de Romain Rolland, al rehusar servirse de un manjar, alegando que no tiene apetito, a fin de que sus hermanitos puedan comer más.

Los niños más débiles son los que se interesan antes por la ética y por las normas de comportamiento honesto porque en ellas encuentran una defensa ante los abusos de los otros niños más fuertes o de los adultos violentos.

La solidaridad, la fidelidad al clan, el respeto a una promesa, la lealtad, en una palabra, inspiran mentiras que, en ciertos casos, pueden incluso llegar al heroísmo. La historia nos ofrece muchos ejemplos. En Francia, durante la ocupación, los patriotas perseguidos que se ocultaban en alguna familia sabían que podían contar con los niños, tanto o más que con los adultos, para ocultar su paradero.

Los niños más fuertes no se interesan por la ética y solamente piensan en imponer su voluntad y sus intereses a los demás por el terror que ejercen sobre los otros niños.

La agresividad se hace aún más evidente cuando el niño busca con su mentira que castiguen a un rival o que éste quede desacreditado. A menudo sorprende la violencia de estos odios, de tales rivalidades; habiéndolas observado ya una vez, sorprende aún más verlas surgir tan rápidamente y desaparecer con la mayor facilidad. Es que la sociedad de los niños, menos estable que la de los adultos, anuda, desanuda y cambia las alianzas bajo el imperio de las circunstancias del momento, en lugar de fundarlas en un sentimiento durable.

Los niños débiles son siempre los que son castigados más duramente por los adultos (que no se atreven con los niños más fuertes) y causan traumas en esos niños que más tarde sentirán nacer en ellos la vocación por la lucha política, la religión, el derecho o la ética filosófica. Los niños fuertes se dedicarán a otras profesiones donde se gane dinero sin ética ni escrúpulos.

, en sus conversaciones entre sí, gustan de hacerse los interesantes, de eclipsar a los demás, de convertirse, de vez en cuando, en primera figura. El que ha llevado agua al elefante del circo, el que regresa de un largo viaje, el que ha perdido algún familiar, aquél cuyo hermano ha sido ordenado sacerdote o nombrado agente de policía, o cuyo padre ha partido en avión, es el héroe del día.

El niño que vive en la gris monotonía de un ambiente en el cual «no pasa nada», se halla muy tentado de conseguir la atención tan vivamente deseada inventando cualquier aventura. Si su auditorio pone en duda la autenticidad del hecho, se verá obligado a dar detalles más y más numerosos, y con la práctica llegará a ser un experto «cuentista». A veces no parece suficiente interesar a los demás, y trata de imponerse, de hacerse temer. //

J. M. Sutter "Los niños mentirosos"

Conductas de acoso más frecuentes

1. Hablar mal sobre alguien a sus espaldas.
2. Miradas y gestos despectivos.
3. Rechazo de contacto por alusiones o gestos.
4. Tratarle como si fuera transparente o invisible.
5. Evaluaciones de rendimiento malas o hirientes.

José Luís González de Rivera "El maltrato psicológico"

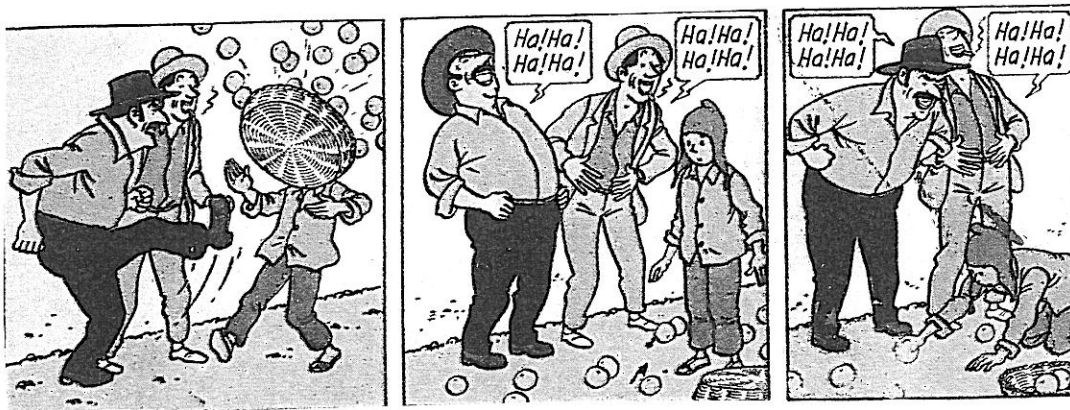
6. Difundir rumores.
7. Críticas continuas sobre el trabajo de alguien.
8. Limitaciones de sus posibilidades de expresión por los jefes.
9. Cuestionar todas sus decisiones.
10. Asignarle tareas muy por debajo de su categoría o capacitación.

El "mobbing" es muy difícil de perseguir en los colegios.

1. Sus superiores limitan sus oportunidades de expresarse o de decir lo que tiene que decir.
2. Le interrumpen continuamente cuando habla.
3. Sus compañeros le ponen pegas para expresarse o no le permiten hablar.
4. Le gritan o le regañan en voz alta.
5. Critican continuamente su trabajo.
6. Critican continuamente su vida privada.
7. Recibe llamadas telefónicas amenazantes, insultantes o acusadoras.
8. Se le amenaza verbalmente.
9. Recibe escritos y notas amenazadoras.
10. Se le niega contacto, con miradas y gestos de rechazo, desdén o menosprecio, o ni siquiera le miran.
11. Se le niega contacto ignorando su presencia, no respondiendo a sus comentarios ni preguntas, dirigiendo a terceras personas comentarios que en realidad son para usted.
12. La gente ha dejado o está dejando de dirigirse o de hablar con usted.
13. No consigue hablar con nadie, todos le evitan.

Hasta cumplir I8 años con la mayoría de edad, es muy difícil denunciar a un niño por "mobbing" y llevarlo a juicio. El "mobbing" entre niños puede ser más cruel y sádico que entre los adultos.

14. Le asignan un lugar de trabajo que le mantiene aislado del resto de sus compañeros.
15. Se prohíbe a sus compañeros que hablen con usted.
16. En general, se le ignora y se le trata como si fuera invisible.
17. Le calumnian y murmuran a sus espaldas.
18. Difunden rumores falsos o infundados sobre usted.
19. Le ridiculizan, se burlan de usted.
20. Le tratan como si fuera un enfermo mental, o lo dan a entender.
21. Le sugieren que se haga un examen psiquiátrico o una evaluación psicológica.
22. Se burlan de alguna deformidad o defecto físico que pueda tener.
23. Imitan su forma de andar, su voz o sus gestos para ponerle en ridículo.
24. Atacan o se burlan de sus convicciones políticas o de sus creencias religiosas.
25. Ridiculizan o se burlan de su vida privada.
26. Se burlan de su nacionalidad, procedencia o lugar de origen.
27. Le asignan un trabajo humillante.

El "mobbing" contra un niño según Hergé en "Tintín"

// ## ¿Qué es la autodisciplina?

La disciplina significa control. La autodisciplina es autocontrol. Significa que te pones a hacer lo que realmente quieres hacer; pero no que seas una hoja al viento de tus pensamientos o sentimientos. La autodisciplina significa tomar la decisión de hacer lo que uno considera correcto. Es poner orden y eficacia en tu vida.

Con autodisciplina puedes ser moderado. No te extralimitas haciendo las cosas, ni te vuelves demasiado perezoso: simplemente, consigues hacer las cosas. Los sentimientos y pensamientos vienen y van. Es posible que no puedas controlarlos, pero sí controlar lo que haces con ellos. Uno no pierde el control cuando se siente herido ni enfadado, sino que decide cómo va a hablar y qué va a hacer.

Cuando practicas la autodisciplina nadie tiene que estar pendiente de ti para controlarte, porque eres tú quien te vigilas y te controlas a ti mismo. Decides lo que vas a hacer, en lugar de esperar a que los demás te obliguen a hacerlo.

Cuando tienes autodisciplina, pones orden en tu vida; por ejemplo, tocas la guitarra o te limpias los dientes todas y cada una de las noches. No dejas las cosas para después, sino que cumples lo que te propones. Gracias a la autodisciplina te haces cargo de tu propia vida.

¿Por qué tenemos que practicar la autodisciplina?

Cuando tienes autodisciplina controlas tu conducta, de manera que los demás no tienen que hacerlo por ti. La disciplina te da libertad. Haces las cosas eficientemente, y así no tienes que ir con prisas en el último minuto ni agobiarte con todos los trabajos que aguardan. Al final, procrastinar (aplazar las cosas hasta el último minuto) se convierte en una pesadísima carga.

L. Kavelin
"Guía de virtudes"

Cuando a las personas les falta autodisciplina, suelen perder el control de sus emociones. Los demás salen heridos, o molestos y la persona indisciplinada empieza a tener problemas. Sin autodisciplina la vida se vive atropelladamente, y es que nunca sabes qué vas a hacer a continuación. //

No solamente los niños se creen que las cosas son como parecen en los asuntos científicos sino que también se creen las ostentaciones políticas o comerciales que les dicen que vivimos en el mejor mundo posible y en la mejor época. Los niños se dejan impresionar fácilmente por los totems de nuestra época, como los supermercados llenos de productos, los ordenadores o los aviones.

Los niños tienden a creer que el mundo siempre ha sido como es en nuestra época y no saben nada de los procesos que han llevado a la Humanidad hasta aquí. Solamente atienden a las apariencias de grandiosidad y de riqueza. Por ello, los niños son los primeros y más entusiastas fans de esta época.

Ferrer i Guardia , con su Escuela Moderna, confiaba en una educación científica y de las técnicas de cada oficio para que los alumnos pudieran liberarse de las malas ideas que les llegaban desde los colegios católicos fanáticos. Ferrer i Guardia diseñó su método pedagógico para los hijos de los obreros. Su estilo estaba relacionado con el naturismo , que practicaba personalmente, y esperaba que los niños educados en la naturaleza , en ambientes saludables alejados de la toxicidad de los barrios industriales y de la ideología de las clases dominantes , espontáneamente se interesarían por las distintas técnicas a aprender en cada oficio y por el estudio de las ciencias, con una mínima supervisión del maestro. Ferrer i Guardia creía que los niños aprenden por sí mismos cuando les interesa un asunto y cuando viven en lugares estimulantes, naturales y sanos.

Lamentablemente la pedagogía actual está en el extremo opuesto de lo que quería Ferrer i Guardia. La pedagogía actual está muy contaminada de estructuralismo y neopositivismo, es muy tecnocrática, está llena de psicología barata y , lo que es peor, encierra a los niños en colegios tóxicos, llenos de competitividad, en ciudades malsanas, bajo un entrenamiento para crear trabajadores perfectos para la industria o jefes para las empresas.

Además, la mayoría de los maestros y pedagogos son unos sargentos mandones que solamente se dedican a esas profesiones para moldear a los niños a su gusto y según sus ideas y estilo de vida.

Los niños aprenden por sí mismos. Miran lo que hacen los adultos, copian, imitan y si en su casa hay libros buenos, los leen. No necesitan a la escuela para nada, como no sea para no estar por la calle todo el día sin hacer nada. No necesitan a los maestros, y se alegran de perderlos de vista para el resto de sus vidas después de Junio. Siempre hay los alumnos favoritos del maestro que obedecen todo lo que dice y hacen todos los deberes que manda y siguen manteniendo amistad con él toda la vida . Este tipo de alumnos son tecnócratas entusiastas sin saberlo y cuando crezcan se dedicarán a una

profesión tecnócrata típica donde todo esté muy bien explicado y planificado , pues su vida siempre ha sido así, desde la infancia cuando obedecían todo lo que les decía el maestro y estaban contentos de que sus vidas estuvieran tan planificadas en el colegio, donde simplemente debían hacer los deberes y con esto ya salvaban su vida. De adultos seguirán haciendo lo mismo en su ambiente profesional, tecnocrático por supuesto y además no entenderán por qué el resto de la gente no se "comporta bien" y hace lo que le mandan y lo que se tiene que hacer. No se dan cuenta de que son tecnócratas. Afortunadamente no todos los chicos son así ni necesitan una pedagogía tan planificada: aprenden solos. La pedagogía actual es para los alumnos tecnócratas, que tienen al maestro todo el día encima suyo controlándolos, estudiándolos, presionándolos para convertirlos el día de mañana en directivos, ingenieros, médicos y otras profesiones típicas de tecnócratas.

Lo peor de todo es que estos alumnos, cuando son adultos, se vengan del resto de la gente, porque ellos tuvieron que estudiar mucho cuando niños y adolescentes y ahora quieren ganar dinero porque consideran que se lo merecen y además quieren "apretar" a los otros porque su concepción tecnócrata del mundo consiste en un montón de leyes, otro montón de normas, otro montón de disposiciones accesorias, otro montón de papeleo oficial, mezclado con cuatro cosas de psicología materialista y con algo de neopositivismo de moda. Ese es el cóctel que encanta a los tecnócratas y que forma su mundo tecnócrata. Los libros de pedagogía actuales son de este tipo y están pensados para formar más tecnócratas. El ambiente escolar que crean es tan tóxico que anula la capacidad del alumno normal para pensar de una manera natural y para aprender tranquilamente. Este mismo alumno, que en clase no entendía nada o se aburría o no quería hacer los deberes, cuando se le saca de allí y se le pone en medio de la Naturaleza empieza a interesarse por las cosas y a estudiar por su cuenta.

Los niños aprenden solos probando cosas, desmontando sus juguetes, haciendo trabajos manuales e inventos, copiando cosas que han visto en libros.

Para evitar semejantes aberraciones es importante proceder a las excursiones y a los viajes con el mismo cuidado del método que en el estudio ordinario para la enseñanza; pero es preciso evitar también todo pedantismo en la dirección de los viajes, porque ante todo el niño ha de encontrar en ellos su alegría: el estudio debe presentarse únicamente en el momento psicológico, en el preciso instante en que la vista y la descripción entren de lleno en el cerebro para grabarse en él para siempre.

Preparado de ese modo, el niño se encuentra ya muy adelantado, aunque no haya seguido lo que se llama un curso: el entendimiento se halla abierto y tiene deseo de saber.

Tarde o temprano, siempre demasiado pronto, llega el tiempo en que la cárcel de la escuela encierra al niño entre sus cuatro paredes; y digo cárcel, porque el establecimiento de educación lo es casi siempre, ya que la palabra escuela perdió hace mucho tiempo su primera significación de recreo o de fiesta.

Aparecen los libros y con ellos la primera lección oficial de geografía que pronuncia el profesor ante sus alumnos; ha llegado el momento de someterse a la rutina y de poner en las manos del niño un atlas sellado por el Consejo de Instrucción pública. Por mi parte me guarderé de tocarlo; ante todo deseo ser perfectamente lógico en mis explicaciones: después de haber dicho que la tierra es redonda, que es una bola que rueda en el es-

Si nuestra comarca fuese tan poco favorecida por la naturaleza que careciese de arroyo en nuestras inmediaciones, a lo menos habría alguna vez aguaceros que nos suministrarían arroyos temporales con sus cauces, acantilados, rápidos, contenciones, compuertas, circuitos, revueltas y confluentes; en fin, la variedad infinita de fenómenos hidrológicos.

¿Pues y en el cielo? En él podemos estudiar la serie infinita de los movimientos de la Tierra y de los Astros: la mañana, el medio día, el crepúsculo y la oscuridad en que se descubren las estrellas; las nieves y las nubes que reemplazan al cielo azul, y luego los grandes y raros espectáculos de la tempestad, el relámpago, el arco iris y acaso la aurora boreal.

Todos esos movimientos celestes comenzarán a precisarse en nuestro entendimiento por una matemática inicial, ya que todos los astros siguen un camino trazado de antemano y que les vemos pasar sucesivamente por el meridiano, dándonos así la ocasión de precisar los puntos cardinales y de reconocer los diversos puntos del espacio.

A estos paseos alrededor de nuestra residencia habitual, las circunstancias de la vida podrían añadir largas excursiones, verdaderos viajes, dirigidos con método, porque no se trata de correr al azar, como aquellos americanos que dan su *vuelta al Mundo Antiguo,* y que, suelen hacerse más ignorantes a fuerza de amontonar desordenadamente lugares y personas en sus cerebros, confundiéndose todo en sus recuerdos:

los bailes de París, la revista de la guardia de Postdam, las visitas al para y al sultán, la subida a las pirámides y la adoración al Santo Sepulcro. Tales viajes son de lo más funesto que pueda imaginarse. //

Ferrer i Guardia "La escuela moderna"

// Pero al llegar la edad de la razón, la educación de Emilio se desarrolla en dimensiones antes ignoradas. A la pura "razón sensible" sigue la razón propiamente dicha manifestada en la facultad de formular juicios que implican ideas abstractas, al puro instinto sigue la conciencia moral. Es la edad de las biografías, de la historia, de los estudios lingüísticos y científicos profundos. Según Rousseau, Emilio tiene algo así como "un segundo nacimiento".

... hasta los quince años, el jovencito, no turbado aún por las pasiones, puede ya desplegar una atención más prolongada y persistente a los fenómenos que lo circundan, impulsado por el sentido de la utilidad. Su pregunta más frecuente es: "¿Para qué sirve eso?"; y esa curiosidad le permite asimilar con rapidez toda suerte de nociones, naturales y lingüísticas, de modo que le es fácil recuperar el tiempo perdido. Nada de fábulas, ni de historias sentimentales, sobre todo nada de lecciones teóricas: cada cosa se aprenderá activamente, el lenguaje a través de la conversación y la lectura, la ciencia mediante experimentos prácticos y aparatos simples construidos por Emilio en persona.

En ocasiones, será necesario anticipar ciertas nociones con método intuitivo, pero a esto seguirá inmediatamente la aplicación activa. Por ejemplo, a ciertas nociones sobre los puntos cardinales que Emilio aprende observando el alba y la puesta del sol, sigue una lección práctica de orientación. Se da un paseo por el bosque, el preceptor finge haber perdido el rumbo y para salir del paso se aplican las nociones acabadas de aprender. //

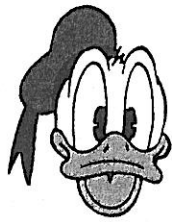
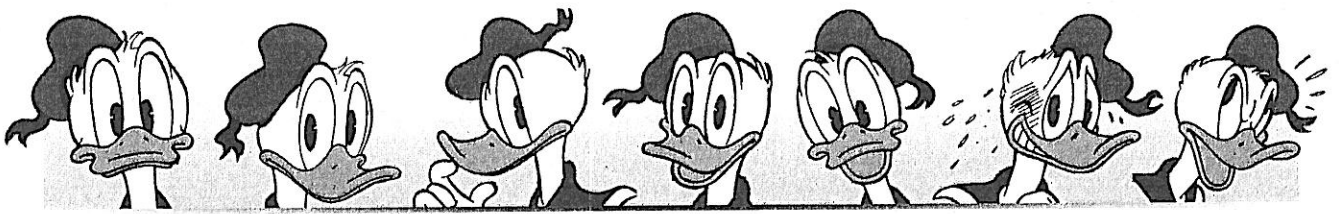
N. Abbagnano "Historia de la pedagogía"

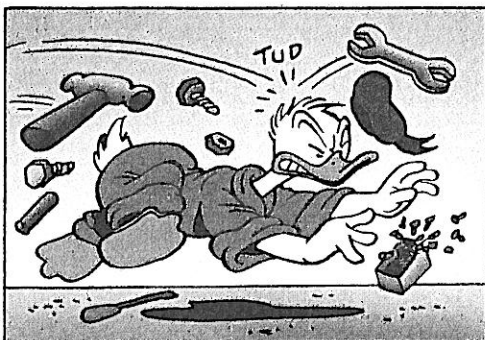
El trabajo no siempre es divertido.

" Digan lo que quieran los ricos viciosos y los holgazanes incorregibles, el trabajo agradable y útil resulta todavía la mejor de las distracciones. "

* Santiago Ramón y Cajal

J. Escobar "Zipi y Zape"

Zipi y Zape se dan cuenta de que es mejor seguir siendo niños porque sino van a tener que trabajar.

"UN DÍA,
CANSADO DE
HACER DE ATRIL
VIVIENTE DEL
TÍO GILITO,
BUSQUÉ UN
NUEVO OFICIO..."

"...PERO SIEMPRE HABÍA ALGÚN
PROBLEMILLA DE POR MEDIO..."

"RECHAZABA
CONTINUAMENTE LAS
VENTAJOSAS OFERTAS
DE TRABAJO QUE ME
OFRECÍA EL TÍO GILI-
TO... ¡QUERÍA DEMOS-
TRARLE QUE TENÍA LA
CAPACIDAD DE MEJO-
RAR MI POSICIÓN AÚN
SIN SU AYUDA!"

El pato Donald es un don nadie,
a veces trabaja como fontanero
o como barrendero pero
lo que le gusta más es

no hacer nada en la playa buscando conchas.

//

Los amigos ayudan a madurar

Gracias a tus amigos, aprendes a no estar todo el rato pegado a tu familia, lo que es fundamental para convertirse en adulto. Tus amigos se hacen las mismas preguntas que tú y encontráis juntos las respuestas. No siempre resulta fácil entenderse con los padres. Hay temas, como el amor, de los que no nos atrevemos a hablar. Con los amigos es distinto. Estáis creciendo juntos, lo que os une muchísimo.

Entre amigos

En la vida pasa como con el deporte: es mucho más fácil lograr lo que te propones si tienes a todo tu equipo apoyándote. Los amigos y tú os ayudáis en los malos momentos. Y cuando hay algo de lo que alegrarse, lo celebráis juntos.

La amistad da confianza

Tienes amigos: estás integrado en un grupo y tu vida cobra sentido al reconocerte como uno más de sus integrantes. Os vestís igual, escucháis la misma música. Pertenecer a una pandilla es importante, ya que te da confianza en ti mismo.

¡Tu opinión es valiosísima!

Quizá no lo sepas pero tienes una gran influencia en lo que compran... tus padres. Se llega incluso a decir que tu opinión determina la mitad de los gastos de tu familia. Y eso no sólo afecta a los productos pensados especialmente para ti, sino también a la informática, los electrodomésticos o el futuro coche. Además, estos empresarios se preparan para el futuro. ¿Sabías que en tu vida adulta seguirás usando más del 50% de los productos que consumes a tu edad? ¿Interesante, no?

A qué te expones

De entrada, a gastar sin freno, pero sobre todo a que te manipulen. Con tanto lavado de cerebro, acabas perdiendo el espíritu crítico: ya no compras guiado por tus propios gustos sino por los que te imponen los demás. Te crees que si prescindes de las zapatillas que se han puesto de moda, no podrás ser feliz. Es una pena.

Sus armas

Para conocer tus gustos a la perfección, hacen estudios muy agudos. ¡Se rumorea incluso que mandan espías a los patios del colegio! Y lo que es más: se las ingenian para que sus productos siempre te gusten. Pagando a tus estrellas favoritas para que lleven su ropa, por ejemplo. Bien pensado: cuando se es fan de alguien, uno hace lo que sea para parecerse a su ídolo. Otra táctica: «inundar» tus oídos con la canción de su último artista, aún desconocido. Empiezas a oírlo por todas partes: en la radio, en la tele... Resultado: aunque al principio no te dijera gran cosa, acabas por sucumbir, literalmente «intoxicado».

PREGUNTAS PARA NO CAER EN SUS REDES

Está claro que no se trata de vivir aislado y privarse de todo lo que se lleva. Simplemente, hay que pensar antes de comprar, y hacerse las preguntas adecuadas:

- **¿Por qué tienes ganas de comprarte ese producto?**
- **¿Lo querrías si no estuviera de moda?**
- **¿Podrías prescindir de ello?**
- **¿Qué es lo que te va a aportar tenerlo?**
- **¿Ha influido alguien en tu decisión?** //

Olivier Lothe

"Nosotros los chicos"

# Ser el primero no tiene gracia

¡A muchos les gustaría estar en tu lugar!
Tus padres están orgullosos de ti, los profesores también y tus compañeros te piden consejo. Lo malo es que los profes te ponen a menudo como ejemplo. Eso puede hacer que te sientas incómodo ante tus compañeros: ser el primero de la clase no siempre está muy bien visto. Algunos alumnos pueden tacharte de empollón, zalamero...

Evidentemente, no se puede contentar a todo el mundo.
Siempre habrá algunos chicos o chicas que se burlen de ti o que tengan envidia de tus resultados. Puede también que les fastidie que sepas de todo y que a veces alardees un poco de tu sapiencia.

1. ¡Intenta ser un poco más discreto!
2. Demuéstrales que «empollón» no rima necesariamente con «ser un tostón».
No por el hecho de saber toneladas de cosas, se es una persona aburrida.

Olivier Lothe "Nosotros los chicos"

3. Comparte tus intereses con los demás, descúbreles los libros que te hayan gustado más, pídeles su opinión sobre determinados temas. Les gustará que no les mires por encima del hombro y seguro que estarán encantados de que te intereses por lo que piensan.
4. También puedes proponerles tu ayuda en las asignaturas difíciles. Y para no ofender a nadie, plantea un intercambio con tus compañeros: yo te ayudo con las mates y tú me ayudas en inglés. //

Soy el primero de la clase en todas las asignaturas. Me dicen de todo: empollón, pelota e incluso «perrito faldero del profe». Dejé de estudiar para no perder a mis amigos y cuando el tutor me preguntó qué me pasaba se lo expliqué. Desde entonces, me devuelve los deberes corregidos sin decir quién es el primero y sin dar las notas.

De mayor quiero ser astronauta y sólo pienso en eso. En mi clase dicen que soy un pelota porque los profes me felicitan por mis notas. Pero cada vez que mis compañeros se burlan de mí, les digo que en el futuro voy a ser el mejor en mi profesión. Sus comentarios me resbalan.

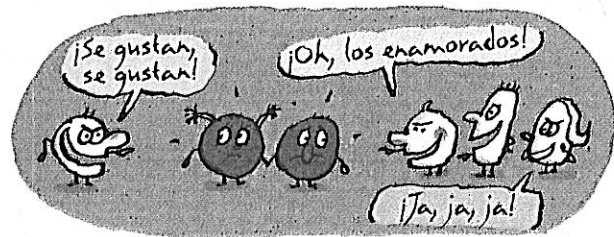
Los que quieran ser el primero de la clase porque quieren llegar a algo en la vida, tienen derecho a ser así y a que nadie les moleste.

// En principio, los seres humanos somos todos iguales. Pero en realidad vemos que hay algunos más ricos, más inteligentes, más fuertes o con más suerte que otros. Como todos somos diferentes, siempre tendrás algo menos que los demás. ¿Debes por ello tenerles envidia? Quizás han trabajado duramente para ser lo que son.

Oscar Brenifier

En cuanto a compartir y ayudarse, podrían compensar las desigualdades, pero nunca las harían desaparecer. Querer que las personas sean iguales no es intentar que se parezcan, sino reconocer que todas comparten la misma humanidad y derechos. //

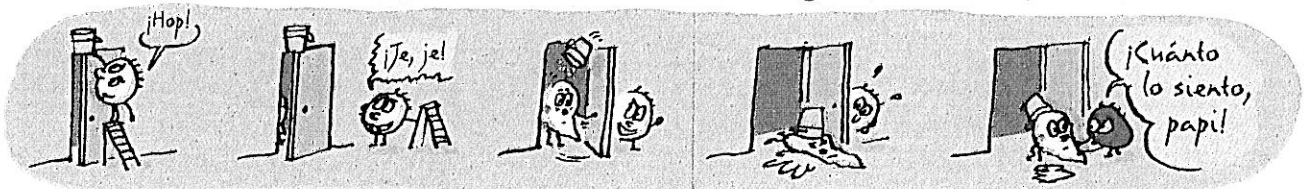
¿Hay que prestar cosas a los amigos? ¿O no hay que prestar nada porque no devuelven lo prestado y además se enfadan?

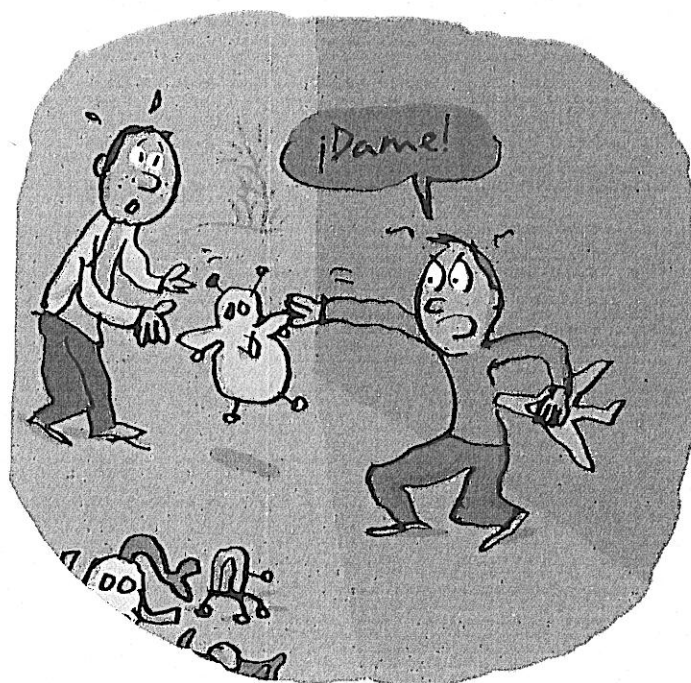
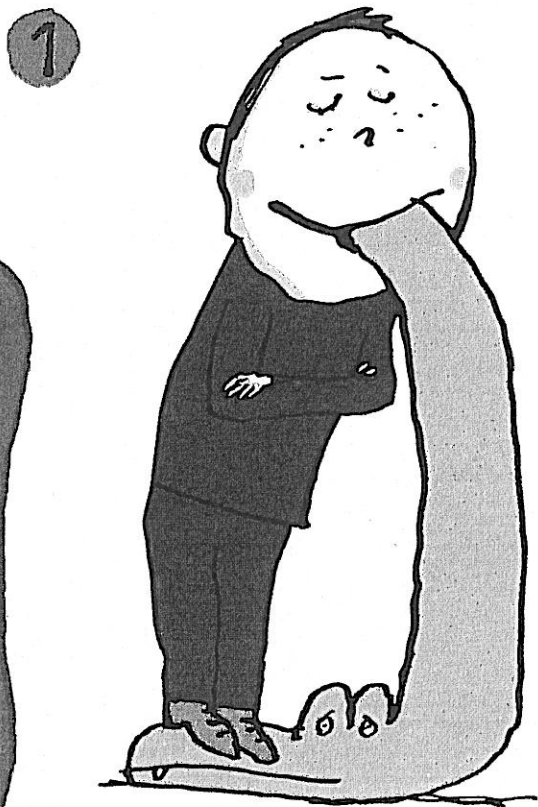
Hay muchas clases de vergüenza.

A menudo, no nos gusta que otros nos vean en la intimidad o que descubran nuestros secretos.

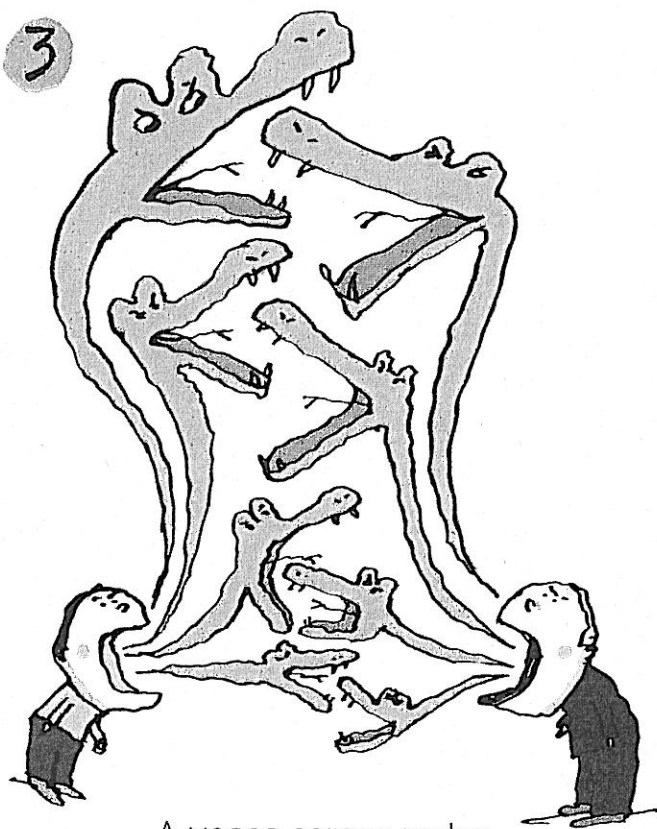
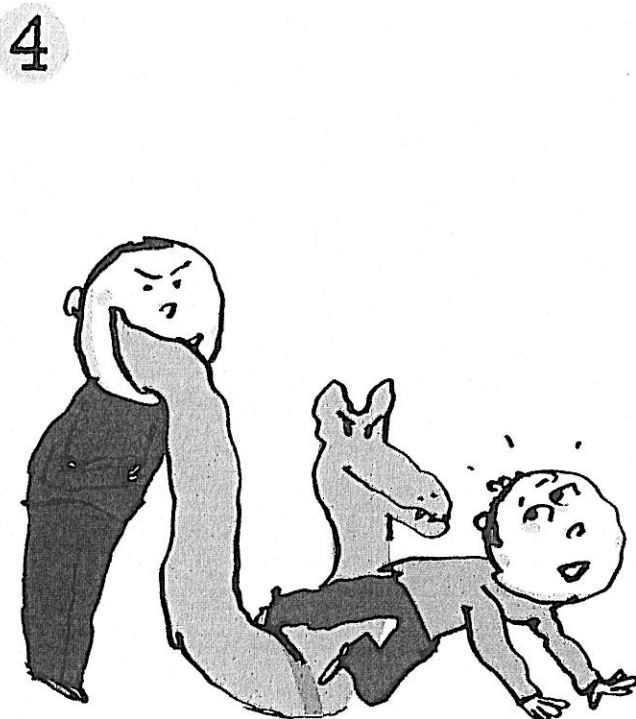
Cuando fracasas en algo, y si además a otros les ha salido bien, te sientes inferior, te sientes inútil.

Cuando nos acusan de algo, aunque no lo hayamos hecho, tenemos miedo de lo que los demás puedan pensar de nosotros.

¡Pues yo os digo que no he sido yo el que se ha tirado un pedo delante del Rey!

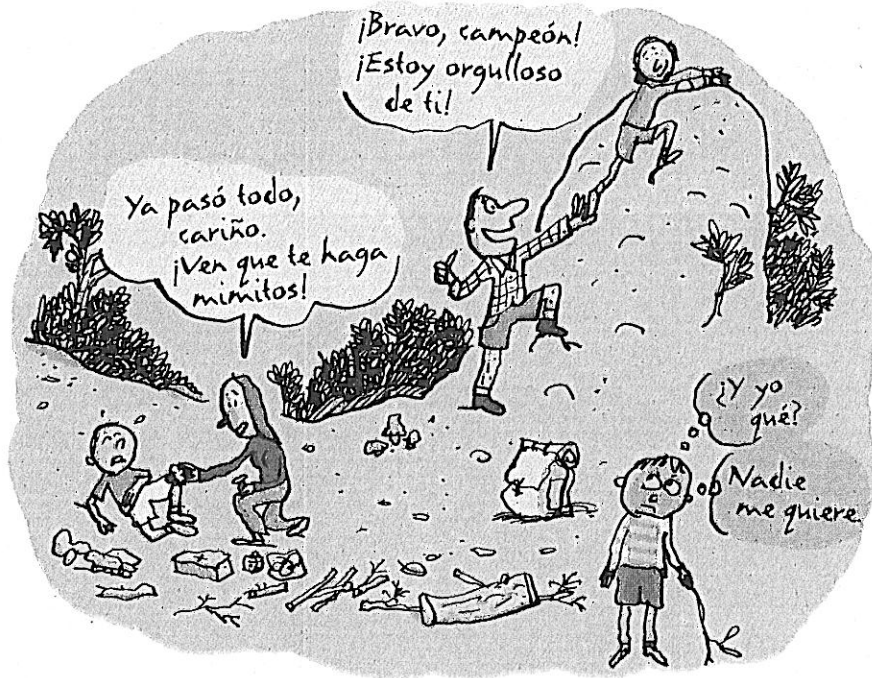
Cuando hemos cometido alguna estupidez o le hemos hecho daño a alguien, no nos sentimos orgullosos.

¿A qué nos conduce la envidia?

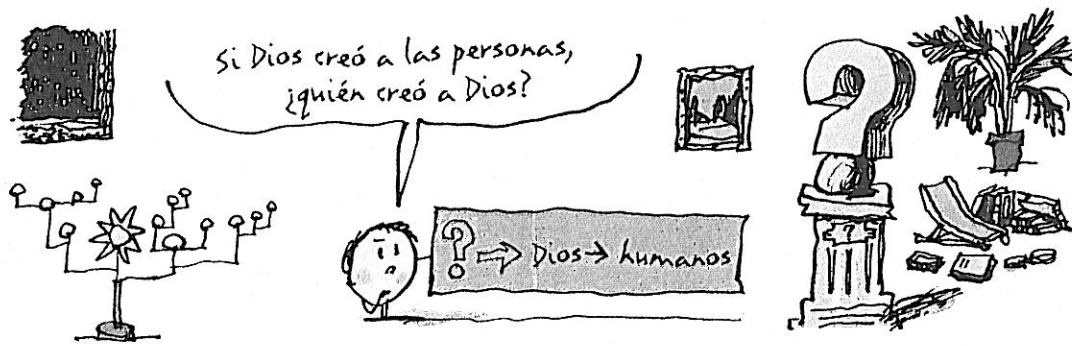
Cuando nos invaden los celos
o la envidia, nos sentimos despreciados,
apartados, solos...
Y nos ponemos tristes.

Y eso puede
volvernos crueles.

Todos somos capaces de ser buenos o malos, depende del momento.

A veces somos malos porque estamos tristes.

A veces somos malos con alguien porque antes él se ha portado mal con nosotros. Pero eso no puede durar demasiado.

A veces somos malos porque alguien no nos cae bien y queremos fastidiarle.

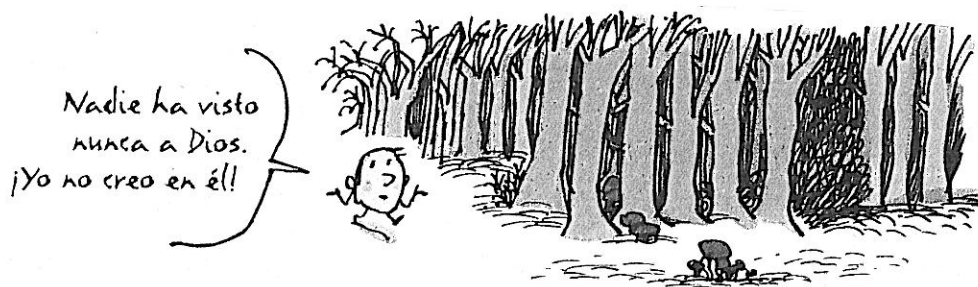
¿Qué nos produce envidia?

Tenemos celos cuando nos gustaría que nos quisieran igual que a otros.

Con frecuencia pensamos que nuestros padres nos quieren menos cuando se ocupan de otros. Tenemos celos porque resulta difícil aceptar que el amor se puede compartir.

Sentimos envidia porque querríamos tener lo mismo que otros.

A veces envidiamos a alguien porque tiene algo que nosotros no tenemos. Sentimos celos porque no nos conformamos con lo que poseemos.

Otros creen que todo misterio tiene necesariamente una explicación.
Dios sería, según ellos, una invención de los seres humanos para responder a cuestiones a las que aún no se ha encontrado respuesta.

Gwënaëlle Boulet "Ahora que lo pienso"

Algunos piensan que la vida es tan valiosa,
que les basta con eso para darle sentido.

Para algunos, no es posible creer en algo
cuando no hay ninguna prueba de su existencia. "

" **Els avis**

Si deveu amor i respecte als pares, què no es mereixen els avis, sovint ja molt indefensos a causa de la seva avançada edat!

Mercé Llimona
"Bon dia"

Unes mans que ajuden i unes paraules que encoratgen, poden donar consol i alegria a una persona amb problemes i dificultats. "

Los ancianos sufren muchas enfermedades y sus cuerpos ya no funcionan. Los niños deberían aprender que ellos también serán ancianos cuando sus cuerpos empiecen a fallar. Los deberían darse cuenta de que cuando son niños y jóvenes disfrutan de un cuerpo sano y enérgico gracias al cual pueden hacer las cosas que hacen pero ese cuerpo se irá gastando con los años y serán ancianos también. Por eso no deben burlarse de los viejos.

LAS DIFERENTES EDADES DE LA VIDA DEL HOMBRE Y DE LA MUGUER DE DESDE SU NACIMIENTO HASTA SU MUERTE

Los niños deben darse cuenta de que viven una etapa de su vida muy especial: la infancia, en la que viven protegidos por sus padres y disfrutan de juegos y diversiones porque no tienen que trabajar. La infancia es una época falsa porque pronto llega la adolescencia con todos sus problemas y más tarde la juventud en que ya hay que trabajar duro o estudiar una carrera difícil. Los niños deben aprender que su cuerpo cambia en cada edad de la vida y que ellos mismos cambiarán sus ideas en cada época de la vida. Los niños saben que un día serán adultos como sus padres y algún día serán viejos como los vecinos octagenarios de su calle y morirán.

Los niños deberán saber que en la vida pueden ocurrir muchas cosas: enfermedades, accidentes, catástrofes naturales e incluso guerras. Algunos niños querrán orientar su vida a conseguir el máximo de seguridad personal y profesional, eligiendo un oficio y un estilo de vida acordes y otros niños querrán ser más aventureros y arriesgados.

El optimista

// En el maníaco existen *trastornos del tono afectivo:* el enfermo experimenta un efectivo bienestar físico, goza de buena salud, nunca se ha encontrado tan fuerte, tan feliz de sentirse vivir. Todo lo que le aportan sus órganos sensoriales lo encuentra agradable. La euforia se complementa con un contentamiento de sí mismo, un optimismo a toda prueba, con capacidad para emprender y la certidumbre de triunfar en todo. Las objeciones no se tienen en cuenta, no ofrecen ningún interés.

Se asiste a una liberación de instintos: excitación sexual, exhibicionismo, provocación; a una liberación de los frenos éticos: robos, estafas al servicio de la megalomanía, desprecio de los convencionalismos sociales. El maníaco se muestra familiar, se encuentra a sus anchas con todos, las jerarquías no existen para él, es indiscreto. En ocasiones abandona por unos momentos la euforia, su aire bondadoso, para mostrarse cáustico: descubre los defectos de los que le rodean, les hostiga, les pone en ridículo, y puede llegar a mostrarse irritable e incluso violento.

En el plano intelectual se produce una aceleración de todos los procesos: las percepciones son inexactas por imposibilidad de concentración; la atención voluntaria está muy reducida; la atención espontánea, exaltada; no se establece ninguna relación con todo lo que se percibe; la toma de conciencia superficial engendra ilusiones. Un detalle percibido hará reconocer erróneamente un objeto. Las ideas se suceden con un ritmo excesivamente rápido, dando lugar a la «fuda de ideas». Las asociaciones de ideas se forman mediante nexos casi imperceptibles, o de una manera superficial, por ejemplo, por asonancia. El maníaco hace retruécanos y juegos de palabras.

El hipomaníaco puede abordar un problema cualquiera; la tarea le parece fácil porque sobreestima sus posibilidades. «La enseñanza secundaria es demasiado fácil, eso no me interesa», decía una hipomaníaca inteligente. Contaba con acabar su bachillerato para fin de año, aunque estaba todavía en el tercer curso.

Con los maestros, y en general con sus superiores, el hipomaníaco se muestra familiar y muy a sus anchas, casi les tutea, esmalta sus diálogos con frases como «amigo mío»: ha perdido la noción de los matices y de la jerarquía. Hace preguntas indiscretas, coge a la gente del brazo, y si es afectuoso, fácilmente la abraza. Lulu, que visitó durante largo tiempo la clínica del profesor Heuyer, no dejaba nunca de ofrecer la mejilla al comienzo de cada consulta.

El hipomaníaco, cuando tiene ingenio, sabe descubrir con extremada agudeza los defectos de los demás, su lado caricaturesco; posee dotes particulares para poner motes, a veces con una causticidad temible para la víctima.

Entre sus camaradas, el hipomaníaco tiene mucho éxito; hace el payaso, cultiva los juegos de palabras, los chistes, que son más o menos apreciados por las víctimas, pero que tienen tal gracia que nuestro sujeto pone de su lado a todos los que ríen, participa en las risas generales, se encuentra muy gracioso y tiene crisis de una risa loca.

La debilidad intelectual asociada a la hipomanía transforma un cierto número de síntomas: es difícil, ciertamente, convivir con el hipomaníaco inteligente a causa de su agitación, de sus indiscreciones, de su carácter fastidioso, de sus familiaridades, pero sus allegados tienen al menos la compensación de sus chanzas. El hipomaníaco débil es enredador, irritante, se mezcla estúpidamente en todo, se hace el indispensable; se agita con exceso, habla demasiado, y siembra el desorden y los conflictos.

El pesimista

Son escasos los contactos sociales. El deprimido se desprecia, duda de sí: no vale para nada, no llegará nunca a ninguna parte; no pueden menos de considerarle como un incapaz; será mejor que se desvanezca, que pase inadvertido. Se asombra de que puedan elogiarle, de que pueda lucirse: es una excesiva indulgencia para con él. Por otra parte, su inferioridad es real, lo que no hace sino acrecentar los sentimientos de inferioridad inherentes a su constitución;

como asténico muscular que es, no puede mezclarse en los juegos de los otros, a los cuales teme; en educación física es incapaz de realizar con éxito ejercicios que exijan el empleo de gran cantidad de energía; en clase, como hemos dicho ya, no puede prolongar su esfuerzo, por lo que no puede ser considerado como un buen alumno. Juega poco, porque se interesa escasamente en las actividades lúdicas triviales; prefiere aislarse, y a veces se le sorprende llorando.

Desde el punto de vista físico, lo que domina en la depresión es la fatiga y la lentitud; desde el psíquico, la falta de interés. Volveremos sobre este último punto, sobre esta imposibilidad de vibrar con los que están a su alrededor,

Hemos dicho que la depresión puede ser crónica, apareciendo como un «estado depresivo»; otras veces existen tendencias depresivas que, a consecuencia de una agresión física sufrida por el organismo, o de un trauma psíquico, pueden agravarse. //

P. Le Moal "El niño excitado y deprimido"

El optimista y el pesimista son para los niños : uno que lo ve todo de color de rosa y otro que todo lo ve negro. Para los niños, el optimista dice que todo va bien y que todo saldrá bien mientras que el pesimista siempre se queja de que todo está cada vez peor y que todo lo que se emprenda va a salir mal.

Para la psicología, el optimista es un excesivo por razones hormonales, alimenticias, alcohólicas o cualquier trastorno orgánico que conduzca al individuo a vivir de una manera sobrecarburada. El pesimista, en cambio, es un enfermo que sufre enfermedades físicas y mentales.

Averiguar lo que hacen los animales y que nosotros no hacemos

Los niños tienen que señalar durante la jornada, por equipos que se turnan, lo que hace su animal y decidir si ellos también lo hacen:

— atrapa la comida con la boca;
— hace sus necesidades donde se le ocurre (esto no es cierto respecto a algunas especies, que acumulan sus desechos en un rincón);
— gatea;
— anda siempre a cuatro patas;
— duerme en el suelo; no tiene cama (nosotros también podemos dormir en el suelo... pero, a los niños les parece importante el criterio de la ausencia de cama...);
— permanece siempre en su jaula; no sabe abrirla.

Los niños establecen correspondencias y, con frecuencia, también distinciones:

— el animal come y nosotros también, pero él casi siempre come lo mismo;
— hace sus necesidades;
— se mueve, se estira cuando anda;
— respira;

— atrapa una zanahoria con sus dos patas delanteras;
— los pequeños maman de su madre;
— a los pequeños les gusta estar junto a su madre;
— juega (según los animales).

Los niños pueden señalar que todo esto nos muestra que los animales son seres vivientes *como* nosotros.

— vestirse;
— sentarse a la mesa;
— ir a los servicios;
— dormir en cama;
— jugar de muchas maneras;
— dibujar;
— escribir;
— hablar;
— recitar poesías,...

Hacer observar de modo especial a los niños sus manos y su rostro, que son característicos y los distinguen del animal.

Las manos de los niños pueden hacer muchas cosas.

La cara se mueve mucho:

— Mirarse en un espejo, hacer muecas, sentir las mejillas y los labios que se mueven. Hacer dibujar ciertas expresiones de alegría, de tristeza, o recortar imágenes de un catálogo.
— Sentir el cuello y el rostro cuando se habla.

Mirarse en un espejo mientras se pronuncian vocales, consonantes.

Hacer hincapié en que los sonidos provienen del fondo de la garganta. Notar que la lengua se mueve al emitir determinados sonidos (la-ta...).

— Hacer observar a los niños que ellos piensan, reflexionan y son capaces de aprender muchas cosas.

La necesidad de lavarse las manos después de alguna actividad. Una imagen que presente a un niño en su baño.

Objetivos

Aprender a observar, notar y denominar diversas partes del cuerpo.
Comprender la necesidad de arreglarse para gozar de buena salud y resultar agradable a los demás.

Observar cómo nos lavamos las manos

A menudo, lavarse las manos es un juego; a los niños les gusta el contacto con el agua. El jabón líquido, cada vez más habitual, resulta un auténtico éxito por su sistema de bomba que hay que accionar para extraerlo. Lavarse las manos es un momento agradable, que se ejecuta muchas veces y en el que pueden realizarse actividades muy interesantes.

— En el lavabo, mirar las manos; decir en dónde se concentra mayor suciedad: encima, debajo, en el extremo de los dedos, entre ellos (se nombran).
— Mojarse las manos; expresar qué se siente.
— Tomar el jabón; notar su olor. Precisar el tipo de contacto, si sólido (suave, deslizante) o líquido.

— Jugar a hacer pompas soplando entre los dedos enjabonados.
— Aclarar las manos y secarlas. Decir qué se siente al entrar en contacto con la toalla (es suave, seca,...).
— Sentir el aroma en las manos limpias. //

B. Bornancin "Conocer el propio cuerpo"

Aprender a conocer el propio cuerpo es un paso importante en el desarrollo del niño . El deporte también enseña al niño a conocer las posibilidades de su cuerpo y sus límites.

La filosofía no resuelve ninguno de los problemas más básicos de la gente, como son ganar dinero, encontrar trabajo o mantener la salud. La filosofía solamente puede hacer a la gente más civilizada por el conocimiento de los más importantes pensamientos nunca escritos por los hombres, pero la filosofía no puede hacer feliz a la gente. Los hombres salvajes siguen teniendo sus mismos problemas básicos de trabajo, dinero y salud si se vuelven civilizados.

//

1. Cada semana te dan 100 pesetas por hacer los recados y calculas que eso te supone 5 horas semanales de tu tiempo, mientras que tu hermano pequeño recibe 50 pesetas por semana cuando sólo dedica una hora a los recados. ¿Cuánto dinero ganas por hora? ¿Cuánto gana tu hermano por hora? ¿Es justa tu paga? ¿Qué opinas del hecho de que tu hermano pequeño reciba una paga diferente? ¿Qué paga crees que deberían darte por 5 horas de dedicación? ¿Cuánto dinero ganarías por hora?

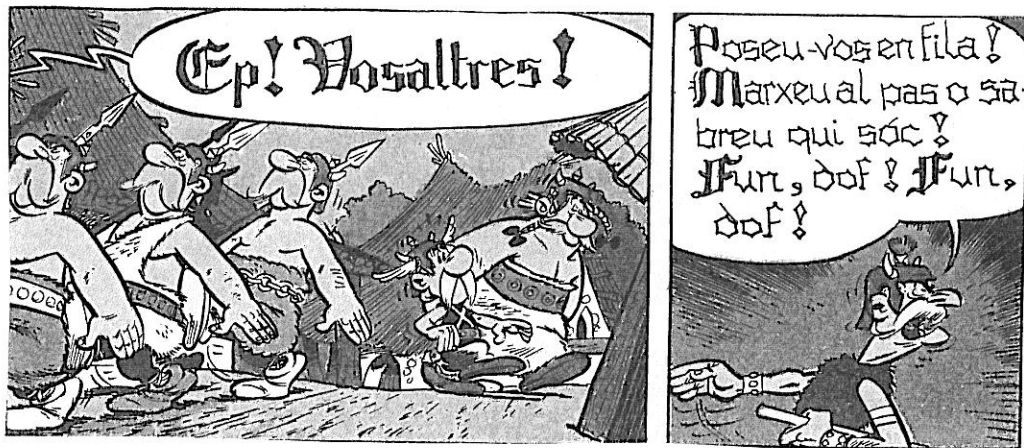
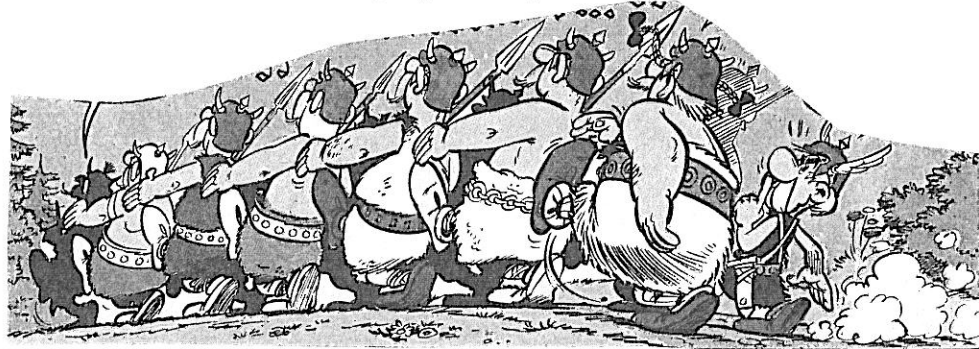
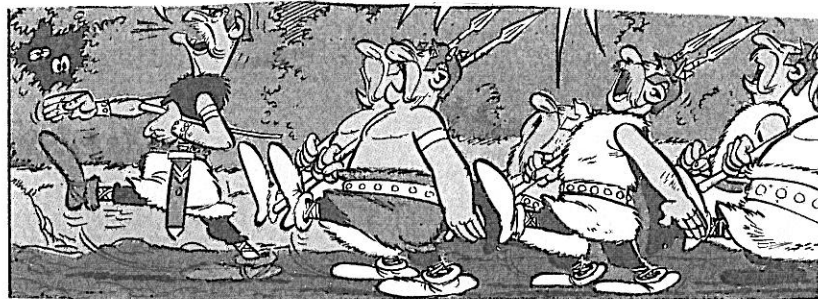
2. Te has buscado una forma de ganar dinero que consiste en llamar por teléfono a los clientes de un negocio para comunicarles el cambio del teléfono de éste. Te dan 5 pesetas por cada llamada, pero no puedes cobrar más de 500 pesetas. No hay manera de que el propietario del negocio pueda controlar el número de llamadas que haces. Si haces 75 llamadas, ¿cuánto dinero ganas? Si mientes y dices que te has ganado las 500 en su totalidad, ¿cuántas llamadas tienes que afirmar que has hecho? ¿Cuántas llamadas vas a decir que has hecho en realidad? ¿Por qué? ¿Cuánto más sacarías mintiendo? ¿Te merece la pena mentir?

Inés Domenech "Recursos para fomentar los valores" Ed. Ceac, 2005

3. Tu madre te compró un triciclo de 5.000 pesetas cuando tenías cuatro años. Ahora tienes 8 años y quieres una bicicleta nueva. El triciclo lo usa tu hermana pequeña. Tu padre dice que él te paga la mitad de la nueva bicicleta, que cuesta 8.000 pesetas, pero que tú tienes que pagar la otra mitad. ¿Cuánto dinero deberás poner tú? La tienda de bicicletas acepta tu triciclo como parte del pago; el propietario te descontará 1.000 pesetas del precio original por el primer año de uso y 300 pesetas por cada uno de los años siguientes. ¿Cuánto dinero te va a dar por tu viejo triciclo? ¿Crees que es un precio justo? Si vendes el triciclo a la tienda, tu hermana se quedará sin él y tu madre tendrá que comprar uno nuevo. Tu madre dice que la decisión tienes que tomarla tú. ¿Lo vas a vender? Si lo vendes, ¿cuánto dinero te faltará todavía? ¿De qué manera puedes ganarte ese dinero? ¿Cuánto tiempo te llevará reunir la suma que necesitas? ¿Te parece bien vender un triciclo que te regalaron, sabiendo que la persona que te hizo el regalo tendrá que gastarse ahora más dinero por culpa tuya?

4. Cada día, después de las clases, tienes 3 horas libres antes de cenar; durante ese tiempo puedes hacer lo que quieras: jugar al fútbol, hacer un rompecabezas, irte a la asociación de la escuela o realizar otras actividades. Si juegas al fútbol, ya no dispondrás de más tiempo. Si resuelves el rompecabezas, tardarás 2 horas y te quedará 1 hora libre. La reunión de la asociación de la escuela dura 1 hora. Puedes también ayudar a recoger fondos para la comunidad durante 1 o 2 horas, hacer tus deberes en 1 hora y media y ver la televisión después de cenar durante otra hora y media o jugar con un amigo que sólo puede estar 1 hora contigo. ¿Cómo pasarás tu tiempo libre? ¿Qué tiempo le dedicarás a cada actividad? //

¿Debe darse limosna a los mendigos? ¿O debe ser el Estado, la asistencia social, la Cruz Roja o Caritas los que se ocupen de ellos?
¿Los mendigos nos molestan con su presencia porque nos recuerdan que hay gente que no puede seguir el tren de vida de los demás?
¿Cómo puede explicar el darwinismo que haya gente que no puede vivir y trabajar como los demás que forman la sociedad?
Según el darwinismo, los mendigos son gente atrasada que no evoluciona y que debe desaparecer por ser defectuosa, por una selección natural.
¿Cómo es que hay tanta gente que es defectuosa?

Los niños deberían ser informados que si estudian filosofía no serán más felices, porque la filosofía no puede hacer feliz a la gente, pero que sí serán más civilizados, porque los hombre salvajes de la prehistoria se civilizaron al pasar mucho tiempo leyendo y escribiendo. Los niños que estudien filosofía accederán a los más bellos y elevados pensamientos que haya producido la mente húmana en los últimos 3.000 años y serán más civilizados gracias a ellos pero no serán más felices porque los mismos problemas que tenían cuando eran salvajes seguirán allí cuando sean civilizados: ganar dinero, tener trabajo, conservar la salud.

Los tebeos de "Astérix" están llenos de referencias divertidas a la época actual pero hay que explicarlas a los niños.

Así, los godos son presentados como un pueblo guerrero que se pasa el día desfilando al paso de la oca.

En otros tebeos de "Astérix" se pasa revista a los distintos tipos nacionales europeos y a la burocracia romana .

//

- Podremos eliminar tanques, fusiles y pistolas de juguete.
- Podremos prohibir que en casa haya juguetes bélicos.
- Podremos sacar de casa todos los juguetes de guerra.

- Evitar dar a los niños juguetes que imiten la cultura de la guerra y la violencia.
- Preferir juguetes que inviten a la participación, a la colaboración, al diálogo y a la diversión compartida. //

- Podremos regalar a los niños un juego de construcción.
- Podremos jugar con ellos y enseñarles a ser cooperadores.

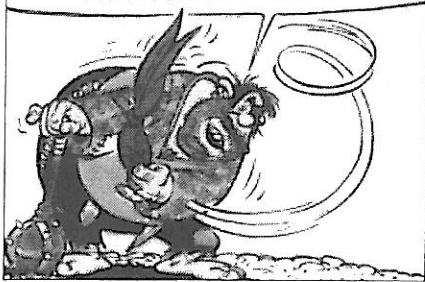
Los godos del tebeo de "Astérix" representan a todos aquellos pueblos que han hecho de la guerra su estilo de vida. Adoran invadir otros países y apoderarse de sus riquezas. Siguen la ley del más fuerte. Ellos son los más fuertes y someten a los otros pueblos.

Jugar con fusiles, pistolas y tanques es perpetuar este culto a la ley del más fuerte y a la guerra. Los niños de la Guerra Civil Española jugaban con fusiles de madera a fusilar a otros niños porque veían que los adultos hacían esto mismo en la guerra. Los niños son animales miméticos e imitan todo lo que ven que hacen los mayores o lo que sale por televisión.

Los mejores juguetes son los que enseñan a los niños a construir cosas, como los "Mecanos" y los "Legos", los juegos de química, física o biología, los microscopios sencillos, los telescopios, los kits para construir aeromodelos, barcos a escala , los trabajos manuales de todo tipo.Con este tipo de juguetes, el niño puede hacer cosas de adultos pero a su escala. Una cámara sencilla de video y un programa de edición de videos como "Moviemaker" permiten hacer películas fácilmente y aprender las técnicas básicas del cine. El "Scalextric" sigue siendo un juguete que enseña a montar el circuito, mantener los coches y tomar las curvas con el mando manual.

La civilización empieza cuando los hombres renuncian a matarse unos a otros en guerras constantes. Los civiles son los antiguos guerreros que han dejado las armas para trabajar, comerciar y estudiar.

// Durante la última etapa se hace evidente que el romano todavía guarda algunas sorpresas. El grupo acaba de salir de Córdoba camino de Sevilla cuando se ve obligado a detenerse en una región montañosa abandonada. Un bandido fornido les corta el paso mientras sus compañeros observan hurañamente desde la retaguardia los movimientos de su jefe (ver fig. 91).

Los asnos se levantan del susto, Astérix y Obélix también se muestran sorprendidos, pero el conductor del carruaje permanece en calma de un modo sospechoso. Porrompompero, que ciertamente no es ningún héroe, no siente en ningún momento miedo o pavor. Al contrario, en un tono tranquilo dice a sus pasajeros que se pongan a luchar

Con estas palabras les hace saber que es un tipo duro que atraca y roba para ganarse el pan, tal como dice el general romano Galba:

> *simpatizo con vosotros (los lusitanos), porque siempre robáis para subsistir. Puesto que vuestra tierra (...) es tan árida y yerma que os veis obligados a ello.*[175]

René Van Royen "Astérix y la historia real"

> *Y (el jefe lusitano Caesarus) se introdujo en el campamento militar de los romanos. Se apoderó de muchas armas y estandartes romanos, y los bárbaros se dedicaron a pasearse con ellos por todo el país para reírse de los romanos.*[177]

Pero, para cuando se dan cuenta de que no deberían haber hecho broma con los galos, ya es demasiado tarde. Cuando se han repartido los papeles y Porrompompero ya no puede escapar a hurtadillas con Pepe, empieza la lucha, y los lusitanos se encuentran con que todo su conocimiento del terreno, su experiencia y su profesionalidad, se quedan en agua de borrajas frente a Astérix y su frasco. Cuando yacen hechos migas en el suelo es cuando necesitan con mayor desesperación su sentido del humor. / //

La infancia puede convertirse en una locura totalmente alejada de la vida real. Hay padres que utilizan a sus niños para que sus propias vidas sean soportables: se ríen de las gracias de sus hijos , recuerdan cómo eran ellos a su edad, justifican todas las cuitas que sufren en su vida adulta profesional "para que no les falte el pan a mis hijos" y convierten a sus hijos y a su hogar en una Disneylandia falsa y llena de mentiras. Los niños caen en la trampa de buena gana (¿a quién le amarga un dulce?) y se dejan convertir en reyes, príncipes, muñecos, modelos de ropa, modelos de estilo de vida y distracción de sus padres. También los utilizan los fabricantes de juguetes, los editores de tebeos y videojuegos, los productores de la factoría Disney y todos los que viven de fabricar productos infantiles. Todos ellos convierten a la infancia en una locura en que se consumen sin parar esos productos , uno tras otro. No tiene nada que ver con la vida real que esperará a los niños cuando sean adultos. Es una infancia falseada en que la vida se concibe como un consumo continuo de productos placenteros y "chulos", como si los niños fueran Nerones que sin dar palo al agua necesitaran pasar las horas con algún nuevo entretenimiento cada día. Los padres vician en esa locura a sus hijos porque necesitan que sean felices y les contagien su felicidad , o porque necesitan que sean hermosos para tener en casa " un pedazo de eternidad" o bien porque dicen aquello tan manido de "que sean felices ahora que son niños que luego ya les caerán encima muchas preocupaciones y fatigas". Así convierten a los niños en los únicos que son felices en este difícil mundo, sin tener que trabajar, con todos los gastos pagados y con todos los juguetes y "gadgets" que quieran.

El problema es que los que trabajan para los niños pueden volverse locos ellos también si entran en ese mundo falso infantil. Deben simplificar todas las materias , desde las científicas a las literarias para que puedan entenderlas los niños. Deben conseguir entrar en su mentalidad corrompida para que se interesen por lo que les explican. Acaban viendo el mundo también como lo cuentan las fábulas, los cuentos y las simplificadas enciclopedias para niños. Pierden de vista

la vida real , especialmente si leen los mismos tebeos que leen los niños, algunos llenos de violencia irracional ("Mortadelo y Filemón") , otros de burlas del mundo adulto ("Astérix") y la mayoría llenos de tonterías ilegibles para un adulto. Los videojuegos no son mejores , como tampoco lo son las revistas infantiles y juveniles que presentan un mundo adolescente lleno de grandes experiencias, una "infantería" como lo llamaba Baltasar Gracián por estar lleno de deseos infinitos de los niños y de caprichos cambiantes cada hora. Trabajar con niños te puede volver tan loco como trabajar en un manicomio. Los "locos bajitos" razonan sin ningún engranaje con la realidad y la mayoría de sus experiencias y sus ideas provienen de la lectura de algún tebeo o de lo que hayan captado en alguna película vista por televisión. Los niños imitan lo que hacen los héroes de los tebeos o de las películas sin saber qué significa ni qué están haciendo realmente. Los niños tienen mucho tiempo libre y necesitan llenarlo con lo que sea y casi siempre encuentran inspiración sobre qué hacer ese día tras leer un tebeo o ver la tele. Los niños copian lo que hacen los adultos sin saber por qué lo hacen. Si ven que los adultos se matan y se fusilan, como ocurría en la Guerra Civil, juegan ellos mismos con fusiles de madera a fusilarse unos a otros. Si ven que los adultos se tratan con una educación exquisita, empiezan a tratarse entre ellos mismos como si fueran aristócratas franceses del siglo XVI, aunque entre risitas.

Los niños también deben preguntarse si tienen obligaciones y deberes para los demás, con la sociedad. En tiempo de guerra , todo ciudadano debe ayudar al país a vencer a sus enemigos,

sea alistándose como voluntario para hacer de soldado o bien ayudando en cualquier trabajo voluntario de organización, transporte, cuidado de heridos, preparación de comida, mantenimiento o lo que haga falta al país.

En caso de catástrofes naturales, debemos ayudar a los heridos , limpiar las zonas devastadas, organizar la distribución de la comida y el agua, reparar los servicios mínimos. Cuando vemos un accidente en la carretera, debemos pararnos para auxiliar a las víctimas, apagar un eventual incendio en los vehículos y avisar a la policía.En cada ciudad se necesitan voluntarios para ayudar a

los ancianos, los enfermos, los minusválidos ,los inmigrantes y los sin techo. También se necesitan voluntarios para la Cruz Roja, Caritas y otras organizaciones de beneficencia y solidaridad. En las prisiones se necesitan voluntarios para ayudar a los presos a estudiar, aprender oficios y organizar actividades artísticas. Los niños deben preguntarse si están dispuestos a servir a su país como voluntarios .

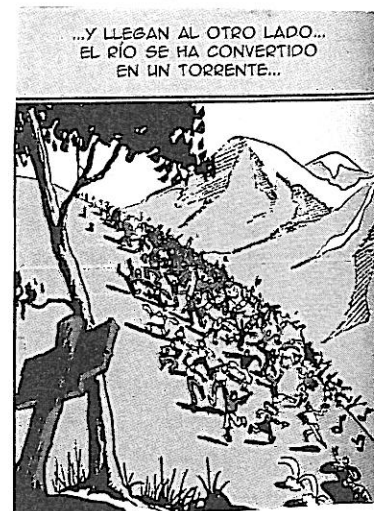
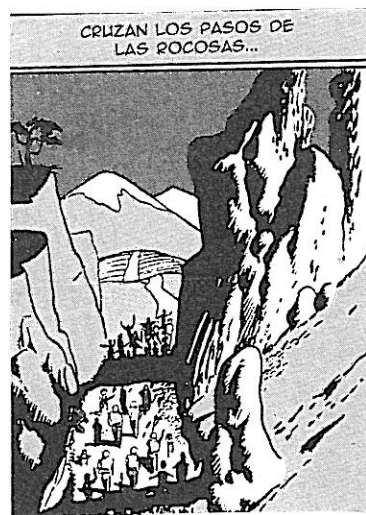
Los egoístas abusan de los demás porque no ayudan en nada al desarrollo del país y encima se aprovechan de todos los servicios que otros han levantado en el país. Los egoístas solamente piensan en vivir bien ellos sin mancharse las manos haciendo de voluntario en ningún lugar peligroso y siempre están pensando en ellos mismos y en sus problemas y en que se merecen tener más cosas de las que tienen o en tener mejor situación en la vida de la que tienen pero nunca ayudan a nadie ni piensan hacerlo. Los egoístas son unos parásitos del país que siempre se escaquean de ayudar y contribuir en las situaciones donde hace más falta el voluntariado, además los egoístas se aprovechan de las estructuras del país para vivir ellos muy bien sin complicarse la vida ni sacrificarse en nada.

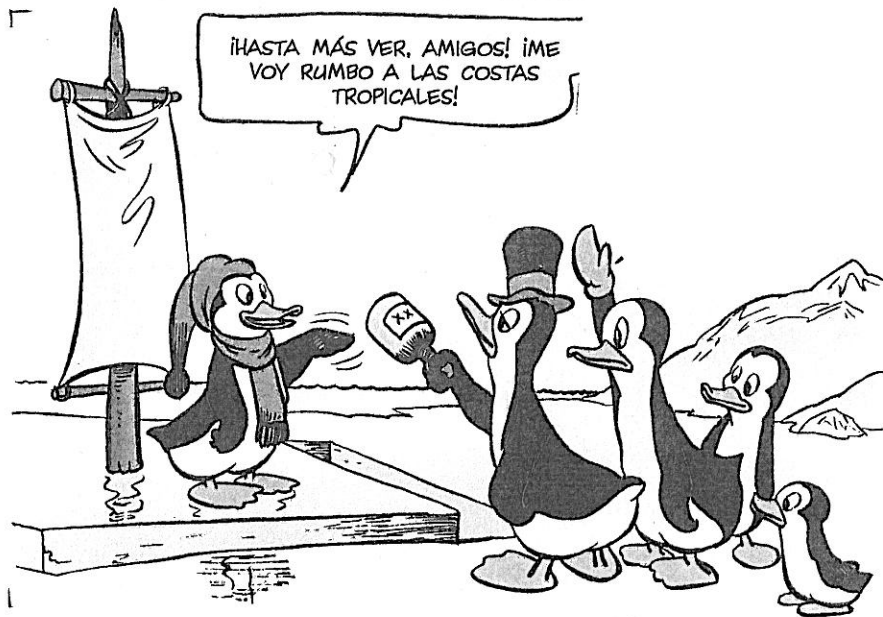
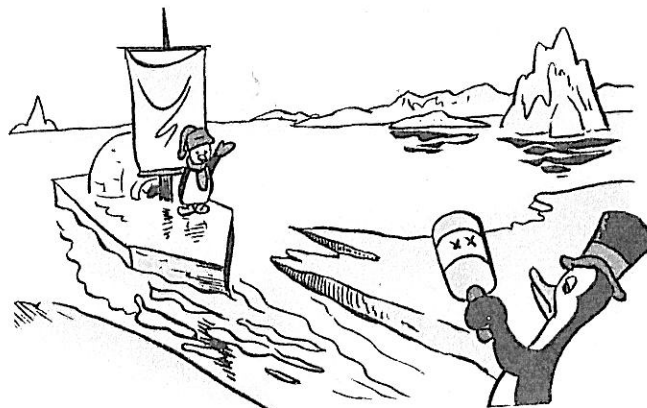
Hay profesiones muy sacrificadas, como la de los médicos y enfermeras; deben estudiar muchos años, deben servir a cientos de enfermos , muchos de ellos ignorantes , intratables e irracionales, deben gastar sus vidas en muchas horas, días y años de servicio a los demás y se les exije que no se equivoquen nunca. La mayoría de la gente se aprovecha del trabajo de los médicos y enfermeras : solamente se acuerdan de ellos cuando están enfermos.

En otros casos, los voluntarios son católicos para quienes su trabajo para los demás forma parte de sus creencias. Pueden degenerar en conductas místicas al estilo de Santa Teresa por las que se entregan a los demás sacrificando sus vidas y su salud, mientras los demás no se lo agradecen y encima abusan de ellos para explotarlos o utilizarlos.

Los niños deben preguntarse si está bien que algunos de ellos no ayuden a los demás como voluntarios, algunos años, como parte de su aprendizaje de alguna profesión, como maestro, o si por el contrario tienen deberes y obligaciones con el país por el hecho de ser ciudadanos suyos que utilizan servicios del país que otros ciudadanos han creado para todos. Los niños deben preguntarse si deben sacrificar su vida e incluso su salud para ayudar a los demás o si solamente deben hacerlo hasta cierto punto, siempre que no les cueste un perjuicio personal a ellos.

Deben saber que todo trabajo de voluntario es muy valorado por la administración oficial española como méritos para conseguir un trabajo.

El cuento del flautista de Hamelin advierte a los niños del peligro de aquellos adultos que los seducen con la música, el circo, las golosinas, la televisión, los videojuegos o los tebeos para

quitarles el dinero y corromperlos hacia una vida golfa y falsa.

En la película de Walt Disney "Los tres caballeros", un pingüino quiere emigrar a

una isla tropical porque no soporta más el frío de la Antártida. Los niños pueden discurrir acerca de si está bien que la gente emigre a otros países porque no le gusta el suyo.

Nuestro maestro de primaria, Manuel Patiño de la Flor, era muy dinámico. Hacía concursos en clase con preguntas y respuestas al estilo de un programa de moda en televisión entonces que se llamaba "Cesta y Puntos". Nos hacía unirnos en grupos de cinco alumnos para hacer cada semana un trabajo sobre algún tema que buscábamos en la enciclopedia y luego escribíamos en una cartulina grande que se colgaba de las paredes de la clase durante una semana. Nos leía poesías de Rafael Alberti sobre su Cádiz natal y las salinas, nos enseñaba ortografía y los tiempos de los verbos, nos llevaba de excursión algunas veces durante el curso a ver los pantanos de Cataluña o las fábricas como la de Calisay. Algunas tardes venía un cura escolapio del colegio a hablar de los pecados y de que teníamos que ser buenos y obedientes. A Manuel Patiño le gustaba escribir informes más o menos psicológicos de sus alumnos y nos los entregaba al final de curso juntamente con las notas (a mí me escribió que era rencoroso e impulsivo). Decía que se habría dedicado al marketing si no hubiera sido maestro (entonces nadie sabía qué era eso del marketing). Ese año estaba de moda la Luna y sus astronautas y el hermano de Manuel Patiño trabajaba en Fresnedillas y le enviaba fotografías de gran calidad de la Luna y luego él nos las enseñaba en clase.

Cuando se tiene la suerte de coincidir en la infancia con un buen maestro como Manuel Patiño se aprende gramática bien de por vida y un maestro como él hace surgir vocaciones científicas y amor a los libros y al estudio. Además este tipo de maestros también habla de moralidad a sus alumnos intentando que adopten principios de servicio al país y a la Humanidad así como de decencia respecto a la relación con los demás ; se quedan en los alumnos para toda la vida,

todos esos principios de los que hablaban nuestros maestros de los años 60 acerca de que éramos unos privilegiados porque podíamos ir a un colegio y que debido a ello estábamos obligados a devolver a la sociedad lo que nos había dado en nuestros años de formación; obligados a trabajar para mejorar esa sociedad.

Alumno Enrique Morata Senar N.º 23 Curso 4.º B.

Informe del mes de **FEBRERO**

Este mes les comunico mis observaciones sobre los más sobresalientes rasgos del carácter de Enrique, que pueden influir en su rendimiento: Pos ⊙ Negativamente

Positivos: alegre, optimista, reflexivo, activo, decidido.

Negativos: terco, rencoroso impulsivo.

El Profesor, M. Patiño

AREAS

Expres. verbal	Lectura	Notable
	Escritura	So.
	Lenguaje	So.
Expres. numérica:		Bien
Expres. plástica:		
Expres. dinámica:		
De la Naturaleza:		Sobresalte
De la Sociedad:		Sobresalte
Transcendental:		Notable

El Padre,

Las clases de primaria pueden convertirse en un infierno cuando los primeros de la clase tratan mal a los últimos de la clase llamándolos "palurdos", "lentos", "atrasados", "inútiles" y diciéndoles cuando suspenden un examen: "oye chico tú no deberías dedicarte a esto, lo tuyo es la agricultura".

Los primeros de la clase pronto se dan cuenta que el maestro no se ha preparado la lección, no entiende de lo que está explicando o es un inútil . Los primeros de la clase saben más que el maestro porque ya han leído los temas en una enciclopedia o en su casa y empiezan a burlarse del maestro y a perderle el respeto. Lo mismo hacen con los últimos de la clase. Aquí tenemos el germen de lo que en la edad adulta se convertirá en la lucha política entre los superdotados, todos de derechas, y los resentidos por haber sido humillados por aquéllos en los años de colegio o por no haber podido entrar en la Universidad, todos ellos con ideología de izquierdas.

Los primeros de la clase acostumbran a ser , además, los chicos más formales, más trabajadores, con una familia con dinero o una buena posición, que siempre obedecen las reglas y siguen el orden establecido y que creen en un camino vital tecnocrático en que todo consiste en estudiar y trabajar, primero en la escuela, luego en la Universidad y más tarde en la empresa, sabiendo que si hacen esto tendrán una vida segura con un trabajo y un buen sueldo.

Los últimos de la clase son , muchas veces, chicos que provienen de familias con problemas de todo tipo, con un ambiente en sus casas contrario al estudio, con dificultades de todo tipo que les llevan

irremediablemente a posiciones políticas de izquierda y cuestionar toda la época; su ciencia, su sistema económico, su estilo de vida.

Por su parte, las chicas también se dan cuenta pronto de que son más listas que los chicos, que todo lo hacen mejor, más ordenado, más limpio y mejor presentado. En la clase de primaria también se da ya el germen de la eterna lucha de sexos en que las chicas aprovechan su superioridad en muchos asuntos mientras que los chicos se refugian en su mayor fuerza física y en su mayor libertad de movimientos. En la clase de primaria ya está el embrión de muchos tipos femeninos que aparecerán en unos años, en la juventud, como describe Beatrix de l'Aulnoit. Por entonces las chicas también se habrán dado cuenta del poder que tienen sobre los chicos y abusarán de él para volverlos locos: es la eterna guerra de los sexos.

Por todo ello, poco puede hacer el maestro de primaria para intentar mejorar a sus alumnos: todos ellos, en pocos años, se convertirán en jóvenes que encarnarán diferentes tipos humanos bien conocidos, sin que lo que pudieran haber aprendido en primaria les sirva de nada , estando condicionados por su genética, su personalidad y su cuerpo a ser la persona que se consolida en la juventud.

Las mismas amistades que pudieron darse en primaria se quedarán en nada cuando esos alumnos crezcan y se vean obligados a vivir según sus condicionantes personales. Cada uno de ellos seguirá un camino distinto en la vida, explotando sus talentos posibles para llegar lejos en la vida y los antiguos amigos de primaria se verán como muy lejanos y pertenecientes a otra época ya muy pasada. Los años de Universidad y de

formación en la vida real profesional acabarán de cambiar más a cada antiguo alumno de primaria hasta el punto de que poco quedará del chico que fue en primaria, que cuando contempla sus fotos y cuadernos de colegio siempre acaba diciendo aquello de:"¡qué niño era entonces!", como si él mismo de adulto no tuviera nada que ver con ese chico que aparece en las fotos de su clase.

Una clase de primaria es muy engañosa porque puede hacer creer a algunos de los alumnos que todos los que comparten esa clase en ese colegio varios años seguidos en primaria, seguirán siendo compañeros el resto de la vida, por una especie de "esprit de corps". En la realidad, la poca familiaridad que se haya dado durante el curso académico entre los alumnos de una clase obedece puramente a una relación muy superficial debida al roce muchos días seguidos en la misma clase, debido a compartir bromas y momentos divertidos en clase o simplemente a formar parte del decorado unos para los otros, el decorado sobre el que transcurre la infancia.

Cuando esos alumnos crecen, cada uno va por su lado y busca su éxito personal y profesional según sus capacidades y talentos propios y se olvida de los antiguos compañeros de colegio.

Nada tienen en común los antiguos compañeros de clase, su relación fue puramente circunstancial y acabada la situación que los obligó a compartir una clase uno o varios años, nada queda de esa relación superficial. Los alumnos que son criados para triunfar en la empresa, la ciencia , el funcionariado o el deporte ni tan sólo se fijan en qué otros alumnos hay en la clase: solamente se ocupan de su futuro.

La aspirante a yuppie

Suele ejercer la cirugía o la abogacía, ha escalado el Everest o cruzado el Tibet montada en una mula. Todo le ha salido bien en la vida salvo compaginar la vida profesional con la amorosa. Se ha creado un personaje que interpreta a diario, y va por la vida enfundada en su uniforme profesional. No se quita la armadura ni de noche, a solas con un hombre.

No piensa más que en sus títulos o en su carrera profesional, que son para ella una suerte de desquite por una infancia traumatizada por unos padres excesivamente autoritarios, e inflige a sus amantes el mismo trato agresivo que padeciera de pequeña. Y, aunque pueda impresionar por su inteligencia, resulta difícil que consiga suscitar deseo alguno.

Cuando pone los ojos en un hombre, éste debe demostrar que tiene los suficientes méritos como para aspirar a ella. Y ella, claro, es brillante, ha triunfado en la vida, es digna de admiración... y por lo tanto de amor. Suele confundir ternura con debilidad. Porque es lúcida, se hace intolerante. A menudo es narcisista.

Para ella, el amor viene a ser como una competición de «stock-car». En las cenas hecha una ojeada crítica

La «Walkiria»

De entrada, asusta. Físicamente hablando. Incluso sin tacones, les saca una cabeza a ellos. Tiene espaldas de estibador, labios furiosamente pintados de rojo y los andares de un prusiano. Tiene debilidad por los pantalones metidos en la caña de unas botas de montar. En materia de indumentaria, nada la arredra. Habla en voz muy alta, ríe a carcajadas y conoce a todo el mundo.

Entra en los restaurantes con el abrigo en la mano, se abre paso a grandes zancadas por entre las mesas, después de haber saludado al dueño con un apretón de manos. El hombre que la acompaña se pasa el tiempo intentando mantenerse a su altura.

Le chifla bailar sola en las discotecas. Y basta mirarla en la pista, contoneándose con entusiasmo, para llegar a la conclusión de que, efectivamente, no tiene necesidad de compañero. Ni para bailar, ni para ninguna otra cosa.

Resulta despampanante en las fotos, en la portada de

una revista, y el único problema con ella consiste en hacer caber esa «fuera de serie» en un pisito de dos habitaciones y cocina.

La deprimida deprimente

Él le propuso tomar una copa hace cinco minutos y ella ya está sacando a relucir todos sus problemas, soltándolo todo: el paro que afecta a su padre, el cáncer que padece su hermana, la tentativa de violación que sufriera a los catorce años por parte de un tío suyo y el suicidio de su mejor amigo.

Posee una vastísima colección de experiencias decepcionantes y de dramáticos desengaños. Y es precisamente eso la que le permite sobrevivir. Suele reducirlo todo a teorías psicoanalíticas y hace tres años que se somete a sesiones psicoterapéuticas dos veces por semana. No podría pasar con menos, claro está.

Cuando él la llama por teléfono, ella le dice, con voz comatosa, que acaba de tomar un somnífero: «Pero no importa, ven. Hablar contigo me irá bien...» Está que ya no puede más, al borde de la depresión. Ni siquiera se atreve ya a tomar el metro sola. Los raíles ejercen sobre ella una terrible atracción que le produce vértigo.

Béatrix de L'Aumont

"Los hombres, modo de empleo"

La primera noche, consigue enternecer. Además, no es posible dejarla sumirse en semejante angustia. Sería incurrir en la «no asistencia a persona en peligro». No deja de poseer cierto encanto, además. Pero, al cuarto día, Él se da a la fuga. Simplemente para no caer en aquel mismo vacío metafísico, hacia el cual el hombre se siente ya deslizar.

Este tipo femenino provoca a veces tales traumas que sus antiguos amantes suelen evitar los sitios que ella acostumbra frecuentar. Y no dudan en dar un largo rodeo para no pasar por delante de su casa. //

En las clases de primaria es frecuente que se obligue a los niños a asociarse en grupos de cinco, para hacer trabajos en clase. Se espera que aprendan, de esta manera, a trabajar en equipo, según recomiendan las ciencias empresariales que necesitan obreros capaces de trabajar en equipo en las fábricas. Pero cuando se juntan cinco personas siempre acaban surgiendo problemas: esta es una ley natural que solamente se consigue esquivar cuando cada miembro del grupo está bien pagado y aguanta lo que sea por el dinero; ocurre en los grupos musicales, en los consejos de administración de las grandes compañías y en las compañías de teatro.

En la clase de primaria, los grupos solamente sirven para que aquellos con condiciones o ambiciones para ser líderes se postulen como tales, muchas veces aprovechando su superioridad en algún aspecto sobre los otros miembros del grupo. Los niños aprenden pronto dentro de esos grupos qué es una tiranía, qué es tener que obedecer los arbitrios y gustos de otro, qué son las conspiraciones y las uniones entre miembros del grupo para echar al líder, qué son los cambios de grupo y las murmuraciones y ataques personales contra los tránsfugas, qué son las traiciones. Los niños aprenden el arte de la política.

Algunos niños ya quieren ser líderes políticos desde primaria y enseguida están al frente de cualquier cosa que se haga en la clase y se presentan para ser representantes de los alumnos ante los maestros. Otros quieren ser directivos de empresa y tratan a los otros niños como mandones jefes que se autojustifican "porque el trabajo de clase lo exige , sino nadie haría nada en el grupo". Otros niños de clase

son líderes sin buscarlo, simplemente porque son los mejores de la clase, son perfectos, son guapos, son atléticos, son los que estudian más y los otros niños se sienten atraídos por ellos sin saber por qué y quieren ser sus amigos. Estos niños son líderes naturales de la clase y los otros niños siempre esperan ver qué hace el líder para imitarlo. El niño más formal de la clase, el que estudia más y que quizás proviene de una familia de profesores o de científicos, que además es buena persona y todo lo hace bien, incluso en el deporte, atrae enseguida a muchos otros chicos de la clase que querrían ser como él. Otro chico de la clase que es guapo, atlético, que viene de una familia con dinero y que siempre tiene dinero para comprar tebeos o ir el sábado por la tarde al cine también se convierte pronto en el centro de un grupo que quiere ser su amigo, aunque solamente sea para que le deje leer los tebeos que puede comprarse. Otros tipos clásicos en una clase de primaria son el matón, que ha crecido más que los otros chicos y al que todos temen porque pega y es violento; el salvaje que fuera del colegio hace gamberradas, roba en las tiendas, se burla de los maestros, vive una vida salvaje por las calles de la ciudad y en clase toma el pelo al maestro haciéndose pasar por un buen chico; el payaso de la clase que siempre hace el tonto y que acaba siendo odiado por el maestro porque no le deja hacer la clase (el payaso casi siempre sufre algún problema físico o psicológico y necesita la aprobación del resto de la clase y el éxito de sus bromas: los otros alumnos se ríen de las tonterías del payaso porque están aburridos en clase y él los distrae). En una clase de primaria ya se dan todas las simpatías y antipatías entre tipos humanos que encontraremos luego en la vida adulta.

Los padres a veces sienten envidia de los niños porque ellos no tuvieron una infancia tan buena, debido a guerras, enfermedades o miseria. Los padres protestan cuando ven que los niños tienen tantos juguetes que ellos no habían tenido. Los padres han tendido durante siglos a tratar a los hijos como sus esclavos que debían obedecerles como sus amos. Los padres han usado la violencia contra sus hijos para obligarles a hacer o a vivir según sus gustos.

Los hijos, por su parte, no piensan nunca en los problemas de los padres para ganar dinero, para prosperar en su profesión, para afrontar sus cambios en la vida y las circunstancias imprevistas que llegan, los niños solamente piensan en pasarlo bien en su infancia y no les importan nada los problemas del mundo ni las enfermedades de los adultos y sus decadencias como ancianos. Este tipo de niños solamente ve en los adultos una fuente constante de trabas y de problemas que no le dejan vivir su infancia ni hacer lo que quiere hacer cada día. Este tipo de niños solamente espera el día en que habrá crecido y será capaz de trabajar y de ganar dinero para poder independizarse y vivir a su gusto por fin.

Hay casos extremos que debemos dejar a los psiquiatras y psicólogos, como los casos de abusos sexuales dentro de la familia, de violencia física y verbal contra los niños, de odio del niño a los padres por verlos tarados, enfermos, ignorantes o que no deberían haberse casado uno con el otro, de odio de los padres hacia el niño por sufrir algún defecto físico o mental o no ser tan brillante como los padres (que acostumbran a ser gente famosa y de mucho éxito en su profesión), hay problemas de tipo freudiano con enamoramientos del hijo de uno de los padres o de uno de los padres respecto al hijo, hay odios entre hermanos por cualquier diferencia de talento o de físico entre ellos.

La vida sana , con la práctica del ejercicio físico moderado , la visita al campo, a los bosques y las montañas, las convivencias en campamentos y colonias es siempre recomendable para los niños. En esas ocasiones los niños aprenden a respetar el medio ambiente de este planeta, siempre frágil y amenazado por el hombre.

3- Textos filosóficos para niños

Supongamos que el niño absorbe durante muchos años toda la información que recibe en clase , a través de la televisión, por medio de las novelas de aventuras, los tebeos o las películas y por oidas de comentarios de sus padres y de sus amigos del colegio.

Supongamos que cada tema del que oye hablar en el colegio entra a formar parte de su mente , como una piedra en un mosaico compuesto por miles de piedras pegadas unas junto a las otras. El niño va almacenando conocimientos en su mente: algo de sumas y restas, algo de geografía, algo de fútbol, algo de libros famosos, algo de personajes de tebeos, algo de conceptos políticos, algo de trucos de supervivencia, algo de explicaciones científicas, algo de mitología y religión, algunas experiencias malas contra otros niños y otros adultos, algunas experiencias construyendo maquetas y pequeñas máquinas, algunas experiencias trabajando en equipo y peleándose contra los otros niños del equipo, algunas nociones sobre cómo será su vida de adulto, los peligros del mundo y las dificultades de la vida profesional.

Cuando llega a los I4 años, el niño tiene un poso de todos los conocimientos de los que ha oido hablar en clase o fuera del colegio. Los miles de estos conocimientos constituyen su mente en el estado en que se encuentra a los I4 años. Es posible que el niño no recuerde todos esos conocimientos que ha recibido en los años de primaria pero están allí y reaparecen de forma automática cuando los necesita: está allí la ortografía, la gramática, los principios morales.

Todos los conocimientos y experiencias vividas por el niño en sus primeros I4 años de vida lo definen tanto como todas las células de su cuerpo que lleva encima.

El maestro de primaria no debe desanimarse cuando ve que sus alumnos no retienen nada de lo que les enseña: está todo dentro de sus mentes y se va sedimentando en ellas para formar su pensamiento. Nada se pierde de lo que se enseña en clase. Está en algún rincón de la mente de cada alumno.

"Mitos mesopotámicos"

Los mitos antiguos, como éste del diluvio según los babilónicos, pueden ser leídos a los niños para que tengan una primera noción de ellos.

«Que nosotros trajimos (el diluvio),
pero el hombre sobrevivió (a la destrucción).
Tú, el consejero de los (grandes) dioses,
por (tu) decreto yo hice que empezase la batalla,
por tu oración que los Igigi oigan
esta canción y exalten tu grandeza a otro.
Yo he cantado acerca del diluvio a todas las gentes. ¡Oyelo!

(Aún no habían pasado doce siglos)
cuando la tierra habitada se extendió (y las gentes se
[multiplicaron
El dios se sintió perturbado (con) su ruido,
con su tumulto (el sueño) no acudía a él.
Enlil convocó su asamblea
y se dirigió a los dioses, sus hijos:
«El ruido de la humanidad ha llegado a ser demasiado pesado
[para mí

me han perturbado (con) su ruido,
con su tumulto el sueño no acude a mí.
Ordenad que haya una plaga (que los haga callar),
que Namtar disminuya su ruido,
que el dolor, la enfermedad, la plaga y la peste
les arrasen como un tornado».

Ellos dieron la orden y hubo plaga,
Namtar disminuyó su ruido.
Dolor, enfermedad, plaga y peste
los arrasaron como un tornado
El que discernía, Atrahasis, el hombre,
tenía atento el oído (a su señor) Ea.
El habló con su dios,

(y) Ea habló con él.
Atrahasis abrió su boca para hablar
(y dijo a) Ea, su señor:
«Señor, la raza humana está gimiendo,
tu dolencia está consumiendo la tierra.
Ea, señor, la raza humana está gimiendo,
la dolencia de los dioses está consumiendo la tierra.
Puesto que nos creaste
¿Querrás alejar el dolor, la enfermedad, la plaga y la peste?».

¡Las gentes no han disminuido, sino que se han hecho más
[numerosas que antes!

Interrumpid las ayudas para los habitantes,
que la vida vegetal sea insuficiente para sus estómagos,
que Adad haga que su lluvia escasee.
Abajo, que (la inundación) se obstruya y que las aguas no
[surjan del Abismo.

Que los campos disminuyan sus cosechas,
que Nisaba cierre su pecho,
que los campos negros se vuelvan blancos,
que la vasta llanura produzca sal,
que el vientre de la tierra se rebele,
que los vegetales no germinen, (que) no crezcan cereales,
que la peste caiga sobre los pueblos,
que el vientre se constriña y no dé a luz a ningún niño!
Ellos interrumpieron los suministros para los pueblos,
los vegetales fueron insuficientes para sus estómagos,
Adad hizo que su lluvia escaseara.

—Si llegas hasta el río de la verdad, navegarás en él viento en popa. Tu barca permanecerá estable y entera, y no zozobrará. No tendrás que mirar al oscuro rostro del miedo. En vez de ello, buenos peces nadarán hacia ti y rechonchos pájaros volarán hacia ti; pues eres el guardián de los desprotegidos. Eres un padre para el huérfano, un esposo para la viuda y un hermano para la esposa abandonada.

Y tu nombre será recordado por siempre. Porque eres un gran hombre, libre de cualquier avaricia y codicia, que asegura que el bien triunfe sobre el mal. Concédeme justicia, oh señor. Líbrame de mi pena y escucha mi súplica, porque se me ha hecho mucho mal.

Rensi, sorprendido ante lo que había escuchado, le contó la situación al rey Nebkaure:

—Vuestra majestad, he descubierto una cosa sorprendente: un campesino sin educación, pero que sin embargo es capaz de hablar de un modo realmente bello. El hombre vino a mí porque le han robado y quiere justicia. Creo que os divertirá escuchar sus palabras.

Fascinado por el relato de Rensi, el rey replicó:

—Si deseas mi bien, retén al parlanchín campesino. No respondas a sus peticiones, porque si no lo haces se verá obligado a seguir hablando.

Haz que se pongan por escrito sus palabras y envíamelas, para que pueda saber todo lo que dice. Pero no seas cruel, asegúrate de que el campesino está bien alimentado..., dale comida sin que sepa quién se la proporciona. Y envía comida a su familia, pues los campesinos sólo vienen a Egipto a comerciar con sus bienes cuando sus despensas están vacías.

De modo que Khun-Anup fue retenido. Se le proporcionaron diez hogazas de pan y dos jarras de cerveza cada día. La ración no procedía directamente de la mano de Rensi, sino de un amigo, de tal modo que el campesino no sabía quién le estaba alimentando. Y Rensi escribió en secreto al alcalde del Wadi Natrun, pidiéndole que le entregara a la familia de Khun-Anup tres cestas de grano cada día.

Llegó el momento en que el campesino hizo una segunda apelación ante Rensi, hijo de Meru. Esta vez Khun-Anup habló con la misma elocuencia, pero en unos términos menos halagadores:

—Gran mayordomo, el más rico de los ricos, eres el fiable timón del cielo y la plomada de las escalas que llevan el peso de la verdad. No te alejes de la justicia. Un hombre realmente grande sólo se queda con la propiedad que no tiene dueño, y tú ya posees todo lo que necesitas para estar satisfecho.

Seguramente coincides conmigo en que está mal que una balanza se desvíe, o que una plomada no quede derecha. Sin embargo, mira en torno a ti. La justicia huye de ti, los magistrados no son honrados y todo lo que se dice es desprovisto de su sentido original. Aquel que debe castigar a los malhechores es quien causa problemas ...

En este punto Rensi interrumpió al orador amenazándolo con arrestarlo, algo que Khun-Anup, imparable a medio discurso, ignoró:

—Sí, eres fuerte y poderoso, pero tu corazón es codicioso y no muestras piedad. Cuán miserable es el desdichado al que has destrozado. Eres un mensajero del cocodrilo, eres peor que Sekhmet, Señora de la Pestilencia. El hombre rico siempre debe mostrarse compasivo. La violencia debe dejarse a los criminales y el robo a quienes no tienen nada. No podemos reprocharle nada al ladrón pobre que sólo intenta conseguir lo necesario para sí mismo (como, de hecho, tendré que hacer yo mismo si pierdo todos mis bienes).

En cambio, tú tienes comida suficiente como para hacerte vomitar y suficiente cerveza como para emborracharte. Eres rico en toda clase de tesoros ... Endereza tu lengua, no digas mentiras y dile a los magistrados que se comporten. El más sabio de los sabios, no ignores mi caso.

Siguiendo las órdenes del rey, Rensi escuchó este notable chorro de palabras sin dar ninguna respuesta y declinó realizar ningún juicio. Cada vez más frustrado y empecinado, Khun-Anup se vio obligado a seguir a Rensi a diario, apelando una y otra vez contra el cruel tratamiento que le infligía el tribunal. //

"Cuentos del Antiguo Egipto"

// Fet això, David va continuar dedicant-se als assumptes que tenia encarregats com a rei. Va saber que el rei dels ammonites era mort i va enviar uns missatgers a donar el condol. Els ammonites, però, es van pensar que això era una trampa de David, i van fer tornar els missatgers després d'haver-los fet allò que més greu podia saber a uns homes de la seva època: tallar-los la barba i el vestit. Com a resultat d'aquest fet, hi va haver lluita entre Israel i els ammonites.

Mentre l'exèrcit feia la guerra, David s'havia quedat a Jerusalem. Un dia va veure una dona banyant-se, que li va agradar. Va fer que la hi duguessin, i va tenir-hi relacions sexuals.

Un quant temps més tard, Betsabé —aquest era el nom de la dona— va comunicar a David que havia quedat embarassada. El marit de Betsabé era Uries, un dels combatents en la guerra. El rei David el va fer venir i li va dir:

—He tingut notícies que ets un bon lluitador. La teva valentia mereix un descans. Vés a casa teva i reposa, perquè quan tornis a la lluita hagis recuperat totes les teves forces.

—T'agraeixo l'honor que em fas, però no puc anar a casa. Si hi anés, em moriria de vergonya quan tornés amb els meus companys. Ells s'han quedat en el camp de batalla dormint al ras. No puc pas jo, tot sol, experimentar el plaer de tornar a casa —s'hi negà Uries.

David el va fer quedar, de tota manera, perquè li interessava molt que Uries passés la nit amb la seva dona: així faria creure que el fill que esperava Betsabé era d'Uries i no seu. Ho va intentar, fins i tot, emborratxant-lo. Uries tampoc no va anar a casa seva. Llavors el rei David tornà a enviar Uries a la guerra, amb una carta per al seu comandant, que deia:

«Posa Uries en el lloc més perillós de la batalla, per tal que els enemics el matin, ja que em convé que mori.»

No havien passat un parell de dies, que Uries ja era mort. Acabat el temps de dol per la mort d'Uries, David va prendre Betsabé per muller. //

Las historias de la Biblia son muy morales. ¿Puede un rey enviar a la muerte segura a un soldado , en la primera línea del frente de la guerra, porque quiere casarse con la esposa del soldado?

¿Puede un hombre enviar a un lugar peligroso a otro hombre , sabiendo que puede morir allí, porque quiere apoderarse de alguna pertenencia de ese hombre ? ¿Puede un hombre hacer mal a otro hombre, de una manera indirecta, enviándolo a un lugar malo?

// El necio

[7] Como quien compone un cacharro roto es el que enseña a un necio;
[8] Es despertar a un dormilón que duerme profundo sueño.
[9] Es hablar con un dormido el hablar con un necio, | que al fin acabará por decir: «¿Qué pasa?»
[10] Llora al muerto, pues se extinguió su luz, | y llora al necio, pues se extinguió su inteligencia.
[11] No llores demasiado por un muerto, pues ha logrado el reposo;
[12] La vida del necio es peor que la muerte.

[13] El duelo por un muerto dura siete días, | pero el duelo del necio y del impío, todos los días de su vida.*
[14] Con el necio no hables demasiado, | ni vayas con el insensato.
[15] Guárdate de él si quieres evitar el fastidio, | y no te manchará con su contacto.
[16] Apártate de él y tendrás descanso, | y no tendrás que sufrir de su necedad.
[17] Que es más pesado que el plomo; | y ¿cómo llamarle sino necio?
[18] Carga de arena, de sal, de hierro, | son más fáciles de sobrellevar que un necio.

La fortaleza

[19] El maderamen bien ensamblado de un edificio | no lo desencaja un terremoto, | así el corazón afirmado en consejo bien maduro.
[20] No vacila en tiempo alguno. | Corazón que se apoya en pensamiento sabio | es como revoque mezclado con arena en muro liso.
[21] Empalizada que no se hinca bien | no se sostiene contra la fuerza del viento;
[22] Así el corazón tímido, apoyado en necios pensamientos, | no resiste al temor.

La Biblia "Eclesiástico"

El hijo mal educado

[3] Es deshonra del padre haber engendrado un hijo indisciplinado; | una hija así le nace para su daño.
[4] La hija prudente es un tesoro para su marido; | la desvergonzada será fuente de disgustos para el que la crió.
[5] La hija necia confunde a su padre y a su marido, | y por ambos será despreciada.
[6] La música en el duelo es cuento fuera de tiempo, | pero los castigos y la disciplina son siempre oportunos.

La amistad

(23) [24] Quien los ojos se frota saca lágrimas, | y el que se punza el corazón descubre sus sentimientos.
[25] Quien tira una piedra a los pájaros los espanta; | el que afrenta al amigo rompe la amistad.
[26] Si desenvainaste la espada contra el enemigo, | no desesperes, todavía hay remedio.
[27] Si hiciste reproches al amigo, | no temas, que hay lugar a la reconciliación. | Pero ultrajar, revelar secreto, traicionar, | son cosas que espantan a todo amigo.

[18] El hombre sabio oirá una palabra discreta, | la alabará y le añadirá algo más; | pero la oye el descontentadizo, y mostrará su desagrado | y se la echa a las espaldas.
[19] La conversación del necio es como carga en el camino, | pero en los labios del prudente se halla complacencia.
[20] El parecer del prudente es requerido en la asamblea, | y a lo que dijere pondrán mucha atención.

[21] Como casa en ruina es la sabiduría para el necio; | y la ciencia, para el insensato, es palabra ininteligible.
[22] Grillos en los pies es la disciplina para el insensato, | y como esposas en su mano derecha.
[23] El necio, cuando ríe, ríe estrepitosamente; | el discreto apenas sonríe por lo bajo.
[24] Como joya de oro es para el prudente la disciplina, | como brazalete en su brazo derecho.

[25] Los pies del necio son ligeros para entrar en las casas, | pero el varón discreto se recela de entrar.
[26] El necio desde la puerta curiosea, | el prudente se detiene fuera.
[27] Es una grosería escuchar a las puertas; | el prudente se avergüenza de hacerlo.
[28] Los labios de los necios dicen necedades; | las palabras del prudente pesan en la balanza.

[29] En la boca del necio está su corazón; | y en la boca del sabio el suyo.
[30] Cuando el impío maldice a su enemigo, | se maldice a sí mismo.
[31] Mancha su alma el murmurador | y es aborrecido en la vecindad.

22 [1] Se asemeja el perezoso a una pella de barro; | todos silban sobre su infamia.
[2] Se parece a una bola de estiércol; | quien la coge se sacude las manos. //

Hesíodo

"Teogonía"

Cosmogonía

// En primer lugar existió el Caos. Después Gea la de amplio pecho, sede siempre segura de todos los Inmortales que habitan la nevada cumbre del Olimpo. [En el fondo de la tierra de anchos caminos existió el tenebroso Tártaro.] Por último, Eros, el más hermoso entre los dioses inmortales, que afloja los miembros y cautiva de todos los dioses y todos los hombres el corazón y la sensata voluntad en sus pechos.

Del Caos surgieron Érebo y la negra Noche. De la Noche a su vez nacieron el Éter y el Día, a los que alumbró preñada en contacto amoroso con Érebo.

Gea alumbró primero al estrellado Urano con sus mismas proporciones, para que la contuviera por todas partes y poder ser así sede siempre segura para los felices dioses. También dio a luz a las grandes Montañas, deliciosa morada de diosas, las Ninfas que habitan en los boscosos montes. Ella igualmente parió al estéril piélago de agitadas olas, el Ponto, sin mediar el grato comercio.

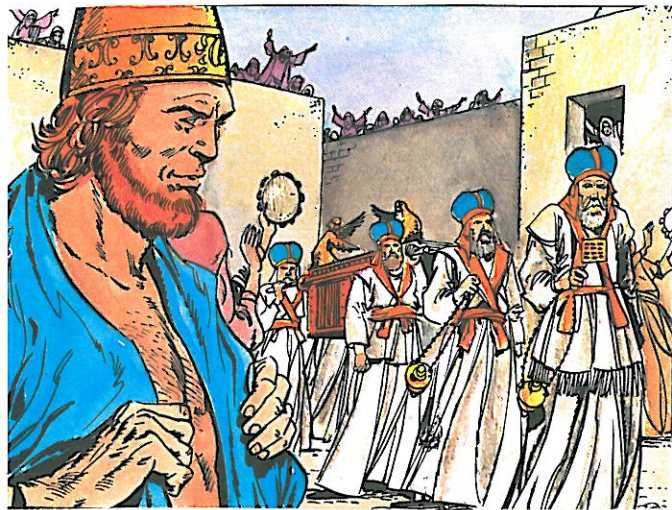
Hijos de Gea y Urano

Luego, acostada con Urano, alumbró a Océano de profundas corrientes, a Ceo, a Crío, a Hiperión, a Jápeto, a Tea, a Rea, a Temis, a Mnemósine, a Febe de áurea corona y a la amable Tetis. Después de ellos nació el más joven, Cronos, de mente retorcida, el más terrible de los hijos y se llenó de un intenso odio hacia su padre.

Dio a luz además a los Cíclopes de soberbio espíritu, a Brontes, a Estéropes y al violento Arges, que regalaron a Zeus el trueno y le fabricaron el rayo. Éstos en lo demás eran semejantes a los dioses, [pero en medio de su frente había un solo ojo]. Cíclopes era su nombre por eponimia [6], ya que, efectivamente, un solo ojo completamente redondo se hallaba en su frente. El vigor, la fuerza y los recursos presidían sus actos.

También de Gea y Urano nacieron otros tres hijos enormes y violentos cuyo nombre no debe pronunciarse[7]: Coto, Briareo y Giges, monstruosos engendros. Cien brazos informes salían agitadamente de sus hombros y a cada uno le nacían cincuenta cabezas de los hombros, sobre robustos miembros. Una fuerza terriblemente poderosa se albergaba en su enorme cuerpo.

Mito de la castración de Urano

Pues bien, cuantos nacieron de Gea y Urano, los hijos más terribles, estaban irritados con su padre desde siempre. Y cada vez que alguno de ellos estaba a punto de nacer, Urano los retenía a todos ocultos en el seno de Gea sin dejarles salir a la luz y se gozaba cínicamente con su malvada acción.

La monstruosa Gea, a punto de reventar, se quejaba en su interior y urdió una cruel artimaña. Produciendo al punto un tipo de brillante acero, forjó una enorme hoz y luego explicó el plan a sus hijos. Armada de valor dijo afligida en su corazón:

«¡Hijos míos y de soberbio padre! Si queréis seguir mis instrucciones, podremos vengar el cruel ultraje de vuestro padre; pues él fue el primero en maquinar odiosas acciones.»

Así habló y lógicamente un temor los dominó a todos y ninguno de ellos se atrevió a hablar. Mas el poderoso Cronos, de mente retorcida, armado de valor, al punto respondió con estas palabras a su prudente madre:

«Madre, yo podría, lo prometo, realizar dicha empresa, ya que no siento piedad por nuestro abominable padre; pues él fue el primero en maquinar odiosas acciones.»

Así habló. La monstruosa Gea se alegró mucho en su corazón y le apostó secretamente en emboscada. Puso en sus manos una hoz de agudos dientes y disimuló perfectamente la trampa.

Vino el poderoso Urano conduciendo la noche, se echó sobre la tierra ansioso de amor y se extendió por todas partes. El hijo, saliendo de su escondite, logró alcanzarle con la mano izquierda, empuñó con la derecha la prodigiosa hoz, enorme y de afilados dientes, y

apresuradamente segó los genitales de su padre y luego los arrojó a la ventura por detrás.

No en vano escaparon aquéllos de su mano. Pues cuantas gotas de sangre salpicaron, todas las recogió Gea. Y al completarse un año, dio a luz a las poderosas Erinias, a los altos Gigantes de resplandecientes armas, que sostienen en su mano largas lanzas, y a las Ninfas que llaman Melias sobre la tierra ilimitada.

En cuanto a los genitales, desde el preciso instante en que los cercenó con el acero y los arrojó lejos del continente en el tempestuoso ponto, fueron luego llevados por el piélago durante mucho tiempo. A su alrededor surgía del miembro inmortal una blanca espuma y en medio de ella nació una doncella.

Obviamente, es difícil explicar a los niños los detalles más escabrosos de este mito pero tampoco podemos escondérselo, por su gran importancia en la historia humana.

Primero navegó hacia la divina Citera y desde allí se dirigió después a Chipre rodeada de corrientes. Salió del mar la augusta y bella diosa, y bajo sus delicados pies crecía la hierba en torno. Afrodita [...] [8] la llaman los dioses y hombres, porque nació en medio de la espuma [9], y también Citerea, porque se dirigió a Citera. Ciprogénea, porque nació en Chipre de muchas olas, [y Filomédea, porque surgió de los genitales] [10].

La acompañó Eros y la siguió el bello Hímero al principio cuando nació, y luego en su marcha hacia la tribu de los dioses. Y estas atribuciones posee desde el comienzo y ha recibido como lote entre los hombres y dioses inmortales: las intimidades con doncellas, las sonrisas, los engaños, el dulce placer, el amor y la dulzura.

A estos dioses su padre, el poderoso Urano, les dio el nombre de Titanes aplicando tal insulto a los hijos que él mismo engendró. //

// Causas de la desgracia

¿Quién es ciego? El que encuentra placer en lo que no debería hacer. ¿Quién es sordo? El que no escucha las palabras saludables. ¿Quién es mudo? El que no sabe decir palabras afectuosas en el momento oportuno.

Cuando se sufre un revés difícil de vencer que amenaza los bienes y la vida, se piensa a la vista del peligro inmediato en la vida y no en las riquezas; pero cuando se ha vencido felizmente el trance, se vuelve a exponer uno a la desgracia por amor de las riquezas. De ese modo, la gente de pocas luces pone en juego tanto la vida como los bienes, dispuesta a sacrificarse ora por éstos, ora por aquélla.

La polilla se introduce en el fuego de la lámpara porque ignora el dolor de la cremación; el pez traga la carne del anzuelo porque desconoce el peligro; pero los hombres no renunciamos a los placeres de la vida, a pesar de que nos consta perfectamente que están envueltos en una red de desgracias. ¡Ay de la profundidad inconmensurable de la imprudencia! //

Proverbios hindúes

Proverbios hindúes

// Parece tenía razón para hablar así, porque su mujer fue más noble que él, como hermana que era de Dracón, hijo de Pentilo, mujer sumamente soberbia con él.

6. Alceo llama a Pitaco σαράποδα, *sarápoda*, y σέραπον, *sérapon*, por tener los pies anchos y llevarlos arrastrando; χειροπόδην, *queiropoden*, porque tenía grietas en los pies, a los cuales llaman χειράδας, *queiradas;* γαύρικα, *gáurica*, porque se ensoberbecía sin motivo; φυσκωνα, *fúscona*, *fuscón*, y γάστρωνα, *gastrón*, porque era tripudo; ζοφοδορπίδαν, *zofodorpídan*, porque cenaba tarde y sin luz; *agasirto*, finalmente, porque daba motivo a que hablasen de él, y porque era muy sucio (52). Ejercitábase moliendo trigo, como dice Cleurco filósofo. Hay una breve epístola suya, que es la siguiente:

Diógenes Laercio

"Vidas de los filósofos más famosos"

PITACO A CRESO

7. «Exhórtasme a que vaya a Lidia a ver tus riquezas. Aunque no las he visto, me persuado que el hijo de Aliato es el más opulento de los reyes. Yo no tendré más yendo a Sardes, puesto que no necesito de oro, bastándome lo que poseo a mí y a mis familiares. Iré, sin embargo, sólo por familiarizarme con un varón de tanta hospitalidad.»

Este libro está lleno de anécdotas divertidas acerca de los filósofos griegos.

1. Biante, natural de Priena, hijo de Teutamo, fue preferido por Sátiro entre los siete *sabios* de Grecia. Se dice que fue rico. Duris afirma que fue advenedizo a Priena; y Fanódico, que habiendo rescatado ciertas doncellas misenias que se hallaban cautivas, las sustentó como hijas, las dotó y las remitió a sus padres a Misena. Poco después, habiendo hallado en Atenas unos pescadores, como ya dijimos el trípode de oro con la inscripción: *Para el más sabio*, dice Sátiro que las mismas doncellas salieron en público, refirieron lo que por ellas había hecho Biante, y lo aclamaron

sabio. Fuele enviado el trípode; pero luego que lo vio, dijo: «Apolo es el sabio»; y no lo admitió. Fanódico y otros dicen que no fueron las doncellas quienes aclamaron sabio a Biante, sino los padres de éstas (53). Otros dicen que consagró el trípode a Hércules en Tebas, por ser oriundo de ella, y Priena su colonia; lo que afirma también Fanódico.

2. Refiérese que teniendo Aliate cercada a Priena, engordó Biante dos mulos y los introdujo en el real del enemigo; vistos los cuales, se maravilló mucho Aliate de que hasta los animales estuviesen tan lucidos en la plaza; y meditando en levantar el cerco, envió un hombre a ella para que observase su estado. Súpolo Biante, y luego hizo muchos montones de arena, cubriólos de trigo y los dejó ver al enviado; lo cual referido a Aliate, hizo paz con los prieneses. Envió a llamar a Biante; mas éste respondió: «Yo mando a Aliate que coma ahora cebollas», esto es, que llore.

3. Dícese también que fue un vehementísimo orador de causas; pero siempre usó bien de su facundia. A esto aludió Demódico (54) Lerio, cuando dijo que «el orador de causas debía imitar al prienés». Y Hiponacte solía decir en proverbio: «Mejor se ha portado que Biante prienés».

4. Su muerte fue de esta manera: habiendo orado en defensa de un pleito de un amigo suyo (siendo ya anciano) y descansando un poco de esta fatiga, reclinó la cabeza en el seno de un nieto suyo, hijo de su hija. Había también orado el contrario en la causa; y como los jueces sentenciasen en favor del cliente de Biante, vencido el pleito, fue hallado muerto en el seno mismo del nieto. Enterrólo magníficamente la ciudad, y escribió en su sepulcro este epitafio:

Cubre esta hermosa piedra y pavimiento
al prienés Biante, honor de Jonia.

El mío dice así:

Aquí yace Biante, a quien Mercurio
llevó tranquilamente,
blanco nevado viejo, al sitio oscuro.

Oró y venció la causa de un amigo;
y en el pecho de un joven reclinado,
vino a extender su sueño largamente.

5. Escribió de la Jonia hasta dos mil versos, el modo en que principalmente podía ser feliz. De sus *adomenos,* éstos fueron los más aplaudidos:

Si vives en ciudad, placer procura
a los conciudadanos;
Pues esto gusta a todos.
Pero, por el contrario, la arrogancia
ha sido siempre a todos perniciosa.

Sus sentencias son éstas: «Ser fuerte en el cuerpo es obra de la Naturaleza; mas decir lo útil a la patria es cosa del ánimo y de la prudencia». «Las riquezas vinieron a muchos aun casualmente». Llamaba «infeliz a quien no podía sufrir la infelicidad», y «enfermedad del ánimo apetecer imposibles y olvidarse del mal ajeno». Preguntado qué cosa es difícil, respondió: «Sufrir constantemente la decadencia del propio estado».

Navegando una vez con unos impíos, como la nave fuese combatida de una tormenta y ellos invocasen los dioses, les dijo: «Callad, no sea que los dioses os vean navegar aquí». A un hombre impío que le preguntó qué cosa es piedad, no le respondió palabra; y como éste le dijese cuál era la causa de no responderle, dijo: «Callo porque preguntas cosas que no te pertenecen».

Preguntado qué cosa es dulce a los hombres, respondió: «La esperanza». Decía que «antes quería juzgar entre enemigos que entre amigos, porque uno de los amigos había de quedar enemigo del todo, pero de los enemigos debía uno hacérsele amigo». Preguntado otra vez qué cosa deleita más al hombre, respondió: «La ganancia». Decía que «conviene midamos nuestra vida tanto como si hubiésemos de vivir mucho, cuanto habiendo de vivir poco (55). Que amemos como que habemos de aborrecer; pues son muchos los malos».

Daba los consejos siguientes: «Emprende con lentitud lo que pienses ejecutar; pero una vez emprendido, sé constante en ello. No hables atropelladamente, pues indica falta de juicio. Ama la prudencia. Habla de los dioses según son. No alabes por causa de sus riquezas al hombre indigno. Si pretendes alcanzar alguna cosa, sea persuadiendo, no coartando. Atribuye a los dioses lo bien que obrares. Toma la sabiduría por compañera desde la juventud hasta la vejez, pues ella es la más estable de todas las posesiones».

6. Hiponacte hace también memoria de Biante, como ya dijimos. Y el desapacible Heráclito lo recomienda mucho, especialmente cuando dice: «En Priena nació Biante, hijo de Teutamo, cuyo nombre es más respetable que el de los otros». Y los prieneses le dedicaron una capilla que llaman Teutamio. También es sentencia suya: «Los malos son muchos».

1. Cleóbulo, hijo de Evágoras, fue natural de Lindo, o según quiere Duris, de Caria. Algunos lo hacen descender de Hércules, y dicen que fue robusto y hermoso de cuerpo, y que estudió la Filosofía en Egipto. Que tuvo una hija llamada Cleobulina, la cual compuso enigmas en versos hexámetros, y de quien hace memoria Cratino en su drama que lleva este mismo nombre en número plural (56), y que renovó en Atenas el templo de Minerva, que había construido Danao.

2. Compuso cánticos y sentencias oscuras hasta en tres mil versos. Y hay quien dice fue suyo el epitafio puesto a Midas, que es:

Una virgen de bronce soy que yago
recostada de Midas al sepulcro.
Mientras fluyan las aguas, y se eleven
de la tierra los árboles frondosos;
mientras renazca el sol, y resplandezca
en las esferas la argentada luna;

mientras corran los ríos, y los mares
por las riberas extenderán sus olas,
aquí estaré, vertiendo triste llanto
sobre esta sepultura, y advirtiendo
a todo pasajero y caminante
que en ella sepultado yace Midas. //

Al pueblo di tanto honor cuanto le basta,
sin nada quitarle de su dignidad, ni añadirle;
los que tenían la fuerza y eran sobresalientes en ri-
[quezas,
de éstos también cuidé para que nada vergonzoso su-
[frieran.

Y me mantuve firme, levantando fuerte escudo ante am-
[bos bandos,
y no dejé ganar sin justicia a ninguno.

El pueblo así es como seguirá mejor a sus jefes,
ni demasiado suelto ni en exceso apretado.
Pues la hartura engendra el abuso, cuando una gran
[felicidad acompaña
a hombres que no tienen una mente recta.

Los que vinieron al saqueo, crecida esperanza tenían,
pensaba cada uno de ellos que mucha riqueza iba a en-
[contrar,
y a mí, que les hablaba llanamente, cruel intención me
[iban a descubrir.
Vanamente pensaron entonces, y ahora, irritados contra
[mí,
de reojo me miran todos como a un enemigo.

No debían. Pues lo que dije, con la ayuda de los dioses
[lo cumplí,
lo demás no lo hice en vano, ni por la fuerza de la tiranía
me agrada obrar, ni que de la fecunda tierra
de la patria igual parte los malos que los buenos tengan.

Yo para cuantas cosas reuní
al pueblo, ¿en cuál de ellas me detuve antes de lograrla?
Podría testimoniar de esto en el tribunal del Tiempo
la suprema madre de los dioses olímpicos

muy bien, la negra Tierra[75]*, de la que yo antaño*
los mojones[76] *arranqué en muchas partes hincados;*
la que antes era esclava, es ahora libre.

A muchos, hacia Atenas, su patria fundada por los dioses,
traje que habían sido vendidos, unos sin justicia
otros justamente, a otros que por la apremiante
pobreza habían huido, y que ya la lengua ática
no hablaban, de haber rodado por tantos sitios.

A los que aquí mismo en servidumbre vergonzosa
estaban, temblorosos ante el semblante de sus dueños,
los hice libres. Esto con mi autoridad
juntando a la vez fuerza y justicia
lo realicé, y terminé como había prometido.

Solón (citado por Aristóteles en "La constitución de los atenienses")

Escribí leyes igualmente para el pobre y el rico,
acomodando justicia recta para cada uno.
Si otro como yo tiene el aguijón[77]*,*
malintencionado y hombre amigo de ganancias,
no habría contenido al pueblo; pues si yo decido
un día lo que entonces gustaba a los contrarios[78]*,*
y al otro lo que contra éstos planeaban los del otro bando,
de muchos hombres habría quedado viuda esta ciudad.

Por ello, sacando vigor de todos lados,

como entre muchas perras un lobo, yo me revolví[79]*.*

Al pueblo,
lo que ahora tienen, jamás con sus ojos
ni hubieran visto en sueños.

Yo entre éstos, como entre dos ejércitos,
me establecí como límite.

Y los más poderosos y quienes más fuerza tienen
me alabarían y harían su amigo[81]*.*

// Mencio dijo: «Si un soberano honra a los mejores, emplea a los capaces y pone en todos los puestos a los que tienen valía y distinción, todos los caballeros del mundo querrán establecerse en su corte.

»Si en su mercado pone impuesto a la instalación de la tienda, pero no a las mercancías o si tasa las mercancías, pero no la instalación de la tienda, todos los comerciantes del mundo querrán establecerse en su mercado.

»Si en la frontera se inspecciona a los pasantes, pero no se gravan las mercancías, todos los viajantes del mundo querrán pasar por sus caminos.

»Si hace que los campesinos colaboren en el cultivo de los campos públicos y no les impone ninguna otra contribución, todos los campesinos del mundo querrán cultivar sus campos.

»Si no cobra a los comerciantes el impuesto debido por ociosidad ni la cuota de tela,[12] todos los habitantes del mundo querrán ser sus súbditos.

Confucio

"Libro de Mencio"

»Si el príncipe puede poner en práctica estos cinco principios, los habitantes de los reinos vecinos le respetarán como a su padre y a su madre. El incitar a los niños para que ataquen a su padre y a su madre es algo que nunca ha resultado desde que nacieron los hombres. Por eso, tal príncipe no tendría enemigo alguno en todo el espacio bajo el Cielo y el que no tiene enemigos bajo el Cielo es un ministro del mismo. Es imposible que tal príncipe no sea un verdadero rey».

La filosofía oriental a menudo está escrita con una sencillez que la hace comprensible para los niños.

Mencio dijo: «Todos los hombres tienen un corazón incapaz de soportar los sufrimientos de los otros.

»Los reyes antiguos tenían el corazón compasivo, por ello practicaban una política igualmente compasiva. Cuando con un corazón compasivo se practica una política igualmente compasiva, el gobierno del mundo es tan fácil como hacer girar algo en la palma de la mano.

»Por ejemplo: si unos hombres ven de pronto que un niño se cae a un pozo, todos sentirían miedo y compasión y esto no sería por ganar el agradecimiento de sus padres, ni porque así ganasen fama entre sus amigos y parientes, ni por miedo a adquirir mal renombre.

»De esto se deduce que el que no siente compasión no es hombre, que el que no siente vergüenza y desagrado no es hombre, que el que no siente gratitud y modestia no es hombre y que el que no tiene sentimientos de aprobación o desaprobación no es hombre.

»El sentimiento de compasión está en la base del amor al prójimo.[13] El sentimiento de vergüenza y desagrado está en la base de la rectitud. El sentimiento de gratitud y modestia está en la base de la corrección[14] y los sentimientos de aprobación y desaprobación están en la base de la sabiduría. //

//

De ellos dice Antígono Caristio, en su libro *De Zenón*, que recién publicados, si alguno quería leerlos, pagaba al que los poseía.

38. Sus opiniones son éstas: Decía que «el alma es inmortal; que pasa de unos cuerpos a otros, y que tuvo principio numérico, pero que el cuerpo lo tuvo geométrico». Definía el alma diciendo que es «la idea de un espíritu esparcido por todas partes; que se mueve por sí misma, y que está dividida en tres partes; que la parte racional reside en la cabeza; la irascible en el corazón, y la concupiscible en el ombligo e hígado; que el alma, estando en el medio del cuerpo, retiene todas las partes de éste en rededor; que se compone de los elementos, y que, estando dividida al tenor de los intervalos armónicos, forma dos círculos unidos.

Dividido en otros seis el círculo interior de estos dos, componen todos los siete círculos (232). Que dicho círculo yace retirado hacia la izquierda del diámetro, y el otro al lado, hacia la derecha, por cuya razón es único (233). El primero está dividido en lo interno. Que éste es propio de la naturaleza de Sí mismo o del Mismo, y los demás del Otro (234). Que el primero es el movimiento del alma, y el segundo el del universo y planetas».

Diógenes Laercio

"Vidas de los filósofos más famosos"

39. «Estando, pues, hecha desde el medio la división de manera que se extiende y une a los extremos, conoce y comprende el alma las cosas existentes, puesto que tiene en sí misma los principios armónicamente. Que la opinión se hace por el círculo llamado Otro, y la ciencia por el llamado Mismo. Que los principios de todas las cosas son dos, a saber: Dios y la Materia, llamando a Dios Mente y Causa. Que la Materia es informe e infinita; pero de ella se forman y componen las cosas».

Dice que «habiéndose movido sin orden en algún tiempo esta Materia, la fijó Dios y la unió en un lugar, teniendo por mejor el orden que el desorden. Que esta sustancia o materia se convirtió en los cuatro elementos o principios, fuego, agua, aire y tierra, de los cuales fue engendrado el mundo y cuanto hay en él. Solamente la tierra — dice — es inmutable: dando por causa la variedad de figuras en las partes de que constan los elementos que la componen.

D. Laercio resume aquí en tres páginas la filosofía de Platón. Su texto solamente sirve para tener una primera noción de las ideas de Platón y tiende a ofrecer al alumno una lista a memorizar. Por supuesto, el estudio de Platón va mucho más allá de este texto poco logrado.

40. «Que el mundo es uno solo, habiéndolo Dios criado sensible (238). Que está animado, puesto que lo animado es más noble que lo inanimado. Que este edificio del mundo está sujeto a la Suprema causa. Que fue creado único (y no limitado), por ser también único el original según el cual fue creado. Que es esférico, por serlo también su Criador. Y que aquél contiene los demás animales; éste las figuras de todos. Que es liso y sin órgano alguno en su circunferencia, por no serle de ningún uso (239)

· Que permanece sin acabarse, porque no se resuelve en Dios. Y que es Dios la Causa de toda generación, por ser cosa natural al bueno el hacer bien. Que la Causa de la generación del cielo es excelentísima; pues lo más bello de las cosas criadas debe ser producción de la más excelente de las cosas intelectuales; y por cuanto Dios es tal, el cielo, a este Ser excelentísimo, semejante y en sí hermosísimo, no es semejante a ninguna criatura, sino sólo a Dios.

Que el mundo consta de fuego, agua, aire y tierra. De fuego, para que sea visible; de tierra, para que sea sólido; de agua y aire, para que esté proporcionado, puesto que la rigidez de los sólidos se proporciona con los dos elementos medios para formar el universo. Y consta de todos, para que sea perfecto e inmortal.

. Que el tiempo fue creado a imagen de la eternidad, dura siempre, y es el movimiento del cielo: la noche, el día, el mes y semejantes son partes del tiempo. Así, que el tiempo no puede existir sin la naturaleza del universo, pues luego que hubo mundo hubo también tiempo, habiendo sido criados el sol, la luna y los planetas para formar el tiempo.

... son tres las especies de amistad: una es natural, otra social y otra hospital. Llamamos natural a la que tienen los padres a sus descendientes, y a la que se tienen mutuamente los consanguíneos. Esta se extiende aun hasta los demás animales. Social llamamos a la que se engendra del vivir juntos y sin conjunción de parentesco, como la de Pílades y Orestes. La amistad hospital es la que tenemos con los huéspedes, proveniente de recomendación o cartas. Es la amistad, pues, natural, social, hospital. Algunos añaden una cuarta especie, que es la amorosa.

46. El gobierno civil es de cinco especies: democrático, aristocrático, oligárquico, monárquico y tiránico. El democrático es el de aquellas ciudades en las cuales impera el pueblo, eligiendo los magistrados y poniendo las leyes. La aristocracia es cuando ni gobiernan los ricos, ni los pobres, ni los ilustres, sino los que en la república son más buenos. La oligarquía es cuando los magistrados son elegidos por las clases o estados, pues los ricos son menos que los pobres. El gobierno monárquico es por las leyes o por sucesiones (246).

El de Cartago es según leyes y civil. El de Lacedemonia y Macedonia es de sucesión, pues suceden en el reino ciertas familias. Y la tiranía es cuando alguno se hace dueño del gobierno de un pueblo violentamente y por sorpresa. Así que los gobiernos civiles son: la democracia, la aristocracia, la oligarquía, la monarquía y la tiranía.

48. Tres son también las especies de ciencia: una práctica, otra poética y otra teórica. La edificación de casas y construcción de naves pertenece a la práctica, pues se ve la obra ejecutada, que es su resultado. La política, la pericia en tocar flautas, cítaras, etcétera, corresponde a la poética, pues cesado el acto, nada queda que ver, consistiendo todo en él, sea tocar la flauta, sea pulsar la cítara, sea gobernar la república. Y la geometría, la armónica y la astrología pertenecen a la teórica; ni hacen ni construyen cosa alguna, sino que el geómetra considera las líneas, el armónico los sones y el astrólogo los astros y el cielo. Las ciencias, pues, unas son teóricas, otras prácticas y otras poéticas.

49. Las especies de medicina son cinco: farmacéutica, quirúrgica, dietética, nosognomónica (247) y boetética (248). La farmacéutica cura las dolencias con medicamentos. La quirúrgica sana cortando y quemando. La dietética ahuyenta los males por medio de la dieta. La nosognomónica, por el conocimiento de la enfermedad. Y la boetética destierra las dolencias con el auxilio pronto y oportuno. Luego las especies de medicina son: la farmacéutica, la quirúrgica, la dietética, la boetética y nosognomónica.

50. La ley se divide en dos: una *escrita* y otra *no escrita.* Aquella con que se gobiernan las ciudades es la escrita. La no escrita es la de costumbre, verbigracia, no salir desnudo a la plaza; no vestir los hombres de mujer. Estas cosas ninguna ley (249) las prohíbe; pero la no escrita manda no se haga esto. Así que la ley es escrita o no escrita.

51. Las especies de oración (250) son cinco. A la primera especie pertenecen las oraciones que dicen en los congresos los que gobiernan. Esta especie se llama *política.* A la segunda especie de oraciones pertenecen las que escriben los oradores en las demostraciones, para alabar, vituperar, acusar. Esta especie se llama *retórica.* La tercera especie de oraciones es la que usan las personas privadas comunicando entre sí. Esta especie se llama *privada.* La cuarta es la que usan los que preguntan y responden, disputando brevemente en el asunto. Esta especie se llama *dialéctica.* Y la quinta especie es la que usan los artistas cuando tratan de cosas de su profesión, y se llama *técnica* (251). Así que dichas especies son cinco: política, retórica, privada, dialéctica y técnica. //

// El andrógino, en efecto, era entonces una cosa sola en cuanto a forma y nombre, que participaba de uno y de otro, de lo masculino y de lo femenino, pero que ahora no es sino un nombre que yace en la ignominia. En segundo lugar, la forma de cada persona era redonda en su totalidad, con la espalda y los costados en forma de círculo. Tenía cuatro manos, mismo número de pies que de manos y dos rostros perfectamente iguales sobre un cuello circular.

Es preciso que conozcáis la naturaleza humana y las modificaciones que ha sufrido, ya que nuestra antigua naturaleza no era la misma de ahora, sino diferente. En primer lugar, tres eran los sexos de las personas, no dos, como ahora, masculino y femenino, sino que había, además, un tercero que participaba de estos dos, cuyo nombre sobrevive todavía, aunque él mismo ha desaparecido.

Y sobre estos dos rostros, situados en direcciones opuestas, una sola cabeza, y además cuatro orejas, dos órganos sexuales, y todo lo demás como uno puede imaginarse a tenor de lo dicho. Caminaba también recto como ahora, en cualquiera de las dos direcciones que quisiera; pero cada vez que se lanzaba a correr velozmente, al igual que ahora los acróbatas dan volteretas circulares haciendo girar las piernas hasta la posición vertical, se movía en círculo rápidamente apoyándose en sus miembros que entonces eran ocho.

Eran tres los sexos y de estas características, porque lo masculino era originariamente descendiente del sol, lo femenino, de la tierra y lo

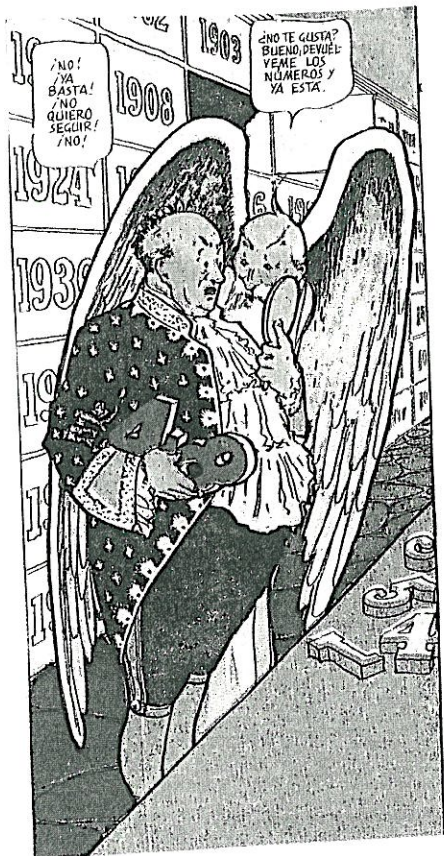
que participaba de ambos, de la luna, pues también la luna participa de uno y de otro. Precisamente eran circulares ellos mismos y su marcha, por ser similares a sus progenitores. Eran también extraordinarios en fuerza y vigor y tenían un inmenso orgullo, hasta el punto de que conspiraron contra los dioses.

Y lo que dice Homero de Esfialtes y de Oto se dice también de ellos: que intentaron subir hasta el cielo para atacar a los dioses. Entonces, Zeus y los demás dioses deliberaban sobre qué debían hacer con ellos y no encontraban solución. Porque ni podían matarlos y exterminar su linaje, fulminándolos con el rayo como a los gigantes, pues entonces se les habrían esfumado también los honores y sacrificios que recibían de parte de los hombres, ni podían permitirles tampoco seguir siendo insolentes.

Tras pensarlo detenidamente dijo, al fin, Zeus: «Me parece que tengo el medio de cómo podrían seguir existiendo los hombres y, a la vez, cesar de su desenfreno haciéndolos más débiles. Ahora mismo», dijo, «los cortaré en dos mitades a cada uno y de esta forma serán a la vez más débiles y más útiles para nosotros por ser más numerosos. Andarán rectos sobre dos piernas y si nos parece que todavía perduran en su insolencia y no quieren permanecer tranquilos, de nuevo», dijo, «los cortaré en dos mitades, de modo que caminarán dando saltos sobre una sola pierna».

Dicho esto, cortaba a cada individuo en dos mitades, como los que cortan las serbas y las ponen en conserva o como los que cortan los huevos con crines. Y al que iba cortando ordenaba a Apolo que volviera su rostro y la mitad de su cuello en dirección al corte, para que el hombre, al ver su propia división, se hiciera más moderado, ordenándole también curar lo demás.

Entonces, Apolo volvía el rostro y, juntando la piel de todas partes en lo que ahora se llama vientre, como bolsas cerradas con cordel, la ataba haciendo un agujero en

medio del vientre, lo que llaman precisamente ombligo. Alisó las otras arrugas en su mayoría y modeló también el pecho con un instrumento parecido al de los zapateros cuando alisan sobre la horma los pliegues de los cueros.

Pero dejó unas pocas en torno al vientre mismo y al ombligo, para que fueran un recuerdo del antiguo estado. Así, pues, una vez que fue seccionada en dos la forma original, añorando cada uno su propia mitad se juntaba con ella y rodeándose con las manos y entrelazándose unos con otros, deseosos de unirse en una sola naturaleza, morían de hambre y de absoluta inacción, por no querer hacer nada separados unos de otros.

Y cada vez que moría una de las mitades y quedaba la otra, la que quedaba buscaba otra y se enlazaba con ella, ya se tropezara con la mitad de una mujer entera, lo que ahora precisamente llamamos mujer, ya con la de un hombre, y así seguían muriendo.

Compadeciéndose entonces Zeus, inventa otro recurso y traslada sus órganos genitales hacia la parte delantera, pues hasta entonces también éstos los tenían por fuera y engendraban y parían no los unos en los otros, sino en la tierra, como las cigarras. //

Platón "El banquete"

// Cuando una araña genéticamente modificada pica al joven y estudioso Peter Parker, este adquiere poderes nuevos y asombrosos de la noche a la mañana. Empleará estos nuevos poderes para derrotar con facilidad al chulo del instituto, el atlético Flash Thompson, para asombro de sus compañeros de estudios. Casi de inmediato, siente la tentación de usar esos poderes para intereses puramente personales. Con la intención de comprar un deportivo con el que impresionar a Mary Jane, la chica de sus sueños, Peter participa en un concurso de lucha dotado con un premio de tres mil dólares.

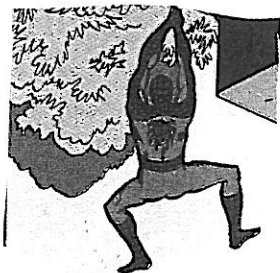
Todo este incidente pone de relieve, con vivacidad, la clásica pregunta filosófica: «¿por qué ser moral?». ¿Por qué hacer lo correcto en un mundo donde los demás, a menudo, no lo hacen? ¿Por qué debería Peter ayudar al promotor del combate, que acaba de timarle dos mil novecientos dólares?

"La filosofía de los superhéroes"

Tom y Mat Morris

¿Por qué no usar sus poderes especiales sólo cuando al hacerlo obtenga un provecho personal? ¿Por qué ser un superhéroe, sacrificarse y asumir riesgos en pro de los demás? ¿Cuál es la razón? ¿Dónde está la recompensa?

Por descontado, el tío de Peter, Ben, ya había formulado aquella frase memorable: «un gran poder conlleva una gran responsabilidad», pero ¿es así de verdad? A fin de cuentas, un gran poder conlleva una gran oportunidad de satisfacer todas las necesidades y los deseos, de forma que cabría reformular el lema: «un gran poder conlleva una gran satisfacción personal».

Quizá la idea de ser un superhéroe pierde mucho de su atractivo si a más poder acompaña una carga proporcionalmente mayor de obligación moral. ¿Por qué iba uno a ser un superhéroe, empleando el poder propio para ayudar a los necesitados, cuando se podría vivir una *supervida* utilizando esos poderes en beneficio propio, de la familia y los amigos?

En cualquier caso, si decidimos aceptar que «un gran poder conlleva una gran responsabilidad», entonces la pregunta de «¿por qué ser un superhéroe?» parece ser una versión apenas disimulada de una de las grandes preguntas filosóficas de todos los tiempos: «¿por qué ser moral?». El superhéroe tradicional está comprometido, después de todo, con la defensa del bien y el combate contra el mal. Está entregado a lograr que la justicia se imponga a la injusticia y esta es la inquietud nuclear de la moral en su conjunto. //

// EL ANILLO DE GIGES

Giges era un pastor que servía al entonces rey de Lidia. Un día sobrevino una gran tormenta y un terremoto que rasgó la tierra y produjo un abismo en el lugar en que Giges llevaba el ganado a pastorear. Asombrado al ver esto, descendió al abismo y halló, entre otras maravillas que narran los mitos, un caballo de bronce, hueco y con ventanillas, a través de las cuales divisó adentro un cadáver de tamaño más grande que el de un hombre, según parecía, y que no tenía nada excepto un anillo de oro en la mano. Giges le quitó el anillo y salió del abismo.

Ahora bien, los pastores hacían su reunión habitual para dar al rey el informe mensual concerniente a la hacienda, cuando llegó Giges llevando el anillo. Tras sentarse entre los demás, casualmente volvió el engaste del anillo hacia el interior de su mano. Al suceder esto se tornó invisible para los que estaban sentados allí, quienes se pusieron a hablar de él como si se hubiera ido.

Platón "La República"

Giges se asombró, y luego, examinando el anillo, dio vuelta el engaste hacia fuera y tornó a hacerse visible. Al advertirlo, experimentó con el anillo para ver si tenía tal propiedad, y comprobó que así era: cuando giraba el engaste hacia adentro, su dueño se hacía invisible, y, cuando lo giraba hacia afuera, se hacía visible.

En cuanto se hubo cerciorado de ello, maquinó el modo de formar parte de los que fueron a la residencia del rey como informantes; y una vez allí sedujo a la reina, y con ayuda de ella mató al rey y se apoderó del gobierno. //

// *Com s'arriba a l'home tirànic.*

«Fes memòria, doncs, del que dèiem[7] que és l'home democràtic. Havia nascut d'un pare estalviador que, com sigui, l'havia pujat; aquest pare només honorava el desig de diners i menyspreava els desigs superflus com a sorgits amb vista a la diversió o al luxe. O no?»
«Sí.»

«Però quan el jove va conviure amb gent més refinada, plena d'aquells desigs que acabem de descriure, i per odi contra l'avarícia paterna es va llançar a supèrbies de tot tipus i a la conducta d'aquells, era, tot i això, de naturalesa superior a la dels seus corruptors: estrebat en les dues direccions, es quedà al bell mig d'elles, i aprofitant-se, si bé moderadament, pel que ell creia, de l'una i de l'altra, duia una vida ni esclava ni aberrant: d'oligàrquic s'havia tornat democràtic.»[8]

«Aquesta era» —va dir— «i és encara l'opinió que es té d'un home tal.»
«Doncs ara suposa't» —vaig proposar-li— «que aquest ja ens ha arribat a vell, i que té un fill que ha pujat amb els seus hàbits.»
«Ho suposo.»

«Per tant, posa que a aquest fill, li han ocorregut les mateixes coses que havien succeït al pare,[9] i que és dut a tota mena d'aberració, anomenada pels seus inductors llibertat total; suposa a més a més que el pare i la resta de parents presten suport a aquests desigs situats al mig, però que els altres en presten als desigs oposats; quan aquests hàbils

mags i creadors de tirans s'adonin que no es poden fer seu el minyó d'altra manera, s'enginyaran d'infondre-li un amor, un capitost[10] dels desigs ociosos i moderats que reparteixen el que hi ha, vull dir un gros vagarro alat... o et creus que és altra cosa que això l'amor que professa aquesta genteta?»
«No, de cap manera» —va dir ell—, «és ben bé això.»

Platón
"La república",IX.

«O sigui que quan els altres desigs li botzinen entorn, plens d'encens, i de perfums, i de corones, i de vins de tota mena, i dels plaers dissoluts propis d'aquestes reunions, llavors el nodreixen i el fan créixer a més no poder; implanten al vagarro l'agulló de la passió. I és llavors que el vagarro

fa alabardera custòdia d'ell la bogeria, i aquest dirigent de l'ànima burxa, i si encerta en el jove encara opinions i desigs que el fan bo i susceptible d'avergonyir-se, doncs els hi mata i els expulsa fora d'ell, fins que l'ha netejat del seny i l'ha omplert de la bogeria induïda.»
«Has dit ben bé la gènesi de l'home tirànic!» —apuntà. //

//

A padre avaro, hijo pródigo.
A padre endurador, hijo gastador.
A padre que gasta, hijo que guarda.
Amor de madre, ni la nieve lo hace enfriarse.
Amor de padre o de maare, y lo demás es aire.

C

Consejos de padre, guárdelo el hijo con siete llaves.
Cuando mi padre me habla de usted, o me va a zurrar o anda cerca.

D

De padres aguados, hijos borrachos.
De padres bellacos, hijos cucos.
De padres discretos o sabios, hijos necios.
De padres feos, hijos hermosos.
De padres gatos, hijos mininos.
De padres gochos, hijos marranos.

La dialéctica entre padres e hijos según Platón en el texto anterior, también forma parte de la sabiduría popular desde siempre.

De padres, hijos y nietos está el infierno lleno.
De padres muy cuerdos, hijos muy cerdos.
De padres músicos, hijos cantores.
De padre santo, hijo diablo.
De padre virtuoso, hijo vicioso.
De padres topos, hijos bailadores.
De tus hijos no esperes sino lo que con ellos hicieres.
Del hijo mendigo, ni aun el padre es amigo.

E

El cuarto, honrar padre y madre. (Manera evasiva con que contestaban los padres a sus hijos cuando les pedían «cuartos», moneda fraccionaria de ha tiempo.)

Juan L. Morales "El niño en la cultura española"

Mimado como el niño de la rollona.
Moza, guárdate del mozo cuando le salga el bozo.
Mucha familia, hambre continua.

N

Niña es Marina, cuando la llevan por el diente a misa. (Por lo fácil que es encauzar a la juventud.)
Niño bien amado, niño bien castigado.
Niño bien criado, no habla si no es preguntado. //

// SOBRE LOS FLATOS

Hay algunas artes que son fatigosas para quienes las poseen, pero útiles para los que se sirven de ellas; bien común para los profanos, pero molestas para quienes tratan con ellas. Precisamente, una de las artes de tal clase es la que los griegos llaman medicina.

Efectivamente, el médico ve cosas terribles, toca partes desagradables y, de las desgracias ajenas, saca como fruto tristeza personal. Los enfermos, en cambio, gracias a la ciencia, escapan de las mayores desgracias, de enfermedades, tristeza, dolores y de la muerte. En efecto, remediadora de todo eso resulta la medicina.

Conocer la cara desagradable de este arte es difícil; en cambio, comprender su lado bueno es algo más fácil. La cara desagradable sólo a los médicos les es dado saberla, no, empero, a los profanos, pues no es actividad dependiente del cuerpo, sino de la inteligencia.

A todo lo que precise tratamiento quirúrgico hay que habituarse, porque el hábito es el mejor maestro para las manos, pero, respecto de las enfermedades más ocultas y difíciles, el juicio médico depende más de la opinión personal que del arte, y en ello la experiencia tiene ventaja grandísima sobre la inexperiencia [1].

Por otra parte, que el mar también participa del soplo es evidente, pues los animales que nadan no podrían vivir jamás, si no participaran de él. Y ¿de qué otra forma podrían participar, sino obteniendo el aire a partir del agua?

Pues bien, por qué el aire tiene fuerza en las demás cosas, acaba de decirse. Mas para los seres mortales es causante de su vida y también de sus enfermedades, cuando están enfermos. Tan grande es la necesidad de aliento que tienen todos los cuerpos, que, si un hombre se viera privado de todo lo demás, comidas y bebidas,

podría sobrevivir dos, tres, e, incluso, más días, pero, en cambio, si se le cortaran las entradas del aliento hacia el cuerpo, moriría en el transcurso de una pequeña parte de un día, porque es muy grande la necesidad de soplo que tiene el cuerpo.

Además, los hombres dejan de hacer todas las demás cosas, pues la vida está llena de cambios, pero respirar [11] es lo único que todos los animales mortales hacen sin cesar, al espirar e inspirar.

Y bien, que todos los animales tienen gran participación del aire, acaba de decirse. Conque, tras eso, hay que sostener que no cabe esperar que las afecciones se produzcan por ningún otro motivo, sino por el siguiente, a saber, cuando el aire resulta demasiado abundante o escaso, o especialmente compacto; o cuando, infectado de impurezas malsanas, entra en el cuerpo.

Me basta con esto a propósito de mi tema general. Pero, tras ello, pasando a los propios hechos con ayuda del mismo argumento, demostraré que todas las enfermedades se originan a causa del aire.

En primer lugar, comenzaré por la enfermedad más común: la fiebre. Efectivamente, esta enfermedad se une con todas las demás afecciones [12]. Hay dos clases de fiebre, dicho sea por extenderme en este punto: la común a todos, llamada peste, y la que, a causa de una dieta nociva, les sobreviene de forma privada a los que tienen un mal régimen de vida. De estas dos clases el causante es el aire.

La fiebre común lo es, precisamente, por lo siguiente: porque todos aspiran [13] el mismo aliento.

Así, cuando se llega a una ciudad desconocida, es preciso preocuparse por su posición: cómo está situada con respecto a los vientos y a la salida del sol. Pues no tiene las mismas propiedades la que mira al Norte [5] que la que da al Sur, ni la orientada hacia el sol saliente, que la que mira al Poniente. Hay que ocuparse de eso de la mejor manera, y, además, de qué aguas disponen los habitantes: si consumen aguas pantanosas y blandas, o duras y procedentes de lugares elevados y rocosos, o saladas y crudas.

Respecto del suelo, hay que saber si es pelado y seco, o frondoso y húmedo, y si está encajonado y es sofocante, o elevado y frío. Además, hay que enterarse de qué tipo de vida gozan los habitantes: si son bebedores, toman dos comidas al día [6] y no soportan la fatiga, o

si aman el ejercicio físico y el trabajo, comen bien y beben poco.

Partiendo de estos puntos, hay que ocuparse de cada dato por separado. Pues si uno los conociera perfectamente —mejor todos, pero, si no, los más posibles—, no ignoraría, al llegar a una ciudad que desconoce, ni las enfermedades locales, ni cuál es la naturaleza de las afecciones comunes, de suerte que ni andaría confuso en el tratamiento de las enfermedades, ni cometería errores, cosa que es natural que suceda, si se medita en los datos concretos, sin conocerlos de antemano.

Según transcurre el tiempo y pasa el año, podrá decir cuántas enfermedades generales van a atacar la ciudad en verano o en invierno, y cuántas enfermedades particulares [7] es de temer que le ocurran a cada uno a causa de un cambio en su dieta [8]. Pues quien conoce los cambios de las estaciones y la salida y ocaso de los astros, a la vista de cómo ocurre cada uno de esos hechos, podrá prever cómo va a ser el año. Al reflexionar y prever de este modo, conocerá perfectamente la ocasión oportuna de cada caso, conseguirá curar . //

Hipócrates

// ... la alimentación abundante en leche es especialmente indicada para los cuerpos; y la que no contiene vino, durante las enfermedades. Además, todos los movimientos que puedan hacerse a esa edad es conveniente hacerlos; para que no se tuerzan los miembros por su delicadeza, todavía en la actualidad algunos pueblos se valen de ciertos aparatos mecánicos que mantienen derecho el cuerpo de estos niños.

Pues a todo lo que se les pueda acostumbrar en el momento mismo de comenzar su vida, es mejor acostumbrarlos, pero acostumbrarlos paulatinamente; y la constitución de los niños, por su calor, está bien dotada para la resistencia a los fríos. Así pues, en la primera etapa, conviene realizar estos cuidados y los similares a éstos.

También es conveniente habituarlos en seguida al frío desde muy niños; pues esto es muy provechoso para su salud y para las campañas militares. De aquí que en muchos pueblos bárbaros existe la costumbre, en unos, de sumergir en un río helado a los recién nacidos, y en otros de vestirlos con poca ropa, como entre los celtas.

En la edad que sigue a ésta, hasta los cinco años, durante la cual no es todavía bueno iniciarlos en ningún tipo de aprendizaje ni en los trabajos obligatorios con el fin de que no impidan el crecimiento, debe conseguirse el movimiento necesario para evitar la indolencia de sus cuerpos; y hay que procurarlo mediante diversas actividades y mediante el juego.

Aristóteles

"La Política"

Los juegos no deben ser impropios de gente noble, ni fatigosos, ni lánguidos. En cuanto a los relatos históricos y los mitos, cuáles deben escuchar los niños de esa edad, que se ocupen de ello los magistrados llamados inspectores de niños; pues todas esas narraciones han de preparar el camino para sus ocupaciones futuras.

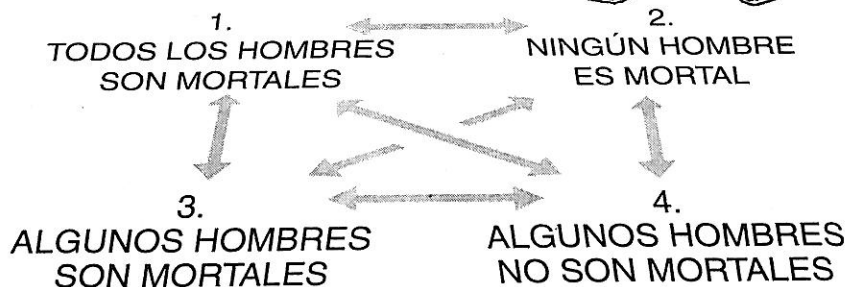
. Por ello los juegos serán en su mayoría imitaciones de lo que luego van a hacer en serio. Respecto a las rabietas de los niños y sus llantos, no aconsejan acertadamente los que las prohíben en las *Leyes;* pues son convenientes para el desarrollo. //

1. **Singulares:** Sócrates es un hombre.
2. **Universales:** Todo hombre es mortal.
3. **Particulares:** Algunos hombres son mortales.

El cuadrado de oposiciones

Aristóteles advirtió que la verdad de algunas oraciones con sujeto y predicado afecta a la verdad de otras oraciones con sujeto y predicado.

Aristóteles denomina **sujeto** de la oración a los objetos de los que hablamos (p. ej., nombres como *Sócrates* y *mesas*, nombres abstractos como *el caminar* y pronombres como *alguien* y *todos*).

Y llama **predicado** a lo que decimos del sujeto de la oración (p. ej., verbos como *está comiendo* y *ha caído*, adjetivos como *difícil* y nombres como *hombre* en «Sócrates es un hombre»).

Las oraciones **1** y **2** no pueden ser ambas verdaderas.

Los enunciados **1** y **4** son **contradictorios**. En la medida en que haya hombres, uno de ellos tiene que ser verdadero, pero no ambos: la verdad de uno garantiza la falsedad del otro.

Lo mismo sucede con los enunciados en diagonal **2** y **3**.

Las oraciones **1** y **3** no pueden ser ambas falsas, pero pueden ser las dos verdaderas.

Si **1** es verdadera, también lo es **3**, mas no a la inversa.

Otro tanto ocurre con **2** y **4**. La misma relación mantienen «**Todos los hombres son mortales**» y «**Sócrates es mortal**».

//

Y en cuanto a la fortuna, llamo así a la nobleza de estirpe, a la riqueza, al poder, a los contrarios de estas cosas y, en general, a la ventura y la desgracia [172].

12.2. *Carácter de los jóvenes*

Por su talante, pues, los jóvenes son propensos a los deseos pasionales [173] y de la condición de hacer cuanto desean. De entre los deseos que se refieren al cuerpo son, sobre todo, dóciles a los placeres del amor e incapaces de dominarse ante ellos, pero también son volubles y prontos en hartarse de sus deseos: tanta es la fogosidad con que desean como la rapidez con que se les pasa (pues sus afanes son agudos, más no grandes, igual que la sed y el hambre de los enfermos). Son también apasionados, coléricos y proclives a sucumbir a la ira. Los domina el apetito irascible, pues, en efecto, por causa de la honra, no soportan que se les desprecie, sino que se indignan si piensan que se les trata con injusticia. Asimismo son amantes de honores, pero todavía más de victorias (porque el joven desea ser superior y la victoria constituye una cierta superioridad); y son más estas dos cosas que codiciosos, si bien no son codiciosos porque no tienen experiencia de la privación, como dice la sentencia de Pítaco dedicada a Anfiarao [174]

. Tampoco son de mal carácter, sino que son bondadosos a causa de que todavía no han visto muchas maldades; crédulos [175], en razón de que aún no han padecido engaño muchas veces; y optimistas porque, lo mismo que los borrachos, así también los jóvenes son calientes por naturaleza [176], además de porque no han sufrido muchas decepciones. La mayoría de las veces viven llenos de esperanza, ya que la esperanza atañe al futuro, mientras que el recuerdo al pasado: ahora bien, los jóvenes tienen mucho futuro y poco pasado [177]; y no es, desde luego, propio del primer día recordar nada, sino esperarlo todo. Por lo mismo que acaba de decirse, son también fáciles de engañar (puesto que fácilmente se llenan de esperanzas)

,, tienen el ánimo más valeroso [178] (ya que son irascibles y optimistas, de modo que lo uno les hace no tener miedo y lo otro ser confiados, pues nadie teme cuando tiene ira y el esperar un bien es causa de confianza), son también vergonzosos [179]

(porque no piensan aún en otra clase de acciones bellas, sino que sólo están educados según las convenciones) y son magnánimos (ya que todavía no han sido heridos por la vida, antes bien, carecen de experiencia de las cosas a que ella te fuerza; y ⟨además⟩ la magnanimidad consiste en considerarse uno mismo merecedor de cosas grandes, que es lo propio del optimista) [180].

12.3. *Acciones propias de la juventud*

Por su modo de actuar prefiren lo bello a lo conveniente: viven, en efecto, más según el talante que según el cálculo racional, y el cálculo racional es lo propio de la conveniencia mientras que la virtud lo es de lo bello [181]. Asimismo, son más amigos y mejores compañeros que los de las otras edades, porque gozan con convivir y nada juzgan aún mirando a la conveniencia, de modo que tampoco a los amigos.

En todo pecan por demasía y por vehemencia, contra ⟨el precepto de⟩ Quilón [182] (pues todo lo hacen en exceso: aman en exceso, odian en exceso y proceden igual en todo lo demás); creen que lo saben todo y son obstinados en sus afirmaciones (lo cual es ciertamente la causa de su exceso en todo); y cometen las injusticias que se refieren a la desmesura [183], no las que corresponden a la maldad. Son también compasivos, por cuanto a todos los suponen buenas personas y mejores ⟨de lo que son⟩ (ya que miden a cuantos tienen cerca según su propia falta de malicia, de modo que presumen que éstos sufren daños que no merecen). Y son amantes de la risa y, por ello, también de las bromas; pues, efectivamente, la broma es una desmesura en los límites de la educación [184].

13. II) LA VEJEZ

Tal es, por lo tanto, el talante de los jóvenes. En cambio, los ancianos y los que ya han superado la madurez presentan unos caracteres que proceden, en su mayoría, poco más o menos de los contrarios de aquéllos. En efecto: por haber vivido muchos años ya, por haber sido engañados en la mayor parte de las ocasiones y haber cometido errores, y también porque la mayoría de sus cosas carecen de valor, en nada ponen seguridad y a todo prestan menos empeño de lo que deben.

Creen, mas nada saben de cierto; cuando discuten, añaden siempre: «posiblemente» y «tal vez», y todo lo afirman así y nada en firme. Son también de mal carácter [185], ya que el mal carácter consiste en suponer en todo lo peor. Pero además son recelosos a causa de su desconfianza, y desconfiados a causa de su experiencia. Y por esta razón ni aman ni odian forzosamente, sino que, de acuerdo con el precepto de Bías [186], aman como quienes pueden llegar a odiar y odian como quienes pueden llegar a amar.

. Las formas de gobierno son cuatro: democracia, oligarquía, aristocracia y monarquía. Y, de este modo, la autoridad y su ejecución puede residir o en una parte o en la totalidad de ⟨los ciudadanos⟩ [210].

Democracia es la forma de gobierno en la que las magistraturas se reparten por sorteo. Oligarquía, aquélla en la que ⟨se otorgan⟩ según el censo. Aristocracia, en la que ⟨se atribuyen⟩ de conformidad con la educación (y llamo educación a la que está establecida por la ley [211], pues los que permanecen en todo fieles a los usos legales son los que gobiernan en la aristocracia; y, como necesariamente aparecen éstos como los mejores, por eso recibe esta forma de gobierno dicho nombre).

Por último, monarquía, como también indica su nombre, es ⟨la forma de gobierno⟩ en la que uno solo es señor de todos. Y, por lo demás, de entre ⟨las monarquías⟩, la que ⟨ejerce el poder⟩ con alguna reglamentación constituye un reino; y la que ⟨lo ejerce⟩ sin límites, una tiranía.

8.2. Finalidad de las formas de gobierno y relaciones con la deliberación

No conviene ignorar el fin de cada una de estas formas de gobierno, ya que se elige en relación con el fin [212]. Ahora bien, el fin de la democracia es la libertad; el de la oligarquía, la riqueza; el de la aristocracia, la educación y las leyes; y el de la tiranía, la defensa ⟨de la ciudad⟩ [213]. Resulta evidente, por lo tanto, que es con relación al fin de cada una de estas ⟨formas de gobierno⟩

por lo que se deben distinguir sus hábitos [214] y sus usos legales y lo que le conviene a cada una; pues se elige tomando esto por referencia. Y puesto que las pruebas por persuasión proceden, no sólo del discurso epidíctico, sino también del talante personal (ya que otorgamos nuestra confianza según la impresión que nos causa el orador, es decir, según que parezca bueno o bien dispuesto [215] o ambas cosas), será muy conveniente que dominemos el talante propio de cada de las formas de gobierno

4.2.
Tipos de personas a quienes se ama y causas del amor

Puestas estas bases, es necesario que sea amigo quien se alegra con los bienes de uno y se entristece con sus penas, no por ninguna otra razón sino por uno mismo. Porque, ciertamente, todos nos alegramos cuando acontecen las cosas que apetecemos, así como sentimos pesar cuando acontecen las contrarias, de modo que tanto las penas como los placeres son signos de la voluntad [55]. En consecuencia, son

amigos aquellos que tienen por buenas o malas las mismas cosas y por amigos y enemigos a las mismas personas; pues es forzoso querer para los ⟨amigos⟩ lo mismo ⟨que para uno⟩, de manera que aquel que quiere para otro lo mismo que para sí pone con ello de manifiesto que es amigo suyo [56].

Se ama igualmente a nuestros bienhechores o a los de las personas de nuestro interés o a los que nos hacen favores —sean éstos grandes, o hechos con buena intención, o en determinadas ocasiones y por causa de uno mismo— o a los que consideramos que estarían dispuestos a hacérnoslos.

Y también a los amigos de nuestros amigos y a los que aman a los que amamos; a los que son amados por quienes nosotros amamos; y a los que tienen los mismos enemigos que nosotros, a los que odian a quienes nosotros odiamos y a los que son odiados por los que a nosotros nos odian: todos éstos, en efecto, parecen tener por bienes las mismas cosas que nosotros [57], de manera que quieren para ellos los mismos bienes ⟨que para nosotros⟩, lo cual era lo propio del amigo.

Además de en estos casos, ⟨se ama⟩ también a quienes son capaces de proporcionarnos algún beneficio, sea en materia de dinero o de seguridad, razón esta por la que se tiene en tanta

estima a los que son liberales, a los valientes y a los justos; por su parte, se supone que son así los que no viven a expensas de los demás, o sea, los que viven de su trabajo; y, entre éstos, los que viven del cultivo de la tierra y en especial los que trabajan por cuenta propia [58].

Asimismo ⟨se ama⟩ a los moderados, porque no son injustos y a los pacíficos por la misma razón. Como también a los que queremos tener por amigos con sólo que parezca que ellos lo quieren; y tales son los que por su virtud son buenos y los que gozan de buena reputación sea entre todos o entre los mejores o entre los que nosotros admiramos o entre los que nos admiran.

Además ⟨se ama⟩ a aquellos que nos deleitan [59] con su trato y compañía, como son los complacientes y los que no reprueban los errores que cometemos ni son amigos de disputas o pendencieros (pues todos estos son reñidores y los que riñen ponen con ello de manifiesto que quieren lo contrario que uno), así como los que tienen tacto lo mismo para hacer chistes que para aguantarlos [60], ya que en ambos casos se produce con ellos una rápida camaradería, por ser, como son, capaces de admitir una broma y de gastarla de un modo conveniente.

También ⟨se ama⟩ a los que elogian las cosas buenas que uno tiene, sobre todo ⟨si⟩ entre ellas ⟨hay⟩ algunas que uno teme no tener. Asimismo, a los que son pulcros en su aspecto, en su vestimenta o en cualquier manifestación de su persona. A los que no nos reprochan ni nuestras faltas ni sus servicios [61], pues una y otra cosa son propias de censores. A los que no son rencorosos ni vengativos de las ofensas, sino que están bien dispuestos a la reconciliación, porque se supone que, así como son para los demás, así serán también para uno mismo.

A los que no andan diciendo lo que está mal ni están pendientes de las cosas malas del que tienen al lado o de uno mismo, sino sólo de las cosas buenas, ya que eso es lo que hace el hombre bueno. A los que no plantan cara a los que están iracundos o sensibilizados por algo, pues los que eso hacen es que buscan riña.

A los que están en una disposición de interés hacia nosotros, por ejemplo, manifestándonos su admiración, considerándonos virtuosos, disfrutando de nuestra compañía y, sobre todo, compartiendo los mismos sentimientos hacia las cosas por las que nosotros queremos ser admirados o parecer virtuosos o atractivos.

También a nuestros iguales y a los que tienen nuestra misma ocupación, siempre que no nos entorpezcan ni se ganen la vida con lo mismo que nosotros, pues de ahí surge lo de «alfarero contra alfarero» [62]. Y a los que desean las mismas cosas que nosotros, siempre que sea posible compartirlas, porque, si no, ocurre lo mismo que antes.

Igualmente ⟨se ama⟩ a aquéllos ante los que se está en tal disposición que no se siente vergüenza por las cosas , //

Aristóteles "Retórica"

la nutria y el animal llamado rata de agua: este último es más ancho que la nutria y posee potentes dientes; a menudo sale del agua por la noche y corta con sus dientes los álamos que bordean la orilla. La nutria muerde incluso a las personas y no suelta prenda, según dicen, hasta que oye crujir los huesos. La rata de agua tiene los pelos rígidos, y su aspecto es un intermedio entre los pelos de la foca y el pelaje del ciervo.

Manera de beber de los animales

Los animales que tienen los dientes dispuestos en forma de sierra, beben lamiendo, y algunos que no tienen esta clase de dientes hacen lo mismo, como las ratas.

Los animales que tienen los dientes a un mismo nivel beben sorbiendo, como los caballos y los bueyes. En cuanto al oso, ni sorbe ni lame, sino que bebe a tragos. Las aves beben sorbiendo, con la particularidad de que las aves de cuello largo beben a intervalos levantando la cabeza; sólo el flamenco bebe sorbiendo el agua [92].

Cría de los cerdos

Los animales con cuernos, tanto domésticos como salvajes, y también todos los que no tienen los dientes dispuestos en forma de sierra, son todos frugívoros y
5 herbívoros, a no ser que estén demasiado acuciados por el hambre [93], a excepción del cerdo. Este último es muy poco herbívoro y frugívoro.

El cerdo es el animal que se alimenta principalmente de raíces porque su hocico está por naturaleza bien adaptado a esta tarea, y es de todos los animales el que se acomoda mejor a toda clase

de comida [94]. Es también el que engorda más rápidamente teniendo en cuenta su tamaño, ya que lo hace en sesenta 2 días. Por otro lado, los criadores de cerdos se dan cuenta de ello pesando el animal en ayunas. Engorda después de haber experimentado una dieta rigurosa de tres días; es, por otra parte, el caso de casi todos los animales a los que se somete a una dieta antes de cebarlos.

Después de estos tres días, los criadores de cerdos no ahorran comida 2 a sus bestias. Los tracios los engordan dándoles de beber el primer día; después dejan pasar un intervalo de un día, luego de dos, de tres, de cuatro, y así hasta siete días. Este animal engorda con cebada, mijo, higos, bellotas, peras silvestres y cohombros [95]

. Pero lo que más engorda tanto 3 a los cerdos como a los demás animales que tienen un estómago caliente, es el reposo. Gustan los cerdos de revolcarse en el lodo, y buscar su alimentación en compañía de 5 individuos de la misma edad. Un cerdo lucha incluso con un lobo. El cerdo en canal pierde, en pelo, sangre y cosas semejantes, la sexta parte del peso que tienen en vivo. Las cerdas, como todos los demás animales, cuando crían adelgazan.

Alimentación de los bovinos

Los bovinos son frugívoros y herbívoros; se los engorda con alimentos que causan flatulencia, como algarrobas, harina de habas, habas en verde, e incluso, en el caso de los bueyes de edad, haciendo una incisión en la piel, inyectando aire y dándoles de comer [96].

Aristóteles "Historia de los animales"

Las ciencias naturales se han enseñado siempre en primaria: las razas de perros, de vacas, de caballos, los distintos animales, las aves exóticas, los reptiles más peligrosos . A los niños les gusta aprender acerca de cada animal. En nuestra época se han escrito muchos libros para niños sobre vida natural y zoología pero Aristóteles sigue siendo el maestro de todos los escritores sobre animales. Asimismo no debemos olvidar los libros de Plinio. Miles de generaciones han leído esos libros y siguen siendo los mejores aunque algunas frases que aparecen a veces parezcan muy desfasadas. Enseñar a los niños darwinismo, el ADN, la genética, las partes de las células es adoctrinarlos en la ideología darwinista y tecnocrática de esta época. Los niños deberían recibir también la información que nos da Aristóteles en sus libros sobre los animales , aunque pueda parecer anticuada y superada por la biología actual.

// Hablemos ahora de los vientos y de todas las exhalaciones[165], así como de los ríos y del mar, planteándonos en primer lugar a nosotros mismos las dificultades al respecto: pues de estos temas, al igual que de otros ⟨muchos⟩, no hemos oído ninguna afirmación que no pudiera sostener cualquiera.

13
El viento, los ríos, el mar

Hay algunos que dicen que lo que llamamos aire, al moverse y fluir, es el viento, y este mismo, al condensarse, ⟨se convierte en⟩ nube y agua[166], por ser de la misma naturaleza el agua y el viento, y que el viento es el movimiento del aire.

Por eso algunos de los que quieren hablar sabiamente dicen que todos los vientos son ⟨un solo⟩ viento, porque sucede que el aire que se mueve es uno y todos son el mismo, y parecen no diferir en nada, salvo por los lugares de donde cada uno sopla en cada caso, hablando de manera similar a uno que creyera que todos los ríos son un solo río.

Por eso la mayoría habla mejor, sin haber investigado, que los que hablan así después de investigar: pues si todos ⟨los ríos⟩ fluyeran de una sola fuente y fuera también así en el caso de los vientos, quizá dirían algo ⟨con sentido⟩ los que así hablan; pero si ⟨ocurre⟩ igual aquí que allá[167], está claro que también este elegante artificio es falso; lo cierto es que este punto, si se le presta atención, merece un examen atento: qué es el viento, cómo se produce, qué lo desencadena, cuál es el origen de donde ⟨proceden⟩ los diversos ⟨vientos⟩, si hay que considerar que el viento fluye como de un recipiente y lo hace hasta que el recipiente se vacía, como si saliera de unos odres o, tal como los pintan los pintores, originándose en ellos mismos.

De manera semejante opinan también algunos acerca de la formación de los ríos: ⟨creen,⟩ en efecto, que el agua elevada por el sol, reunida de nuevo bajo tierra tras caer en forma de lluvia, fluye de una gran cavidad, bien todos ⟨los ríos⟩ de una sola, bien cada uno de una distinta; y que no se genera ninguna ⟨nueva cantidad de⟩ agua[168], sino que la reunida durante el invierno en aquellos receptáculos es la que se transforma en la masa de los ríos.

Por eso también fluyen siempre más crecidos en invierno que en verano, y unos son constantes y otros no; en efecto, todos aquellos en los que, por el tamaño de la cavidad, es mucha el agua recogida, de modo que dura y no se agota antes de que vuelva la lluvia en invierno, son constantes y sin interrupción. //

Aristóteles "Meteorológicas"

// Guarda con orden en tu casa todos los aparejos en buenas condiciones y remienda las velas de la nave surcadora del ponto; cuelga el bien trabajado timón sobre el humo del hogar y espera tú mismo hasta que llegue la época de la navegación. Entonces saca al mar la rápida nave y dentro pon la carga bien dispuesta, para que de regreso a casa obtengas ganancias.

Así mi padre y también tuyo, gran necio Perses, solía embarcarse en naves necesitado del preciado sustento. Y un día llegó aquí tras un largo viaje por el ponto abandonando la eolia Cime en una negra nave. No huía del bienestar ni de la riqueza o la dicha, sino de la funesta pobreza que Zeus da a los hombres. Se estableció cerca del Helicón en una mísera aldea, Ascra, mala en invierno, irresistible en verano y nunca buena.

Pero tú, ¡oh Perses!, recuerda todas las faenas de cada estación y en especial las concernientes a la navegación.

Reconoce el valor de una nave pequeña, pero coloca tus fardos en una grande. A mayor carga, mayor ganancia se añadirá a tu ganancia, si los vientos mantienen apartadas sus funestas ráfagas.

//
Cuando volviendo tu voluble espíritu hacia el comercio, quieras librarte de las deudas y de la ingrata hambre, te indicaré las medidas del resonante mar aunque nada entendido soy en navegación y en naves. Pues nunca jamás recorrí en una nave el vasto ponto, a no ser para ir a Eubea desde Áulide donde una vez los Aqueos, esperando que se calmara la tormenta, congregaron un gran ejército para dirigirse desde Grecia a Troya la de bellas mujeres.

Entonces hice yo la travesía hacia Calcis para asistir a los juegos del belicoso Anfidamante; sus magnánimos hijos establecieron los numerosos premios anunciados. Y entonces te aseguro que obtuve la victoria con un himno y me llevé un trí-

pode de asas; lo dediqué a las Musas del Helicón, donde me iniciaron en el melodioso canto [54].

Esa es ciertamente mi única experiencia en naves de muchos clavos; pero aun así, te diré la voluntad de Zeus portador de la égida, pues las Musas me enseñaron a cantar un himno extraordinario.

Hesíodo "Los trabajos y los días"

Cincuenta días después del solsticio [55], cuando toca a su fin el verano, fatigosa estación, se ofrece a los mortales una buena época para navegar; y no harás pedazos tu nave ni el mar acabará con tus hombres si benévolo Posidón que sacude la tierra o Zeus rey de los Inmortales, no quieren destruirlos; pues en ellos se encuentra el término juntamente de bienes y males. Entonces son favorables las brisas y el ponto, seguro.

A la sazón, sin miedo y confiado en los vientos, arrastra tu nave al ponto y pon en ella toda la carga. Apresúrate lo más posible a regresar a la patria y no esperes el vino nuevo ni las lluvias de otoño, ni a que se te eche encima el mal tiempo y las temibles ráfagas del Noto que encrespa el mar acompañando las abundantes lluvias otoñales de Zeus, y deja imposible el ponto.

Por primavera otra época para navegar se ofrece a los hombres. //

// El niño y el delfín

No puedo pasar en silencio el amor que un delfín profesó a un hermoso niño en Jasos (1) y que los hombres cuentan y cantan desde tiempos inmemoriales. Y he aquí, pues, su historia.

El gimnasio de los jasenses se halla a orillas del mar, y cuando los jóvenes se han cansado de las carreras y del polvo de la arena de lucha, bajan, siguiendo una vieja costumbre, a la playa para limpiarse, mediante un baño, del polvo y del sudor.

Mientras estaban nadando allí, ocurrió cierta vez que un delfín concibió un amor vehemente por un muchacho de excepcional belleza. Primero, su aproximación le causó terror y espanto. Mas poco a poco el mancebo se acostumbró y empezó a sentir una especie de interés amistoso y luego una viva simpatía por el animal.

Comenzaron los dos a jugar juntos. Ora competían nadando, uno al lado del otro, ora el joven montaba en el lomo del delfín, como el jinete en su caballo, y se dejaba llevar orgullosamente por su amante nadador, ofreciendo a nativos y extranjeros un espectáculo maravilloso.

El delfín llevaba a su amado mar afuera, hasta adonde a aquél le placía; luego se volvía y permanecía cerca

de la playa, hasta que al fin se separaban, para volver el uno al vasto mar y el otro a su casa.

El delfín aparecía siempre a la hora en que los estudiantes salían del gimnasio, y el muchacho siempre esperaba de antemano, gozoso, el encuentro con su amigo y los alegres juegos con él. Entonces la gente ya no sólo le admiraba por su belleza natural, sino también porque ella impresionaba de tal manera hasta a los animales irracionales.

Pero no pasó mucho tiempo hasta que este gran amor correspondido también despertó la envidia de los dioses.

Y he aquí que un día el muchacho se había esforzado más que de costumbre durante los ejercicios. Echóse, fatigado, con el vientre sobre el lomo de su montura, pero desgraciadamente en ese momento la espina dorsal del cetáceo estaba erizada, de manera que hirió al hermoso niño en el ombligo.

A causa de ello se desgarraron algunas venas, de tal modo que la sangre manaba en copiosos chorros, y el mancebo murió. De ello se dio cuenta el delfín por el peso de su carga —pues no la sentía, como de ordinario, ligera, porque el muchacho no se aligeraba mediante la respiración, aparte de que vio el agua del mar teñirse de púrpura con la sangre del moribundo—.

Aelian

"Sobre las particularidades de los animales"

Supo entonces lo que había ocurrido y no tuvo ánimos para sobrevivir a su amado. Atravesó las olas rugientes cual nave veloz y con todo ímpetu, y se arrojó voluntariamente a la playa con el cadáver en su lomo. Allí yacían los dos, muerto el uno y agonizante el otro...

En recompensa de tan ardiente amor, los habitantes de la ciudad mandaron sepultar juntos al hermoso muchacho y a su amante delfín. Erigieron un monumento sobre su tumba: un joven montado sobre un delfín.

También acuñaron monedas de plata y hierro, grabando en ellas a modo de marca y señal la historia conmovedora de los dos, transmitiendo de esa manera a la posteridad, llenos de devoción, esa acción del dios poderoso. //

// DE LA GROSERÍA

La grosería es una tosquedad en el trato que se manifiesta verbalmente. El grosero, si alguien le pregunta: «¿Donde está Fulano?», replica: «Y a mí qué me importa.» Cuando se le saluda, no contesta. Si vende algo, no dice a sus compradores el precio que pide, sino que inquiere cuáles son las pretensiones del cliente.

A los que le dan muestras de estima y le envían algún obsequio con motivo de las fiestas, él objeta que no le resultará regalado. Es incapaz de perdonar a quien le mancha, le empuja o le pisa involuntariamente. Al amigo que le pide su contribución en un préstamo [80], primero se la niega y, luego, se presenta con ella, afirmando que se trata de un dinero perdido.

Si da un tropezón en el camino, se pone a maldecir la piedra. No consiente aguardar a alguien por mucho tiempo. Tampoco accede a cantar, recitar o bailar [81]. E, incluso, se atreve a no implorar a los dioses [82]. //

Teofrasto "Caracteres"

Los libros de caracteres, desde el de Teofrasto al de La Bruyére pasando por los que escriben los psicólogos actuales, siempre son divertidos de leer en clase porque dejan en ridículo a algún tipo humano al mismo tiempo que muestran su vicio o defecto de una manera evidente. Los niños aprenden a descubrir los defectos de la gente a partir de los ejemplos puestos por los autores de libros de caracteres y a reconocerlos en la vida diaria y en las películas o en el teatro.

// 1.º *Egocentrismo.* — Quiere decir que el histérico se considera a sí mismo como el centro del mundo, de quien todos deberían estar pendientes. Por esto cree merecer más atenciones que los demás y procura lograrlas del modo que sea, incluso a veces poniéndose enfermo, como en el ejemplo citado. Así logra que los demás se ocupen de él.

2.º *Gestos y manera de hablar.* — En el comportamiento del histérico se nota cierta falta de naturalidad, como si estuviera haciendo comedia. Nunca se muestra tal como es realmente, sino que siente la obligación de fingir y disimular para que los demás no conozcan lo que piensa y siente. Con frecuencia es mentiroso.

3.º *Predominio de la fantasía sobre la razón.* — El niño histérico tiene tanto afán de ser más que los otros que imagina fantasías sobre su persona. Por ejemplo: Una niña pobre se imagina que es rica, que es una princesa, que es muy inteligente, que es muy bella. Tiene tanta necesidad de sentirse superior, que al final llega a engañarse a sí misma, hasta que más pronto o más tarde el duro choque con la realidad la despierta de su sueño, provocando trastornos nerviosos más o menos graves.

4.º *Humor variable.* — Como estos niños sólo miran su propia conveniencia, suelen estar alegres cuando todo les va bien, cuando los demás les dedican todas sus atenciones. Pero cuando algo les sale mal o los demás se olvidan de ellos, en seguida se enfadan o entristecen. De aquí que cambien a menudo de humor, pues están siempre pendientes de los demás y de las cosas exteriores.

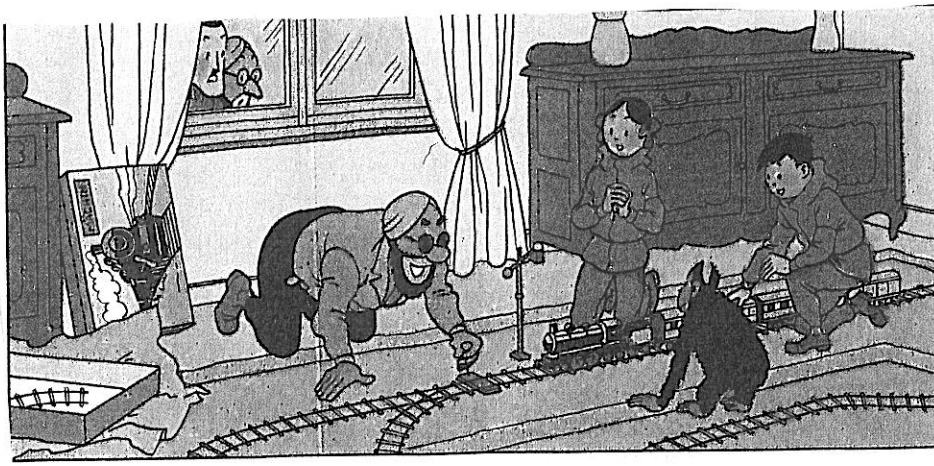
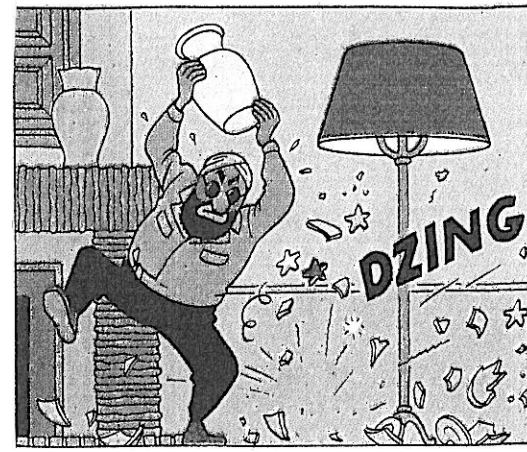
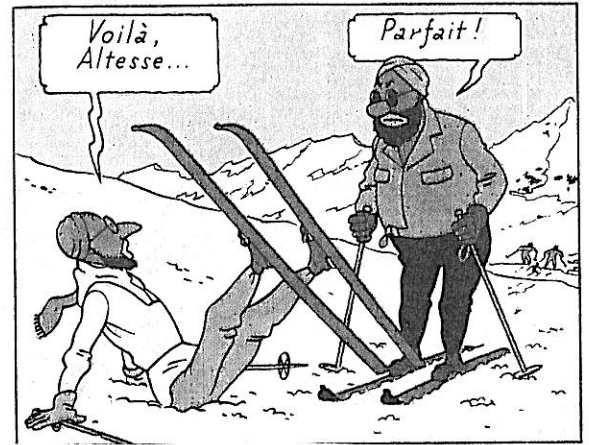
5.º *Emotividad e impulsividad exageradas.* — Los histéricos se dejan llevar bruscamente por las primeras impresiones y por los impulsos que nacen de las emociones. No tienen la reflexión propia de su edad, sino que son siempre más impulsivos de lo que debieran. Lo mismo sucede en el trato con las demás personas, a las que juzgan por la primera impresión, sin atender a razones. También pasan inesperadamente de la simpatía al odio.

6.º *Tendencia a la imitación.* — Los niños histéricos tienen una gran facilidad para imitar las cosas que ven. Precisamente esa tendencia a la imitación es un factor muy importante por ser causa de los trastornos corporales que más abajo veremos. Así, por ejemplo, cuando el niño vomita o tiene un ataque, casi siempre es porque lo ha visto en otra persona.

7.º *Trastornos corporales.* //

Dr. Vander "Cómo educar a tus hijos"

Hergé "Jo, Zette y Jocko"

Cuando un adulto se comporta como un niño: un marahajá muy rico de la India puede hacer lo que quiera como si fuera un niño gamberro.

Puede jugar con trenes de juguete.

O romper jarrones...

...obligar a su sirviente a que se caiga también cuando él se cae.

O hacer apalear a los que lo pasan en la pista de esquí.

//

El ratón campesino y el ciudadano

El ratón de campo sufre más peligros debido a la intemperie pero el ratón de ciudad debe cumplir leyes y no es libre.

Dos ratones, de los que uno llevaba una vida campesina y el otro tenía su agujero en una rica despensa, decidieron convivir el uno con el otro. Primero, el ratón casero fue a comer al campo, cuando acababa de salir la hierba. Al comer las raíces del trigo, minúsculas y húmedas, y amasadas además con negros terrones, dijo: «Llevas una vida como la de una miserable hormiga, comiendo restos de salvado en el fondo de la tierra. Yo tengo mucho y aún me sobra. Comparado contigo vivo en el cuerno de Amaltea [35]. Si me acompañas te sobrará cuanto quieras. Deja a los topos que hurguen en esta tierra.»

Se llevó, pues, al ratón destripaterrones y lo convenció de que entrase en la casa del hombre por debajo del muro. Le enseñó dónde había gran cantidad de cebada, dónde estaba el montón de las legumbres, los cacharros llenos de higos, las jarras de miel, los cestos de dátiles. El otro se quedó encantado con todo y se lanzó al ataque y cuando se llevaba a rastras un pedazo de queso de un cestillo, alguien abrió la puerta

... Entonces, saltando asustado, huyó al fondo del estrecho agujero, bisbiseando cosas ininteligibles y apretándose contra su anfitrión. Esperó un poco y después, asomándose fuera, iba a tocar un trigo de Camiro [36]

cuando entró otra persona a coger alguna otra cosa. Y ellos se escondieron dentro. Entonces el ratón del campo dijo: «Que lo pases muy bien y te hagas rico con estos banquetes y que disfrutes con comida tan superabundante, que las más de las veces está llena de peligros. Lo que es yo no abandono mis frugales terrones bajo los que como la cebada sin miedo.» //

Esopo "Fábulas"

//
... los pájaros, dar fuego a las zarzas y zambullir el rebaño balador en agua que lo cure. Con frecuencia un hombre que arrea un borriquillo de paso lento carga a las costillas de él un pellejo de aceite, o frutas de escaso precio y, al volver a casa, trae de la ciudad una muela picada o una masa de negra pez.

La misma Luna ha establecido en orden diferente otros días favorables para los trabajos [47]. Evita el quinto; el pálido Orco y las Euménides nacieron aquel día [48]. También entonces en un abominable alumbramiento la tierra lanza afuera a Ceo y a Iápeto y al cruel Tifeo y a los hermanos, conjurados para descuajar el Cielo.

Por tres veces intentaron poner encima del Pelión el Osa, según se sabe, y rodar sobre el Osa el frondoso Olimpo; y tres veces el padre Júpiter derribó con el rayo los hacinados montes [49]. El decimoséptimo día se tiene por favorable para plantar vides

y domar los bueyes cogidos a lazo y poner nuevos lizos a la tela. El noveno día es preferible para que los esclavos huyan y, en cambio, es perjudicial a los ladrones.

Muchos trabajos se presentan más hacederos durante la noche fresca, o cuando el lucero matutino cubre las tierras de rocío al salir el sol. Por la noche se siegan mejor las cañas sin espiga, por la noche los secos prados; no falta en las noches la suavizante humedad.

Virgilio

"Geórgicas"

Otro vela también las noches junto al fuego de invernal candela y talla en forma de espiga las teas con un hierro aguzado. Mientras tanto, aliviando su esposa con el canto la larga tarea, recorre la tela con el resonante peine, o cociendo al fuego el dulce mosto le suprime el agua y espuma con hojas la superficie líquida de la trepidante caldera [50].

Mas el dorado trigo se corta con los calores fuertes y con los calores fuertes trilla la era las tostadas mieses. Ara desnudo, desnudo siembra [51]. El invierno hace perezoso al labrador. Durante los fríos disfrutan ordinariamente los labradores de lo que allegaron y con alegría se regalan entre ellos con festines. //

//

... no hay conmoción alguna tan vehemente en el interior que nada altere en el semblante [10]. ¿Qué diferencia hay, entonces? Que las otras pasiones asoman, ésta desborda.

II. 1 Mas ahora, si quieres examinar sus efectos y daños, ninguna calamidad al género humano le ha costado más [11]. Verás matanzas y envenenamientos y bajezas mutuas entre acusados y las aniquilaciones de ciudades y los exterminios de pueblos enteros y las cabezas de los jefes vendidas en pública subasta y las teas prendidas en los tejados y no en el interior de las murallas localizados los incendios, sino enormes extensiones de países resplandeciendo por la llama enemiga.

2 Contempla los cimientos, apenas reconocibles, de nobilísimas ciudades: las asoló la cólera; contempla las soledades a lo largo de muchas millas desiertas sin poblador: las vació la ira; contempla a tantos caudillos, legados a la historia como ejemplos de calamitosa muerte:

a uno la ira dentro de su cuarto lo despachó, a otro durante los sagrados ritos de la mesa lo mató, a otro en el ámbito mismo de las leyes y a la vista del atestado foro lo despedazó, a otro por el patricidio del propio hijo lo conminó a derramar su sangre, a otro ante mano de esclavo a desnudar su cuello de rey, a otro a abrir sus carnes sobre una cruz.

3 Y hasta aquí menciono suplicios de sólo individuos: y qué, si, omitidos aquellos contra quienes la ira explotó sobre su persona, te fuera dado contemplar las asambleas diezmadas a espada y la plebe aplastada por la soldadesca desmandada y pueblos enteros condenados a muerte en común calamidad... [12].

.. 4 Como si o abandonando nuestra tutela o despreciando nuestra autoridad. ¿Y qué? ¿Contra los gladiadores por qué el gentío se enfada y tan inicuamente que considera una ofensa el hecho de que no mueran de buena gana? [13] Estima que es despreciado y con su expresión, su ademán, su excitación, de espectador se trueca en enemigo.

5 Cualquier cosa que sea lo tal no es ira, sino cuasi ira, como la de los niños [14], que si se han caído, quieren se pegue al suelo y ...

ni siquiera saben con qué están enfadados, sino tan sólo que están enfadados, sin motivo y sin atropello, con todo, no sin una especie de atropello y no sin un deseo de castigo. Por tanto, son engañados con la simulación de unos azotes y con las fingidas lágrimas de quienes les consuelan, se calman y mediante una supuesta venganza un supuesto dolor queda eliminado.

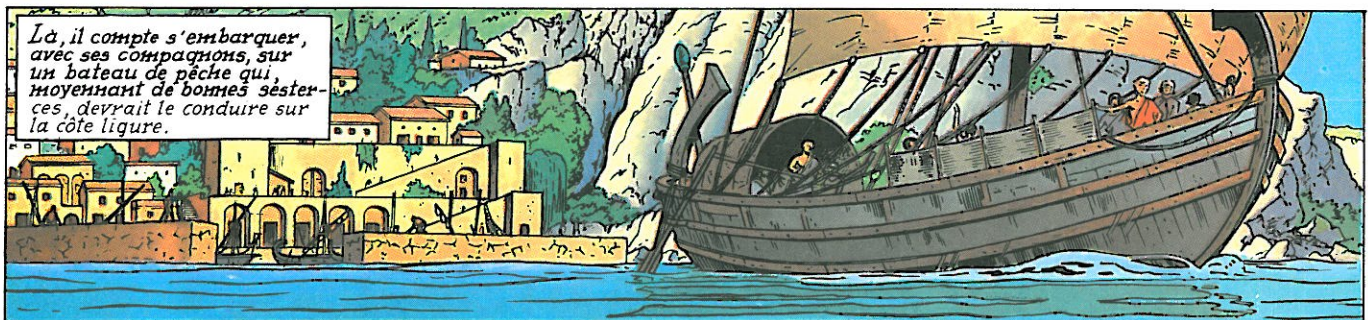
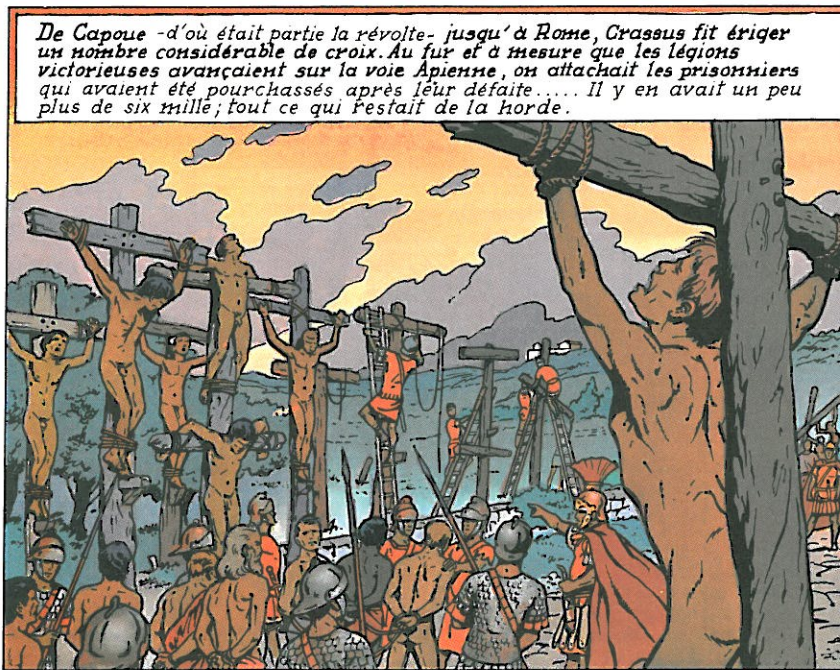
III. 1 Nos encolerizamos, afirma, por regla general no contra aquellos que nos han agraviado, sino contra los que nos van a agraviar, para que sepas que la ira no nace de la ofensa.— Es verdad, nos enfadamos con los que pretenden ofendernos, pero con su misma intención nos ofenden y quien pretende cometer un atropello, ya lo está cometiendo [15].—

3 La definición de Aristóteles no dista mucho de la nuestra: afirma, en efecto, que la ira es el deseo de devolver un sufrimiento [17].

4 Mas hay que decir que las fieras carecen de ira y todos los seres, excepto el hombre; pues si bien es enemiga de la razón, empero en ninguna parte prende, a no ser donde hay lugar para la razón. Tienen los animales impulsos, rabia, fiereza, acometividad; ira ciertamente no más que lujuria //

Séneca "De la cólera"

Los tebeos con reconstrucciones históricas, como "Alix" de J. Martin:

// Vanitas mundi

¡Cuán pronto se desvanece todo! ¡En el mundo, los hombres mismos; en el tiempo, la memoria! ¿Qué son todas las cosas del mundo sensorial, sobre todo aquellas que nos atraen por el placer, que nos repugnan por el disgusto o, finalmente, las que son elogiadas en voz alta por su grandeza aparente? ¡Cuán insignificantes son, cuán despreciables, impuras, caducas y muertas!

Deber del hombre serio es meditar sobre esto. ¿Quiénes son los que con sus opiniones y juicios confieren la gloria? ¿Qué significa la muerte? Considerándola independientemente, separando en el pensamiento lo que

la imaginación le añadió, se reduce ella a un efecto de la naturaleza. Mas el que teme a la acción de la naturaleza es un niño. ¡Pero sigamos! La muerte no es sólo una acción de la naturaleza sino que, además, es saludable para ella. ¿Cómo alcanza el hombre, finalmente, lo divino, y con qué parte de su ser? Cuando ya esa parte del cuerpo se ha disgregado, ¿en qué estado se halla entonces el hombre?

¡Siempre es lo mismo! ¡Trivial para la existencia, pasajero en cuanto al tiempo, despreciable en consideración de la materia! Todo lo que existe ahora era idéntico en lo que hemos enterrado.

En el mundo todo está comprendido en el mismo movimiento circular, arriba y abajo, de eternidad en eternidad. O la razón del Universo coopera en cada cambio, y en tal caso date por satisfecho con lo que resultare —o ella ha obrado una sola vez y lo demás se produce como consecuencia lo uno de lo otro—, o todo es sólo una confusión de átomos.

. Si existe un Dios, todo está bien, pero si únicamente existe la casualidad, no la sirvas. Pronto la tierra nos cubrirá a todos, luego ella también se transformará, y así sucesivamente de infinito en infinito. Porque, el que tiene presente estas olas de cambios y mutaciones que se precipitan con arrasadora velocidad, menospreciará a todo lo perecedero.

Querellas de muchachos, juegos de niños y almas cargadas de cadáveres, esto es nuestro ser, y siendo así, ¿habría de pesarnos la ceremonia funeraria?

La vida del hombre dura un instante y se parece en esencia a las aguas que corren. La sensación es oscura, los tejidos del cuerpo entero tienden a la descomposición, el alma es un trompo, su destino un enigma, el epílogo del hombre es confuso; en fin, lo que es del

cuerpo, es una corriente, lo que al alma pertenece, es sueño y humo; la vida es una lucha y un viaje por un país extraño, la gloria póstuma, es el olvido.

¡El mundo un cambio incesante; la vida, un frenesí! //

Marco Aurelio "Meditaciones"

Los escritos de este emperador romano estoico son parecidos en el tono al "Eclesiastés" bíblioo y a las "Coplas a la muerte de mi padre " de Jorge Manrique. Un buen texto para discutir sobre el optimismo y el pesimismo , del que Marco Aurelio es uno de sus grandes representantes. Pero el pesimismo de Marco Aurelio proviene de la escuela filosófica estoica.

Los niños, a diferencia de Marco Aurelio, no tienen ningún bálsamo mental para soportar su próxima muerte. El niño que sabe que va a morir llora y grita porque sabe que se va a perder la vida que espera a sus compañeros de clase , con todas las cosas que se pueden hacer en la vida.

Carlos Giménez "36-39 malos tiempos"

¡MAMÁ, MAMÁ, MAMÁÁ-ÁÁÁÁ-ÁÁ...!

EL PEQUEÑO ABEL SABÍA PERFECTAMENTE QUÉ SIGNIFICABA AQUEL SACERDOTE, SABÍA LO QUE TRAÍA EN LAS MANOS..., Y DE GOLPE COMPRENDIÓ LA TERRIBLE REALIDAD.
¡QUE NO ME QUIERO MORIR...! ¡QUE NO ME QUIERO MORIIIIIIR...!

¿QUÉ HACE USTED AQUÍ? ¿QUIÉN LE HA DICHO A USTED QUE VENGA...?
DOÑA TEA... ELLA ME DIJO...

¡¿QUÉ HACE AQUÍ ESTE CURA?! ¡YO NO ME QUIERO MORIR, MA-MÁÁÁÁÁ...! ¡VIENE A DARME LA COMUNIÓN PORQUE ME ESTOY MURIENDO! ¡ES ESO! ¡IGUAL QUE A ROSITA...!

¡NO, NO, NOOO...! ¡QUE YO NO ME QUIERO MORIR! ¡QUE SÓLO SOY UN NIÑOOOO...!
¡NO, HIJO, NOOO...!
NO, ABELITO, NO... SI NO TE VAS A MORIR... SI YO SÓLO VENGO A VERTE...

¡MAMÁ! ¡MAMÁ! ¡MAMÁÁÁ...! ¡YO NO ME QUIERO MORIR, QUE YO TENGO MUCHAS GANAS DE VIVIR... QUE QUIERO IR AL RÍO A BA-ÑARMEEE...! ¡MAMÁ, SÓLO SOY UN NIÑO...!
¡HIJO MÍO, MI NIÑO...!

// **Dificultad de escapar del amor**

Éstos son los males que se sufren en un amor fiel y dichoso; pero en el amor desgraciado y sin esperanzas hay otros sin número, visibles aunque cierres los ojos. Más vale, pues, velar de antemano del modo que dije y procurar no caer en la trampa. Pues evitar ser cogido en las redes del amor es menos difícil que librarse de ellas una vez se ha caído y romper los nudos que Venus ha atado tan fuerte.

Sin embargo, aunque estés amarrado y maniatado, podrías escapar del enemigo si no te lo impidieses tú mismo y no empezaras cerrando los ojos a los defectos, morales y físicos, de la mujer que pretendes y quieres. Eso es lo que hacen comúnmente los hombres cegados por la pasión, y le atribuyen en cambio méritos de los que en verdad está ayuna. Así vemos mujeres repugnantes y en todo punto deformes ser adoradas y tratadas con los mayores honores.

. Y todavía los unos se ríen de los otros y se dan mutuos consejos para aplacar a Venus y para librarse de su vergonzosa pasión; y los desdichados son ciegos para sus propias miserias, acaso mucho peores. La carinegra es «color de miel»; la asquerosa y maloliente, «sencilla»; la ojizarca, una «imagen de Palas»; la que es todo cuerdas y madera, una «gacela»;

la menuda y enana, «una de las Gracias», «puro granito de sal»; la gigante y corpulenta es un «prodigio», «llena de majestad»; si es tartamuda e incapaz de hablar, se dice que «cecea»; la muda es «recatada»; la chismosa, llena de mala intención y de encono, es una «antorcha ardiente». //

Lucrecio "De la Naturaleza"

Cuando por fin, supieron hacer chozas,
y de pieles y fuego hicieron uso,
y cuando la mujer y el hombre aparte
se fueron a vivir en compañía,
y cuando los placeres amorosos
se limitaron sólo a las dulzuras
del casto matrimonio, y cuando vieron
los padres a sus hijos porción suya,
entonces empezó la especie humana
a suavizarse por la vez primera:

el fuego hizo los cuerpos más sensibles
al frío, de manera que ya el cielo
abrigo suficiente no prestaba
debajo de su bóveda; y las fuerzas
disminuyó la Venus excesiva,
y las tiernas caricias de los hijos
blando y süave hicieron su trabajo
el natural altivo de los padres.

Entonces los que estaban más vecinos
entre sí establecieron relaciones,
se abstuvieron de daño y de violencia,
protegían sus hijos y mujeres.

Y en sus gestos y voces balbucientes
indicaban ser muestra de justicia
de la imbecilidad compadecerse.
Mas no podía dominar en todos
esta concordia, bien que exactamente
guardaban estos pactos los más buenos,

Lucrecio "De la Naturaleza"

que eran en mayor número: sin esto
la raza humana fuera destruida
enteramente ya desde aquel tiempo,
no se hubiera hasta ahora propagado.

Enseñó al hombre la Naturaleza
las varias inflexiones de la lengua,
y la necesidad nombró las cosas.

Así como los niños en la infancia,
por no poder darse a entender, acuden
a los gestos y muestran con el dedo
los objetos presentes, cada uno
siente en sí mismo aquellas facultades
que puede usar.

Por lo tanto, creer que un hombre entonces
a las cosas dio nombre; que los otros
dél aprendieron los vocablos nuevos
es mucha necedad; ¿cómo ha podido
llamar a cada cosa por su nombre,
y los varios sonidos del lenguaje
él solo producir, al tiempo que otros
no pudieron hacer la misma cosa?

//

... pero la fiera que late en el alma humana, cuya parte se llama inteligencia, no puede refrenarla y domarla como a única ⟨fiera⟩ fácil de dominar, si acaso lo consigue, lo que ocurre muy rara vez. Pues la que es feroz es la que hay que domar...

LEL. — Veo ya el hombre que esperaba, a quien puedes encargar ese deber y cargo.

AFRIC. — Sólo a un hombre así, pues en esto consiste todo lo demás; un hombre que no deje de corregirse y examinarse a sí mismo; que atraiga a los otros a que le imiten; que con el esplendor de su alma y de su vida ofrezca a los otros ciudadanos como un espejo.

Porque del mismo modo que en los instrumentos de cuerda o de viento, o en el mismo canto de varias voces, debe guardarse un concierto que da por su mismo ajuste unidad y congruencia a muy distintas voces, que los oídos educados no toleran que se altere o desentone, y ese concierto, sin embargo, se hace concorde y congruente por el gobierno de voces muy distintas,

así también, una ciudad bien gobernada es congruente por la unidad de muy distintas personas, por la concordia de las clases altas, bajas y medias, como los sonidos. Y la que los músicos llaman armonía en el canto, es lo que en la ciudad se llama concordia, vínculo de bienestar seguro y óptimo para toda república, pues ésta no puede subsistir sin la justicia. //

Cicerón <u>"De la república"</u>

Sexto Empírico fue un filósofo antiguo. Pertenecía a la escuela escéptica. Los escépticos se fijaban en las anomalías que caracterizan el conocimiento humano y nuestra manera de pensar. Los niños también se dan cuenta pronto de esas anomalías y se preguntan el por qué de ellas.

> "Vemos las cosas de distinta manera según si estamos sobrios o borrachos, si estamos templados o alterados, si acabamos de levantarnos o si vamos a acostarnos, si tenemos hambre o si hemos comido muy bien, según si somos jóvenes o viejos, según si odiamos a alguien o lo amamos, según si tenemos necesidad de algo o si vamos sobrados de ello, cuando estamos alegres o cuando estamos tristes, cuando no tenemos miedo o cuando estamos atemorizados.
> Vemos las cosas de distinta manera cuando estamos sanos de cuando estamos enfermos, según la situación de la que vengamos (parecen distintos lo bonito y lo feo). Las mismas cosas parecen distintas según el lugar, según la distancia o según las costumbres y las leyes de cada país. "

Textos de Sexto Empírico

Los niños aprenden pronto que lo que en su casa es verdad, en la casa de otro compañero de colegio es mentira. Los niños ven que hay otros niños con otras ideologías y estilos de vida. Incluso ven que hay maestros en el colegio que piensan distinto de su maestro y además viven con otro estilo de vida. Los niños ven también que en otros barrios de su ciudad los niños tienen otras maneras de ser.

Porque de los tres generos de vida que existen, la activa, la contemplativa y la entregada a los deleites [42], ésta, disoluta y esclava de los placeres, es animal y mezquina; la activa, carente de filosofía, es grosera y defectuosa, y la contemplativa, si no acierta en la actividad, es inútil. Así pues, tenemos que esforzarnos por participar en la vida común con todas nuestras fuerzas y dedicarnos a la filosofía en cuanto lo permitan las circunstancias.

Así participaron en la política Pericles, Arquitas de Tarento, Dión de Siracusa y Epaminondas de Tebas, de los cuales los dos últimos fueron amigos de Platón [43].

Y sobre la educación no sé en qué conviene detenerse, hablando más de ella, sino para añadir a lo dicho que es provechoso, más aún, necesario, no tener en poco la adquisición de libros antiguos, antes bien hacer una colección de éstos a la manera como el agricultor*** (se procura herramientas para la labranza) [44]. Del mismo modo, el instrumento de la educación es el uso de los libros y resulta que con ellos conservamos la ciencia desde su fuente.

Además, tampoco hay razón para descuidar los ejercicios del cuerpo, sino que, enviándolos al maestro de gimnasia [45], los muchachos deben practicar suficientemente estas cosas, tanto por el desarrollo armónico de sus cuerpos como por el vigor de los mismos, porque la base de una buena vejez es la buena salud de los cuerpos en la niñez.

En efecto, así como en tiempo sereno conviene prepararse para la tormenta, del mismo modo en la juventud se debe guardar disciplina y moderación como viático para la vejez. De la misma manera conviene administrar el trabajo del cuerpo para que, por estar cansados [46], no se agote uno para el cultivo de la educación. Pues, según Platón [47], el sueño y el cansancio son los enemigos de la enseñanza.

Por ello, es necesario hacer de la filosofía la cabeza principal de toda la instrucción [37].

Pues, en efecto, en relación con el cuidado del cuerpo los hombres encontraron dos ciencias: la medicina y la gimnasia, de las cuales la una proporciona la salud y la otra el vigor.

Pero sólo la filosofía es remedio de la debilidades y sufrimientos del alma, ya que, por medio de ella y con ella, es posible conocer [38] qué es lo bello y qué lo vergonzoso, qué lo justo y qué lo injusto, qué cosa, en resumen, hay que buscar y de qué cosa hay que huir:

cómo se debe tratar a los dioses, a los padres, a los ancianos, a las leyes, a los extranjeros, a los magistrados, a los amigos, a las mujeres, a los hijos y a los criados; que es necesario venerar a los dioses, honrar a los padres, respetar a los ancianos, obedecer las leyes, estar sometido a los magistrados, querer a los amigos, ser moderado con las mujeres, ser cariñoso con los hijos, no ultrajar a los esclavos;

y, lo más

importante de todo: no estar demasiado contentos en la prosperidad ni demasiado tristes en la adversidad [39]; ni ser desenfrenados en los placeres, ni apasionados y bestiales en la ira [40]. Yo considero que éstos son los más importantes de todos los bienes que se derivan de la filosofía.

El portarse noblemente en la desgracia es viril y llevar la prosperidad sin envidia es propio de hombres; el vencer los placeres con la razón es de sabio y el vencer la ira no es cosa de cualquier hombre. Pero yo considero perfectos a los hombres capaces de unir y alternar la actividad política con la filosofía, y pienso que son dueños de los dos mayores bienes que existen: de una vida de utilidad común dedicándose a la política y de una vida tranquila y serena, ocupándose de la filosofía [41]. //

Plutarco

"Sobre la educación de los niños"

Los textos clásicos griegos y latinos pueden ser escogidos según los más sencillos de entender para un niño, para que tenga un primer contacto con los más grandes escritores antiguos.

//

Aplaca a dios con incienso y que crezca el ternero sin arado;
no creas que alegras a dios ofreciéndole una matanza.

Nunca causes mal a un viejo amigo;
cambió su manera de ser, pero recuerda los mejores momentos.

Cuando compres esclavos para tu propio uso
y los llames criados, acuérdate de que, con todo, son hombres.

Si te es posible, no dejes de ser útil incluso a los desconocidos;
más necesario que un reino es conseguir amigos con tus mé-
[ritos.

No intentes averiguar si los dioses existen y reinan en el cielo;
puesto que eres mortal, ocúpate de las cosas mortales.

Abandona el miedo a la muerte; porque es una completa ne-
[cedad
perder las alegrías de la vida por temer a la muerte.

No discutas airado en cuestiones dudosas:
la pasión embota la mente y te impide distinguir la verdad.

Huye de lo exagerado y regocíjate con lo pequeño;
la nave está más segura cuando navega con viento suave.

No creas que los malvados se benefician con sus faltas;
las faltas permanecen ocultas un tiempo, pero surgen en su
[momento.

No desprecies las fuerzas de un cuerpo débil;
a quien la naturaleza negó la fuerza, dio la inteligencia.

Cede incluso ante quien te parezca inferior;
hemos visto muchas veces que el vencedor cae ante el vencido.

Qué es lo que dios pretende, no lo busques al azar;
lo que dispone de ti, sin ti lo decide.

Procura evitar el excesivo cultivo de la envidia;
que, si no te causa mal, al menos es molesto soportarla.

Sé fuerte de ánimo cuando sufras algún mal injusto.
Nadie goza mucho tiempo, si vence con la injusticia.

Nunca desprecies tú solo el juicio de todo el pueblo,
no sea que nadie te estime a ti, por despreciar a muchos.

Instruye con preceptos tu espíritu, no dejes de aprender;
pues sin doctrina la vida es casi reflejo de la muerte.

Si vives con rectitud, no te preocupes de lo que digan los malos;
no depende de nuestra voluntad lo que diga cualquiera.

Aunque seas señor, no desprecies el consejo útil de tu siervo;
si es buena, nunca vayas contra la opinión de nadie.

No escojas esposa teniendo en cuenta sólo su dote,
ni la retengas, si comienza a ser molesta.

Lo que sepas que no está bien hecho, no lo calles,
no sea que, por callar, te confundan con los malos.

Procura leer mucho, pero no te inquietes por lo que leas;
que cantan muchas maravillas los poetas, mas son inventadas.

No tengas miedo de las palabras que diga tu esposa airada;
porque con lágrimas tiende sus redes la mujer cuando llora.

Logra convencerte de que la muerte no ha de ser temida;
porque, si no es buena, al menos acaba también con lo malo.

Si te encuentras en apuros, pide ayuda a los conocidos;
porque no hay mejor médico que un amigo leal.

Cuando busques un compañero para ti o un amigo fiel,
no te debes fiar en sus riquezas, sino en su vida.

Aprende algo, porque, si de repente te deja la Fortuna,
queda el talento, que nunca abandona la vida del hombre.

Escucha callado lo que cada cual dice;
la conversación esconde, pero también revela, a cada hombre.

Aprende, pero de los sabios; tú enseña a los incultos,
pues ha de ser propaganda la enseñanza de las cosas buenas.

No dejes de aprender; con el estudio crece la sabiduría;
una prudencia poco frecuente se consigue con el tiempo.

No te avergüence querer aprender lo que no sabes:
saber algo es laudable; no querer aprender nada, censurable.

Cuando seas feliz, ten cuidado con las adversidades;
el final de las cosas no tiene que ser igual que el principio.

Si un amigo pobre te ofrece un regalo pequeño,
acéptalo alegre y no dejes de agradecérselo de corazón.

Puesto que la naturaleza te hizo al nacer pequeño y desnudo,
acuérdate de soportar con paciencia el peso de la pobreza.

No temas a aquella que es el límite de la vida;
el que teme a la muerte, pierde incluso lo que vive.

Si, a pesar de tus méritos, no te ayuda ningún amigo,
no se lo reproches a los dioses y procura corregirte.

Lo que no puedas conceder, no lo prometas en tus palabras;
no seas ligero si pretendes ser hombre honrado.

Del amigo hipócrita y desleal, desconfía
y págale con la misma moneda: el ingenio se combate con
[ingenio.

Lo que es despreciable, aprécialo; lo caro, no lo valores:
así, a nadie parecerás ni envidioso ni avaro.

No caigas en la falta que sueles criticar;
mal maestro es aquel que comete la falta que corrige.

Pide sólo lo que sea justo o lo que parezca bueno;
porque es necio pedir lo que se puede negar con razón.

No antepongas lo desconocido a lo que ya conoces;
lo conocido está en tu reflexión, lo desconocido queda al azar.

Aunque puedas vencer, cede, sin embargo, a tu compañero;
porque con regalos se conservan los dulces amigos.

Sé ignorante cuando lo pida el momento o la situación;
simular ignorancia alguna vez es signo de gran prudencia.

Evita la lujuria y procura esquivar al mismo tiempo
la avaricia, porque son cosas opuestas a la buena fama.

No hagáis caso a quien habla mucho de todo;
poca credibilidad poseen quienes hablan mucho.

No abatas tu ánimo en las circunstancias adversas;
mantén la esperanza, que no abandona al hombre ni en la
[muerte. //

Pseudo Catón

"Dísticos"

//

Los antiguos griegos concedieron a los atletas más famosos, que habían alcanzado la victoria en los juegos Olímpicos, Píticos, Ístmicos e Inemeos, unos honores tan extraordinarios que no sólo recibían los aplausos del público en los escenarios cuando se levantaban con su palma y su corona, sino que, al volver victoriosos a sus propias ciudades, eran conducidos como triunfadores en una cuadriga hasta las calles de sus ciudades de origen y además estaban exentos de pagar ciertos impuestos durante toda su vida, como premio acordado por el Estado.

Al recapacitar ahora sobre estas costumbres, no deja de admirarme que no concedan honores similares, o aún mayores, a los escritores, que aportan innumerables beneficios a todos los pueblos y a lo largo de los tiempos. Ciertamente sería mucho mejor establecer esta costumbre, pues los atletas consiguen fortalecer simplemente sus músculos, mediante sus entrenamientos, pero los escritores no sólo perfeccionan su propia inteligencia sino también la de todos los hombres y con la información de sus libros fijan unas normas instructivas para alentar el talento y el ingenio de todos los hombres.

¿Qué utilidad ha proporcionado a la humanidad el hecho de que Milón de Crotona resultara invicto en todas sus competiciones?, ¿qué provecho han prestado otros muchos vencedores si no es el disfrutar de la fama entre sus conciudadanos mientras vivieron? Mas las enseñanzas de Pitágoras, Demócrito, Platón, Aristóteles y de otros muchos pensadores, elaboradas día a día gracias a su incesante trabajo, han dado unos frutos nuevos y espléndidos tanto a sus propios conciudadanos como a todo el mundo.

Quienes han degustado sobradamente sus abundantes enseñanzas desde su infancia, poseen una inmejorable sensibilidad intelectiva, establecen unas costumbres dignas y civilizadas en las ciudades, un cuerpo de derechos justos y unas leyes sin las que la ciudad no puede mantenerse a salvo. Puesto que de la sabiduría de los escritores han emanado tan importantes beneficios para todos, tanto individual como colectivamente, en mi opinión deben concedérseles palmas y coronas y, además, se les debe tributar los honores del triunfo y juzgarlos dignos moradores de las mansiones de los dioses. //

Vitrubio "De arquitectura"

CLAUDIANO
(c. 370 - c. 406)

//

Feliz aquel...

Feliz quien pasa su vida en los campos propios,
quien de niño ve la misma casa que de anciano
y, apoyándose en el bastón sobre la tierra en que se arrastró,
cuenta los largos años de su única cabaña.
A él, ni lo zarandea la fortuna con incómodas aventuras,
ni le sacian la sed, siempre extranjero en sus viajes, aguas des-
[conocidas.
No tiembla como el mercader ante el mar, ni ante la trompeta
[como el soldado,
ni defendió en el ronco foro ninguna causa.
Indiferente ante todo, sin conocer ni la ciudad más cercana,
sólo se regocija cuando los astros se le muestran favorables.

Para él se rige el calendario por los alimentos, no por cónsules;
el otoño se distingue por las manzanas, la primavera por las
[flores.
El sol se oculta y regresa siempre por los mismos campos
y mide el campesino el tiempo con su mundo;
él, que al mirar la inmensa encina, recuerda la pequeña semilla
y ve que todo el bosque envejece con los mismos años;
él, para quien la cercana Verona está más lejos que las negras
[Indias
y cree que el lago Bénaco es el mar Rojo.
Pero, al llegarle la tercera edad, es un viejo robusto
de indómitas fuerzas y firmes músculos.
Que sea otro el que viaje y vaya a explorar a los remotos
[Iberos:
el que se queda tiene más vida; el que se va, más camino. //

//

Cómo hay que luchar contra las dificultades[1]

Las dificultades son las que señalan a los hombres. Así que, cuando sobrevenga dificultad, recuerda que Dios, como maestro de gimnasia, con rudo mozo[2] te enfrentó.

«Para qué» —dirán.

Para que Olímpico llegues a ser; mas sin sudor no sucede. Por mi parte, nadie me parece mayor dificultad haber tocado que la que tú tocas, como quieras usar de ella como atleta con mozo de gimnasio.

Pues ahora nosotros, ea, a Roma te mandamos de espía[3]. Pero nadie manda un espía cobarde, para que, al menor ruido que oiga y ante una sombra que acaso vea, corriendo se venga, alterado y diciendo que ya están encima los enemigos. Así ahora también tú, si vienes y nos dices: «Un espanto lo que pasa en Roma: temible es la muerte, temible es el destierro, temible la maledicencia, temible la pobreza: huid, hombres, encima están los enemigos»; te contestaremos: «Anda ya, vaticina para ti mismo; nuestro único error está en haber mandado semejante espía.»

Antes que tú, Diógenes, enviado como espía, otras cosas nos ha anunciado. Dice que la muerte no es un mal, ya que no es torpe; dice que la infamia[1] es bulla de hombres locos. Y ¿qué cosas sobre el trabajo, cuáles sobre el placer, cuáles sobre la pobreza habló este espía? El andar desnudo[2], dice que vale más que todos los mantos de púrpura; y del dormir sobre el santo suelo dice que es la más blanda cama. Y como prueba de cada afirmación trae su propio arrojo, su constancia, su libertad, hasta su corpezuelo brillante[3] y enjuto. «No hay» —dice— «enemigo propincuo; todo rebosa paz.»

—'¿Cómo, oh Diógenes?'

—«Mira» —dice—, «¿me han tocado, estoy herido, me ha corrido nadie?»

Este es un espía como debe ser, mas tú te llegas a nosotros y ensartas una tras otra. ¿No volverás otra vez y observarás más puntualmente sin cobardía?

«¿Qué haré, entonces?»

¿Qué haces cuando sales del barco? ¿Acaso el gobernalle coges, acaso los remos? ¿Qué coges, entonces? Lo tuyo, la alcuza, la alforja. Pues ahora, como hayas memoria de lo tuyo, nunca lo aje-

no reclamarás. Dícete[1]: «Deja la banda ancha.»[2] Mírame con la estrecha. «Deja también ésta.» Mírame con la toga[3] sola. «Deja la toga.» Mírame desnudo. «Mas a envidia me mueves.» Toma, pues, entero el corpezuelo. A quien puedo tirar el corpezuelo[4], ¿a ése he de temerle todavía?

«Mas no me dejará heredero suyo.»[5]

Pues ¿qué? ¿Olvidábame de que ninguna de ésas[6] es cosa mía? ¿Cómo entonces las llamamos mías? Igual que al catre en la posada. Como si el posadero, al morir, te deja los catres; mas si a otro, éste los tendrá y tú otro te buscarás. Y como entonces no lo encuentres, en la tierra dormirás, sólo que valientemente y roncando y recordando que entre ricos y reyes y tiranos las tragedias tienen lugar, mas ningún pobre llena una tragedia, sino como corista. Mas los reyes empiezan, sí, con prosperidades:

Enguirnaldad los palacios;[7]

luego a la tercera o cuarta jornada:

Ay Citerón, ¿por qué me acogiste?[8]

Esclavo[1], ¿dónde quedaron las guirnaldas, dónde la diadema? ¿Para nada te sirven las guardas? Así pues, cuando a alguno de ésos te llegues, de esto te acuerda, que te llegas a un héroe trágico, no al actor, sino al mismo Edipo.

«Mas dichoso fulano: que con muchos pasea.»

También yo póngome en línea con la multitud y con muchos paseo[2].

Mas lo capital: recuerda que la puerta queda abierta[3]. No resultes más cobarde que los niños, sino como éstos, cuando no les place el juego, dicen «ya no juego»;[4] también tú, cuando te parezca que las cosas se ponen así, dí: 'ya no juego' y retírate; mas si permaneces, no llores. //

Epicteto "Pláticas"

//

Nadó dos noches todavía
y durante dos largos días;
llegada la novena noche,
al final del octavo día,
sintióse presa del dolor,
cayó en la desesperación;
los dedos de los pies estaban
desuñados, los de las manos
parecían estar dormidos.

El justo y viejo Väinämöinen
expresóse de esta manera:
«¡Ay de mí, soy un pobre niño,
un hombre con la suerte en contra!
He aquí que dejé mis tierras,
dejé la casa en que vivía
para habitar eternamente
bajo el profundo firmamento
bamboleado por los vientos,
transportado por los vaivenes
de inmensas olas infinitas.

Ahora soy víctima del frío;
penoso es vivir aquí,
flotando siempre sobre el agua,
sobre las crestas de las olas.
Verdaderamente no sé
cómo vivir, cómo existir
en esta vida miserable,
en esta tierra transitoria.
¿Haré en el viento una morada,
haré una choza sobre el agua?

Si la construyo sobre el aire
me faltará punto de apoyo;
si la edifico sobre el agua,
las olas la derribarán.»
Llegó un pájaro de Laponia,
voló un águila desde el norte;
a decir verdad no era grande,
pero tampoco era pequeña:
rozaba el cielo con un ala,
barría las olas con la otra,

la cola se perdía en el mar
y el pico hundía en el escollo.
Cuando el águila planeaba
observando abajo la tierra,
descubrió al viejo Väinämöinen
en las olas del mar azul:

«¿Qué haces, hombre, sobre el mar,
qué haces, héroe caído,
solo y llevado por las olas?»
El justo y viejo Väinämöinen
le dijo lo siguiente al águila:
«Te diré por qué estoy aquí,
cual héroe venido a menos,
de crespas olas a merced:

Dirigíame a Pohjola
para buscar una doncella
que fuera mi mujer; viajaba
a buen ritmo por las orillas
del deshelado mar; entonces,
al cabo de unos cuantos días,
llegué por fin a Luotola,
a la tierra natal de Jouko;
junto al río que la atraviesa
resultó muerto mi caballo,
pero la flecha iba por mí.

Caí del potro bruscamente
al agua, y desde entonces, ay,
voy al capricho de las olas,
que me llevan de un lado a otro.
Sopló un viento del noroeste,
del este vino un huracán
que me arrojó lejos de tierra,
internándome mar adentro.

Durante días he acechado,
he nadado durante noches
por encima de los abismos,
entre las olas incesantes.
No sé, no puedo adivinar
de qué muerte voy a morir,
qué causa llevaráme al tránsito,
si moriré de hambre, extenuado. //

"El Kalevala", cuentos finlandeses.

// 1.º *Leer a los niños la siguiente poesía de Lope de Vega. Explicarle su significado y, si es posible, que algunos la aprendan de memoria:*

SAN AGUSTÍN Y EL ÁNGEL

En las riberas del mar
se paseaba Agustino:
altos pensamientos tiene,
hijos de su ingenio altivo.
Lo que presume entender,
ningún mortal lo ha entendido:
cómo es Dios uno en esencia,
siendo en las Personas trino.
Cuando está pensando en ello
volvió el rostro y vio que un niño
sentado estaba en la arena,
a los pies de un pardo risco.
Ensortijado el cabello,
largo, crespo, rubio y rizo,
con dos estrellas por ojos
engastados en zafiros.

Como el marfil, terso el rostro,
y de rubíes ceñidos
los labios, que parecían
venda de grana de Tiro.
En sacar aguas del mar
el niño está divertido,
con una madre de perlas,
concha de su nácar limpio.
—¿Qué haces —dice Agustín—,
niño hermoso, en este sitio,
que me da pena, si acaso
vas de tus padres perdido?
—No estoy en vano —responde—:
que reducir solicito

el mar inmenso que ves
a este pequeño resquicio.
Agustino le responde:
—No te canses, niño mío,
que es imposible agotar
el mar inmenso en mil siglos.
—Pues lo mismo me parece
que hacéis vos, padre —le dijo—;
porque es, saber lo que es Dios,
proceder en infinito.

Que como el mar océano
no es posible reducirlo
con esta concha a esta quiebra,
ni agotar su inmenso abismo,
así vos el mar de Dios,
eterno e incircunscrito,
con vuestro ingenio mortal,
aunque ingenio peregrino.
Quedó San Agustín admirado
y humildemente advertido
que no fuera Dios quien es
si no fuera Dios entendido.

"Enciclopedia Álvarez"

Quiso al niño responder,
y no le halló cuando quiso,
desengañado que Dios
no cabe en mortal sentido.
Desde entonces escribió
que era más seguro asilo
el creer que entender,
que Dios se entiende a sí mismo. //

// Título III. Cuál debe el rey ser en sí mismo e primeramente en sus pensamientos.

Proem. Hombre según natura cría en sí tres cosas. La una es pensamiento en que asma los hechos que

ha de hacer. La otra es palabra con que los muestra. La tercera, obra con que aduce acabamiento lo que piensa. E por esto, puesto que en el título antes de éste hablamos de cual debe el rey ser cuanto a Dios, queremos aquí decir cual ha de ser en sí mismo de los pensamientos que son dentro en él. E mostraremos qué cosa es pensamiento, e por qué ha así nombre, e de donde nace, e cómo ha de ser hecho, e sobre qué cosas para nacer entonces bien. E en cada una de las leyes de este título demostraremos el daño que viene de él cuando no es hecho como debe.

El Rey debe ser ejemplar para los demás ciudadanos en su conducta honesta.

Ley I. Qué cosa es pensamiento e por qué ha así nombre. Pensamiento es cuidado en que asman los hombres las cosas pasadas, o las de luego, o las que han de ser. E dicenle así porque con él pesa el hombre todas las cosas de que le viene cuidado a su corazón.

Ley II. De dónde nace el pensamiento e cómo debe ser hecho. Nace el pensamiento del corazón del hombre, e debe ser hecho no con asmamiento, ni con gran tristeza, ni con mucha codicia, ni rebatosamente, mas con razón e sobre cosas que vengan pro, e de que se pueda guardar de daño. E porque esto se pueda mejor hacer dijeron los sabios que ha menester que el rey guarde su corazón en tres maneras.

. La primera, que no lo vuelva en codicia ni en grandes cuidados para haber honras excesivas e sin pro. La segunda, que no codicie grandes riquezas además. La tercera, que no habia de ser muy vicioso. E cada una de estas tres maneras se demuestra adelante en las leyes de este título asaz cumplidamente así como los sabios antiguos lo departieron.

Ley III. Cómo el rey no debe codiciar en su corazón honra excesiva e sin pro. Excesivas honras e sin pro no debe el rey codiciar en su corazón, ante se debe mucho guardar de ellas porque lo que es además no puede durar, e perdiéndose e menguando torna en deshonra. E la honra que de esta guisa es, siempre viene daño de ella al que la sigue naciéndole entonces trabajos e cosas grandes, e sin razón menoscabando lo que tiene por al, que codicia haber. E sobre esto dijeron los sabios que no era menor virtud guardar hombre lo que tiene, que ganar lo que no ha, e esto es porque la guarda viene por eso, e la ganancia por aventura. E por esto el rey que guarda su honra de guisa que todavía crece en ella, e no la mengua, e sabe guardar lo que tiene de manera que lo no pierda por lo otro que codicia ganar; que este es tenido por de buen seso e que ama lo suyo, e es sabidor de lo levar a bien, e al que esto hace guardarle ha Dios en este mundo que no reciba deshonra de los hombres, e en el otro que no sea deshonrado con los malos en el infierno.

Ley IV. Cómo el rey no debe mucho codiciar en su corazón grandes riquezas además. Riquezas grandes además no debe el rey codiciar para tenerlas guardadas, e no obrar bien con ellas. Pues naturalmente, el que para esto las codicia no puede ser que no haga grandes yerros para haberlas, lo que no conviene al rey en ninguna manera. E aún los santos e los sabios se acordaron en esto, que la codicia es muy mala cosa, así que dijeron por ella que es madre e raíz de todos los males. E aún dijeron más, que el hombre que codicia grandes tesoros allegar, para no obrar bien con ellos, aunque los haya no es por esto señor más siervo, pues que la codicia hace que no pueda usar de ellos, de manera que le esté bien. E a tal como éste llaman avariento, que es gran pecado mortal cuanto a Dios, e gran mal estanza al mundo. Otrosí todo hombre yerra que esto hace, cuanto más a rey, a quien Dios dará pena porque obra mal especialmente de los bienes que él le dio.

Alfonso X

"Las partidas"

// Título IV. Cuál debe el rey ser en sus palabras.

Proem. Palabra es donaire que han los hombres tan solamente e no otra animalia ninguna. De donde después que en el título antes de éste hablamos cuál debe el rey ser en sus pensamientos, queremos aquí decir cuál ha de ser en las palabras que nacen de ellos. E mostraremos qué cosa es palabra, e a qué tiene pro, e cuántas maneras son de ellas, e cómo se debe decir, e qué daño viene de la palabra cuando no se dice como debe. //

Ley V. Qué el rey no debe codiciar ser muy vicioso. No conviene a rey codiciar ser muy vicioso, pues el vicio ha en sí tal natura, que cuando el hombre más lo usa tanto más lo ama. E de esto viene grandes males, e ménguale el seso, e la fortaleza del corazón, e por fuerza ha a dejar los hechos que le convienen por sabor de los otros en que lo llama el vicio. E además, cuando el hombre mucho ha el usando, lo no se puede después partir de él, e tómalo por costumbre de manera que se torna como en natura. E todas estas cosas que de suso son dichas que

hablan en guarda del corazón, acuerda con la palabra que el rey Salomón dijo, que en todas guisas debe hombre pugnar en guardarle, como cosa de donde sale vida, e muerte. E nuestro señor Jesucristo dijo una palabra que acuerda con esto, cuando los judios le preguntaron que por qué los sus discípulos pasaban los mandamientos de la ley, que no lavaban sus manos cuando comían, e él respondióles, que muy más la pasaban ellos, que comían las manos lavadas, e tenían los corazones llenos de maldades

..., e mostróles por derecha razón que no ensuciaba al hombre comer, las manos por lavar, mas los malos pensamientos que salen del corazón, de donde vienen las malas obras, así como homicidios, e hurtos, e adulterios, e otros muchos males. E por esto el rey ha de lacerar, para hacer a sí mismo bueno, e ha menester que no tome vicio además.

Pues según dijeron los sabios no puede hombre ganar bondad sin gran afán, porque el vicio es cosa que aman los hombres naturalmente. E la bondad es saberse guardar, porque el vicio no haga cosa que les esté mal. Otrosí el rey, que ha de haber cuidados e trabajos para mantener su pueblo en justicia e en derecho, e no ha tomar tanto del vicio que le estorbe en ello.

... E dejando él por saber de su cuerpo bondad sin la avoleza, e la mal estanza que haría cuanto à lo de este mundo darle, allí ha Dios, por pena, en el otro mundo todos los desabores que ser podrían, porque se echara a servir más a la su voluntad e no al servicio que era tenido de hacerle.

Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro. Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, y a éste otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y éste es el que todos entienden por Dios.»

... suprimida una causa, se suprime su efecto, si no existiese una que sea la primera, tampoco existiría la intermedia ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera, y, por tanto, ni efecto último ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera, a las que todos llaman Dios.»

. Pero el ser necesario o tiene la razón de su necesidad en sí mismo o no la tiene. Si su necesidad depende de otro, como no es posible, según hemos visto al tratar de las causas eficientes, aceptar una serie indefinida de cosas necesarias, es forzoso que exista algo que sea necesario por sí mismo y que no tenga fuera de sí la causa de la necesidad de los demás, a lo cual todos llaman Dios.»

«La cuarta vía considera los grados de perfección que hay en los seres. Vemos en los seres que unos son más o menos buenos, verdaderos y nobles que otros, y lo mismo sucede con las diversas cualidades.

Existe, por consiguiente, algo que es para todas las cosas causa de su ser, de su bondad y de todas sus perfecciones, y a esto llamamos Dios.»

Tomás de Aquino "Summa Theologica"

«La quinta vía se toma del gobierno del mundo. Vemos, en efecto, que cosas que carecen de conocimiento, como los cuerpos naturales, obran por un fin, como se comprueba observando que siempre, o casi siempre, obran de la misma manera para conseguir lo que más le conviene; por donde se comprueba que no van a su fin obrando al acaso, sino intencionadamente. Ahora bien, lo que carece de conocimiento no tiende a un fin si no lo dirige alguien que entienda y conozca, a la manera como el arquero dirige la flecha. Luego existe un ser inteligente que dirige todas las cosas naturales a su fin, y a éste llamamos Dios.» //

//

Seilán es una isla grande y hermosa, como os he dicho más arriba en este libro. Y es cierto que en esta isla hay una montaña muy grande y alta, cuyas rocas son tan abruptas, que nadie puede subir a ella, a no ser como voy a deciros. Porque en esta montaña cuelgan muchas grandes y gruesas cadenas de hierro, dispuestas de tal forma que hombres pueden subir por esas cadenas hasta la cima de la montaña. Y os digo que ellos dicen que sobre ese monte está el monumento de Adán, nuestro primer padre. Al menos los sarracenos dicen que es el sepulcro de Adán, pero los idólatras dicen que es el monumento de Sagamoni Burcán [1].

Y este Sagamoni Burcán fue el primer hombre en cuyo nombre se hizo el primer ídolo; porque, según su costumbre, fue el mejor hombre que hubo nunca entre ellos, y fue el primero al que tuvieron por santo y en nombre del cual hicieron ídolos. Fue hijo de un gran rey rico y poderoso, y ese hijo fue de tan buena vida, que no quiso nunca oír de ninguna cosa mundana, ni quiso ser rey. Y su padre, cuando ve que su hijo

no quería ser rey, y que no quería oír nada de este mundo, sintió gran ira, y a fin de apartarle de tal designio, le promete grandes cosas. Envía a buscarle y le ofrece un regalo grandísimo, diciéndole que quiere coronarle rey del reino y que será gran señor a capricho. Y también que quería dejarle la corona y no mandarle nada, sólo que fuera señor y amo. Pero su hijo dice que no quería nada.

Y cuando su padre ve que no quería el señorío por nada del mundo, tiene tan gran ira, que a poco estuvo de morir de pena. Y no es maravilla, puesto que no tenía más hijos que éste y no había persona a quien dejar el reino. Después de haber pensado profundamente, entonces el rey se comporta de la siguiente manera. Porque se dice a sí mismo que él hará tal cosa, que su hijo volverá gustosamente a las cosas mundanas, y que tomará la corona y el reino.

Hace, pues, llevarle a un bellísimo palacio y le da treinta mil doncellas muy hermosas y atractivas para servirle, mandándole jugar con él todo el día y toda la noche, prometiendo a la que fuera capaz de acostarse con él que sería su esposa, y reina. Y ningún varón se atrevía a entrar allí, sólo aquellas doncellas; y las doncellas le metían en la cama, y doncellas le servían la mesa, y doncellas le hacían siempre compañía.

Ellas cantaban, tocaban muchos instrumentos, danzaban ante él y le hacían todo el recreo posible, como el rey les había mandado. Y os digo que todas aquellas doncellas no pudieron lograr que el hijo del rey cayera en alguna lujuria, sino que permaneció más firme y castamente que antes, y llevaba buenísima vida según sus costumbres.

Y os digo que era tan delicado doncel, que nunca había salido del palacio de su padre en su infancia, y no había visto ningún hombre muerto, ni ningún otro que no tuviera sanos sus miembros, porque el padre no permitía que ante él fuera ningún hombre viejo o decrépito. Y sucedió que, habiendo obtenido este doncel de su padre permiso para salir en muy noble compañía, cabalgaba un día por la ciudad, cuando vio a un hombre muerto que llevaban a sepultar y que muchas gentes seguían. Quedó completamente estupefacto, como aquel

que jamás ha visto nada igual. Pregunta inmediatamente a su séquito qué es aquello y le dijeron en respuesta que era un hombre muerto.

—¡Cómo! —dijo el hijo del rey—. Entonces, ¿todos los hombres mueren?

—Sí, en verdad —dicen ellos.

Entonces el doncel no dice nada y cabalga lleno de pensamientos. No había cabalgado mucho, cuando encuentra a un hombre viejísimo encorvado por la edad, que no podía andar y que no tenía dientes en la boca, sino que los había perdido todos por su gran vejez. Y, cuando el hijo del rey vio a este viejo, pregunta quién era, por qué estaba tan curvado, por qué no podía caminar, por qué había perdido sus dientes. Y los que estaban con él le respondieron que por vejez estaba curvado, por vejez no podía caminar, por vejez había perdido sus dientes. A lo que dijo el joven:

—¿Y cómo se vuelve viejo y encorvado un hombre?

A lo que los servidores respondieron:

—Señor, todos los que viven mucho tiempo en este mundo deben hacerse viejos como este hombre, y luego morir.

Y, cuando el hijo del rey hubo oído hablar del muerto y del viejo, volvió a su palacio y se dijo a sí mismo que no permanecería más en este mal siglo imperfecto; dijo que iría a buscar al que no muere y que lo había hecho. Y no hizo nada más.

Una noche abandonó secretamente el palacio de su padre. Se fue a unas grandísimas montañas apartadas y vivió allí toda su vida, muy honesta y castamente, y haciendo grandísima abstinencia. Y desde luego, si hubiera sido bautizado como cristiano, habría sido gran santo con Nuestro Señor Jesucristo.

Y dicen que fue dios, y dicen que lo es todavía, y también que murió ochenta y cuatro veces, porque dicen que cuando murió la primera vez se convirtió en buey, luego murió otra vez y se convirtió en caballo, luego en mono, y así dicen que murió ochenta y cuatro veces, y cada vez, según dicen, se convirtió en un animal, bien perro, bien otra cosa, pero, la vez ochenta y cuatro, dicen que murió y se convirtió en dios y los idólatras le tienen por el mejor y más grande de sus dioses. Adoran su imagen, y debéis saber que fue el primer ídolo que tuvieron los idólatras, y de él, según dicen, descienden todos los ídolos de estas provincias. Y esto era en la isla de Seilán, en la India.

Y, cuando este hijo del rey murió, fue llevado al rey su padre. Y, cuando le vio muerto aquel que le amaba más que a sí mismo, no es preciso preguntarse si sintió gran ira y dolor. Sintió gran pena, e hizo hacer una imagen a su semejanza, toda de oro y de piedras preciosas. Y, cuando la hubo hecho, la envió por todos los pueblos de su reino y la hizo honrar por todos los del país y adorar como Dios.

Ya habéis oído cómo fue el primer ídolo. Y ahora os aseguro en verdad que los idólatras van allí en peregrinación desde regiones muy alejadas, igual que los cristianos van en peregrinación a micer Santiago en Galicia. Y estos idólatras dicen que este monumento que está en esa montaña es el del hijo del rey del que habéis oído ya hablar, y que los dientes y los cabellos y la escudilla que allí hay, que enseñan con gran ceremonia, son también los del hijo del rey que tenía por nombre Sagamoni Burcán. "

Marco Polo "Libro de las Maravillas"

La leyenda de Buda, Sidharta Gautama, que era un príncipe hindú criado en la felicidad y el lujo. Cuando descubrió el dolor y el sufrimiento de la gente fuera de su palacio se hizo santo y fundó el budismo. Los niños deben conocer los dogmas principales de las más importantes religiones.

//

Por eso, el ánimo del príncipe debe estar repleto ante todo de principios y sentencias para que sea sensato desde la razón, no desde la experiencia. Por otra parte, los consejos de los viejos suplirán la experiencia que la edad le negó.

No pienses que te es lícito todo lo que se te antoja, como suelen gritar a los príncipes las malas mujeres y los aduladores. Instrúyete tú mismo de tal manera que no se te antoje sino lo que te está permitido; más aún, no creas que puedes hacer lo que cualquier ciudadano particular. Lo que es error en otros, en el príncipe, es delito.

Cuanto consideres más lícito en los demás, menos conviene que tú te lo permitas. Sé más severo, en la medida en que sean más complacientes contigo, sé un enérgico censor de ti, incluso si todos te aplaudieran.

Tu vida está ante los ojos de todos, no puedes esconderte, es necesario que seas bueno para el bien de todos, o malo para la calamidad de todos.

Cuantos más honores te dirijan todos, tanto más cuidadosamente esfuérzate en que no se los digan a un indigno. Como ningún honor o gratitud igual a sus méritos puede pagarse a un buen príncipe, tampoco hay ningún castigo suficientemente digno a sus deméritos para uno malo.

Nada hay más saludable en lo humano que un monarca sabio y bueno; por el contrario, nada puede existir más pestilente que un príncipe necio.

Ninguna epidemia se contagia ni se difunde más rápida o extensamente que la de príncipe malo. Contrariamente, no hay otro camino más breve ni eficaz para corregir las costumbres del pueblo, que la vida incorrupta del príncipe.

El vulgo nada imita más placenteramente que lo que ve que su príncipe hace. Por todas partes se juega con un príncipe jugador, todos quieren luchar con un príncipe beligerante, nadan en el desenfreno con un príncipe amigo de las juergas, intentan seducir con un príncipe libidinoso, denuncian y calumnian con un príncipe cruel.

Revisa las historias de los antiguos y encontrarás que siempre las costumbres de un siglo fueron semejantes a como había sido la vida del príncipe.

Ningún cometa y ninguna fuerza fatal afecta tanto a los mortales como la vida del príncipe arrastra y transforma las costumbres y ánimos de los ciudadanos.

Mucho influyen en esto el empeño y costumbres de los sacerdotes y obispos, lo confieso, pero, si fueran malos, se extenderían más rápidamente de lo que los imitarían si fueran buenos, al igual que los monjes no animan a su imitación si son piadosos, porque parece que esto responde al sacramento que profesan.

Al contrario, si son impíos, ofenden grandemente los ánimos de todos. No obstante, a la emulación del príncipe todo el mundo se siente estimulado.

Por esta misma razón el príncipe debe cuidarse de no ser malo para, con su ejemplo, no volver malos a muchos. Y por esta misma razón se esforzará en ser bueno para hacer mejores . //

Erasmo de Rotterdam "Educación del príncipe cristiano"

// DE COMO ANTES SE DEBE ADQUIRIR DILIGENCIA QUE VELOZ EJECUCION

Si tú, que dibujas, deseas estudiar con utilidad y provecho, acostúmbrate a dibujar sin presura y considera cuáles y cuántas de entre las luces alcanzan el primer grado de luminosidad, y de semejante manera, cuáles de entre las sombras sean más oscuras que otras y cómo se combinan entre sí; y sus proporcionales dimensiones y sus contornos; y hacia dónde se orientan; qué parte de las líneas se curva a un lado u otro;

dónde son más o menos conspicuas y cuáles son anchas y cuáles sutiles, y por último, procura que tus sombras y tus luces se corten sin trazos o bordes, como humo. Y cuando hayas adiestrado ya tu mano y tu juicio en esta diligencia verás cómo trabajas con mayor presteza de la que tenías.

DEL ESTUDIO Y SU ORDEN

Digo que, en primer lugar, se han de estudiar los miembros y su mecanismo. Sabido esto, se ha de continuar con las acciones y su adecuación a los accidentes musculares del hombre. En tercer lugar, se han de componer asuntos, cuyo estudio se obtendrá de las acciones naturales y de sus correspondientes accidentes.

Más tarde se pondrán allí calles, plazas y campiñas, sucintamente anotadas y sugeridas por medio de líneas; así, para un rostro se trazará un 0 y para un brazo una línea recta o plegada, y cosa semejante para las piernas y el tronco, de suerte que, cuando vuelvas a casa, des a tales notas su perfecto remate.

Dice mi adversario que para adquirir práctica y hacer gran número de obras es preferible que el período primero del aprendizaje se dedique a copiar las diversas composiciones que, en papel o sobre el muro, realizaron los distintos maestros, que así se practica velozmente y se crea buen hábito.

Pero yo replico a esto que el tal sería un buen hábito si de obras de acertada composición y estudiosos maestros se tratara; y ya que estos maestros son tan raros que pocos se encuentran, es más seguro habérselas con cosas del natural, que no con cosas malamente imitadas del natural, y crear un triste hábito. Porque, si puedes acudir a la fuente, no eches mano de la vasija.

QUE REGLAS SE HAN DE DAR A LOS APRENDICES DE PINTOR

Sabemos con certeza que la visión es una de las más veloces operaciones que existir puedan, y que al punto vemos infinitas formas, si bien no podemos

conocer sino una sola cosa cada vez. Supongamos, lector, que tú echas una ojeada a este papel escrito. De súbito juzgarás que está repleto de distintas letras, pero no sabrás en ese mismo instante cuáles sean ni qué expresen. Has, pues, de hacerlo letra por letra, línea por línea, si quieres tener noticia de esas letras. Si consientes ahora en subir a lo alto de un edificio, deberás escalar peldaño a peldaño, pues de otra forma te sería imposible llegar a la cúspide.

..... Así te digo a ti, que por naturaleza tiendes a este arte, que si pretendes conocer con verdad las formas de las cosas habrás de comenzar por sus partes más simples y no correr a una segunda sin tener antes la primera bien prendida en la memoria y en la práctica. Si obraras de otra suerte perderías el tiempo o harto dilatarías el estudio. Y recuerda que has de adquirir antes diligencia que presteza. //

Leonardo Da Vinci "Tratado de pintura"

// El principal aviso que hemos de tener, es en el conoscimiento de nuestra condicion. El demonio, para sitiar y combatir nuestra conciencia, reconoce primero las fuerzas y flaqueza de ella; rodéala con ojos solícitos, para asentar la artillería do ve que más daño le podrá hacer, y entrarla por el lugar donde más flaca la halláre.

Si nos ve inclinados á comer y beber, por allí nos mina con la gula; si somos coléricos, danos batería con la ira; si melancólicos ó flemáticos, acométenos con la pereza y acidia; y si pusilánimes, tiéntanos con escrúpulos; si ambiciosos y naturalmente confiados, hácenos guerra con la soberbia.

Muestra de un escrito moralista ultracatólico, donde el demonio engaña a la gente para que sea pecadora. Un concepto parecido al diablo engañador de Descartes que puede haber puesto ideas en su mente sin que él lo supiera o incluso puede haber borrado de su memoria su intervención en la mente de Descartes o de los encantadores de Don Quijote que confundían sus percepciones.

En fin, rodea todas nuestras naturales inclinaciones, y do halla el pedernal más dispuesto, toca para sacar el fuego. Do ve que está la pólvora, hace saltar la centella, y de nosotros abrasa á nosotros con mayor facilidad. Este mesmo consejo hemos de tomar nosotros para le contraminar y saber acudir al reparo de lo más flaco: ver á qué somos inclinados, y allí poner más diligencia donde es más grave la necesidad, proveyendo con mayor recaudo á aquella parte á que nuestro adversario necesariamente ha de acudir; por-

que no espera jamas vencernos si no se aprovecha de nosotros en la conquista de nuestras almas. El médico tambien, ante todas cosas, conosce la complexion del enfermo, despues la dolencia y causas della; ni piensa curarla de raiz si no es habiendo respeto y atencion al súbdito á quien ha de aplicar las medicinas. Semejante advertencia se ha de tener en esta cura del alma, para conocer bien nuestras calidades, y no será pequeño remedio conocellas.

Entendidos ya los vicios que más naturales nos son, no nos armemos con una generalidad acostumbrada para la guerra de todos juntos, sino entremos en campo con solo uno, el que más nos fatiga, y vencido aquél, darémos tras el otro, y al fin de las siete vueltas, cairán todos los muros de Hiericó, los cuales no cayeron con sola una.

.... Allende desto, hase de poner de nuestra parte particular solicitud en la guarda del corazon, porque deste todo bien y mal procede, no le dejando ociosamente discurrir en vanos pensamientos, de do nascen las vanas palabras, como dice el Evangelio, que habla la lengua de la abundancia del corazon, y áun tambien las malas obras, como en el mesmo Evangelio se escribe, que del corazon salen los adulterios, homicidios y falsos testimonios.

Cumple estar á punto para distinguir la calidad del pensamiento que nos ocupa, que algo es vano, como de guerras y otras cosas impertinentes; algo superfluo, como de pérdida de hacienda, de hijos, de deudos y otras semejantes desgracias, á las cuales, pues con pensar en ellas no se da remedio, convernia dalles de mano, siquiera por no afligirnos en balde, cuanto más, que el daño es grande para la conciencia.

Ni más, ni ménos todo pensamiento de rencor y venganza, por más que esté impreso en el alma, con repensar la pasion de nuestro Redentor ha de ser testado, y tal escriptura hase de borrar en la sangre de Jesucristo; pero, sobre todo, se requiere gran diligencia en desarraigar los pensamientos deshonestos, ora nazcan del demonio, ora de la carne, ora de nuestra mala costumbre,

y esto se hará huyendo el ocio, la compañía y las otras cosas que acarrean semejantes imaginaciones, y armándose de contínua oracion, de que en la guerra contra este vicio hay más necesidad, por ser la victoria dél particular dón de Dios. Con tales principios, en fin, llegarán los hombres á se vencer á sí mesmos, que es el intento de este libro, é intento principal de cualquiera buen cristiano.

Del vicio de la gula.

El primer recuentro en la batalla espiritual es contra la gula. Que como la concupiscible naturalmente nos inclina al comer, proveido de la naturaleza para la conservacion de la vida, queriendo proveer á lo necesario, nos trasporta á lo superfluo. Y así es muy dificultoso contenerse en los términos de la necesidad, y refrenar todo deleite demasiado en el manjar que con tan justa color se toma; porque, ó anticipando el tiempo, ó traspasando la medida, ó procurando superfluas delicadezas, ó saboreándonos con excesiva golosina en lo que comemos, ligeramente incurrimos en aqueste vicio, del

cuál luégo nasce un escuadron de pecados, que cercan el alma y por todas partes la combaten. Primero, aunque generalmente la gula es madre de muchos vicios, mas su hijo primogénito es el de la lujuria; que de vientre goloso es muy cierto el parto lujurioso. Despues se sigue la pereza, que como con la pesadumbre de la comida no se puede levantar en alto el corazon, teniendo las alas pegadas en la liga de la muelle carne, como con los humos del manjar la cabeza se carga de nublados, queda el hombre inhábil para la meditacion y oracion y para cualquiera otro espiritual ejercicio.

. De allí sucede el excesivo dormir, acompañado de muy torpísimos y abominables sueños é inmundicias. De allí viene el parlar sin fruto, y de las infructuosas se salta en las dañosas, de las vacías en las sucias palabras, de los motes en las lástimas, de la conversacion en la detraccion; así el tiempo preciosísimo se pierde, y con él el alma, cayendo desproveidamente en el infierno.

Melchor Cano

"Tratado de la victoria de sí mismo"

Difícil cosa es vencer perfectamente la gula; así porque nasce con nosotros y en la leche la mamamos; así porque es pelea muy ordinaria, y no la podemos huir; así porque con el velo de la necesidad muchas veces se cubre la superfluidad; así por la poca graveza que al parecer este vicio en sí tiene, y las muchas excusas que nosotros le hallamos, pretendiendo razones sofísticas en conservacion de la vida y sanidad, y no miramos que no ha puesto Dios la delectacion en el manjar para satisfacer el apetito, sino solamente por salsa para despertarle á tomar sólo lo necesario para conservar el cuerpo.

De la gula, por el contrario, no tiene respecto á la necesidad, sino al deleite, y con la demasía del comer gasta la salud, que con la templanza se conserva. Séate, pues, regla general, que cuando y cuanto comieres sin haberlo menester es pecado de gula, el cual conoscerás en tí por estas señales. Si previenes la hora sin causa manifiesta; si habiendo comido lo necesario, comes las otras viandas que de nuevo te ponen, y pudiendo cómodamente vivir con dos suertes de manjares, no te contentas sino con cinco ó seis;

si creyendo que te hace mal, por el apetito que tienes no lo dejas; si bastando poca diligencia, solicitas mucho la comida; si turbas la casa y riñes con la familia de que no guisan á tu sabor; si áun, apénas acabada la comida, piensas y hablas de la cena; si comes hasta hartar; si apresuradamente y con agonía, ó al reves, muy de espacio, entreteniendo el sabor del gusto; si viendo algunas golosinas, ó entrando en huertas y viendo algunas frutas, no te refrenas de no picar y gustar de todo;

si hablas de buena gana en diferencias de manjares y de vinos; si estás muy atento á que no pase la hora; si, siendo súbdito, murmuras de las faltas que hay en la mesa. Finalmente, digo que como comiences á entender en este ejercicio, Dios te dará á entender lo que te falta para ser templado, y habiendo descubierto la llaga, procura con diligencia la medicina, y desconfía de vencer el segundo vicio y el tercero

á los cuales bastará decirles en qué casos la gula es pecado mortal, porque siquiera se guarden de lo más grave, ya que no estiman lo que es ménos. El primer caso es cuando se quebranta algun ayuno de la Iglesia. El segundo, cuando hace notable daño á la salud lo que se come ó bebe. El tercero, cuando por la demasía del comer y beber se pierde el juicio, como en los beodos acaesce.

El cuarto, cuando el exceso es tan grande, tan costoso y ordinario, que las limosnas debidas á pobres se ensuelven en banquetes y glotonías, como del rico epulon en el Evangelio se lee: *Et epulabat quotidiè splendidè.* El quinto, cuando á causa del mucho regalo y demasiada cantidad alguno se ve peligrosamente tentado de la carne, y no embargante el peligro, todavía echan olio al fuego y cebo á la carnalidad.

De la cual entónces conocerás estar sano, cuando, entendido que el manjar se nos dió por medicina, no cobdicias más al sabroso que al desabrido, con tal que te dé bastante fuerza y nutrimiento. Verásle tambien en si te traen con pesadumbre á pagar este tan importuno tributo al vientre, de cuyas impusiciones y servidumbres, si una vez te libertas, nascerá en tu alma una continua alegría, verdadera señal de haber sopeado todo deleite de manjar exterior con el espíritu mantenido y lleno de interior consolacion. //

//

Y como la multitud de leyes proporciona frecuentemente excusas a los vicios, de modo que un Estado está tanto mejor ordenado cuanto, no habiendo más que muy pocas leyes, son estrictamente observadas, así, en lugar del gran número de preceptos que componen la lógica, creí que tendría bastante con los cuatro siguientes,[22] con tal que tomase la firme y constante resolución de no dejar de observarlos una sola vez.

El primero era no recibir jamás por verdadera cosa alguna que no la reconociese evidentemente como tal; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención y no abarcar en mis juicios nada más que aquello que se presentara a mi espíritu tan clara y distintamente que no tuviese ocasión de ponerlo en duda.[23]

Esas largas cadenas de razones, enteramente simples y fáciles, de que los geómetras suelen servirse para llegar a sus más difíciles demostraciones, me habían permitido imaginar que todas las cosas que pueden caer bajo el conocimiento humano están enlazadas de esta misma manera y

que, únicamente con tal que nos abstengamos de recibir por verdadera la que no lo sea y que guardemos siempre el orden preciso para deducir unas de otras, no puede haber ningunas tan alejadas que al fin no lleguemos a ellas, ni tan ocultas que no las podamos descubrir.

Descartes

"Discurso del método"

El segundo, dividir cada una de las dificultades, que examinara, en tantas parcelas como fuere posible y fuere requerido para resolverlas mejor.

La tercera, conducir por orden mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y más fáciles de conocer [24] para subir poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más complejos, incluso suponiendo un orden entre aquellos que no se preceden naturalmente los unos a los otros.

Y el último, hacer en todo enumeraciones tan completas y revisiones tan generales [25] que quedase seguro de no omitir nada. //

el beneficio de los descubrimientos se extiende a todo el género humano, y los servicios civiles sólo a un país; éstos no duran más que tiempo limitado y los otros son eternos. Con frecuencia los Estados no adelantan sino en medio de turbulencias y por violentas sacudidas; pero los descubrimientos derraman sus beneficios sin hacer derramar lágrimas.

Los descubrimientos son como nuevas creaciones que imitan las obras divinas; de ellas dijo con razón el poeta (1): «La primera en los tiempos antiguos, Atenas la célebre, dio a los infelices mortales los frutos que se multiplican, *creó de nuevo* la vida y sancionó las leyes.»

Y es digno de observar que Salomón, colmado de todos los beneficios, poder, riqueza, magnificencia de las obras, ejército, servidores, armada, nombradía, admiración sin límites, no haya escogido ninguno para glorificarse, sino que al contrario, haya declarado *que la gloria de Dios es ocultar sus secretos, y la del rey descubrirlos.*

Reflexiónese por otra parte en la diferencia que existe entre la condición del hombre en un reino de los más civilizados de Europa y la condición de ese hombre en una de las regiones más incultas y bárbaras del nuevo mundo; tal es esta diferencia que puede decirse con razón *que el hombre es un Dios para el hombre.*

, no sólo a causa de los servicios y beneficios que puede prestarle, sí que también por la comparación de sus diversas condiciones. Y esta diversidad no es el suelo, no es el cielo quien las establece; son las artes. Preciso es también hacer

observar la potencia, la virtud y las consecuencias de los descubrimientos: en parte alguna aparecen más manifiestamente que en estas tres invenciones desconocidas a los antiguos, y cuyos orígenes, son oscuras y sin gloria: la imprenta, la pólvora para cañón y la brújula, que han cambiado la faz del

mundo, la primera en las letras, la segunda en el arte de la guerra, la tercera en el de la navegación, de las que se han originado tales cambios, que jamás imperio, secta ni estrella alguna, podrá vanagloriarse de haber ejercido sobre las cosas humanas tanta influencia como esas invenciones mecánicas.

Distinguiremos seguidamente tres especies y como tres grados de ambición; la primera especie, es la de los hombres que quieren acrecentar su poderío en su país; ésta es la más vulgar y la más baja de todas; la segunda, la de los hombres que se esfuerzan en acrecentar la potencia y el imperio de su país sobre el género humano:

, ésta tiene más dignidad, pero aquellos que se esfuerzan por fundar y extender el imperio del género humano sobre la naturaleza, tienen una ambición (si es que este nombre puede aplicársele) incomparablemente más sabia y elevada que los otros. Pero el imperio del hombre sobre las cosas, tiene su único fundamento en las artes y en las ciencias, pues sólo se ejerce imperio en la naturaleza obedeciéndola.

Diremos también, que si la utilidad de un descubrimiento particular ha conmovido de tal modo a los hombres que hayan visto algo más que un hombre en aquel que podía de tal suerte extender un beneficio a todo el género humano, ¿cuánto más elevado no parecerá a sus ojos un descubrimiento que por sí solo da la clave de todos los otros? //

Francis Bacon "Novum Organum"

SEGUNDO LIBRO
DE "LOS EMBLEMAS"
de Alciato traducidos en rimas
Españolas por Ber-
nardino Daza
Pinciano.

Contra los que enrriquecen con el mal común.

Aquel que las anguilas pescar quiere,
Si a los claros y frescos ríos vaya

La pereza.

En las virtudes perezea el Esseo [44],
Y haze como que está mirando al cielo
Y cubre el hacha viendo que es mal
[echo.
La floxedad debaxo del buen zelo
Y so color de bien el mal deseo,
Ni así ni a otro nunca hizo provecho.

Que el arte ayuda a naturaleza.

Fortuna en una bola, y en un quadrado
Mercurio está, que las artes enseña,
Como los casos rebolver es dado
A la Fortuna, que de esto es enseña.
Contra Fortuna el arte fue don dado,
Y ansí contra ella el arte haze reseña.
Luego, mancebo, aprende buenas artes
Que para dar ventura tienen partes.

El prudente sin elocuencia.

Traxo por armas Atenas pintada
Una lechuza, que por más prudente
Entre las aves, de Palas amada,
Muestra al hombre entendido y no elo-
[cuente.
Aquesta succedió de do fue echada
La parlera corneja y imprudente.
Y de aquí muestra cómo en las razones
No consiste el saber de los varones.

// Tal hombre pasa su vida sin tedio, jugando todos los días a alguna cosa. Dadle todas las mañanas el dinero que él pueda ganar cada día, con la obligación de que no juegue, y le haréis desgraciado. Dirán tal vez que lo que él busca es el entretenimiento del juego y no la ganancia. Hacedle, pues, jugar por nada y no se entusiasmará, pero se aburrirá. No es, pues, sólo el entretenimiento lo que él busca.

Un entretenimiento languideciente y sin pasión le aburrirá. Necesita entusiasmarse y engañarse a sí mismo imaginándose que sería feliz si ganara lo que no querría obtener a condición de no jugar, a fin de que se forme un objeto de pasión y que se excite por esto su deseo, su cólera, su temor por este objeto que él se ha formado, como los niños que se asustan de la cara que ellos mismos han pintarrajeado.

¿De dónde viene que este hombre que ha perdido hace pocos meses a su hijo único, y que agobiado de procesos y de querellas estaba esta mañana tan turbado, no piense ya más en ello...? No os sorprenda: él está muy ocupado en ver por dónde pasará ese jabalí que sus perros persiguen con tanto ardor desde hace seis horas. Él no necesita más.

¿Los hombres pasan
la vida divirtiéndose
y trabajando para
no tener que pensar
en los grandes misterios
de la vida?

El hombre, por lleno que esté de tristeza, si se alcanza a introducirlo en alguna diversión, será feliz durante ese tiempo; y el hombre, por muy feliz que esté, si no se divierte y se ocupa en alguna pasión o algún entretenimiento que impida al tedio esparcirse, pronto se sentirá pesaroso y desdichado. Sin divertimiento no puede tener alegría; con divertimiento no tendrá tristeza. Y esto es también lo que conforma la felicidad de las personas.

¿Mientras trabaja
no piensa en cosas
malas?

Atended: ¿qué otra cosa es ser superintendente, canciller, primer presidente, sino estar en una condición en la que des-

de la mañana hay un gran número de personas que vienen de todas partes para no dejarles una sola hora al día en que puedan pensar en sí mismos? Y cuando están en desgracia y se les envía a sus casas de campo, donde no les faltan bienes ni sirvientes que les asistan en sus necesidades, no dejan de ser miserables ni abandonados, porque nadie les impide soñar con ellos mismos.

¿No es bastante grande por sí misma la dignidad real, como que para aquel que la posee sea feliz con la simple visión de lo que él es?; ¿será necesario desviarlo de este pensamiento, como a las personas comunes? Veo bien que hacer a un hombre feliz es distraerlo de la visión de sus miserias familiares para llenar todo su pensamiento en el cuidado de bailar bien, pero ¿sucederá lo mismo con un rey, y será el más feliz atándose a esos vanos entretenimientos que a la visión de su grandeza?

¿Y qué objeto más satisfactorio podría darse a su espíritu? ¿No sería eso, pues, perjudicar su alegría, ocupar su alma en el pensamiento de ajustar sus pasos a la cadencia de un aire o en colocar diestramente una barra, en vez de permitirle disfrutar con tranquilidad la contemplación de la gloria majestuosa que le rodea?

Háganse las pruebas. Dejemos a un rey totalmente solo, sin ninguna satisfacción de los sentidos, sin ninguna preocupación en el espíritu, sin compañías ni diversiones, que piense en él holgadamente, y se verá que un rey sin diversión es un hombre lleno de miserias.

Aunque esto es algo que se evita cuidadosamente, y nunca deja de haber alrededor de los reyes un gran número de personas que velan para que siempre haya divertimiento a continuación de sus negocios, y que están atentos todo el tiempo cuidando de que se les suministren placeres y juegos, de manera que no haya un momento de vacío. Es decir, que están rodeados de personas que cuidan maravillosamente de que el rey no esté solo y en condición de pensar en sí mismo, sabiendo perfectamente que será miserable si piensa en ello, por más rey que él sea. //

Pascal "Pensamientos"

//

»Si acaso doblares la vara de la justicia,[34] no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.

»Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria y ponlas en la verdad del caso.

»No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren, será a costa de tu crédito, y aun de tu hacienda.

»Si alguna mujer hermosa viniere a pedirte justicia, quita los ojos de sus lágrimas y tus oídos de sus gemidos, y considera de espacio la sustancia de lo que pide, si no quieres que se anegue tu razón en su llanto y tu bondad en sus suspiros.

»Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

»Al culpado que cayere debajo de tu juridición considérale hombre miserable,[35] sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

CARTA DE SANCHO PANZA A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

La ocupación de mis negocios es tan grande, que no tengo lugar para rascarme la cabeza, ni aun para cortarme las uñas,[30] y, así, las traigo tan crecidas cual Dios lo remedie. Digo esto, señor mío de mi alma, porque vuesa merced no se espante si hasta agora no he dado aviso de mi bien o mal estar en este gobierno, en el cual tengo más hambre que cuando andábamos los dos por las selvas y por los despoblados.

Escribiome el duque mi señor el otro día, dándome aviso que habían entrado en esta ínsula ciertas espías para matarme, y hasta agora yo no he descubierto otra que un cierto doctor que está en este lugar asalariado para matar a cuantos gobernadores aquí vinieren: llámase el doctor Pedro Recio y es natural de Tirteafuera, ¡porque vea vuesa merced qué nombre para no temer que he de morir a sus manos!

. . Este tal doctor dice él mismo de sí mismo que él no cura las enfermedades cuando las hay, sino que las previene, para que no vengan; y las medecinas que usa son dieta y más dieta,[31] *hasta poner la persona en los huesos mondos, como si no fuese mayor mal la flaqueza que la calentura.*

Finalmente, él me va matando de hambre y yo me voy muriendo de despecho, pues cuando pensé venir a este gobierno a comer caliente y a beber frío, y a recrear el cuerpo entre sábanas de holanda, sobre colchones de pluma, he venido a hacer penitencia, como si fuera ermitaño, y como no la hago de mi voluntad, pienso que al cabo al cabo me ha de llevar el diablo.

Hasta agora no he tocado derecho ni llevado cohecho, y no puedo pensar en qué va esto, porque aquí me han dicho que los gobernadores que a esta ínsula suelen venir, antes de entrar en ella o les han dado o les han prestado los del pueblo muchos dineros, y que ésta es ordinaria usanza en los demás que van a gobiernos, no solamente en éste.

–Señor, un caudaloso río dividía dos términos de un mismo señorío, y esté vuestra merced atento, porque el caso es de importancia y algo dificultoso... Digo, pues, que sobre este río estaba una puente, y al cabo della una horca y una como casa de audiencia, en la cual de ordinario había cuatro jueces que juzgaban la ley que puso el dueño del río,[6] de la puente y del señorío, que era en esta forma: «Si alguno pasare por esta puente de una parte a otra, ha de jurar primero adónde y a qué va; y si jurare verdad, déjenle pasar, y si dijere mentira, muera por ello ahorcado en la horca que allí se muestra, sin remisión alguna».

Sabida esta ley y la rigurosa condición della, pasaban muchos, y luego en lo que juraban se echaba de ver que decían verdad y los jueces los dejaban pasar libremente. Sucedió, pues, que tomando juramento a un hombre juró y dijo que para el juramento que hacía,[7] que iba a morir en aquella horca que allí estaba, y no a otra cosa. Repararon los jueces en el juramento y dijeron: «Si a este hombre le dejamos pasar libremente, mintió en su juramento, y conforme a la ley debe morir; y si le ahorcamos, él juró que iba a morir en aquella horca, y, habiendo jurado verdad, por la misma ley debe ser libre».

Pídese a vuesa merced, señor gobernador, qué harán los jueces del tal hombre, que aún hasta agora están dudosos y suspensos, y, habiendo tenido noticia del agudo y elevado entendimiento de vuestra merced, me enviaron a mí a que suplicase a vuestra merced de su parte diese su parecer en tan intricado y dudoso caso.

A lo que respondió Sancho:

–Por cierto que esos señores jueces que a mí os envían lo pudieran haber escusado, porque yo soy un hombre que tengo más de mostrenco que de agudo; pero, con todo eso, repetidme otra vez el negocio de modo que yo le entienda: quizá podría ser que diese en el hito.[8]

Volvió otra y otra vez el preguntante a referir lo que primero había dicho, y Sancho dijo:

–A mi parecer, este negocio en dos paletas le declararé yo,[9] y es así: el tal hombre jura que va a morir en la horca, y si muere en ella, juró verdad y por la ley puesta merece ser libre y que pase la puente; y si no le ahorcan, juró mentira y por la misma ley merece que le ahorquen.

–Así es como el señor gobernador dice –dijo el mensajero–, y cuanto a la entereza y entendimiento del caso,[10] no hay más que pedir ni que dudar.

–Digo yo, pues, agora –replicó Sancho– que deste hombre aquella parte que juró verdad la dejen pasar, y la que dijo mentira la ahorquen, y desta manera se cumplirá al pie de la letra la condición del pasaje.

–Pues, señor gobernador –replicó el preguntador–, será necesario que el tal hombre se divida en partes, en mentirosa y verdadera; y si se divide, por fuerza ha de morir, y así no se consigue cosa alguna de lo que la ley pide, y es de necesidad espresa que se cumpla con ella.

–Venid acá, señor buen hombre –respondió Sancho–: este pasajero que decís, o yo soy un porro o él tiene la misma razón para morir que para vivir y pasar la puente, porque si la verdad le salva, la mentira le condena igualmente; y siendo esto así, como lo es, soy de parecer que digáis a esos señores que a mí os enviaron que, pues están en un fil las razones de condenarle o asolverle,[11] que le dejen pasar libremente, pues siempre es alabado más el hacer bien que mal.

Y esto lo diera firmado de mi nombre si supiera firmar, y yo en este caso no he hablado de mío, sino que se me vino a la memoria un precepto, entre otros muchos que me dio mi amo don Quijote la noche antes que viniese a ser gobernador desta ínsula, que fue que cuando la justicia estuviese en duda me decantase y acogiese a la misericordia,[12] y ha querido Dios que agora se me acordase, por venir en este caso como de molde. //

Cervantes

"Don Quijote"

Shakespeare "El mercader de Venecia"

SHYLOCK. Ya habéis sabido, nadie tan bien, nadie tan bien como vosotros, de la huida de mi hija.
SALARINO. Es verdad: por mi parte, conocía al sastre que le hizo las alas con que voló.
SOLANIO. Y Shylock, por su parte, conocía que el pájaro ya tenía pluma, y, entonces, está en la naturaleza de todos ellos abandonar a la madre.
SHYLOCK. Está condenada por ello.
SALARINO. Eso es verdad, si el demonio puede ser su juez.

SHYLOCK. ¡Rebelarse, mi propia carne y mi sangre!
SOLANIO. Quita de ahí, vieja carroña: ¿se te va a rebelar a tus años[1]?
SHYLOCK. Digo que mi hija es carne y sangre mía.
SALARINO. Hay más diferencia entre tu carne y la suya que entre el azabache y el marfil; más entre vuestras sangres que entre el vino tinto y el del Rin. Pero dinos, ¿has oído si Antonio ha tenido alguna pérdida en el mar, o no?

SHYLOCK. Ahí tengo otro mal asunto: uno en quiebra, un pródigo, que apenas se atreve a asomar la cabeza en el Rialto; un mendigo, que venía a la plaza tan endomingado: ¡pues que se fije en su compromiso! Él solía llamarme usurero: ¡que se fije en su compromiso! Él prestaba dinero a cambio de una cortesía cristiana: ¡pues que se fije en su compromiso!
SALARINO. Bueno, estoy seguro de que si no cumple, no querrás su carne: ¿para qué sirve?

SHYLOCK. Para cebo de pesca: si no alimenta otra cosa, alimentará mi venganza. Me ha infamado, y me ha estorbado ganar medio millón: se ha reído de mis pérdidas, ha insultado a mi raza, ha estropeado mis tratos, ha enfriado a mis amigos, ha acalorado a mis enemigos: y ¿por qué razón? Soy judío. Un judío ¿no tiene ojos? ¿No tiene un judío manos, órganos, dimensiones, sentidos, afectos, pasiones? ¿No se alimenta con la misma comida, no es herido por las mismas armas, no está

sujeto a las mismas enfermedades, no se cura por los mismos medios, no se enfría y se calienta con el mismo invierno y el mismo verano que un cristiano? Si nos pincháis, ¿no sangramos? Si nos hacéis cosquillas, ¿no nos reímos? Y si nos ofendéis ¿no nos vamos a vengar? Si somos como vosotros en lo demás, nos pareceremos a vosotros en eso.

Si un judío ofende a un cristiano, ¿cuál es la humildad de éste? La venganza. Si un cristiano ofende a un judío, ¿cuál habría de ser su paciencia, según el modelo cristiano? Pues la venganza. La villanía que me enseñáis, la voy a ejecutar, y difícil será que no mejore la enseñanza.

SHYLOCK. ¿Qué hay, Tubal? ¿Qué noticias hay de Génova? ¿Has encontrado a mi hija?
TUBAL. He ido muchas veces donde oía hablar de ella, pero no he podido encontrarla.
SHYLOCK. ¡Ah, eso, eso, eso, eso! ¡Se ha ido un diamante que me costó dos mil ducados en Francfort! Hasta ahora, la maldición no había caído nunca sobre nuestra raza: nunca la había sentido hasta ahora: dos mil ducados en eso, y otras preciosas joyas, preciosas. ¡Querría que mi hija estuviera muerta a mis pies, con las joyas en la oreja!

// La libertad de los ciudadanos no reside en el hecho de que estén exentos de las leyes del Estado o de que quienes tienen el poder soberano del Estado no puedan sancionar todas las leyes que quieran. Dado que todos los movimientos y acciones de los ciudadanos jamás han sido circunscriptos por las leyes, ni tampoco pueden serlo debido a su variedad, es necesario que, como las acciones son casi infinitas, no estén ordenadas ni prohibidas, sino que cada uno pueda realizarlas o no a su arbitrio.

En esto se dice que cada uno disfruta de su libertad, y en este sentido se ha de entender aquí la libertad: a saber, como esa parte del derecho natural que ha sido permitida y le ha sido dejada a los ciudadanos por las leyes civiles. Así como el agua encerrada por márgenes por todos lados se estanca y se corrompe, abierta por todos lados se expande, y cuanto más salidas encuentra fluye por ello tanto más libremente, así también los ciudadanos: si nada hicieran sin las órdenes de las leyes, se entorpecerían; si hicieran todo, se disiparían, y cuanto más cosas quedaran indeterminadas por las leyes, tanto mayor sería por ello la libertad de la que disfrutarían.

Ambos extremos son viciosos: las leyes han sido inventadas no para suprimir las acciones de los hombres, sino para dirigirlas, así como la naturaleza no ordenó las márgenes para detener el curso del río, sino para dirigirlo. Se ha de tomar la medida de la libertad a partir del bien de los ciudadanos y del Estado. Por lo tanto, es en primer lugar contrario al deber de los que gobiernan y tienen la autoridad de legislar que existan más leyes de las que conducen necesariamente al bien de los ciudadanos y del Estado.

Pues como los hombres suelen deliberar acerca de aquello que deben hacer o no hacer por la razón natural más a menudo que por el conocimiento de las leyes, cuando las leyes son más de las que podemos recordar fácilmente y prohíben aquellas cosas que la razón por sí misma no prohíbe, es necesario que por ignorancia, sin ninguna mala intención, los ciudadanos caigan empero en las leyes como en trampas, lo cual va en contra de la libertad

inocua que los gobernantes están obligados por ley natural a conservar para los ciudadanos.

También pertenece a la *libertad* inocua y necesaria para los ciudadanos que cada uno pueda disfrutar sin miedo de los derechos que le han sido concedidos por las leyes. Pues es en vano que se distinga lo *suyo* de lo *ajeno* mediante las leyes, si se confunden nuevamente por un juicio falso, un robo o un hurto. Ahora bien, sucede que ocurren juicios falsos, robos y hurtos en donde los jueces pueden ser corrompidos.

Una gran parte de la *libertad* inocua respecto del Estado y necesaria para los ciudadanos en aras de vivir felizmente consiste también en que no se haya de temer pena alguna sino las que se puedan prever y esperar. Ahora bien, esta libertad se da donde las leyes no definen ninguna pena en absoluto o bien donde no exigen penas mayores que las definidas. Donde no se define pena alguna en absoluto, el primero que en este caso ha transgredido la ley espera una pena indefinida o arbitraria, y se supone que su miedo es infinito, porque los males son infinitos.

Pero la ley natural preceptúa a los que no están sometidos a las leyes civiles, por lo que hemos dicho en el capítulo tercero, artículo undécimo, y por lo tanto a los gobernantes soberanos, que en la venganza y al infligir castigos no se ha de mirar al mal pasado sino al bien futuro. Y pecan los que para las penas arbitrarias tienen otra medida que la utilidad pública. Por otra parte, en caso de que la pena esté definida o prescripta ya sea por ley –como cuando se pone en claras palabras: *el que haga tal cosa, sufrirá tal cosa*–, ya sea por la práctica –como cuando la pena, no prescripta por ley, sino (arbitraria al inicio)

ha sido determinada posteriormente mediante la punición del primer delincuente (la equidad natural ordena que iguales transgresores sean igualmente punidos)–, es contrario a la ley natural exigir una pena mayor a la definida por la ley. Pues el fin de la punición no es compeler la voluntad de los hombres, sino formarla y hacer que sea tal cual lo desea el que estatuyó la pena. Y la deliberación no es otra cosa que la ponderación, como en una balanza, de las ventajas y las desventajas del hecho que consideramos, en donde lo que prepondera procede necesariamente según su propia inclinación.

T. Hobbes

"Del ciudadano"

Por consiguiente, si el legislador anexa a un crimen una pena menor de la necesaria para que el miedo prepondere por sobre el deseo, se ha de atribuir al legislador, esto es, al gobernante soberano, el exceso del deseo por sobre el miedo a la pena, exceso por el cual se comete el crimen; y por eso si castiga con una pena mayor que la que él mismo ha prefijado en las leyes, castiga a otro cuando él mismo pecó. //

22. La *libertad natural* del hombre consiste en su superioridad frente a cualquier poder terrenal y en no verse sometido a la volundad o autoridad legislativa de ningún hombre, no siguiendo otra regla que aquella que le dicta la ley natural.

La *libertad del hombre, en sociedad,* no ha de estar bajo otro poder salvo aquel que se encuentre establecido, por consenso, en la república, ni dejarse dominar por ninguna voluntad ni ley, salvo aquellas que promulgue el poder legislativo, de acuerdo con la confianza puesta en él.

La *libertad,* pues, no es lo que sir Robert Filmer imagina (*O.* 55). *La facultad que tendría cada uno para seguir sus propias inclinaciones, vivir según le venga en gana y no verse sometido a la sujeción de ninguna ley.*

Por el contrario, *la libertad de los hombres bajo el gobierno* consiste en la posesión de una regla de conducta vigente, común para todos los miembros de esa sociedad y cuya elaboración ha corrido a cargo del poder legislativo que rige en ella.

Una libertad que me permite seguir mi propia voluntad en todo aquello en que la norma no prescriba, así como no estar sometido a la voluntad inconstante, incierta, desconocida y arbitraria de otro hombre.

Al igual que la *libertad natural* consiste en no tener más restricciones que aquellas que imponga la ley natural.

23. Esta libertad frente al poder absoluto y arbitrario es tan necearia y se halla tan indisolublemente ligada a la preservación del hombre que no cabe renunciar a aquella sin perder la vida y la salvaguarda a un tiempo.

Pues el hombre, al carecer del poder sobre su propia vida no puede, ni por un pacto, ni por propia voluntad, *convertirse a sí mismo en esclavo* de otro, ni someterse al poder absoluto y arbitrario de otro que le pueda arrebatar la vida en el momento que mejor le plazca. Nadie puede entregar a otro un poder que él mismo posee. Y quien no tiene el poder de quitarse su propia vida, no puede ofrecer a otro el poder de llevar a cabo esta acción.

En efecto, si alguien pierde el derecho sobre su propia vida por haber cometido alguna infamia que merece la muerte, aquel ante quien lo ha perdido puede, una vez que lo tenga en su poder, negarse a quitársela, y hacer uso de él en su propio provecho, acción ésta que no supone ningún prejuicio contra él.

Y, en el momento en que considere que la dureza de su condición de esclavo sobrepasa el valor de su vida, está en su poder el atraer sobre sí la muerte que anhela, negándose a obedecer la voluntad de su amo.

24. Tal es, estrictamente, la condición de la esclavitud, a saber, *la prolongación de un estado de guerra entre un conquistador legítimo y su cautivo.*

Y si, mediante un *pacto,* llegaran a ponerse de acuerdo entre ellos respecto a los límites del poder, por un lado, y al grado de obediencia, por el otro, el estado de guerra y esclavitud quedaría anulado, hasta tanto el pacto no dejara de estar en vigor. //

John Locke "Segundo discurso del gobierno civil"

Que el niño aprenda bajo vuestra dirección a dominar sus inclinaciones y a someter sus apetitos a la razón. Si obtenéis esto, y si por una práctica constante hacéis de ello un hábito, habréis llenado la parte más difícil de vuestra tarea. Y para que un joven llegue a esto, no conozco medio más eficaz que el deseo de ser alabado y estimado; este sentimiento es, pues, el que hay que inspirarle por todos los medios imaginables.

Hacedle sensible al honor y a la vergüenza todo lo que podáis. Cuando lo hayáis logrado habréis arrojado en su espíritu un principio que influirá en su conducta cuando no estéis a su lado; un principio con el cual no puede compararse el temor al látigo y el pequeño dolor que éste causa y el cual constituirá en fin el tejido en que insertaréis los verdaderos principios de la moralidad y la religión.

Es preciso aprender un oficio

§ 201. Me queda todavía algo que agregar, y sé bien que haciendo conocer mi pensamiento, corro el riesgo de parecer olvidar

mi asunto y todo lo que he escrito anteriormente sobre educación: porque yo quiero hablar de la necesidad de un oficio, y no he pretendido educar sino un caballero cuya condición no parece compatible con un oficio. Y, sin embargo, no vacilo en decir que quisiera que mi gentilhombre aprendiese un oficio, sí, un oficio manual: hasta quisiera que aprendiese dos o tres, pero uno especialmente.

§ 202. Puesto que es preciso dirigir hacia algo que le sea útil la inclinación activa del niño, las ventajas que obtendrá de los ejercicios que se le proponen, pueden reducirse a dos categorías: 1.ª Hay casos en que la habilidad que adquieren por el ejercicio, es estimable en sí misma; esto ocurre no solamente con el estudio de las lenguas y de las ciencias, sino con la pintura, con el arte de tornear, de la jardinería, y con el arte de templar el hierro y trabajarlo, y con todas las demás artes útiles.

2.ª Hay casos en que el ejercicio, aparte de toda otra consideración, es útil o necesario para la salud. Los primeros de estos conocimientos, es tan necesario que los niños los adquieran durante su edad juvenil, que deben consagrar una buena parte de su tiempo a hacer progresos en ellos, aun cuando estas ocupaciones no contribuyan en nada a su salud. Tales son la lectura, la escritura y todos los estudios sedentarios que tienen por fin el cultivo del espíritu y que ocupan necesariamente una buena parte del tiempo del caballero tan pronto como nace

. Pero las artes manuales, que para ser aprendidas y para ser practicadas exigen el trabajo del cuerpo, tienen por resultado, no solamente aumentar nuestra destreza y nuestra habilidad por el ejercicio, sino también fortificar nuestra salud, sobre todo, aquellos en los cuales se trabaja al aire libre. En estas ocupaciones, por consiguiente, la salud y la habilidad progresan conjuntamente y pueden escogerse algunas que constituyan el recreo de un niño cuyo asunto principal es el estudio de los libros.

Lo que debe guiarnos en esta elección es la edad y la inclinación de la persona; la violencia debe desterrarse siempre y no debe obligarse al niño a aplicarse a la fuerza a estos trabajos. La violencia, en efecto, y la fuerza, engendran con frecuencia la aversión, y no la curan nunca. Todo lo que se hace a pesar de uno mismo y por violencia, nos apresuramos a abandonarlo cuando podemos; y mientras se hace, no encontramos en ellos ni beneficio ni placer.

la misma cortesía prohibe tocar este asunto y hacer comprender a otro que ha faltado a la urbanidad. Solamente se permite que nos hagan observaciones de esta especie a los que tienen autoridad sobre nosotros; y, además, la indicación parece dura y grosera si se dirige a un hombre de ciertad edad; y, por suave que sea, siempre será desagradable para el que haya vivido, por poco que sea, en la sociedad. Por consiguiente, es preciso que el preceptor haga de esta parte de la educación su cuidado principal, a fin de que el discípulo, mientras está bajo su cuidado, y antes de que se le escape, adquiera en todas sus acciones, y se haga natural en él, en la medida de lo posible, una gracia natural que acompañe toda su conducta.

Es preciso que no tenga necesidad de consejo en este punto cuando no esté ya en disposición de recibirlo, y cuando no haya cerca de él persona que pueda dárselo. El preceptor debe ser, pues, ante todo, un hombre bien educado, y un joven caballero que no recibiera de su preceptor más que esta cualidad, sería bastante para penetrar en el mundo con grandes ventajas

. Bien pronto verá que esta sola perfección le abre más ampliamente el camino del éxito, le procura más amigos y le empuja más lejos en el mundo que todas las expresiones técnicas o todos los conocimientos positivos [2] que haya adquirido estudiando las artes liberales o aprovechando la ciencia enciclopédica de su preceptor. No es que estas cosas hayan de olvidarse; pero no debe sufrirse de ninguna manera que sean preferidas ni que excluyan a las otras.

§ 94. El preceptor no debe ser solamente un hombre bien educado: es preciso que conozca el mundo, es decir, las costumbres, los gustos, las locuras, las mentiras, las faltas del siglo en que el destino le ha lanzado, y, sobre todo, del país en que vive. Es preciso que sepa hacer conocer y descubrir todo esto a su discípulo, a medida que éste se capacita para comprenderlo; que le enseñe a conocer a los hombres y sus caracteres:

, que descubra la careta con que disfrazan con frecuencia sus títulos y sus pretensiones; que le haga distinguir lo que está oculto en el fondo de estas apariencias; que no le ocurra, en fin, el tomar una cosa por otra, como a la mayor parte de los jóvenes sin experiencia, juzgarlas por el exterior y dejarse seducir por las apariencias y por las maneras seductoras y los halagos.

. Un buen preceptor enseñará a su discípulo a adivinar las intenciones de los hombres con quienes se relacione, a guardarse de sus designios, sin ser demasiado desconfiados ni demasiado incrédulos; pero como los jóvenes tienen una propensión natural hacia este último exceso, sobre este punto hay que enderezarle, inclinándole en el otro sentido. Que lo acostumbre, sobre todo, en lo posible, a juzgar sanamente a los hombres, según los signos que sirven mejor para descubrir su verdadero carácter, y que nos hacen penetrar en su fuero interno:

los hombres se muestran tal y como son en las cosas más pequeñas, sobre todo cuando no están en guardia, y cuando no están, por decirlo así, en escena. Que les haga conocer el mundo tal como es, y que los disponga a pensar que los hombres no son mejores ni peores, ni más discretos ni más locos de lo que son en realidad. De este modo, por grados insensibles, y sin el menor peligro, el alumno convertirá de niño en hombre: que es lo más peligroso de franquear en el curso exterior de la vida.

Este es, pues, un punto que es preciso vigilar con cuidado. Entonces es cuando conviene tender la mano al joven para ayudarle a franquear este paso. Pero, ordinariamente, el joven, arrancado de manos de su preceptor para ser lanzado sin preparación en el mundo y vivir en él bajo su propia responsabilidad, corre un peligro manifiesto de perderse pronto.

. No hay, en efecto, sino demasiados ejemplos de jóvenes que se dejan arrastrar a todos los excesos de la licencia, de la extravagancia y del vicio, cuando se ven libertados del yugo de una educación severa y estrecha: desorden que debe imputarse, sobre todo, a mi juicio, a la mala educación que han recibidio en este punto. Habiendo crecido en la ignorancia de lo que es realmente el mundo, reconocen, cuando en él entran, que no se parece a lo que se les había dicho, y que difiere totalmente de la idea que se habían formado;. //

John Locke "Tratado de la educación"

// En el invierno arraigan las plantas, en la primavera florecen, en el estío fructifican y en el otoño se sazonan y se logran. ¿Qué diremos de la maravillosa invención de las lluvias?

—Eso admiré yo mucho —dijo Andrenio—, ver descender el agua tan repartida, con tanta suavidad y provecho.

—Y tan a sazón —añadió Critilo—, en los dos meses que son llaves del año: el octubre para la sementera y el mayo para la cogida. Pues la variedad de las lunas no favorece menos a la abundancia de los frutos y a la salud de los vivientes, porque unas son frías, otras abrasadas, airosas, húmedas y serenas, según los doce meses.

Las aguas limpian y fecundan, los vientos purifican y vivifican, la tierra estable donde se sustenten los cuerpos, el aire flexible para que se muevan y diáfano para que puedan verse.

De suerte que sola una omnipotencia divina, una eterna providencia, una inmensa bondad pudieran haber dispuesto una tan gran máquina, nunca bastantemente admirada, contemplada y aplaudida.

—Verdaderamente que es así —prosiguió Andrenio—, y así lo ponderaba yo, aunque rudamente. Todos los días y las horas era mi gustoso empleo andarme de un puesto en otro, de una en otra eminencia, repitiendo admiraciones y repasando discursos, volviendo a contemplar una y muchas veces cada objeto, ya el cielo, ya la tierra, esos prados y esos mares, con insaciable entretenimiento.

Baltasar Gracián

"El criticón"

Pero donde mi atención insistía era en las trazas con que la eterna sabiduría supo ejecutar cosas tan dificultosas con tal fácil y primoroso artificio.

—Gran traza suya fue la firmeza de la tierra en el medio, como fundamento estable y seguro de todo el edificio —ponderó Critilo—, ni fue menor invención la de los ríos, admirables por cierto en sus principios y fines: aquellos con perenidad y estos sin redundancia; la variedad de los vientos, que se perciben y no se sabe de dónde nacen y acaban; la hermosura provechosa de los montes, firmes costillas del cuerpo muelle de la tierra, aumentando su hermosa variedad: en ellos se recogen los tesoros de las nieves, se forjan los metales, se detienen las nubes, se originan las fuentes, anidan las fieras, se empinan los árboles para las naves y edificios, y donde se guarecen las gentes de las avenidas de los ríos, se fortalecen contra los enemigos y gozan de salud y de vida. //

// Y
así, ignorando los príncipes las faltas de sus gobiernos, y no sabiendo en qué erraron sus consejos y resoluciones, no pueden emendallas, ni quedar escarmentados y enseñados en ellas. No ha de haber exceso ni daño en el Estado, que luego no llegue fielmente a la noticia del príncipe. No hay sentimiento y dolor en cualquier parte del cuerpo que en un instante no toque y informe al corazón, como a príncipe de la vida, donde tiene su asiento el alma, y como a tan interesado en su conservación.

. Casi siempre llegan al príncipe los desengaños después de los sucesos, cuando o son irremediables o costosos. Sus ministros le dan a entender que todo sucede felizmente. Con que se descuida, no adquiere experiencia, y pierde la enseñanza de la necesidad, que es la maestra más ingeniosa de la prudencia; porque, aunque de la prudencia nace la prosperidad, no nace de la prosperidad la prudencia.

¿Hay que enseñar a los niños todas las astucias y trucos necesarios para sobrevivir en un país tan fangoso como España ?

§ El principal oficio de la prudencia en los príncipes, o en quien tratare con ellos, ha de ser conocer con la experiencia los naturales, los cuales se descubren por los trajes, por el movimiento de las acciones y de los ojos, y por las palabras [6], habiendo tenido Dios por tan conveniente para el trato humano este conocimiento, que le puso a la primer vista de los hombres escrito por sus frentes [7].

Sin él, ni el príncipe sabrá gobernar, ni el negociante alcanzar sus fines. Son los ánimos de los hombres tan varios como sus rostros. Y, aunque la razón es en sí misma una, son diferentes los caminos que cada uno de los discursos sigue para alcanzalla, y tan notables los engaños de la imaginación, que a veces parecen algunos hombres irracionales. Y así, no se puede negociar con todos con un mismo estilo.

Conveniente es varialle según la naturaleza del sujeto con quien se trata, como se varían los bocados de los frenos según es la boca del caballo. Unos ingenios son generosos y altivos. Con ellos pueden mucho los medios de gloria y reputación. Otros son bajos y abatidos, que solamente se dejan granjear del interés y de las conve-

niencias propias. Unos son soberbios y arrojados, y es menester apartallos suavemente del precipicio. Otros son tímidos y umbrosos, y para que obren se han de llevar de la mano a que reconozcan la vanidad del peligro. Unos son serviles, con los cuales puede más la amenaza y el castigo que el ruego. Otros son arrogantes. Estos se reducen con la entereza, y se pierden con la sumisión.

Unos son fogosos y tan resueltos, que con la misma brevedad que se determinan, se arrepienten. A éstos es peligroso el aconsejar. Otros son tardos y indeterminados. A éstos los ha de curar el tiempo con sus mismos daños, porque, si los apresuran, se dejan caer. Unos son cortos y rudos. A éstos ha de convencer la demostración palpable, no la sutileza de los argumentos.

Otros lo disputan todo, y con la agudeza traspasan los límites. A éstos se ha de dejar que, como los falcones, se remonten y cansen, llamándolos después al señuelo de la razón y a lo que se pretende. Unos no admiten parecer ajeno, y se gobiernan por el suyo. A éstos no se les han de dar, sino señalar, los consejos, descubriéndoselos muy a lo largo, para que por sí mismos den en ellos, y entonces, con alabárselos como suyos, lo executan.

Otros ni saben obrar ni resolverse sin el consejo ajeno. Con éstos es vana la persuasión. Y así, lo que se había de negociar con ellos es mejor tratallo con sus consejeros.

La misma variedad que se halla en los ingenios, se halla también en los negocios. Algunos son fáciles en sus principios, y después, como los ríos, crecen con las avenidas y arroyos de varios inconvenientes y dificultades. Estos se vencen con la celeridad, sin dar tiempo a sus crecientes.

Otros, al contrario, son como los vientos, que nacen furiosos y mueren blandamente. En ellos es conveniente el sufrimiento y la constancia. Otros hay que se vadean con incertidumbre y peligro, hallándose en ellos el fondo de las dificultades cuando menos se piensa. En éstos se ha de proceder con advertencia y fortaleza, siempre la sonda en la mano, y prevenido el ánimo para cual-

quier accidente. En algunos es importante el secreto. Estos se han de minar, para que reviente el buen suceso antes que se advierta. Otros no se pueden alcanzar sino en cierta coyuntura de tiempos. En ellos han de estar a la colla las prevenciones y medios para soltar las velas cuando sople el viento favorable. Algunos echan poco a poco raíces, y se sazonan con el tiempo. En ellos se han de sembrar las diligencias, como las semillas en la tierra, esperando a que broten y fruten.

Otros, si luego no salen, no salen después. Estos se han de ganar por asalto, aplicados a un tiempo los medios. Algunos son tan delicados y quebradizos, que, como a las redomas de vidro, un soplo los forma y un soplo los rompe. Por éstos es menester llevar muy ligera la mano. Otros hay que se dificultan por muy deseados y solicitados. En ellos son buenas las artes de los amantes, que enamoran con el desdén y desvío

Pocos negocios vence el ímpetu, algunos la fuerza, muchos el sufrimiento, y casi todos la razón y el interés. La importunidad perdió muchos negocios, y muchos también alcanzó, como de la Cananea lo dijo san Jerónimo [8]. Cánsanse los hombres de negar, como de conceder. La sazón es la que mejor dispone los negocios. Pocos pierde quien sabe usar de ella. El labrador que conoce el terreno y el tiempo de sembrar, logra sus intentos.

Horas hay en que todo se concede, y otras en que todo se niega, según se halla dispuesto el ánimo, en el cual se reconocen crecientes y menguantes. Y cortados los negocios, como los árboles, en buena luna, suceden felizmente [9]. La destreza en saber proponer y obligar con lo honesto, lo útil y lo fácil, la prudencia en los medios, y la abundancia de partidos, vencen las negociaciones, principalmente cuando estas calidades son acompañadas de una discreta urbanidad y de una gracia natural que cautiva los ánimos. //

D. Saavedra Fajardo "Empresas políticas"

//

En primer lugar, carecía de arado para remover la tierra y de azada o pala para labrarla. Es verdad que reemplacé esta falta fabricando una pala de madera, a la cual ya he hecho referencia; pero este instrumento cumplía su función de manera insuficiente, y pese a que el hacerla me había llevado varios días de labor, al no estar reforzada con hierro se desgastaba rápidamente y hacía que mi trabajo fuese más penoso e imperfecto.

Pero me había habituado a estas contrariedades y me conformaba con trabajar pacientemente y sobrellevar las imperfecciones de mi labor. Cuando terminé de sembrar el grano, me faltó un rastrillo, que reemplacé con una gruesa rama de árbol con la cual, más que rastrillar la tierra, sólo lograba arañarla.

La aventura de Robinson es también

lograr ser autosuficiente en su isla.

Mientras el grano crecía y hasta recogerlo, ya he dicho todo lo que era necesario hacer: cercarlo, segarlo o cosecharlo, prepararlo y transportarlo a casa, trillarlo, limpiarlo y guardarlo. Luego necesitaba un molino para moler el grano, un tamiz para la harina, levadura y sal para convertirlo en pan y horno para cocerlo. Y sin embargo, como se verá, logré arreglármelas sin estas cosas. Con todo, el grano constituía una inestimable ventaja y comodidad para mí.

. Todo este procedimiento, como he dicho, hacía tedioso y arduo el trabajo, pero no había otro remedio. Tampoco significaba una gran pérdida de tiempo para mí, porque tal como lo había dividido, una parte del día estaba destinada a estas labores, y como decidí no usar el grano para hacer pan hasta que obtuviese una cantidad más grande del mismo, conté con los seis meses siguientes para aplicarme totalmente, mediante gran esfuerzo e ingenio, a procurarme los útiles adecuados para realizar las operaciones requeridas para la siembra del grano (cuando lo tuviese) que se ajustasen a mi necesidad.

Pero primero debía preparar un terreno más grande, ya que ahora tenía semilla suficiente para sembrar un acre de tierra. Antes de hacerlo, dediqué por lo menos una semana a fabricar una azada, que resultó tan deplorable y pesada, que me exigía doble esfuerzo trabajar con ella. Sin embargo, proseguí mi labor y sembré la semilla en dos grandes fragmentos de tierra llana, situados tan cerca de casa como pude; y los cerqué con una fuerte empalizada, cuyas estacas corté de los árboles que había utilizado antes, y que crecerían de forma tal que en un año tendría un seto

de plantas vivas que no necesitaría arreglos. Este trabajo me llevó no menos de tres meses, porque gran parte de aquel período coincidió con la estación de las lluvias, durante la cual no me fue posible salir.

Confinado en casa mientras llovía, pasaba los días como relataré a continuación. Al tiempo que trabajaba me entretenía hablando con el loro, enseñándole a hablar, y pronto aprendió su propio nombre, y a decir muy fuerte: *Poll*, que fue la primera palabra que oí emitir en aquella isla por boca distinta que la mía. Sin embargo, ésta no era mi labor, sino sólo un pasatiempo, porque, como he dicho, debía hacer uso constante de mis manos, como voy a relatar. Había estudiado detenidamente la manera de fabricar algunas vasijas de barro, que me hacían falta, pero no sabía cómo hacerlo.

Sin embargo, teniendo en cuenta que el clima era caluroso, no dudaba de que, si encontraba la arcilla adecuada, podría intentar fabricar algún cacharro que, dejándolo secar al sol, resultaría lo suficientemente fuerte como para que pudiese manejarlo y conservar en su interior cualquier cosa que quisiera preservar de la humedad. Y como esto era necesario para la preparación del grano, de la harina, etc., que era lo que me ocupaba, resolví fabricar algunos cacharros tan grandes como fuese posible, que sirviesen como cubas para conservar lo que pusiese en ellas.

Hablar de los torpes medios de que me serví para levantar estas piezas, y de lo feas y desairadas que resultaron; de cómo se hundieron hacia dentro o hacia fuera a causa de la excesiva blandura del barro, sería una forma de provocar la compasión o la risa del lector. Muchas, expuestas al calor excesivamente violento del sol de manera precipitada, se resquebrajaron; otras se hicieron pedazos apenas intenté moverlas, antes o después de secas. En una palabra, después de haber trabajado duramente para encontrar la arcilla, extraerla, amasarla, transportarla y elaborarla, no pude hacer más que dos grandes objetos informes, que no me atrevo a llamar tinajas, empleando para ello dos meses de labor.

Sin embargo, cuando el sol las secó hasta dejarlas muy duras, las levanté con mucho cuidado y las coloqué en dos grandes cestos de mimbre, que había fabricado para ellas, a fin de que no se rompieran, y como entre el cacharro y el cesto había un pequeño espacio vacío, lo rellené de paja de arroz y de cebada. Pensé que, conservándolas secas, podrían servir para guardar el grano seco y acaso también la harina, cuando hubiese molido el grano. //

Daniel Defoe

"Robinson Crusoe"

//... , comprenderemos que sin la ayuda y cooperación de muchos miles de personas el individuo más insignificante de un país civilizado no podría disponer de las comodidades que tiene, comodidades que solemos suponer equivocadamente que son fáciles y sencillas de conseguir.

El hombre actual es un hombre social porque necesita los productos que fabrican muchos otros hombres para poder llevar una vida civilizada.

Es verdad que en comparación con el lujo extravagante de los ricos su condición debe parecer sin duda sumamente sencilla; y sin embargo, también es cierto que las comodidades de un príncipe europeo no siempre superan tanto a las de un campesino laborioso y frugal, como las de éste superan a las de muchos reyes africanos que son los amos absolutos de las vidas y libertades de diez mil salvajes desnudos.

El hombre actual es "Homo Sapiens" pero también es "Homo Stylus", por el instrumento usado para escribir en la Roma antigua. Sin libros , sin escribir y sin leer, el hombre actual degenera rápidamente a un estado salvaje.

Esta división del trabajo, de la que se derivan tantos beneficios, no es el efecto de ninguna sabiduría humana, que prevea y procure la riqueza general que dicha división ocasiona. Es la consecuencia necesaria, aunque muy lenta y gradual, de una cierta propensión de la naturaleza humana, que no persigue tan vastos beneficios; es la propensión a trocar, permutar y cambiar una cosa por otra.

No es nuestro tema inquirir sobre si esta propensión es uno de los principios originales de la naturaleza humana, de los que no se pueden dar más detalles, o si, como parece más probable, es la consecuencia necesaria de las facultades de la razón y el lenguaje. La propensión existe en todos los seres humanos y no aparece en ninguna otra raza de animales, que revelan desconocer tanto éste como cualquier otro tipo de contrato.

. Cuando dos galgos corren tras la misma liebre, a veces dan la impresión de actuar bajo alguna suerte de acuerdo. Cada uno empuja la liebre hacia su compañero, o procura interceptarla cuando su compañero la dirige hacia él. Pero esto no es el efecto de contrato alguno, sino la confluencia acci-

...ental de sus pasiones hacia el mismo objeto durante el mismo tiempo. Nadie ha visto jamás a un perro realizar un intercambio honesto y deliberado de un hueso por otro con otro perro. Y nadie ha visto tampoco a un animal indicar a otro, mediante gestos o sonidos naturales: esto es mío, aquello tuyo, y estoy dispuesto a cambiar esto por aquello

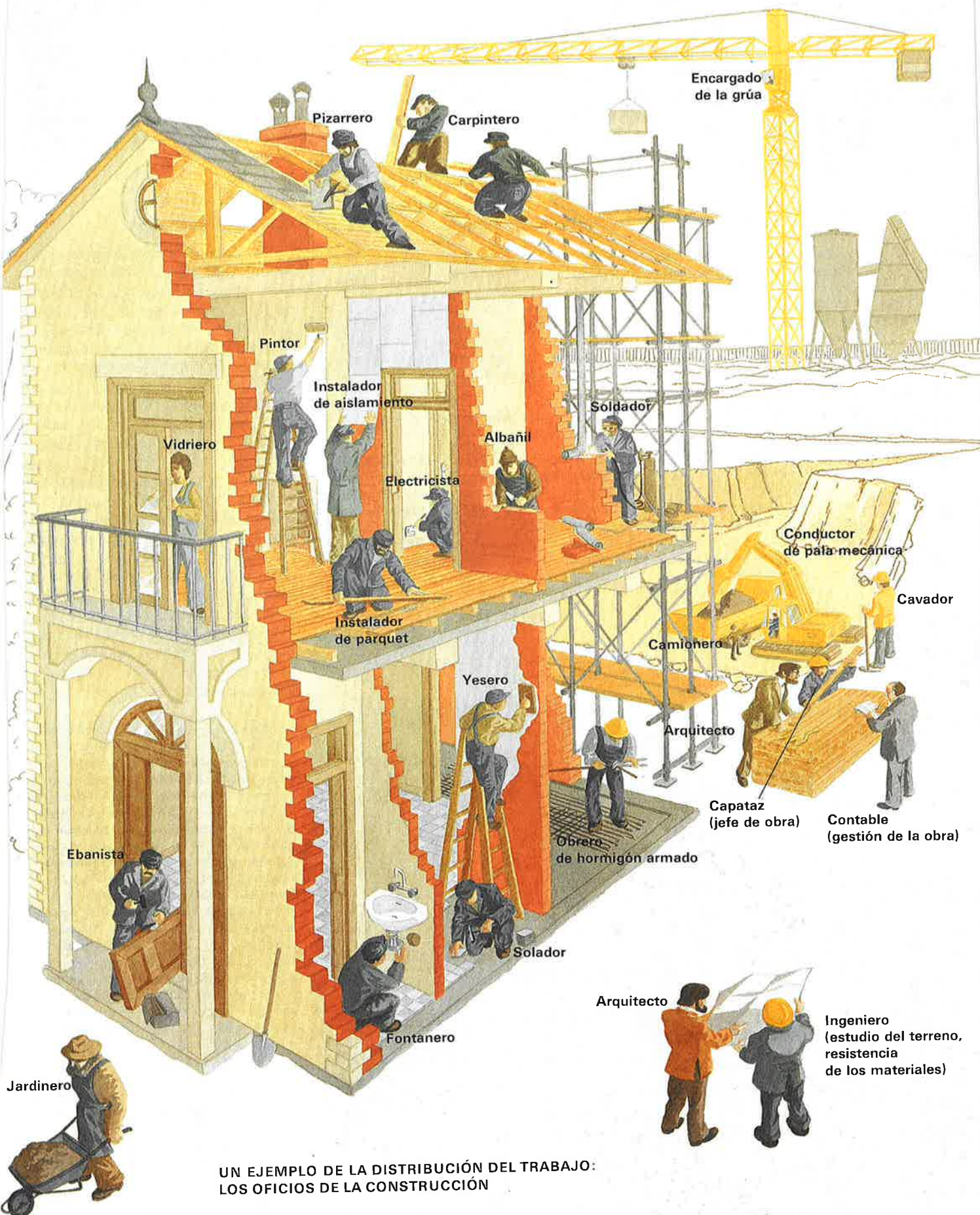
. Cuando un animal desea obtener alguna cosa, sea de un hombre o de otro animal, no tiene otros medios de persuasión que el ganar el favor de aquellos cuyo servicio requiere. El cachorro hace fiestas a su madre, y el perro se esfuerza con mil zalamerías en atraer la atención de su amo durante la cena, si desea que le dé algo de su comida.

Adam Smith

"La riqueza de las naciones".

El hombre recurre a veces a las mismas artes con sus semejantes, y cuando no tiene otros medios para impulsarles a actuar según sus deseos, procura seducir sus voluntades mediante atenciones serviles y obsecuentes. Pero no podrá actuar así en todas las ocasiones que se le presenten. En una sociedad civilizada él estará constantemente necesitado de la cooperación y ayuda de grandes multitudes, mientras que toda su vida apenas le resultará suficiente como para ganar la amistad de un puñado de personas.

... En virtualmente todas las demás especies animales, cada individuo, cuando alcanza la madurez, es completamente independiente y en su estado natural no necesita la asistencia de ninguna otra criatura viviente. El hombre, en cambio, está casi permanentemente necesitado de la ayuda de sus semejantes, y le resultará inútil esperarla exclusivamente de su benevolencia. Es más probable que la consiga si puede dirigir en su favor el propio interés de los demás, y mostrarles que el actuar según él demanda redundará en beneficio de ellos.

Esto es lo que propone cualquiera que ofrece a otro un trato. Todo trato es: dame esto que deseo y obtendrás esto otro que deseas tú; y de esta manera conseguimos mutuamente la mayor parte de los bienes que necesitamos. No es la benevolencia del carnicero, el cervecero, o el panadero lo que nos procura nuestra cena, sino el cuidado que ponen ellos en su propio beneficio. No nos dirigimos a su humanidad sino a su propio interés, y jamás les hablamos de nuestras necesidades sino de sus ventajas. "

UN EJEMPLO DE LA DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO:
LOS OFICIOS DE LA CONSTRUCCIÓN

// El hijo del pobre, a quien la ira de los cielos ha vu[elto]
ambicioso, cuando empieza a observar en torno suy[o ad]
mira la condición del rico. Encuentra que la cabaña de [su]
padre es demasiado pequeña para él y fantasea con q[ue]
debería vivir más cómodamente en un palacio. No le gu[s]
ta el tener que andar o padecer el cansancio de mont[ar a]
caballo.

. Ve cómo sus superiores son transportados en [di]
versos medios y se imagina que en uno de ellos po[dría]
viajar con menos incomodidades. Se considera natu[ral]
mente indolente y está muy poco dispuesto a esforza[rse;]
opina que un vasto séquito de sirvientes le ahorraría m[u]
chas molestias. Piensa que una vez logrado todo est[o]
sentaría tranquilamente y no haría nada, limitándos[e a]
disfrutar con la noción de la dicha y sosiego de su si[tua]
ción.

Los niños de familias pobres tienen como máximo objetivo en su vida llegar a tener dinero.

Está encantado con la imagen distante de esa fe[lici]
dad. En su fantasía parece la vida de unos seres supe[rio]
res, y para alcanzar esa meta se dedica para siempre [a la]
búsqueda de la riqueza y los honores. Para acceder a [las]
comodidades que esas cosas deparan se somete en el p[ri]
mer año de su empresa, es más, durante el primer m[es, a]
mayores fatigas corporales y mayor desasosiego espi[ritual]
que los que habría sufrido en toda su vida si no las [hu]
biese ambicionado. Estudia para poder distinguirse [en]
alguna profesión.

Con infatigable diligencia trabaja [día]
y noche para acumular más méritos que los de sus co[m]
petidores. Después trata de sacar esos méritos a la [luz]
pública y con análoga constancia solicita cualquier op[or]
tunidad de empleo. A tal efecto le hace la corte a to[do el]
mundo: sirve a quienes odia y es obsequioso con qu[ienes]
desprecia. Durante toda su vida lucha por la idea de [un]
reposo artificial y elegante que quizás nunca con[siga,]
pero en aras del cual sacrifica una tranquilidad real [que]
está siempre a su alcance, y si finalmente en su ext[rema]

vejez lo logra, descubrirá que desde ningún punto de vis-
ta es preferible a la modesta seguridad y contento que
abandonó por él. Y entonces, en el trance postrero de la
vida, ajado su cuerpo por fatigas y enfermedades, amarga-
da y encrespada su mente por el recuerdo de mil injurias
y frustraciones que imagina haber padecido por la injusti-
cia de sus enemigos o por la perfidia e ingratitud de sus
amigos, entonces es cuando empieza a caer por fin en la
cuenta

de que riqueza y pompa son meras baratijas de frívola utilidad, que no sirven para procurar el alivio corporal y la paz espiritual más que las cajas de tenazuelas del aficionado a las chucherías, y que al igual que ellas resultan más molestas para la persona que las acarrea que cómodas por las ventajas que puedan proporcionar. No hay en realidad más diferencias excepto que las comodidades de las primeras son algo más observables que las de las segundas.

Los palacios, jardines, carruajes y séquitos de los magnates son objetos cuya obvia conveniencia reconoce todo el mundo. No exigen que su propietario nos subraye en qué consiste su utilidad. La asumimos por nuestra cuenta y por simpatía disfrutamos y por ello aplaudimos la satisfacción que están preparados para brindarle. Pero la singularidad de un palillo de dientes, un escarbaorejas, un cortauñas o cualquier cosa de tal suerte no es tan evidente.

Puede que su comodidad sea igualmente grande pero no es tan llamativa y no asumimos de tan buena gana la satisfacción de la persona que los posee. Por tal razón son sujetos de vanidad menos razonables que la magnificencia de la riqueza y el poder: en ello estriba la única ventaja de estos últimos. Complacen de modo más efectivo el apego a la distinción que es tan natural en el ser humano. Es posible que para alguien que viviese solo en una isla desierta no estuviese claro qué contribuye más a su felicidad y disfrute, si un palacio o una colección de pequeños objetos. //

Adam Smith "Teoría de los sentimientos morales"

// *Desigualdades que derivan de la naturaleza misma de los empleos*

Hasta donde he podido observar las principales circunstancias que justifican una ganancia pecuniaria pequeña en algunos empleos y compensan una grande en otros son cinco: primero, si los empleos son agradables o desagradables; segundo, si el aprenderlos es sencillo y barato o difícil y costoso; tercero, si son permanentes o temporales; cuarto, si la confianza que debe ser depositada en aquellos que los ejercitan es grande o pequeña; y quinto, si el éxito en ellos es probable o improbable.

En primer lugar, los salarios varían con la sencillez o dificultad, con la limpieza o la suciedad, con lo honroso o deshonroso que sea el empleo. Así, tomando un año en su conjunto, en la mayor parte de los lugares un peón de sastre gana menos que un jornalero tejedor, Su trabajo es mucho más sencillo. Un tejedor gana menos que un herrero. Su trabajo no siempre es más sencillo, pero es mucho más limpio.

Un herrero, aunque sea un artesano, rara vez gana tanto en doce horas como un minero, que sólo es un trabajador, en ocho horas. Su trabajo no es tan sucio, es menos peligroso y es realizado a la luz del día y en la superficie. El prestigio representa una gran parte de la remuneración de cualquier profesión respetable. En lo relativo a las ganancias pecuniarias, y considerando todas sus particularidades, están normalmente mal recompensadas, como demostraré más adelante. Y la deshonra tiene el efecto contrario. El oficio del carnicero es brutal y odioso, pero en

casi todas partes es más rentable que el grueso de los trabajos comunes. El más detestable de todos los empleos, el del verdugo, resulta ser el oficio de lejos mejor pagado, en proporción a la cantidad de trabajo realizada.

La caza y la pesca, los empleos más importantes de la humanidad en el estado rudo de la sociedad, se transforman en su estado avanzado en los entretenimientos más gratos, y los seres humanos persiguen por placer lo que antes era una necesidad. En el estado avanzado de la sociedad, por consiguiente, son muy pobres aquellos que tienen como oficio lo que para otras personas es un pasatiempo. Los pescadores lo han sido desde los tiempos de Teócrito.

Un cazador furtivo en Gran Bretaña es en todas partes un hombre pobre. En países donde el rigor de la ley no tolera a los furtivos, el cazador con licencia no se halla en una condición mucho mejor. El gusto natural por estas actividades hace que las practiquen muchas más personas que las que podrían vivir cómodamente de ellas, y el producto de su trabajo, en proporción a la cantidad del mismo, viene al mercado a un precio siempre tan bajo que no proporciona a los trabajadores apenas nada más que la mínima subsistencia.

El desagrado y la deshonra afectan a los beneficios de igual forma que a los salarios. El tabernero o posadero, que nunca se siente amo de su propia casa, y que está expuesto a la brutalidad de cualquier borracho, no ejerce un negocio grato ni bien conceptuado. Pero casi no hay otro negocio en donde un capital tan pequeño rinda un beneficio tan abultado.

En segundo lugar, los salarios varían según lo sencillo y barato, o difícil y caro que sea el aprendizaje del trabajo.

Cuando se construye una costosa máquina, se debe esperar que el trabajo extra que va a desarrollar antes de que deje de funcionar repondrá el capital invertido en ella, con al menos los beneficios corrientes. Una persona que se ha educado con la inversión de mucho tiempo y trabajo en cualquier ocupación que requiere una destreza y habilidad extraordinarias puede ser comparada con una de esas costosas máquinas. //

Adam Smith "La riqueza de las naciones"

Lo que un soldado raso puede perder es bastante evidente. Sin embargo, olvidando el peligro, nunca los voluntarios jóvenes se alistan con tanto entusiasmo como cuando comienza una nueva guerra; y aunque las posibilidades de ascenso son muy escasas se figuran en sus juveniles fantasías que tropezarán con mil ocasiones para adquirir honores y distinciones, que jamás se harán realidad. Estas románticas aspiraciones constituyen todo el precio de su sangre. Su paga es menor que la de un peón ordinario y sus fatigas durante el servicio son mucho mayores.

La lotería del mar no es tan desventajosa como la del ejército. El hijo de un trabajador o artesano acreditado puede a menudo hacerse a la mar con el consenso de su padre; pero si se alista como soldado, lo hará frecuentemente sin él. En el primer caso, algunas personas creerán que tiene alguna posibilidad de avanzar en esa actividad; en el segundo caso, lo creerá sólo él.

El gran almirante es objeto de menor admiración pública que el gran general, y el máximo éxito en el mar asegura una fortuna y una reputación menos brillantes que un éxito similar en tierra. La misma diferencia existe en todos los rangos inferiores. Con arreglo a la jerarquía, un capitán en la marina tiene el mismo rango que un coronel en el ejército: pero no gozan del mismo aprecio general. Si los grandes premios en la lotería son pocos, los pequeños deben ser más numerosos.

Los marineros, así, consiguen alguna fortuna y ascenso más a menudo que los soldados; y la esperanza de conseguirlos es lo que hace atractivo a este quehacer. Aunque su habilidad y destreza es muy superior a la de casi cualquier artesano, y aunque toda su vida es un escenario continuo de fatigas y peligros, sin embargo, a pesar de toda esa habilidad y destreza, de todos estos peligros y fatigas, no reciben mientras no ascienden otra remuneración que el placer de ejercitar las primeras y superar los segundos.

Sus salarios no son mayores que los de los peones comunes de puerto, que sirven para regular la tasa de los sueldos de los hombres de mar. Como están permanentemente yendo de un puerto a otro, la paga mensual de aquellos que parten de todos los diversos puertos de Gran Bretaña está más a la par que la de cualesquiera otros trabajadores en esos sitios

diferentes; y la tasa del puerto hacia y desde donde navega la mayoría, es decir, el puerto de Londres, regula la de los demás. En Londres los salarios de la mayoría de los trabajadores es aproximadamente el doble de lo que cobran las mismas clases en Edimburgo, pero los marineros que zarpan del puerto de Londres rara vez ganan tres o cuatro chelines por mes más que los que zarpan del puerto de Leith, y la diferencia es a menudo menor.

En tiempos de paz, y en el servicio comercial, el precio en Londres es de entre una guinea y unos veintisiete chelines al mes. Un peón corriente en Londres, a una tasa de nueve o diez chelines semanales puede ganar al mes entre cuarenta y cuarenta y cinco chelines. Es verdad que el marinero recibe, además de su paga, los alimentos.

El valor de éstos, sin embargo, puede que no siempre exceda a la diferencia entre su paga y la del trabajador ordinario; y aunque a veces lo haga, el exceso no será una ganancia clara para el marinero, porque no podrá compartirla con su mujer y su familia, a las que deberá mantener en casa con su salario.

Adam Smith

"La riqueza de las naciones"

Los peligros y escapes por los pelos que caracterizan a una vida de aventuras, en lugar de desanimar a los jóvenes, a menudo la vuelven más atractiva para ellos. Entre las clases más bajas del pueblo, a una madre cariñosa le atemorizará el enviar a su hijo a la escuela en una ciudad costera, no vaya a ser que el espectáculo de los barcos y la conversación y aventuras de los marineros lo inciten a hacerse a la mar.

La perspectiva de peligros distantes, de los que podemos esperar librarnos con coraje y decisión, no nos es desagradable y no incrementa los salarios en ningún empleo. Lo contrario sucede en aquellos en donde el coraje y la decisión no sirven para nada. En oficios reconocidamente insalubres los salarios siempre son asombrosamente elevados. La insalubridad es algo desagradable, y sus efectos sobre los salarios corresponden a esta categoría general.

En todos los campos de empleo del capital la tasa corriente de beneficio varía más o menos con la certidumbre o incertidumbre de los rendimientos. Éstos son en general menos inciertos en el comercio interior que en el exterior, y menos en algunas ramas del comercio exterior que en otras; //

// ... necessàries, procurar tenir sempre bons amics perquè amb son apoio puga alcançar lo que li convé i subsistir en cas que per envídia i malícia d'algú li vingués alguna desgràcia de son soberà, i procurar tenir sempre bon nom i reputació, perquè així ningú s'avergònyia d'estar a son costat ni de ser-li son amic.

De lo que havem dit fins ací se veu que los pares ni los parents propinquos d'un minyó no lo deuen obligar ni a prendre algun estat ni algun ofici o art per passar la vida contra la sua inclinació i geni, sinó que, després d'haver-li representat tot lo bé i mal que es troba en los estats o en los oficis, deuen deixar-lo amb tota llibertat per elegir i prendre aquell a qui ell judica per més útil i convenient per ell, al qual té major inclinació, geni i capacitat.

... per enganyar i perdre un ànima, lo que se descobre fàcilment per medi del confessor, no prenent fàcilment la resolució sinó aguardant temps, perquè, si lo toc i desig que té lo cor prové del dimoni, prest s'inquieta, altera i perturba si no se cumpla, perquè lo dimoni és turbulent, inquiet, impacient i confús, i aixís toca i mou lo cor d'un amb confusió i turbulència o impaciència.

Però, si lo toc del cor prové de Déu, il·lustra més cada dia l'enteniment i suavisa i conforta lo cor, i li dóna una gran fe i confiança i una gran constància en la resolució que pren, mentres que un persevéria en ser-li fidel i en observar la sua santíssima Llei.

En quant als oficis, arts o empleos que volen prendre los minyons que volen viure en lo món, és precís que antes mírien també les penes i treballs, o conveniències i disconveniències que tenen i que porten en si, perquè no déixien després amb vergonya i confusió l'ofici o art que prengueren.

Per lo que deuen advertir que, encara que en tots los arts i oficis puguen fer bona fortuna o adquirir béns i conveniències per passar esta vida i mèrits per alcançar després lo cel, però que és molt difícil que reïsquen en aquells a qui no tenen inclinació, encara que sos pares o altres parents los ho aconsèllien.

... i corren detràs de la iniquitat com un cavall desenfrenat. Pués solen ser superbos com un tigre i com un lleó, glotons com un bacó, deshonestos com un brut, invidiosos com la serp, vans com lo pagó i avaros com lo calàpat —que se sustenta de la terra. I si, quan ells són grans, se regoneixen de llurs vides i maldats, i se volen esmenar, hi ha, entre sa carn i son esperit, una guerra cruel, que costa molt a l'esperit, per guanyar a la carn.

Però al contrari succeeix als minyons que des de petits són ben educats, perquè com sa naturalesa no estiga inclinada al vici, la inclinen fàcilment a la virtut i, quan són grans, practiquen les virtuts amb tanta suavitat i dolçura que no se pot explicar. Perquè res no los agrada que no sia conforme a les virtuts que tenen plantades en son esperit, i, al contrari, tot lo que és conforme a les virtuts los plau molt. L'estudi de bones lletres, és a dir de les ciències, perficiona molt a l'esperit humà, i l'eleva incomparablement sobre los demés que no són donats a l'estudi

per entendre, explicar i persuadir les veritats. Ell li dóna també una gran justícia perquè pòsia totes les coses en son degut ordre, i una gran capacitat per executar los negocis i empleos de la república. L'estudi de bons llibres aparta als minyons i demés persones de l'ociositat, del joc i de les desbauxes, i fa que un home passe los dies alegrement, i que qualsevol habitació li sia agradable, per deserta i solitària que sia.

... L'estudi dels bons llibres fa que un home judíquia bé de les coses que succeeixen i que éntria en l'amistat i companyia dels hòmens savis i d'esperit, i que en llurs converses diga i reflèctia coses belles. Però sens l'estudi dels bons llibres estarà entre los hòmens savis i doctes com un mut, o dirà molts despropòsits.

Finalment, los minyons deuen reparar que, quan seran grans, hauran de tenir lo govern de llurs cases i los puestos i empleos de la república, perquè tant los pares com los ministres de la república cada dia se van fent més vells i se van acostant a la mort. I, ¿com governaran bé ses cases i la república, si no són ben instruïts i educats? I, així, los mateixos minyons deuen procurar tenir una bona educació per totes les raons que havem dit fins ací.

Perquè quan la naturalesa d'un home no té inclinació a un art o a un ofici, tots los avisos per exercir-lo bé valen molt poc, perquè no donen geni ni inclinació alguna. Però, al contrari, poden tenir gran esperança de fer bé sa fortuna en aquell a qui tenen inclinació en lo cor, i la capacitat i gràcies naturals per exercir-lo bé. Però deuen també advertir que per fer bona fortuna en l'ofici o art que prenen, no basta la inclinació del cor ni el tenir la capacitat i gràcies naturals per exercir-lo bé,

sinó que se requireixen moltes altres coses, com són: el ser vigilant i permanent en l'execució i compliment de son ofici, ser sempre home de bé, és dir no usar mai de frau ni engany ni de maldat alguna per alcançar lo que desitja perquè no pot subsistir fortuna alguna que s'alcança amb tals medis, ser regulat en lo gasto perquè si gasta supèrfluament i més del que guanya després no tindrà per les coses útils i

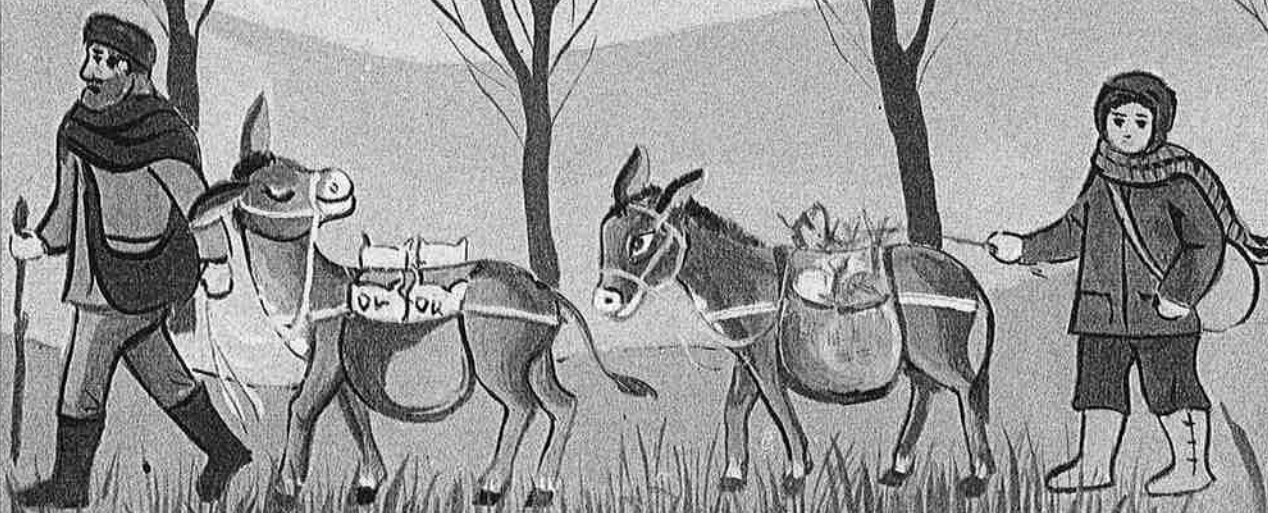
, aniran per aquest món com a cegos i locos, enganyant-se ells mateixos, pensant que és bo lo que és mal i prenent lo mal per bo. Ells també quedaran enganyats de moltes persones poc temeroses de Déu, que tindran un especial deleite d'enganyar-los i burlar-se d'ells. Si ells pensen que quan seran grans aprendran de llegir i escriure i les

regles de la sabiduria, viuen enganyats perquè, aleshores, hauran de treballar o aplicar-se a algun ofici per poder passar esta vida com fan les demés persones grans. D'altra part, si los minyons des de petits no s'apliquen a l'estudi, quan seran grans seran incapaços d'estudiar i d'aprendre, perquè la naturalesa se fa sempre més incapaç d'aplicar-se a l'estudi i d'aprendre, i l'aversió que alguns tenen per l'estudi va sempre creixent.

Baldiri Reixach "De l'ensenyament dels minyons"

Los minyons són també nats plens de vicis, perquè naixen amb innata inclinació als set vicis capitals, los quals van sempre creixent de pitjor en pitjor, si los hòmens no posen fre a estos vicis capitals. I, així, és summament convenient als minyons que refrènien estos vicis, i si no los refrenen per medi d'una bona educació, després, quan són grans, són tan gravement impel·lits d'aquestos mals vicis, que són arrastrats de ses passions,

També deuen fer reflexió sobre lo que estudien i ouen dir a llur mestre, perquè així ho entendran millor i los recordarà més. I lo fer reflexió sobre lo que lligen i ouen és un gran medi perquè, quan sien grans, sien persones de gran judici i de gran prudència, que són les dos qualitats més estimables entre los hòmens. //

Els dos ases (rondalla popular)

Pel camí ral, entre boscos i carenes, feien via, l'un darrera l'altre, i menats cadascú pel seu traginer, dos ases amb el bast ben carregat. Un d'ells duia una partida de draps i ferro vell, mercaderia ordinària i de poc valor, i l'altre, en canvi, transportava un parell de sacs de monedes d'or i d'argent, de joies i pedres precioses de molt de preu.

L'ase carregat de coses de valor n'estava molt cofoi i satisfet, i encara que li pesaven prou, avançava amb el cap dret, ufanós una cosa de no dir, i no s'estava de comentar amb l'altre ruc la importància de la càrrega que li havien confiat:

—Encara hi ha categories, company! —li deia, tot orgullós—. En aquest món, tard o d'hora s'acaba reconeixent el mèrit, fins i tot dels ases. No és el mateix que et facin traginar escorrialles o que et confiïn unes peces que han de lluir les senyores més ensenyorades, o qui sap si una princesa i tot.

—Vés dient, vés dient —feia l'altre ruc, sense fer-ne gaire cas ni amoïnar-s'hi, vigilant només on posava les potes.

Vet aquí, però, que en un revolt els van sortir una partida de lladres de camí ral, carregats de males intencions. Els traginers van saltar pel marge i van fugir costes avall. Els rucs també van intentar escapar-se, però els lladres, si bé van deixar anar tot seguit el que anava carregat d'andròmines velles, es van abraonar contra l'altre i per tal de prendre-li la seva preciosa càrrega me li van clavar un joc de bastonades que el van deixar ben baldat.

No és gaire segur que a partir d'aquell dia pogués encara fer gaires camins ben carregat però sí que ho és que mai més no es va gloriejar de la mercaderia que duia, per molt que fos rica i apreciada.

// *El instruído quebrado y el ignorante rico*

¿Cómo es posible que ese hombre tan despejado, tan penetrante, tan instruído, no haya podido mejorar su fortuna, y haya perdido la que tenía, cuando ese otro tan encogido, tan torpe, tan rudo, ha hecho inconcebibles progresos en la suya? ¿No debe esto atribuirse a la casualidad, a fatalidaddes, a mala estrella? Así se habla muchas veces, sin reflexionar que se confunden lastimosamente las ideas, y se quieren enlazar con íntima dependencia causas y efectos que no tienen ninguna relación.

Es verdad que el uno es despejado y el otro encogido, que el uno parece penetrante y el otro torpe, que el uno es instruído y el otro rudo; pero ¿de qué sirven ni ese despejo, ni esa aparente penetración, ni esa instrucción para el efecto de que se trata? Es cierto que si se ofrece figurar en sociedad, el primero se presentará con más garbo y soltura que el segundo; que si es necesario sostener una conversación aquél brillará mucho más que éste;

que su palabra será más fácil, sus ideas más variadas, sus observaciones más picantes, sus réplicas más prontas y agudas; que el rico en cuestión no entenderá quizá una palabra del mérito de tal o cual novela, de tal o cual drama; que conocerá poco la Historia y se quedará estupefacto al oír al comerciante quebrado explicarse como un portento de erudición y de saber; de cierto que no sabrá tanto de política, ni de administración, ni de hacienda; que no poseerá tantos idiomas;

de nada de eso cuando . pero ¿se trataba, por ventura, negocios? No, ciertamente. Cuando, pues, se pondera el mérito del uno y se manifiesta extrañeza porque la suerte no le ha sido favorable se pasa de un orden a otro muy diferente, se quiere que ciertos efectos procedan de causas con las que nada tienen que ver.

Observad atentamente a estos dos hombres tan desiguales en su fortuna; reflexionad sobre las cualidades de ambos: ved, sobre todo, si podéis hacer la experiencia en vista de un negocio que incumba a los dos, y no os será difícil inferir que así la prosperidad del uno como la ruina del otro nacen de causas sumamente naturales.

El uno habla, escribe, proyecta, calcula, da mil vueltas a los objetos; todo lo prueba, a todo contesta; se hace cargo de las ventajas, inconvenientes, esperanzas, peligros; en una palabra, agota la materia; nada deja en ella ni que decir ni

que pensar. ¿Y qué hace el otro? ¿Es capaz de sostener la disputa con su adversario? No. ¿Deshace todos los cálculos que el primero acaba de amontonar? No. ¿Satisface a todas las dificultades con que su dictamen se ve combatido por el contrincante? No. En pro de su opinión, ¿aduce tanta copia de razones como su adversario? No. Para lograr el objeto, ¿presenta proyectos tan varios e ingeniosos? No. ¿Qué hace, pues, el malaventurado ignorante, combatido, hostigado, acosado por su temible antagonista?

—¿Qué me contesta usted a esto? —dice el hombre de los proyectos y del saber.
—Nada; pero ¿qué sé yo?...
—Mas ¿no le parecen a usted concluyentes mis razones?
—No del todo.
—Veamos: ¿tiene usted algo que oponer a este cálculo? Es cuestión de números; aquí no hay más.
—Ya se ve; lo que es en el papel, sale bien; la dificultad que yo tengo es que en la práctica suceda lo mismo. Cuenta usted con muchas partidas de que no estoy bien seguro; ¡estoy tan escarmentado!...

—¿Pero duda usted de los datos que se nos han proporcionado? ¿Qué interés habrá habido en engañarnos? Si hay pérdida, no seremos sólo nosotros, y participarán de ella los que nos suministran las noticias. Son personas entendidas, honradas, versadas en negocios, y además tienen interés en ello. ¿Qué más se quiere? ¿Qué motivo hay de duda?
—Yo no dudo de nada; yo creo lo que usted dice de esos señores; pero, ¿qué quiere usted?, el negocio no me gusta. Además, ¡hay tantas eventualidades que usted no lleva en cuenta!...

—Pero ¿qué eventualidades, señor? Si nos atenemos a un simple *puede ser* nada llevaremos adelante; todos los negocios tienen sus riesgos; pero repito que aquí no alcanzo a ver ninguno con visos de probabilidad.
—Usted lo entiende más que yo —dice el rudo, encogiéndose de hombros; y luego, meneando cuerdamente la cabeza, añade—: No, señor; repito que el negocio no me gusta; yo, por mi parte, no entro en él; usted se empeña en que ha de ser provechosa la especulación, enhorabuena; allá veremos. Yo no aventuro mis fondos.
La victoria en la discusión queda, sin duda, por el proyectista; pero ¿quién acierta? La experiencia lo dirá. //

Jaume Balmes "El criterio"

// Ahora bien, éste es un proceso de la mente o del pensamiento cuyo fundamento desearía conocer. Es por todos aceptado que no hay una conexión conocida entre cualidades sensibles y poderes ocultos y, por consiguiente, que la mente no es llevada a formarse esa conclusión, a propósito de su conjunción constante y regular, por lo que puede conocer de su naturaleza.

Con respecto a la *experiencia* pasada, sólo puede aceptarse que da información *directa* y *cierta* de los objetos de conocimiento y exactamente de aquel período de tiempo *abarcado* por su acto de conocimiento. Pero por qué esta experiencia debe extenderse a momentos futuros y a otros objetos, que, por lo que sabemos, puede ser que sólo en [34] apariencia sean semejantes, ésta es la cuestión en la que deseo insistir. El pan que en otra ocasión comí, que me nutrió, es decir, un cuerpo con determinadas cualidades, estaba en aquel momento dotado con determinados poderes secretos.

Los niños descubren
que gracias a la
costumbre
llegan a confiar
en otras personas
y creen en lo que dicen,
si nunca les han contado
una mentira.

Pero ¿se sigue de esto que otro trozo distinto de pan también ha de nutrirme en otro momento y que las mismas cualidades sensibles siempre han de estar acompañadas por los mismos poderes secretos? De ningún modo parece la conclusión necesaria. Por lo menos ha de reconocerse que aquí hay una conclusión alcanzada por la mente, que se ha dado un paso, un proceso de pensamiento y una inferencia que requiere explicación. Las dos proposiciones siguientes distan mucho de ser las mismas:

He encontrado que a tal objeto ha correspondido siempre tal efecto y preveo que otros objetos, que en apariencia son similares, serán acompañados por efectos similares. Aceptaré, si se desea, que una proposición puede correctamente inferirse de la otra. Sé que, de hecho, siempre se infiere. Pero si se insiste en que la inferencia es realizada por medio de una cadena de razonamientos, deseo que se represente aquel razonamiento. La conexión entre estas dos proposiciones no es intuitiva. Se requiere un término medio que permita a la mente llegar a tal inferencia, si efectivamente se alcanza por medio de razonamiento y argumentación. //

David Hume "Investigación sobre el conocimiento humano"

// AVENTURA DE LA MEMORIA

Muestra de un típico cuento filosófico, en esta ocasión de Voltaire.

El género humano pensante, es decir, la cienmilésima parte del género humano como máximo, siempre ha creído, o al menos ha repetido con mucha frecuencia, que sólo tenemos ideas gracias a nuestros sentidos, y que la memoria es el único instrumento por el que podemos unir dos ideas y dos palabras.

Por este motivo, Júpiter, representando a la naturaleza, se enamoró de Mnemosine, diosa de la memoria, desde el primer momento en que la vio; y de esta unión nacieron las nueve musas, que fueron las inventoras de todas las artes.

Este dogma, en el cual se fundan todos nuestros conocimientos, fue aceptado universalmente, e incluso la Noborsa[1] lo admitió apenas nacer, a pesar de que era una verdad.

Al cabo de algún tiempo llegó un razonador, mitad geómetra, mitad quimérico[2], que argumentó contra los cinco sentidos y contra la memoria; y dijo al pequeño número del género humano pensante:

«Hasta ahora habéis vivido en el error porque vuestros sentidos son inútiles, pues las ideas son innatas en vosotros antes de que ninguno de vuestros sentidos pudiese actuar, puesto que ya teníais todas las nociones necesarias cuando vinisteis al mundo; lo sabíais todo sin haber sentido nunca nada; todas vuestras ideas, nacidas con vosotros, estaban ya presentes en vuestra inteligencia, llamada *alma,* sin la ayuda de la memoria. Esta memoria no sirve para nada.»

La Noborsa condenó esta proposición, no por ser ridícula, sino porque era nueva; sin embargo, cuando más tarde un inglés[1] se puso a demostrar, e incluso prolijamente, que las ideas innatas no existían, que nada era más necesario que los cinco sentidos, que la memoria era muy útil para retener las cosas recibidas por los cinco sentidos, condenó sus propias opiniones porque habían llegado a ser las de un inglés.

En consecuencia ordenó al género humano que a partir de entonces creyera en las ideas innatas y que dejara de creer en los cinco sentidos y en la memoria. El género humano, en lugar de obedecer, se mofó de la Noborsa, la cual se encolerizó de tal forma que quiso hacer quemar a un filósofo.

Pues este filósofo había dicho que era imposible tener una idea completa de un queso a menos de haberlo visto y haber comido de él; y el muy malvado aún se atreve a decir que los hombres y las mujeres nunca hubieran sabido hacer bordado de cañamazo de no tener agujas y dedos para enhebrarlas.

Los yololistas [2] se unieron a la Noborsa por primera vez en su vida, y los sejanistas [3], enemigos mortales de los yololistas, se unieron por un momento a ellos. Llamaron en su ayuda a los antiguos dicastéricos [4], que eran grandes filósofos; y todos juntos, antes de morir proscribieron la memoria y los cinco sentidos y al autor que había hablado favorablemente de estas seis cosas.

Un caballo que se encontraba presente en el juicio que pronunciaron estos señores, aunque no era de la misma especie y a pesar de que entre él y ellos había varias diferencias, como la talla, la voz, la igualdad, las crines y las orejas; este caballo, decía, que además de tener sentidos tenía sentido común, un día habló de todo ello a Pegaso en mi cuadra; y Pegaso fue a contar a las musas esta historia con su vivacidad acostumbrada.

Las musas, que desde hacía cien años habían favorecido singularmente el país, bárbaro durante largo tiempo, en el que se desarrollaba esta escena, quedaron extremadamente escandalizadas; amaban entrañablemente a Memoria o Mnemosine, su madre, a la cual estas nueve hijas

deben todo cuanto saben. La ingratitud de los hombres las irritó. No compusieron sátiras contra los antiguos dicastéricos, los yololistas, los sejanistas y la Noborsa, porque las sátiras no corrigen a nadie, irritan a los necios y todavía aumentan su malignidad. Imaginaron un medio de ilustrarles castigándoles. Los hombres habían blasfemado de la memoria; las musas les privaron de este don de los dioses a fin de que aprendieran de una vez por todas lo que ocurre cuando se carece de su ayuda.

Sucedió, pues, que en medio de una hermosa noche todos los cerebros se hicieron pesados, de modo que al día siguiente por la mañana todo el mundo se despertó sin tener el menor recuerdo del pasado. Algunos dicastéricos, que se habían acostado con sus mujeres, movidos por un resto de instinto independiente de la memoria, quisieron acercarse a ellas.

Las mujeres, que sólo muy raramente han tenido el instinto de abrazar a sus maridos, rechazaron sus repugnantes caricias con acritud. Los maridos se enojaron, las mujeres gritaron y en la mayoría de los hogares se llegó a las manos.

Voltaire "Aventura de la memoria"

Los hombres, al encontrar un bonete de eclesiástico, lo utilizaron para ciertas necesidades que no alivian ni la memoria ni el sentido común. Y otro tanto hicieron las mujeres con los frascos de su tocador. Los criados, al no recordar el trato que habían hecho con sus amos, entraron en sus habitaciones sin saber donde estaban; pero, como el hombre ha nacido curioso, abrieron todos los cajones; y como el hombre, por instinto natural, se siente atraído por el brillo de la plata y del oro, sin necesitar para esto a la memoria, cogieron todo lo que encontraron.

Los amos quisieron gritar al ladrón; pero la idea de ladrón había salido de su cerebro y la palabra no pudo llegar a su lengua. Como cada cual había olvidado su idioma, articulaba sonidos informes. Era algo mucho peor que Babel, donde cada cual inventaba continuamente una lengua nueva.

La atracción innata que había en los jóvenes criados por las mujeres bonitas obró de un modo tan poderoso que aquellos insolentes se arrojaron ciegamente sobre las primeras mujeres o muchachas que encontraron, tanto si eran taberneras como presidentas; y éstas, al no acordarse de las lecciones de pudor, les dejaron hacer con plena libertad.

Llegó la hora de la comida, nadie sabía ya qué hacer.

Nadie había ido al mercado ni para vender ni para comprar. Los criados se habían puesto la ropa de los amos y los amos la de los criados. Todo el mundo se miraba con un aire alelado. Los que tenían más maña para procurarse lo necesario (y éstos eran siempre gente del pueblo) encontraron algo con que subsistir; los demás carecían de todo.

El primer presidente y el arzobispo iban completamente desnudos, y sus palafreneros iban los unos con togas rojas y los otros con dalmáticas. Todo era confusión, todos iban a perecer de miseria y de hambre al no poderse entender.

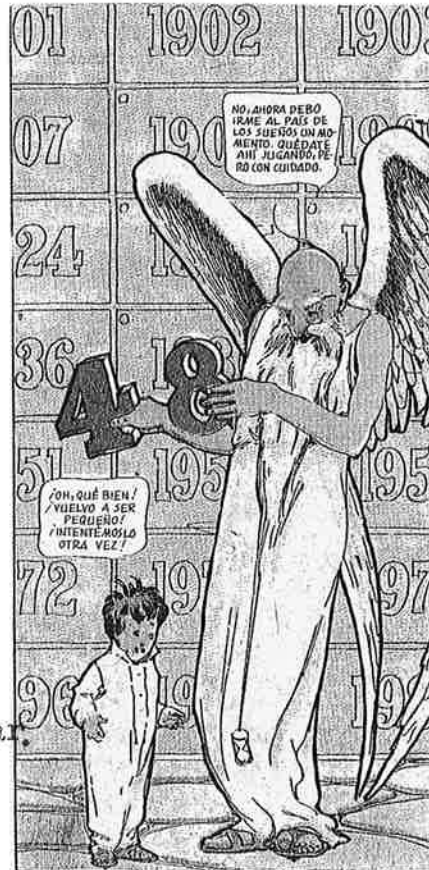
Al cabo de unos días las musas se compadecieron de aquella pobre raza; en realidad son buenas, aunque a veces hagan sentir su cólera a los malvados; suplicaron pues a su madre que devolviera a aquellos blasfemos la memoria que ella les había quitado. Mnemosine descendió a la morada de los contrarios, en la cual le habían insultado con tanta temeridad, y les habló con las palabras siguientes:

—Imbéciles, os perdono; pero recordad una vez más que sin los sentidos no hay memoria, y que sin memoria no hay inteligencia.

Los dicastéricos le dieron las gracias con bastante sequedad y acordaron que fuese amonestada. Los sejanistas pusieron toda esta aventura en su gaceta; y entonces se advirtió que aún no habían sanado.

Los yololistas hicieron con ella una intriga en la corte. *Maître* Cogé, aturdido por aquella aventura y sin comprender nada de ella, pronunció ante sus colegiales de quinto este hermoso axioma: *Non magis musis quam hominibus infensa est ista quae vocatur memoria*[1]. //

El pequeño Nemo tiene pesadillas cada noche.

ANCIANO CASI ESPANTA A NEMO, QUIEN SE LEVANTÓ Y COMENZÓ A PREGUNTAR INMEDIATAMENTE "QUIÉN" "POR QUÉ" "DÓNDE" Y "CÓMO"

Para que cada niño
se pregunte qué es soñar.

Windsor McCay "Little Nemo"

DE SI LA INTOLERANCIA ES DE DERECHO NATURAL Y DE DERECHO HUMANO

El derecho natural es el que la naturaleza indica a todos los hombres. Habéis criado a vuestro hijo, os debe respeto como padre y gratitud como bienhechor. Tenéis derecho a los productos de la tierra que habéis cultivado con vuestras manos. Habéis hecho y habéis recibido una promesa, debe ser cumplida.

El derecho humano no puede estar basado en ningún caso más que sobre este derecho natural; y el gran principio, el principio universal de uno y otro es, en toda la tierra: «No hagas lo que no quisieras que te hagan». No se comprende, por lo tanto, según tal principio, que un hombre pueda decir a otro: «Cree lo que yo creo y lo que no puedes creer, o perecerás».

Esto es lo que se dice en Portugal, en España, en Goa. En otros países se contentan con decir efectivamente: «Cree o te aborrezco; cree o te haré todo el daño que pueda; monstruo, no tienes mi religión, por lo tanto no tienes religión: debes inspirar horror a tus vecinos, a tu ciudad, a tu provincia».

Si conducirse así fuese de derecho humano, sería preciso que el japonés detestase al chino, el cual execraría al siamés; éste perseguiría a los gangaridas que se abatirían sobre los habitantes del Indo; un mogol arrancaría el corazón al primer malabar que encontrase; el malabar podría degollar al persa que podría asesinar al turco; y todos juntos se arrojarían sobre los cristianos que durante tanto tiempo se han devorado unos a otros.

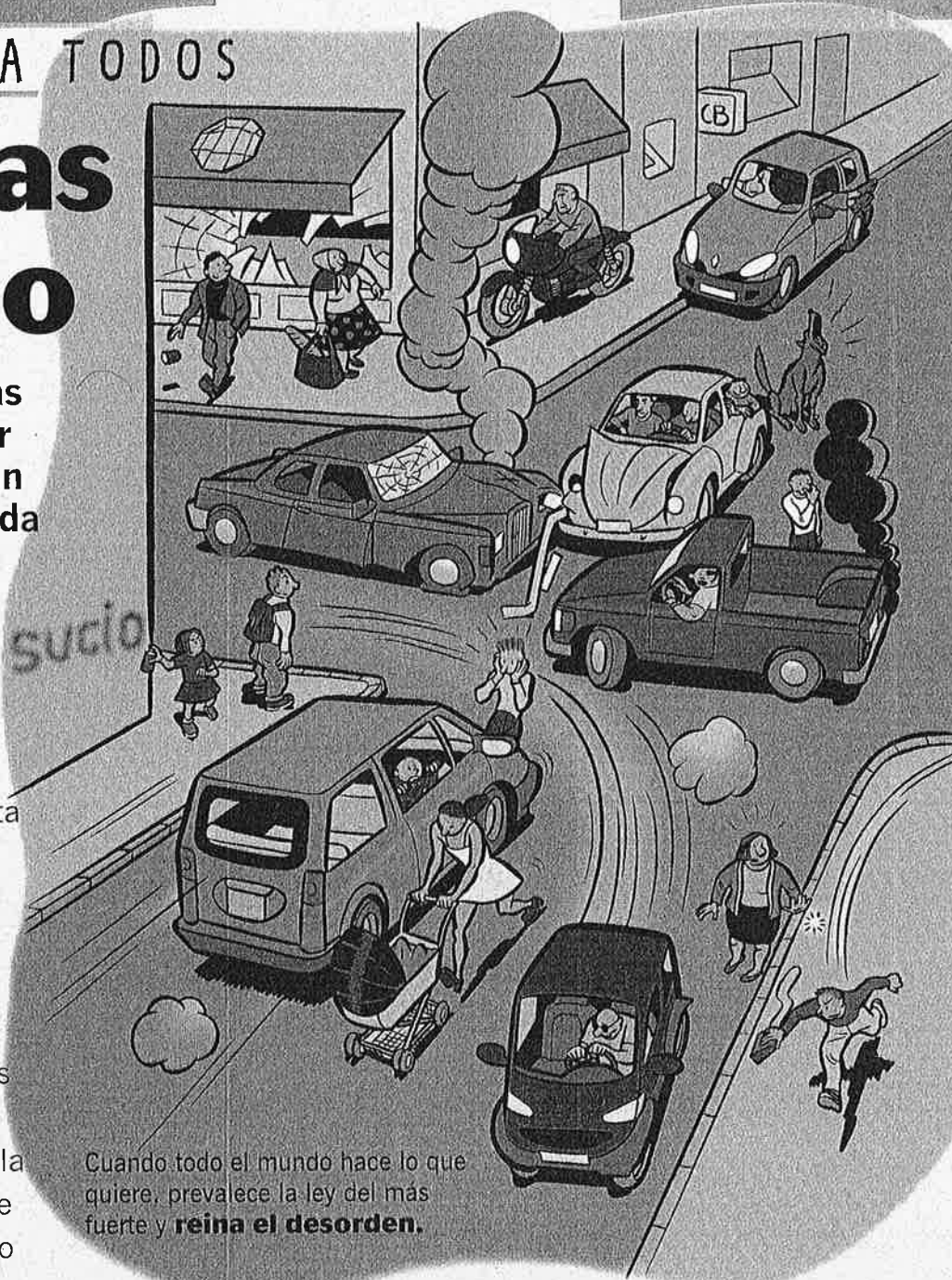
El derecho de la intolerancia es, por lo tanto, absurdo y bárbaro: es el derecho de los tigres, y es mucho más horrible, porque los tigres sólo matan para comer, y nosotros nos hemos exterminado por unos párrafos.

Voltaire "Tratado sobre la tolerancia"

Las reglas del juego

Desde siempre, las personas han fijado reglas para poder convivir. Estas reglas afectan a todos los ámbitos de la vida colectiva.

Es necesario que haya reglas

Si todo el mundo hiciera siempre lo que quisiera, sin tener en cuenta a los demás, vencería la ley del más fuerte. Por ejemplo, algunos harían trabajar a los demás sin pagarles nada. Los coches irían unas veces por la derecha, otras por la izquierda, y aún habría más accidentes. Por eso, desde muy antiguo los hombres han sentido la necesidad de fijar reglas, para que la vida con las demás personas no sea un inmenso desorden.

Cuando todo el mundo hace lo que quiere, prevalece la ley del más fuerte y **reina el desorden.**

Esas reglas son las leyes

Las reglas que organizan la vida en sociedad se llaman leyes*. Las leyes son textos que dicen lo que está permitido hacer y lo que está prohibido. Todo el mundo que vive en un país ha de respetar obligatoriamente las leyes de ese país. Por ejemplo, al conducir por la calle o por la carretera hay que respetar las normas de circulación.

S. Bolo "Vivir con los demás", Ed. SPS, 2001.
Este libro explica a los niños las ideas tradicionales sobre el orden y las leyes necesarias para que los coches no choquen por las calles.

Qué es la virtud en el Estado político

En una república la virtud es algo muy simple: es el amor a la república. Es un sentimiento, y no una serie de conocimientos, y el último hombre del Estado puede tener ese sentimiento igual que el primero. Cuando el pueblo asume resueltamente buenos principios los mantiene más tiempo que las llamadas personas decentes, y es extraño que la corrupción empiece por él. Con frecuencia, obtiene de lo limitado de sus luces un afianzamiento más fuerte en lo establecido.

El amor a la patria lleva a las buenas costumbres, y éstas, a su vez, al amor a la patria. Cuanto menos podemos satisfacer nuestras pasiones particulares, más nos entregamos a las generales. ¿Por qué tienen los monjes tanto apego a su orden? Precisamente por aquello que hace que les sea insoportable. Su regla los priva de todo aquello en lo que se basan las pasiones ordinarias: queda, entonces, esa pasión por la misma regla que los aflige. Cuanto más austera sea, es decir, cuanto más cercene sus inclinaciones, más fuerza da a las que les tolera.

3. *En qué consiste el amor a la república en la democracia*

En una democracia el amor a la república es el amor a la democracia, que es amor a la igualdad.

El amor a la democracia es, además, amor a la frugalidad. Cada uno debe tener igual felicidad e iguales ventajas, disfrutar de los mismos placeres y albergar las mismas esperanzas, algo que sólo es posible con frugalidad general.

El amor a la igualdad limita, en una democracia, la ambición a un único deseo, a la sola felicidad de prestar a la patria mayores servicios que otros ciudadanos. No todos pueden prestarle iguales servicios, pero todos deben prestárselos. Al nacer se contrae con la patria una deuda inmensa que nunca se puede saldar.

Así, las prerrogativas nacen del principio de igualdad, aun cuando parece que la revocan los servicios acertados o los talentos superiores.

El amor a la frugalidad limita el deseo de tener a lo necesario para la propia familia y quizá lo superfluo para la patria. Las riquezas dan un poder que un ciudadano no puede usar para sí, pues dejaría de ser un igual. Procuran deleites que tampoco debe disfrutar por incompatibles con la misma igualdad.

Así, estableciendo la sobriedad doméstica, las buenas democracias han abierto la puerta a los gastos públicos, como ocurrió en Atenas y Roma. Entonces la magnificencia y la profusión nacían del seno de la frugalidad. Y, como la religión exige que se tengan las manos puras para sacrificar a los dioses, las leyes querían costumbres frugales para poder dar a la patria.

El buen sentido y la felicidad de los particulares dependen mucho de la moderación de sus talentos y de sus fortunas. Una república cuyas leyes hayan formado muchas mediocridades, compuesta de sabios se gobernará juiciosamente; si de gentes felices, será muy feliz. //

Montesquieu "Del espíritu de las leyes"

// En todo Estado, dice Montesquieu, existen tres clases de poderes: el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial. «En virtud del primero, el príncipe o el gobernante hace leyes, que tienen una duración limitada o ilimitada, y rectifica o abroga las hechas anteriormente. En virtud del segundo, hace la paz o la guerra, envía o recibe embajadores, garantiza la seguridad, previene las invasiones. En virtud del tercero, castiga los delitos o juzga los litigios entre particulares.» Una vez que ha establecido estas definiciones,

, Montesquieu afirma que «la libertad política en un ciudadano es aquella tranquilidad de espíritu que procede de la convicción que tiene cada uno sobre su propia seguridad; para que se goce de dicha libertad, es preciso que el gobierno esté en condiciones de liberar a cada ciudadano del temor a los demás». Ahora bien, si el objetivo consiste justamente en la libertad, «cuando en una misma persona o en el mismo cuerpo de gobernantes se une el poder legislativo con el poder ejecutivo, deja de haber libertad; porque aparece la legítima sospecha de que el monarca o el parlamento promulguen las leyes tiránicas, para luego exigir su cumplimiento de un modo tiránico».

Montesquieu afirma: «La libertad política no consiste en absoluto en hacer lo que se quiere. En un Estado, en una sociedad en la que hay leyes, la libertad no puede consistir en otra cosa que en poder hacer aquello que se debe querer y en no estar obligados a hacer aquello que no se debe querer [...]. La libertad es el derecho de hacer todo lo que permiten las leyes.»

En este sentido, propio de Locke, no se trata de que las leyes limiten la libertad, sino que la garantizan a todos los ciudadanos: éste «es el principio del constitucionalismo moderno y del Estado de derecho. En efecto, Montesquieu se remite a Locke y a la experiencia constitucionalista de Inglaterra, cuya forma de gobierno considera óptima, gracias a la división de los tres poderes del Estado –legislativo, ejecutivo y judicial– que en ella se aprecia y que considera como condición política y jurídica para que exista libertad» (G. Fassò). Dicha división es una condición para la libertad porque «para que no se pueda abusar del poder es preciso que, por medio de la disposición de las cosas, el poder frene al poder». //

... el arte de alimentar a los animales domésticos, de favorecer su reproducción, e incluso de perfeccionar las especies.

Se aprendió a emplear su lana para los vestidos, a sustituir el uso de las pieles por el de los tejidos.

Las sociedad en las familias se hizo más dulce, sin hacerse menos íntima. Como los rebaños de cada una de ellas no podían multiplicarse en igual medida, se estableció una diferencia de riqueza. Entonces, se ideó la distribución de una parte del producto del rebaño con el que no lo tenía, a condición de que éste compartiese la tarea de guardarlo y cuidarlo.

Entonces se vio que el trabajo de un hombre valía más de lo que costaba su subsistencia rigurosamente necesaria, y se tomó la costumbre de conservar para esclavos a los prisioneros de guerra, en lugar de degollarlos [1].

La hospitalidad, que se observa también entre los salvajes, adquiere entre los pueblos pastores un carácter más pronunciado, así como también entre los nómadas. Hay más frecuentes ocasiones de ejercerla y de ejercerla recíprocamente, de individuo a individuo, de familia a familia, de pueblo a pueglo, y se somete a unas reglas.

Por último, como unas familias tenían, no sólo una subsistencia asegurada, sino un excedente constante, y otros hombres carecían de lo necesario, la natural compasión por sus sufrimientos hizo nacer el sentimiento y el hábito de la beneficencia [2].

Las costumbres tuvieron que dulcificarse; la esclavitud de las mujeres fue menos dura; las de los ricos dejaron de ser condenadas a trabajos penosos.

Una mayor variedad en las cosas empleadas para satisfacer las diversas necesidades y en los instrumentos utilizados para prepararlas, así como una mayor desigualdad en su distribución, debieron de multiplicar los intercambios y producir una forma de comercio; y éste no pudo extenderse, sin hacer sentir la necesidad de una medida común, de una especie de moneda.

Al propio tiempo, para alimentar más fácilmente los rebaños, las poblaciones se hicieron más numerosas, y sus viviendas se separaron más, cuando continuaron siendo fijas. Por este mismo motivo, se transformaron en campamentos móviles cuando los

hombres hubieron enseñado a emplear, a llevar o a arrastrar los fardos a algunas de las especies de animales que habían dominado.

Cada nación [3] tuvo un jefe para la guerra, pero, al estar dividida en varias tribus, por la necesidad de asegurar los pastos, cada tribu tuvo también el suyo. Casi en todas partes, esta superioridad se asignó a determinadas familias. Los jefes de familias que tenían muchos rebaños, muchos esclavos, y que empleaban en su servicio a un gran número de ciudadanos pobres, compartieron la autoridad de los jefes de su tribu, como éstos compartían la de los jefes de la nación; por lo menos, cuando el respeto debido a la edad, a la experiencia, a las hazañas, les hacía dignos de ello.

Y es en esta época de la sociedad donde hay que situar el origen de la esclavitud y de la desigualdad de derechos en la sociedad, entre los hombres llegados a la edad de la madurez. Fueron los consejos de los jefes de familia o de los jefes de tribu los que decidieron los litigios, que se hicieron más numerosos y más complicados, tanto según la justicia natural, como según los usos reconocidos; y la tradición de esas mismas decisiones al confirmar los usos, al perpetuarlos, forma una especie de jurisprudencia más regular, más constante. Se había hecho más necesaria.

Condorcet "Esbozo de un cuadro sobre el progreso humano"

La idea de la propiedad y de sus derechos había adquirido mayor amplitud y precisión. La partición de las herencias, más importante, tenía que someterse a reglas fijas. Las convenciones más frecuentes ya no se limitaban a objetos tan simples; tuvieron que someterse a unas fórmulas; la manera de registrar su existencia, para asegurar su ejecución, tuvo también sus leyes.

La utilidad de la observación de las estrellas, la ocupación que ésta les ofrecía durante largas veladas, el ocio de que gozaban los pastores, debieron de aportar algunos pequeños progresos a la astronomía.

Pero, al mismo tiempo, se perfeccionaba el arte de engañar a los hombres . //

//El filósofo alemán Emmanuel Kant (1724-1804) era un hombre sumamente ordenado, y vivía sometido a un horario que se repetía todos los días con rigurosa exactitud. Tenía sus reflejos tan condicionados, que si se producía alguna alteración en el orden que le rodeaba, era incapaz de pensar ni, desde luego, de trabajar. Iba todos los días, después de comer, a dar un paseo, siempre por las mismas calles y de la misma duración. Y cada día, después del paseo, entraba en una cervecería, siempre la misma, y se tomaba una cerveza y una salchicha.

Un día el dueño del establecimiento no le pudo servir la salchicha. Se le habían terminado y aún no había recibido otras, aunque las estaba esperando de un momento a otro. Kant se sintió invadido de un raro desasosiego y aquella tarde no pudo pensar ni escribir nada.

En la cervecería, mientras iba sorbiendo la cerveza y mordiendo la salchicha, leía el periódico. Era una tarde que estaba lloviendo muy fuerte. El dueño del local le dijo:

—Ningún día de este año ha llovido tanto como hoy. ¿No lo veis?

Kant, sin levantar los ojos del periódico, le contestó:

—¿Para qué? Mañana, en el periódico, me dirán la cantidad exacta de agua que ha caído hoy.

Lo mismo que no le interesaba ver llover, tampoco le interesaba ninguno de los otros fenómenos naturales. Ni se daba cuenta del paso de una estación a otra. Vivía siempre exactamente igual, tanto si era verano como invierno. Un día, una hija del dueño de la cervecería le dijo:

—¡Qué bonita es la primavera!

Kant apenas la miró. La muchacha señaló hacia la ventana. Era primavera y se veían muchas flores.

—¡Tantas flores!

—Como todos los años —le dijo Kant—. Las flores en primavera, la nieve en invierno. Esto se repite siempre igual.

Y continuó leyendo.

Kant daba clase en la Universidad de Koenigsberg. En un examen le preguntó al alumno:

—¿Podéis decirnos cuál es la verdadera causa de la aurora boreal?

El alumno pensó un buen rato y, al fin, dijo:

—Lo sabía, señor; pero he de confesar que lo he olvidado.

—Pues es un olvido imperdonable, porque habéis sido el único hombre en el mundo que ha sabido esto alguna vez.

Un contemporáneo de Kant, comentando la regularidad exagerada en todo del filósofo, decía:

—Kant nunca ha salido de Koenigsberg.

La caligrafía de Kant era menuda y difícil de descifrar. Uno de sus discípulos se encargaba de copiar todo lo que el maestro escribía, antes de darlo a la imprenta. Una vez, el copista no consiguió descifrar una frase. Le pidió a Kant que la descifrara él; Kant tampoco lo consiguió. Dijo:

—Entiendo todas las palabras, pero no entiendo el sentido. Cuando escribí habría sido capaz de explicar en otra forma mi pensamiento. Ahora no lo soy. Déjalo tal como está y seguro que algún filósofo sabrá interpretarlo. Y si ninguno sabe, no faltará quien invente una interpretación.

—¿Y la claridad, señor?

—Yo nunca he pretendido ser claro.

Y la frase apareció impresa tal como estaba, a la espera de una interpretación. //

Noel Clarasó "Antología de anécdotas"

Los que creemos que Kant no sabía ni lo que quería decir en muchas de sus larguísimas frases de las "Críticas..." nos vemos apoyados por esta divertida anécdota de Kant.

//

Todo arte, ú oficio ha de tener por basa el arreglo del tiempo determinado, y preciso de enseñanza, á los que se dedican á él; ya en calidad de aprendices, ó de oficiales.

Este arreglo, segun queda advertido, es muy diferente, mediante la variedad de oficios; por la facilidad, ó dificultad en aprenderlos; ó por las mayores, ó menores fuerzas del que se dedica á él.

En el primer caso de ser el oficio fácil, se encuentran en todas partes los maestros, y celebran los ajustes por menos tiempo, y con unos partidos asequibles á ambas las partes: por cuanto el aprendiz puede hacerse oficial mas prontamente, y ganar su jornal.

Este genero de oficios fáciles son convenientes, para destinar huérfanos, y pobres de solemnidad, quienes de esta **[294]** manera podran mas prontamente salir de la miseria.

Algunas faenas, aunque parecen oficios, y en la sustancia lo son, no necesitan tantas formalidades, como el molinero, tahonero, molendero de chocolate, confitero, pastelero, colchonero, y otros trabajos, que en muchas provincias ejercen las mujeres por pura imitacion, y sin aprendizaje ó exâmen formal. Sería muy conveniente, que asi lo hiciesen en todas partes, como se dirá mas adelante. (21)

Tan lejos está, de que la formacion de gremios de semejantes oficios con formalidades, sea útil y conveniente al público, que antes bien solo conduce á causar estanco, y exâcciones en aquellos, que quieren dentro de sus casas aplicarse á tales industrias, fáciles y comunes.

En los oficios dificultosos, y largos de aprender, tarda proporcionalmente **[295]** el discípulo en ganar jornal, y este mayor espacio de tiempo, hay que mantenerle. Por lo cual es preciso indemnizar al maestro de tanto aumento de gasto con el aprendiz: bien sea por via de paga mensual, ó por recompensa pactada con los parientes ó tutores; dejando á su maestro, cuando llegue á oficial, algo de sus jornales por todo el tiempo, que convinieren las partes: en el supuesto de que hallandose ya de oficial, es preciso acudirle

con el resto. De suerte que tenga algun alivio y estímulo á el trabajo; guardadas en este caso las precauciones, que van propuestas, en lo que se ha tratado respecto á el uso, que de sus jornales deben hacer los oficiales, bajo la direccion de sus padres, ó maestros.

Este arbitrio es el único, que pueden emplear los padres, ó tutores de los huerfanos, para que sus hijos y pupilos aprendan oficio: lo cual no podrian hacer, si estuviesen precisados á aprontar **[296]** dinero de contado, ó por meses.

Los maestros no deben excusarse á admitir aprendices; por ser razonable, que ellos favorezcan á la juventud, y concurran á retribuirle la enseñanza, que ellos mismos debieron á sus propios maestros. Cuando indebidamente lo resistan, pueden y deben ser compelidos por la Justicia ordinaria; ó cuando pretendan una remuneracion excesiva, por el trabajo de la enseñanza: arreglandose á lo justo con parecer de dos maestros hábiles, é imparciales del arte, ó á lo menos de uno.

Lo que se determinare, debería tener ejecucion, sin perjuicio del legítimo recurso, para contener las voluntariedades, y que no se dilate la enseñanza: entendiendose este medio, interin las ordenanzas del arte prescriben lo que deba contribuirse precisamente, y no mas por razón de la enseñanza.

Los hospicios estan obligados á **[297]** educar á los pobres de solemnidad. Estas casas deben ser *escuelas caritativas* de los desvalídos, y de aquellos que de otro modo no podrian aprender con perfeccion las artes. Guardarse há en todos los hospicios el mismo rigor, regla, y gradual enseñanza, que se prescriba á los talleres de maestros particulares; y estos maestros deben estar sujetos á las reglas comunes del arte, y contribucion del monte-pio, erigido legalmente.

Los discípulos del hospicio deben observar las graduaciones, de aprendices y oficiales.

Luego que hayan cumplido su tiempo, han de salir á ejercer su oficio, y recibirse de maestros, para propagar las artes en el Reino, sin perpetuarse en el hospicio contra el derecho, que les corresponde de tomar estado, y trabajar de por sí; dejando hueco á otros pobres y huérfanos.

Esta policía de los hospicios, si no se nivela con la educacion

de los demas **[298]** artesanos, estancaria en ellos la industria, con daño conocido de los artesanos; teniendo mayores auxîlios de vender mas barato, si se gobiernan bien.

En el tercer caso los oficios, que requieran mucha robustéz, se necesitan aprender de mayor edad. Porque los niños tiernos se hallan incapaces de manejarlos, aun en la clase de aprendices por falta de fuerza; y son por lo comun tales ejercicios fáciles de enseñar.

Asi aunque los tomen de mas edad, no hay inconveniente. Son á proposito por lo comun, para emplear en ellos á los mas rudos. Cuando este destino depende de los Magistrados con muchachos viciosos, ó díscolos, tendrán un modo constante de aplicar utilmente los vagos: pues en cuanto á padres y tutores, la eleccion enteramente debe quedar á su arbitrio.

No es justo, entre tanto que adquieren fuerza para los oficios rudos, que esten ociosos los niños. Pueden aprender **[299]** muy bien la doctrina cristiana, y las primeras-letras: con lo cual evitan la ociosidad, y los resabios que de ordinario la acompañan.//

Conde de Campomanes "Educación de los artesanos"

Lo que todo el mundo sabe acerca de la expresión, con algo que no sabe todo el mundo

Sunt lacrymæ rerum, et mentem mortalia pectora tangunt.
VIRGILIO, *Eneida,* Libro I, V, 466.

La expresión es, en general, la imagen de un sentimiento.

Un comediante que no entiende de pintura es un pobre comediante; un pintor que no es fisonomista es un pobre pintor.

Cada parte del mundo tiene su fisonomía; en la misma parte del mundo, la tiene cada comarca; en la misma comarca, la tiene cada provincia; en la misma provincia, la tiene cada ciudad; en la ciudad, cada familia; en la familia, cada individuo; en un solo individuo, cada instante tiene su fisonomía, su expresión.

El hombre puede estar enfadado, atento, curioso, desconfiado; ama, aborrece, desdeña, desprecia, admira; y cada uno de los movimientos de su alma se pinta en su semblante con caracteres propios, evidentes, acerca de los cuales no nos equivocamos nunca.

En su semblante, ¿qué digo?, en su boca, en sus mejillas, en sus ojos, en todas y en cada una de las partes de su rostro. Los ojos se encienden, se apagan, se extravían, se fijan o languidecen; y una imaginación de pintor es un archivo de esa cantidad inmensa de expresiones. Cada uno de nosotros tiene una pequeña provisión: la base del juicio que formamos sobre la fealdad o la belleza.

Notadlo bien, amigo mío; interrogaos acerca de la impresión que os causa un hombre o una mujer, y reconoceréis que lo que os atrae u os repele es siempre la imagen de una buena cualidad o la señal más o menos ostensible de una mala.

Suponed que estáis delante de Antinoo. Lo estáis viendo. Sus facciones son bellas y regulares. Sus mejillas llenas dan testimonio de salud. Amamos la salud, porque es la piedra angular de la

felicidad. Está tranquilo; también nos gusta el reposo. Tiene aire de reflexión y de cordura; amamos la reflexión y la cordura. Ahí dejo el resto de la figura y sólo voy a examinar la cabeza.

Conservad tal como son todos los rasgos de esa hermosa cara: elevad solamente una de las comisuras de su boca, y veréis que la expresión se convierte en irónica; la cara os gustará menos. Volved la boca a su primer estado y levantad las cejas; la expresión se cambia en orgullosa, y la cara habrá de gustarnos menos aun.

. Levantad a la vez ambos extremos de la boca, dejad los ojos muy abiertos, y veréis una fisonomía cínica; temeréis por vuestra hija, si sois padre. Dejad que caigan los dos extremos de la boca, bajando al mismo tiempo los párpados hasta que cubran la mitad del iris y dividan en dos la pupila, y habréis hecho un hombre falso, disimulado, artero, que os conviene evitar.

En la sociedad, cada orden de ciudadanos tiene su carácter y su expresión: el artesano, el plebeyo, el noble, el letrado, el eclesiástico, el militar.

Entre los artesanos, hay cuerpos y fisonomías de tienda y de taller.

Cada sociedad tiene su gobierno; cada gobierno tiene su cualidad predominante, real o supuesta, que es su móvil y su sostén.

La república es un estado de igualdad. Cada individuo se considera un pequeño monarca. El aspecto del republicano es altivo, digno y decoroso.

En la monarquía se manda y se obedece; el carácter, la expresión de quien vive en una monarquía serán los de la afabilidad, la gracia, la dulzura, el honor, la galantería.

Donde impere el despotismo, la belleza será la del esclavo. Rostros sumisos, tímidos, circunspectos, suplicantes. El esclavo camina con la cabeza inclinada; parece pronto a recibir el hachazo que se la corte.

Y ¿qué es la simpatía? Me refiero a ese impulso rápido, súbito, imprevisto, que acerca a dos personas desde el primer instante en que se ven; aun en este sentido, la simpatía no es una quimera. Es la atracción momentánea y recíproca de alguna vir-

tud. De la belleza nace la admiración; de la admiración, la estima, el deseo de poseer y el amor.

No diré más de los caracteres y sus diversas fisonomías; pero eso no es todo: a su conocimiento debe agregarse una profunda experiencia de las escenas de la vida. Me explicaré. Se necesita haber estudiado la felicidad y la miseria del hombre bajo todas sus fases: batallas, hambres, pestes, inundaciones, borrascas, tempestades: la naturaleza sensible, la naturaleza inanimada, en convulsión. Se necesita hojear a los historiadores, nutrirse en los poetas, fijarse en sus imágenes.

. Cuando el poeta dice: *vera incessu patuit dea,* hay que buscar esa figura en uno mismo. Cuando dice: *summa placidum caput extulit unda,* conviene modelar esa cabeza; sentir lo que ha de tomarse de ella y lo que se ha de dejar; conocer las pasiones intensas o suaves y expresarlas sin gesticulaciones. El Laoconte sufre, no hace muecas; y eso que el cruel dolor serpentea por todo su cuerpo, de la cabeza a los pies. Este martirio emociona profundamente sin causar espanto. Si tratáis en pintura un tema semejante, haced que no pueda detener ni arrancar mis ojos de vuestro lienzo.

No confundáis con la gracia, y mucho menos con la expresión, las muecas, los gestos remilgados, los labios con las comisuras puerilmente levantadas hacia arriba, las bocas con repulgo y otras afectaciones.

D. Diderot "Acerca de la expresión"

Si hacéis una cabeza, que reúna condiciones de belleza y de carácter. Las pasiones se pintan más fácilmente en una hermosa cara. Si son extremadas, resultarán más terribles. Las Euménides mitológicas son bellas y por ende más aterradoras. Cuando al mismo tiempo nos sentimos atraídos y rechazados con violencia, se experimenta un malestar mayor; tal será el efecto de una Euménide que conserve los rasgos eternos de la belleza. //

Fábula de Samaniego contra los mentirosos y estafadores que se hacen pasar por zapateros y médicos y no son ni lo uno ni lo otro.

// EL ZAPATERO MEDICO

Un inhábil y hambriento Zapatero
En la corte por médico corría;
Con un contraveneno que fingía
Ganó fama y dinero.

Estaba el Rey postrado en una cama,
De una grave dolencia;
Para hacer experiencia
Del talento del médico, le llama.
El atídoto pide, y en un vaso
Finge el Rey que le mezcla con veneno:

Se lo manda beber; el tal Galeno
Teme morir, confiesa todo el caso,
Y dice que sin ciencia
Logró hacerse doctor de grande precio
Por la credulidad del vulgo necio.

Convoca el Rey al pueblo. «¡Qué demencia
Es la vuestra, exclamó, que habéis fiado
La salud francamente
De un hombre a quien la gente
Ni aún quería fiarle su calzado!»
Esto para los crédulos se cuenta,
En quienes tiene el charlatan su renta. //

// EL JOVEN FILOSOFO Y SUS COMPAÑEROS

Un Joven, educado
Con el mayor cuidado
Por un viejo Filósofo profundo,
Salió por fin a visitar el mundo.

Concurrió cierto día,
Entre civil y alegre compañía,
A una mesa abundante y primorosa.
«¡Espectáculo horrendo! ¡fiera cosa!
¡La mesa de cadáveres cubierta
A la vista del hombre!... ¡Y éste acierta
A comer los despojos de la muerte!»

El Joven declamaba de esta suerte.
Al son de filosóficas razones,
Devorando perdices y pichones,
Le responden algunos concurrentes:
«Si usted ha de vivir entre las gentes,

Samaniego "Fábulas"

Deberá hacerse a todo.»
Con un gracioso modo,
Alabando el bocado de exquisito,
Le presentan un gordo pajarito.
«Cuando usted ha exclamado será cierto;
Mas, en fin, le decían, ya está muerto.
Pruébelo por su vida... Considere
Que otro le comerá, si no le quiere.»

La ocasión, las palabras, el ejemplo,
Y según yo contemplo,
Yo no se qué olorcillo
Que exhalaba el caliente pajarillo,
Al Joven persuadieron de manera,
Que al fin se lo comió. «¡Quién lo dijera!
¡Haber yo devorado un inocente!»

Así clamaba, pero friamente.
Lo cierto es que, llevado de aquel cebo,
Con más facilidad cayó de nuevo.
La ocasión se repite
De uno en otro convite,
Y de una codorniz a una becada,
Llegó el Joven, al fin de la jornada,
Olvidando sus máximas primeras,
A ser devorador como las fieras.

De esta suerte los vicios se insinúan,
Crecen, se perpetúan
Dentro del corazón de los humanos,
Hasta ser sus señores y tiranos.
Pues ¿qué remedio?... Incautos jovencitos,
Cuenta con los primeros pajaritos. //

// LOS DOS CAZADORES

Que en una marcial función,
O cuando el caso lo pida,
Arriesgue un hombre su vida,
Digo que es mucha razón.
Pero el que por diversión
Exponer su vida quiera
A juguete de una fiera
O peligros no menores,

En esta fábula, Samaniego aconseja ser prudentes en vez de arrojados y alocados ante un peligro.

Sepa de dos Cazadores
Una historia verdadera.
Pedro Ponce el valeroso
Y Juan Carranza el prudente
Vieron venir frente a frente
Al lobo más horroroso.
El prudente, temeroso,
A una encina se abalanza,
Y cual otro Sancho Panza,
En las ramas se salvó.

Pedro Ponce allí murió.
Imitemos a Carranza. //

// «Llevarélo al mercado;
Sacaré de él sin duda buen dinero;
Compraré de contado
Una robusta vaca y un ternero,
Que salte y corra toda la campaña,
Hasta el monte cercano a la cabaña.»
Con este pensamiento
Enajenada, brinca de manera,
Que a su salto violento
El cántaro cayó. ¡Pobre lechera!
¡Qué compasión! Adiós leche, dinero,
Huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.

El cuento de la lechera enseña a no hacer planes sobre bases no seguras, especialmente en España donde no pues des estar seguro de nada nunca y todos los proyectos se pueden ir al traste fácilmente.

¡Oh loca fantasía,
Que palacios fabricas en el viento!
Modera tu alegría;
No sea que saltando de contento,
Al contemplar dichosa tu mudanza,
Quiebre su cantarillo la esperanza.
No seas ambiciosa
De mejor o más próspera fortuna;
Que vivirás ansiosa
Sin que pueda saciarte cosa alguna.
No anhela impaciente el bien futuro;
Mira que ni el presente está seguro. //

Los árboles han ayudado al hombre a hacer un mango para su hacha y el hombre los paga ahora cortándolos a todos con su nueva hacha. No hay que dar a los enemigos los instrumentos con los que nos destruirán.

// LA HACHA Y EL MANGO

Un hombre que en el bosque se miraba
Con una Hacha sin Mango, suplicaba
A los árboles diesen la madera
Que más sólida fuera
Para hacerle uno fuerte y muy durable.

Al punto la arboleda innumerable
Le cedió el acebuche; y él, contento,
Perfeccionando luego su instrumento,
De rama en rama va cortando a gusto
Del alto roble el brazo más robusto.

Ya los árboles todos recorría;
Y mientras los mejores elegía,
Dijo la triste encina al fresno: *Amigo:*
Infeliz del que ayuda a su enemigo.

El enemigo engaña con adulaciones y mentiras . No hay que creer en nada de lo que diga el enemigo, ni sus consejos ni sus enseñanzas.

EL PERRO Y EL COCODRILO

Bebiendo un Perro en el Nilo,
Al mismo tiempo corría.
«Bebe quieto», le decía
Un taimado Cocodrilo.

Díjole el Perro prudente:
«Dañoso es beber y andar;
Pero ¿es sano el aguardar
A que me claves el diente?»

¡Oh qué docto Perro viejo!
Yo venero su sentir
En esto de no seguir
Del enemigo el consejo. //

Los niños deben saber que un día serán ancianos. Si en su vida adulta han sido malvados, tiránicos o viciosos, cuando sean viejos sin fuerzas y llenos de enfermedades, sus anteriores esclavos, humillados o sometidos aprovecharán ahora su debilidad de anciano para vengarse de él.

//

EL LEON ENVEJECIDO

Al miserable estado
De una cercana muerte reducido
Estaba ya postrado
Un viejo León, del tiempo consumido,
Tanto más infeliz y lastimoso,
Cuanto había vivido más dichoso.

Los que cuando valiente
Humildes le rendían vasallaje,
Al verlo decadente,
Acuden a tratarle con ultraje;
Que, como la experiencia nos enseña,
De árbol caído todos hacen leña.

Cebados a porfía,
Lo sitiaban sangrientos y feroces.
El lobo le mordía,
Tirábale el caballo fuertes coces,
Luego le daba el toro una cornada,
Después el jabalí su dentellada.

Sufrió constantemente
Estos insultos; pero reparando
Que hasta el asno insolente
Iba a ultrajarle, falleció clamando:
«Esto es doble morir; no hay sufrimiento,
Porque muero injuriado de un jumento.»

Si en su mudable vida
Al hombre la fortuna ha derribado
Con mísera caída
Desde donde lo había ella encumbrado,
¿Qué ventura en el mundo se promete,
Si aún de los viles llega a ser juguete? //

// LAS RANAS SEDIENTAS

Dos Ranas que vivían juntamente,
En un verano ardiente
Se quedaron en seco en su laguna.
Saltando aquí y allí, llegó la una
A la orilla de un pozo.
Llena entonces de gozo,
Gritó a su compañera:
«Ven y salta ligera.»

Llegó, y estando entrambas a la orilla,
Notando como grande maravilla,
Entre los agostados juncos y heno,
El fresco pozo casi de agua lleno,
Prorumpió la primera: «¿A qué esperamos,
Que no nos arrojamos
Al agua, que apacible nos convida?»

La segunda responde: «Inadvertida,
Yo tengo igual deseo;
Pero pienso y preveo
Que, aunque es fácil al pozo nuestra entrada,
La agua, con los calores exhalada,
Según vaya faltando,
Nos irá dulcemente sepultando,
Y al tiempo que salir solicitemos,
En la Estigia laguna nos veremos.»

Por consultar al gusto solamente
Entra en la nasa el pez incautamente,
El pájaro sencillo en la red queda,
Y ¿en qué lazos el hombre no se enreda? //

Samaniego "Fábulas"

// ... Viniendo ya a la acepción que tiene la voz «urbanidad» en los tiempos presentes y en España, parece ser que generalmente se entiende por ella lo mismo que por la de «cortesanía»; pero es verdad que también a esta voz unos dan más estrecho, otros más amplio significado.

Hay quienes por cortesano entienden lo mismo que cortés; esto es, un hombre que en el trato con los demás usa del ceremonial que prescribe la buena educación. Mas, entre los que hablan con propiedad, creo que se entiende por hombre cortesano, o que tiene genio y modales de tal, el que en sus acciones y palabras guarda un temperamento que en el trato humano le hace grato a los demás. Tomada en este sentido, la voz española «cortesanía» corresponde a la francesa «*politesse*», a la italiana «*civiltá*» y a la latina «comitas».

La derivación de cortesanía es análoga a la de urbanidad. Así como ésta se tomó de la voz «*urbs*», aplicada a Roma, capital entonces de una gran parte del mundo, en la cual florecía la cultura que los romanos explicaban con la voz «urbanitas»; la voz «cortesanía» se derivó en España de la corte, en la cual, según comúnmente se entiende, se practican con más exactitud que en otros pueblos todas aquellas partes de la buena crianza que explicamos con la voz «cortesanía».

Tomada en este sentido la urbanidad, ya la definiría de este modo: «Es una virtud o hábito virtuoso que dirige al hombre en palabras y acciones, en orden a hacer suave y grato su comercio o trato con los demás hombres»...

Está la urbanidad, como todas las demás virtudes morales, colocada entre dos extremos viciosos: uno en que se peca por exceso, otro por defecto. El primero es la nimia complacencia que degenera en bajeza; el segundo la rigidez y desabrimiento que peca en rusticidad.

Así como no hay virtud cuyo uso sea tan frecuente como el de la urbanidad, así ninguna hay que tanto se falsee con la hipocresía. Hay muchos hombres que, teniendo pocas o ninguna ocasión de ejercitar algunas virtudes, al mismo paso carecen de oportunidad para ser hipócritas en la materia de ellas. En materia de urbanidad, así como todos pueden tener el ejercicio de la virtud, pueden también trampearle con la hipocresía.

En efecto, los hipócritas de la urbanidad son innumerables. Hierven los pueblos todos de expresiones de rendimiento, de reverencias profundas, de ofertas obsequiosas, de ponderadas atenciones, de rostros halagüeños, cuyo ser está todo en gestos y labios, sin que el corazón tenga parte alguna en esas demostraciones; antes bien, ordinariamente, está obstruido de todos los afectos opuestos...

Un alma de buena casta no ha menester fingir para

observar aquellas atenciones de que se compone la cortesanía, porque naturalmente es inclinada a ellas. Por propensión innata, acompañada del dictamen de la razón, no faltará en ocasión alguna ni al respeto con los de clase superior a la suya, ni a la condescendencia con los iguales, ni a la afabilidad con los inferiores ni al agrado con todos, testificando, según las oportunidades, ya con obras, ya con palabras, estas buenas disposiciones del ánimo en orden a la sociedad humana.

No ignoro que comúnmente se entiende consistir la urbanidad precisamente en la externa testificación ya de respeto, ya de benevolencia a los sujetos con quienes se trata. Mas como esa testificación, faltando en el espíritu los efectos que ella expresa, sería engañosa, no puede por sí sola constituir la urbanidad, que es un hábito virtuoso.

... Es cierto que las cortes son unas grandes escuelas públicas de la verdadera urbanidad; pero en cuanto al ejercicio, se ha mezclado en ellas tanto de falsa que algunos han contemplado a ésta como la únicamente dominante en las cortes... No hay apetito que allí no vea muy cerca y en su mayor esplendor el objeto que le estimula. El ambicioso está casi tocando con la mano los honores, el codicioso las riquezas.

Los pretendientes se están rozando unos con otros, los émulos con los émulos, los envidiosos con los envidiados. El valimiento del indigno está dando en los ojos del benemérito olvidado, el manejo del inhábil altamente ocupado, en los del hábil ocioso. Y aunque el modesto, viéndolo esto de lejos o constándole sólo de oídas, podrá razonar sobre la materia como filósofo, teniéndolo tan cerca apenas acertará a hablar sino como apasionado.

... Yo estuve tres veces en la corte; pero, ya por mi natural incuriosidad, ya porque todas tres estancias fueron muy transitorias, tan ignorante salí de las prácticas cortesanas como había entrado. Sólo una cosa pude observar, perteneciente al asunto que tratamos, y es que allí, más que en los demás pueblos que he visto, la urbanidad declina a aquella baja especie de trato hipócrita que llamamos zalamería. Mil veces la casualidad ofreció esta

experiencia a mis ojos. Mil veces, digo, vi al encontrarse ya en la calle, ya en el café sujetos de quienes me constaba que se miraban con harta indiferencia, y aun algunos con recíproco desprecio, alternarse en ellos como a competencia las más vivas expresiones de amor, veneración y deferencia.

Apenas salía alguna palabra de sus bocas que no llevase el equipaje de algunos afectuosos ademanes. Vertían tierna devoción los ojos, manaban miel y leche los labios; pero al mismo tiempo la afectación era tan sensible que cualquiera de mediana razón conocería la discrepancia de corazones y semblantes [45].

... Habiendo manifestado a algunos prácticos de la corte la disonancia que esto me hacía, me respondían que aquello era vivir al estilo de la corte.

... Decía Catón (Tulio lo refiere) que se admiraba de que cuando se encontraban dos adivinos pudiesen ni uno ni otro contener la risa, por conocer entrambos que todo su arte era una mera impostura. Lo mismo digo de los cortesanos zalameros. No sé cómo, al carearse los que ya se han tratado, no sueltan la carcajada, sabiendo recíprocamente que todas sus hiperbólicas protestas de estimación, cariño y rendimiento son una pura farfalla, sin fondo alguno de realidad.

... Un espíritu bien complexionado, desembarazado con discreción, apacible sin bajeza, inclinado por genio y por dictamen a complacer en cuanto no se oponga a la razón, acompañado de un entendimiento claro o prudencia nativa que le dicte cómo se ha de hablar u obrar, según las diferentes circunstancias en que se halla, sin más escuela, parecerá generalmente bien en el trato común.

Es verdad que ignorará aquellos modos, modas, ceremonias y formalidades que principalmente se estudian en las cortes y que el capricho de los hombres altera a cada paso; pero lo primero, las ventajas naturales, las cuales siempre tienen una estimabilidad intrínseca que con ninguna precaución se borra, suplirán para la común aceptación el defecto de este estudio. Lo segundo, una modesta y despejada prevención a los circunstantes de esa misma ignorancia de los ritos políticos. //

Benito Feijoo "Teatro crítico universal"

// EL PÁRROCO Y SUS FELIGRESES

Un pueblo que, según dice la historia,
Se halla en el interior de Andalucía
Padeció, como de otra no hay memoria,
Una horrible sequía.
Consternada la gente
Mira el campo asolado,
Y si el agua no acude de contado
La mejor finca de aquel pingüe suelo
No dará la simiente.

Los ojos vuelven todos hacia el cielo,
Imploran con fervor y piedad mucha
Remedio breve a tan acerbos males;
Mas el cielo no escucha
Por razones que ignoran los mortales.
Viendo que inútilmente
Su piedad imploraban,
Impíos los más de ellos blasfemaban
Con boca maldiciente.
Era el cura del pueblo un virtuoso
Varón, modesto y grave,
Y oyendo aquel lenguaje escandaloso,

Por más que del deber hollen los fueros,
Dice con voz suave
A sus mal resignados feligreses:
"Una declaración tengo que haceros.
Hoy cesan de la suerte los reveses:
A mí, aunque pecador flaco e indigno,
El piadoso cielo
De esta revelación me creyó digno.
Su cólera justísima depone,
Y para enviar al abrasado suelo
La lluvia deseada
Que cada cual implora,

Sola una condición sencilla impone:
Que unánime dé el pueblo y libre voto
Por el cual determine claramente,
De empezar a llover, el día y hora;
Si asi no fuere, ¡el pacto queda roto!"

Los niños deben pensar
que en el país y en cualquier
trabajo en equipo
deben buscar la colaboración
con los otros ciudadanos
o miembros del equipo
puesto que si cada uno
piensa en sus propios inte-
reses es imposible construir
ni un país ni una obra
hecha en equipo.

La infancia es la época
en que el ser humano es más
egoísta pues cuando es un
niño no entiende ni tiene
ningún interés en renunciar
a un poco de su libertad
para que el país sea goberna-
ble y para que se pueda trabajar en equipo.

Cuando ésto oyó la gente
Cada cual a votar se precipita;
Uno quiere que llueva enseguidita,
Otro que el sol se vele con celaje,
Porque tiene que hacer cierto viaje
Que le importa muy más que la cosecha,
Votando así que el día
Siguiente ha de llover de su regreso.

"¡No!, —le grita muy poco satisfecha
Una moza—; pardiez, no ha de ser eso;
Precisamente estoy de romería".
Otro yerba segada
Tiene, y le haría el agua grave daño
Hasta verla encerrada.
Otro el agua no quiere en aquel año
Porque no es cosechero,
Sino tratante en granos

Cuya abundancia atasca su granero.
Y otros, en fin, con mil pretextos vanos,
Por no hacer el relato más prolijo,
Tantas dificultades opusieron
Que de acuerdo común no consiguieron
Señalar a la lluvia día fijo.
Dios no escuchó la charla inoportuna
Y el agua les mandó por su fortuna.
Entonces el buen cura así les dijo:

"¡Oh juicios de los hombres, juicios vanos!
¡Oh desdichada suerte!
Si la pusiera Dios en vuestras manos
Fuera vida infeliz y triste muerte.
Limitada razón y vana ciencia,
¿Por qué acusas impía
La dulce Providencia
Diciendo: "En su lugar mejor sería...?"
Sella ya el labio inmundo,
Que si Dios un momento
Su dirección fiase a tu talento,
Nuevo caos tornara a ser el mundo". //

Concepción Arenal "Fábulas"

// LA PERPETUA CONTIENDA DE LA VIDA

El más eficaz consuelo en cualquier desdicha, en cualquier dolor, es volver la vista a los que son aún más desdichados que nosotros; y esto es cosa que cada cual puede hacer. Ahora bien, ¿qué se sigue de aquí para el conjunto de la humanidad?

Somos como corderos que retozan en el prado mientras la mirada del carnicero va seleccionando ya a algunos, primero a éste y luego a aquél; pues en los días que nos son propicios estamos bien lejos de sospechar qué calamidad nos está preparando el destino en ese preciso momento: enfermedad, persecución, empobrecimiento, mutilación, ceguera, locura, muerte, etc.

La historia nos muestra la vida de los pueblos y no halla otra cosa que narrar sino guerras e insurrecciones; los años de paz se dan sólo muy raramente, como breves pausas o intervalos entre acciones bélicas.

. Y así también la vida del individuo es cabalmente una perpetua contienda, no sólo de modo meramente metafórico, como la que tiene declarada a la necesidad y al hastío, sino de modo real y efectivo, como la que libra con sus semejantes. Por doquier se tropieza con un oponente, vive en guerra constante, y muere con las armas en la mano. //

A. Schpoenhauer

El miedo a la violencia de los adultos que tienen todos los niños (Hergé "Tintín")

Bueno, durante todo el día el duque y el rey trabajaron duro, montando el escenario y arreglando el telón y colocando una hilera de velas para las candilejas; y esa noche en seguida el local se llenó hasta los topes de hombres. Cuando en el sitio no cabían más, el duque dejó de atender la puerta y se marchó por la parte trasera del local, y al momento apareció en el escenario;

se puso delante del telón y pronunció un pequeño discurso, alabando la tragedia y diciendo que era la más escalofriante que había existido jamás; y así siguió alardeando de que aquélla era la tragedia mejor que se había visto nunca y poniendo por las nubes a Edmund Kean el Viejo, el que iba a representar el papel principal;

y por fin, cuando había excitado bastante el interés de todo el mundo, levantó el telón y al instante el rey salió dando brincos a cuatro patas, desnudo; estaba pintado por todas partes, con círculos y rayas y franjas de todos los colores, tan espléndido como un arco iris. Y además..., voy a dejar a un lado el resto de su traje; era aquélla simplemente una cosa de locos, pero muy divertida. La gente casi se muere de risa, y cuando el rey acabó de cabriolar y se marchó haciendo cabriolas

entre bastidores, el público gritó y aplaudió y estalló en carcajadas hasta que volvió al escenario y lo hizo otra vez, y después de eso, le hicieron repetirlo incluso una vez más. Bueno, hasta una vaca se habría reído al ver las payasadas de ese viejo idiota.

Luego el duque dejó caer el telón, y le hizo una reverencia a la gente, y dijo que la gran tragedia sólo se representaría dos noches más, a causa de los compromisos ineludibles de Londres, donde en Drury Lane ya se habían vendido todas las butacas, y luego les hizo a todos otra reverencia, y dijo que si había tenido éxito al divertirlos e instruirlos, que les quedaría muy agradecido si lo comunicaban a los amigos y les convencían para que vinieran a ver el espectáculo.

Mark Twain

"Huckleberry Finn"

Veinte personas gritaron:

—¿Pero cómo? ¿Se ha acabado ya?

El duque dijo que sí. Entonces hubo un buen alboroto. Todo el mundo gritaba: «¡Estafa! ¡Estafa!», y todos se levantaron muy enfadados y ya iban al ataque hacia el escenario y los actores. Pero un hombre grande y de buen aspecto se subió de un salto a un banco y gritó:

—¡Esperen! Un momento, caballeros; esperen todos —y ellos se pararon a escucharle—. Hemos sido estafados, y de la peor manera. Pero no queremos ser el hazmerreír de todo este pueblo, opino yo, porque nunca mientras vivamos nos dejarían olvidarlo. No. Lo que debemos hacer es salir de aquí tranquilamente, y alabar esta representación, ¡y convencer a los demás del pueblo! Luego todos estaremos de igual suerte. ¿No les parece razonable?

—Claro que sí..., el juez tiene razón —gritaron todos.

—Muy bien, entonces..., ni una palabra sobre la estafa. Váyanse a casa y a aconsejar a todos que vengan a ver la tragedia.

Al día siguiente no se podía oír en el pueblo más que eso: lo espléndido que era nuestro espectáculo. El local estaba de nuevo atestado aquella noche, y estafamos al público de la misma manera. Cuando yo y el rey y el duque llegamos a casa, es decir a la balsa, cenamos y, después de un rato, alrededor de medianoche, nos mandaron a Jim y a mí a sacar la balsa y nos dijeron que fuéramos flotándola por el centro del río y que, a unas dos millas aguas abajo del pueblo, tomáramos tierra y la escondiéramos. //

Las novelas del Missisipi de Mark Twain son la picaresca a la americana. Los personajes de esas novelas incurren constantemente en trampas y estafas. Los niños deben preguntarse si está bien que la gente engañe a los demás. Mark Twain tenía una visión muy desconfiada de la naturaleza humana. ¿Tenemos que desconfiar de todas las personas ? ¿Todos los hombres son mentirosos y falsos por dentro?

//

Las formas primitivas de la riqueza fueron probablemente los utensilios para la caza y la pesca y los adornos personales, y, en los países fríos, los vestidos y las chozas (1). Durante esta etapa empezaron a domesticarse los animales, pero, en un principio, éstos probablemente se apreciaron por lo que valían en sí mismos, por su belleza y por la compañía que proporcionaban; eran deseados, lo mismo que los artículos de adorno personal, debido a las satisfacciones inmediatas que se derivaban de su posesión, más bien que por la provisión que pudieran representar para futuras necesidades (2).

Formas de riqueza entre los pueblos bárbaros.

Alfred Marshall creía que los primitivos, como los yanomamis del Amazonas, eran ricos en libertad, en productos gratuitos que les daba la selva, en aire puro y en tierra libre, así como en tiempo para no hacer nada.

2). Gradualmente las manadas de animales domésticos aumentaron, y durante la época pastoril constituían a la vez un placer y un orgullo para sus poseedores, constituyendo el emblema externo de la posición social y el más importante venero de riqueza acumulada como provisión para las necesidades futuras.

A medida que la población fué aumentando y que las gentes se fueron estableciendo para dedicarse a la agricultura, los terrenos cultivados fueron ocupando el primer lugar en el inventario de la riqueza, y aquella parte del valor del terreno que era debida a las mejoras (entre las cuales los pozos ocupaban un lugar señalado) se convirtió en el principal elemento del capital, en el sentido más limitado del término. Siguieron en importancia las casas, los animales domésticos y, en algunos lugares, las lanchas y los buques; pero los útiles de producción, ya fuesen destinados a la agricultura o a las manufacturas domésticas, se consideraron durante mucho tiempo como de escaso valor.

Formas de riqueza en etapas primitivas de civilización.

En algunos lugares, sin embargo, las piedras y los metales preciosos en sus diversas formas se convirtieron pronto en objetos deseables y en un medio reconoci-

do de atesorar riqueza, mientras que una gran parte de la riqueza social en muchas civilizaciones relativamente rudimentarias tomaba la forma de edificios para fines públicos, principalmente religiosos, y de caminos y puentes, de canales y obras de irrigación para no mencionar los palacios de los monarcas.

Durante miles de años, estos distintos objetos continuaron siendo las principales formas de riqueza acumulada. En las ciudades, las casas y el mobiliario ocuparon el primer lugar, junto con las cantidades almacenadas de las primeras materias más costosas; pero aunque los habitantes de las ciudades poseían a menudo mas riqueza por cabeza que los del campo, el número total de ellos era pequeño y su riqueza total era menor que la del campo.

Hasta muy recientemente fueron poco utilizadas las formas costosas de capital auxiliar.

Por espacio de todo este tiempo la única industria que empleaba útiles costosos fué la del transporte de mercancías por mar; los telares del tejedor, los arados del labrador y los yunques del herrero, eran de construcción sencilla y significaban muy poco al lado de los buques de los comerciantes; pero en el siglo XVIII Inglaterra inauguró la era de las herramientas costosas.

Los útiles empleados por el labrador inglés habían ido subiendo lentamente de valor durante algún tiempo, pero el progreso se hizo más patente en dicho siglo. Pronto el uso de la fuerza hidráulica, primero, y el de la fuerza de vapor después, hicieron que los útiles manuales fueran sustituídos por una maquinaria costosa en todas las ramas de la producción de un modo sucesivo.

Pero en los últimos años han aumentado rápidamente.

Como anteriormente los útiles más costosos eran los buques y, en algunos casos, los canales de navegación y de riego, y hoy día siguen siendo éstos los principales, en unión de los ferrocarriles y tranvías, los muelles, los sistemas telegráficos y telefónicos y de distribución de aguas; las fábricas de gas podrían también citarse entre éstos, ya que su principal objeto es la distribución del gas; así como las minas, los altos hornos y fábricas de productos químicos, los astilleros, las imprentas y otras grandes fábricas en que abundan las máquinas costosas.

Desde cualquier lado en que uno se sitúe, se observa cómo el progreso y la difusión de la ciencia están constantemente tendiendo a la adopción de nuevos procedimientos y de nueva maquinaria que economicen esfuerzo humano, a condición de que gran cantidad de éste se emplee durante bastante tiempo para conseguir el fin último que se persigue. No es fácil medir este progreso con exactitud, porque muchas industrias modernas no existían en una

forma más rudimentaria en los tiempos antiguos; pero comparemos las condiciones pasadas y presentes de las cuatro grandes industrias cuyos productos no han cambiado de carácter general, a saber: la agricultura, la construcción, la fabricación de vestidos y los transportes. En las dos primeras, el trabajo manual todavía conserva un lugar importante, pero existe ya en ellas un gran desarrollo de la maquinaria. //

Alfred Marshall "Principios de economía"

//

El trabajo es, pues, deseable ante todo y sobre todo como preventivo del aburrimiento, porque el aburrimiento del trabajo necesario y desprovisto de interés no tiene comparación con el aburrimiento de quien no sabe cómo emplear su tiempo.

A esto hay que añadir la ventaja de que el trabajo nos hace saborear mejor los períodos de descanso. Siempre que el trabajo no sea abrumador, el placer del descanso que le sigue es mucho mayor que el que obtiene el perezoso.

La segunda ventaja de algunos trabajos retribuidos y de otros gratuitos, es que nos proporciona posibilidades de éxito y es el mejor auxiliar de la ambición. En muchas clases de trabajo el éxito se mide por los ingresos, y mientras continúe el régimen capitalista, ello es inevitable.

.. Este índice no puede aplicarse a las manifestaciones más nobles del trabajo. En el deseo que el hombre tiene de aumentar sus ingresos, interviene tanto el afán de éxito como las mayores comodidades que procura. Por muy desagradable que sea un trabajo, se hace soportable si contribuye a crearnos una reputación en un círculo amplio o en un círculo limitado.

Hay una gran cantidad de trabajos que producen un placer análogo al de los juegos de habilidad. El trabajo de un abogado o de un político debe de producir en forma más agradable, algo del placer que se obtiene al jugar al bridge. Porque no es sólo el ejercicio de una habilidad, sino el vencer a un hábil enemigo. Aun cuando no exista el elemento de competencia, es agradable la realización de cosas difíciles.

Bertrand Russell

"La conquista de la felicidad"

El que puede hacer rizos con su aeroplano encuentra en ello un placer tan grande, que por hacerlos es capaz de exponer su vida. Yo creo que un hábil cirujano, a pesar de las circunstancias dolorosas en que realiza su trabajo, encuentra placer en la precisión exquisita de sus operaciones. Análogo placer, aunque menos intenso, puede obtenerse en muchos trabajos más humildes.

La satisfacción de matar el tiempo y de proporcionar un cauce, aunque sea modesto, a la ambición, se encuentra en la mayor parte de los trabajos, y bastan para hacer más felices a los que trabajan que a quienes no tienen nada que hacer.

Pero cuando el trabajo es interesante, puede producir una satisfacción mayor que la mera liberación del tedio. //

G. B. Shaw sobre los horrores de la vida en la escuela

Envien, doncs, els fills a l'escola; pero per a un innocent, no hi ha res al món de tan horrible com l'escola.

Per començar, és una presó; en alguns aspectes és més cruel que una presó. Per exemple, en una presó no us obliguen a llegir llibres escrits pels vigilants i pel director (gent que, per suposat, no serien ni vigilants ni directors si poguessin escriure llibres llegibles); no us peguen ni us turmenten, si no podeu recordar-ne els continguts que tampoc no val la pena de recordar.

A la presó no us forcen a seure i a escoltar uns escarcellers sense gràcia ni interès que us sermonegen sobre temes que no entenen i que no els preocupen; que, per tant, són incapaços de fer que els entengueu i que us hi interesseu. En una presó us poden torturar el cos, però no us torturen el cervell; si més no hi esteu protegits de la violència i de l'escarni dels vostres companys presoners.

En una escola no teniu cap avantatge d'aquests. Les llibreries del món són plenes de llibres fascinants i genials que són el veritable mannà baixat del cel per a nodrir les vostres ànimes, però vosaltres, els infants, us veieu forçats a llegir una horrible impostura anomenada llibre escolar, escrit per un home que no sap escriure: un llibre del qual cap ésser humà no pot aprendre res; un llibre que, si l'arribeu a desxifrar, no en traureu cap mena de profit, i l'esforç d'haver-ho intentat us farà detestar els llibres la resta de la vostra vida.

Teniu a l'abast un tresor de boscos i valls i muntanyes, de vents i aire i ocells, de rius i peixos i tota mena de coses instructives i saludables; teniu a la porta de casa carrers i aparadors, gentades i vehicles i tota la varietat de delícies que ofereix la ciutat; però vosaltres esteu forçats a seure, i no pas dins una cambra amb alguna gràcia humana, amb mobles confortables i bona decoració, sinó en un corral,

tancats amb un munt d'altres nens; us peguen si us moveu, us peguen si parleu, us peguen si no podeu demostrar, donant resposta a preguntes idiotes, que fins i tot quan us escapeu del corral i de la mirada del vostre escarceller, patiu dolors de mort estudiant els seus llibres inútils i detestables, en comptes de llançar-vos a viure.

Però el vostre odi d'infants envers el qui us tanca i us apallissa no és res en comparació amb el seu odi d'adult envers vosaltres, car ell és un esclau obligat a suportar-vos a canvi del pa de cada dia. Ni tan sols no teniu la satisfacció de saber fins a quin punt el torturen a ell i fins a quin punt ell us detesta; i us basquegeu debades mirant de molestar-lo amb enganys furtius i fent amb rancúnia coses prohibides.

No és estrany que de vegades esclati en diabòlics atacs de ràbia. No és estrany que homes de ment preclara, com el Dr. Johnson, reconeguin que en tals circumstàncies els infants no aprendran mai res, si no és que els peguin tan cruelment que, per tal de lliurar-se de la flagel·lació, facin esforços desesperats per a memoritzar paraules i frases.

L'educació escolar és una cosa tan horrible que no hi ha paraules adequades per a descriure-la. Però sento aixecar-se crits de protesta de pertot arreu. Els primers crits són els dels meus propis mestres, o llurs fantasmes, que em pregunten si és que jo vaig ser cruelment pegat a l'escola. Doncs no, però

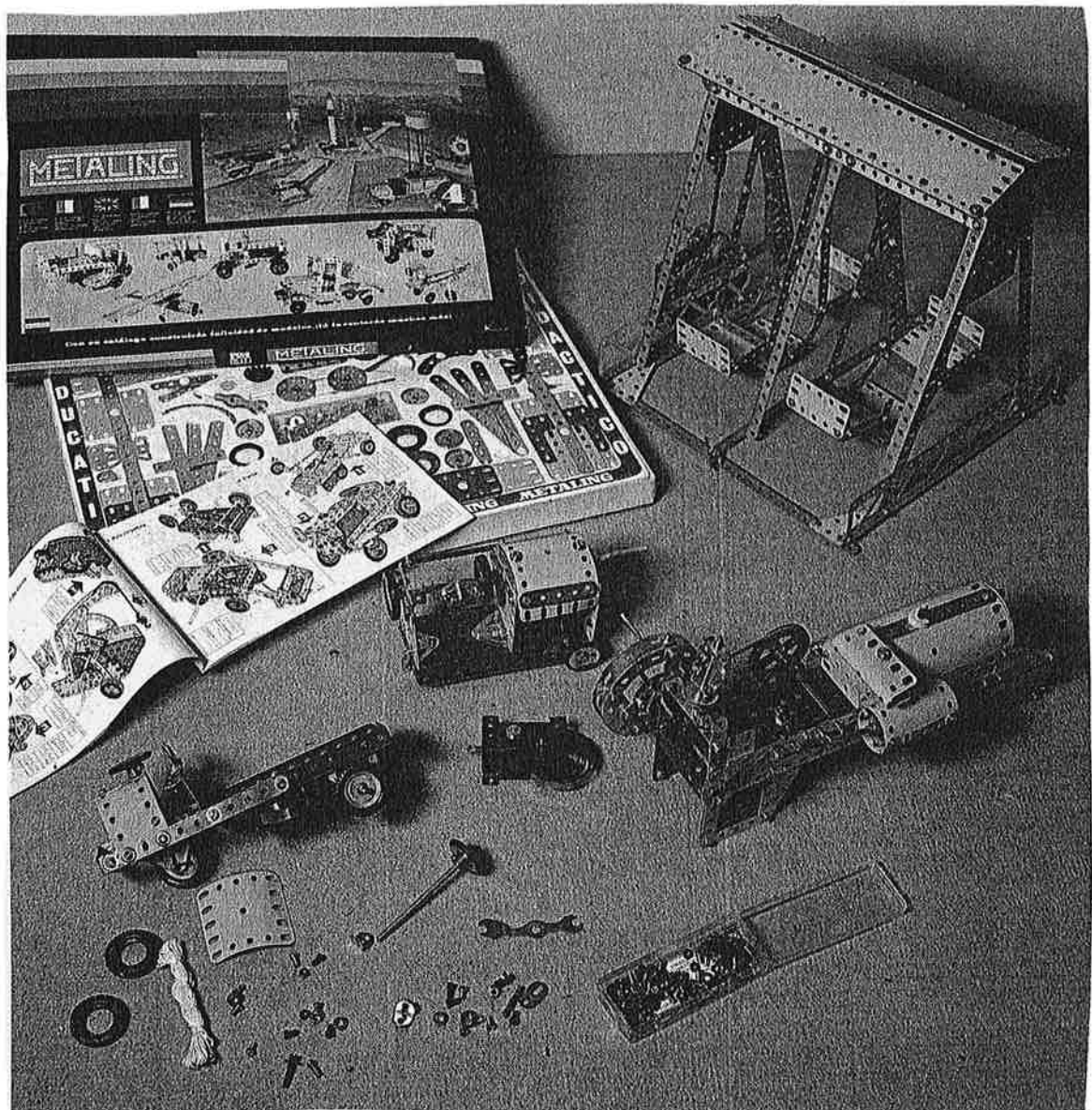
tampoc no hi vaig aprendre res a l'escola. Cap mestre dels que tenia no s'interessava gens ni mica (o potser seria més just de dir que eren els seus amos els qui no s'hi interessaven gens ni mica i que per això no els en donaven la possibilitat) de si jo aprenia les lliçons o no, mentre el meu pare anés pagant les factures, el cobrament de les quals era el veritable objectiu final de l'escola.

En conseqüència no vaig aprendre les lliçons de l'escola, tenint com tenia entre mans altres coses més importants, amb el resultat que no he malbaratat la vida fent el fatxenda amb literats bojos per les tavernes, com va fer el Dr. Johnson, en lloc d'haver sacsejat Anglaterra amb l'estrèpit del seu esperit.

L'ensenyament em va fer molt de mal i gens de bé: fou simplement arrossegar una ànima infantil per la brutícia. I això és el que ens passà a la majoria de nosaltres. En realitat no érem pas coaccionats a aprendre: el que fèiem era evitar el càstig com podíem, dient mentides, fent trampes, mirant d'encertar de nord les preguntes i fent ús de tot el nostre enginy. Quan això no bastava, ens tocava de fer còpia o ens havíem de quedar castigats a l'hora de sortir (al meu temps en dèiem «vetlla») o

Els mestres devien odiar l'escola tant o més que els alumnes. Així com no podeu empresonar un home sense empresonar també el vigilant que miri que no s'escapi i sense encadenar-lo a la presó amb el terror de quedar sense feina i morir-se de fam com hi és encadenat el presoner amb candaus i reixes, així es trobaven aquells pobres mestres, amb un sou de misèria i una munió d'alumnes per classe, tan presoners com nosaltres i, a sobre, amb més responsabilitats i angúnies.

Poc podien adoptar actituds heroiques davant llurs amos, però en el cas que haguessin estat homes de comportament heroic, ja no haurien arribat a fer de mestre. Els millors eren els que tenien el lloc de treball provisional; anhelants, no esperaven sinó escapar-se'n. Els més capaços, els més inquiets, estaven normalment tan irritats pels alumnes difícils, retardats o mig negligents (o sigui, pels que reclamaven una atenció especial, un tracte pacient), que solien descarregar tota la irritació damunt d'ells. Car no costa gens d'agafar un alumne així, posar-li una trampa i esperar que doni el pretext de castigar-lo. //

George Bernard Shaw

// LORD

No sé si tú, Platero, sabrás ver una fotografía. Yo se las he enseñado a algunos hombres del campo y no veían nada en ellas. Pues éste es Lord, Platero, el perrillo *fox-terrier* de que a veces te he hablado. Míralo. Está, ¿lo ves?, en un cojín de los del patio de mármol, tomando, entre las macetas de geranios, el sol de invierno.

Juan Ramón Jiménez
"Platero y yo"

¡Pobre Lord! Vino de Sevilla cuando yo estaba allí pintando. [1] Era blanco, casi incoloro de tanta luz, pleno como un muslo de dama, redondo e impetuoso como el agua en la boca de un caño. Aquí y allá, mariposas posadas, unos toques negros. Sus ojos brillantes eran dos breves inmensidades de sentimientos de nobleza. Tenía vena de loco.

A veces, sin razón, se ponía a dar vueltas vertiginosas entre las azucenas del patio de mármol, que en mayo lo adornan todo, rojas, azules, amarillas de los cristales traspasados de sol de la montera, [2] como los palomos que pinta don Camilo... Otras se subía a los tejados y promovía un alboroto piador en los nidos de los aviones... La Macaria lo enjabonaba cada mañana, y estaba tan radiante siempre como las almenas de la azotea sobre el cielo azul, Platero.

La infancia tal y como se vive en España, con una gran riqueza de vivencias y de sensaciones.

Cuando se murió mi padre pasó toda la noche velándolo junto a la caja. [28] Una vez que mi madre se puso mala, se echó a los pies de su cama y allí se pasó un mes sin comer ni beber... Vinieron a decir un día a mi casa que un perro rabioso lo había mordido... Hubo que llevarlo a la bodega del Castillo y atarlo allí al naranjo, fuera de la gente.

La mirada que dejó atrás por la callejilla cuando se lo llevaban sigue agujereando mi corazón como entonces, Platero; igual que la luz de una estrella muerta, viva siempre, sobrepasando su nada con la exaltada intensidad de su doloroso sentimiento...

Cada vez que un sufrimiento material me punza el corazón, surge ante mí, larga como la vereda de la vida a la eternidad, digo, del arroyo al pino de la Corona, la mirada que Lord dejó en él para siempre cual una huella macerada. //

//

—Què? —demanà Hans, tot mirant-se Tónio—. Ah sí, és ver! Ara ens en anem tots dos plegats.

Tónio emmudí i els ulls se li entelaren. ¿Hauria Hans oblidat —pensava— que avui migdia volien anar a passejar un poc plegats? ¡I ell que sols amb la cita, tan insegura, s'havia quedat tan content!

—Bé, adéu vosaltres! —digué Hans als companys—. Me'n vaig un poc amb Kröger.

I tots dos partiren cap a l'esquerra mentre els altres se n'anaven per la dreta.

Hans i Tónio tenien temps d'anar a passejar després de l'escola perquè a llurs cases no es dinava més prest de les quatre. Llurs pares eren grans mercaders que regien importants empreses i eren potents a la ciutat. Al pare de Hans pertanyien, de moltes generacions entera, els grans magatzems de taulons, allà baix vora el riu, on les potents serradores, entre giscos i cruixits, tallaven els troncs.

Mes Tónio era el fill del cònsol Kröger, propietari dels sacs de blat que, amb la negra signatura de la casa, es podien veure cada dia traginar pels carrers; i l'antiga i gran casa dels seus avantpassats era la més senyorívola de tota la ciutat. I per això, com que aquells dos al·lots eren saludats quasi per tothom, a cada instant s'havien de treure el capell.

Tots dos duien les carteres penjades a l'espatlla i anaven bé i confortablement vestits. Hans portava una curta brusa coberta per l'esquena d'un ample coll blau de mariner, i Tónio un paletot gris amb cinta estreta. Hans duia un barret de mariner danès amb toques negres i per davall sortia un tirabuixó dels seus cabells rossos. Era extraordinàriament bell i ben format, ample d'espatlles i estret de costats, amb ulls blaus d'acer, clars i de mirada punyent.

Però davall el barret de pell rodó de Tónio, des d'un rostre durament tallat, bru i completament del migdia, esguardaven somniadors i un poc porucs uns ulls negres suaument ombrejats d'unes parpelles massa feixugues. Els llavis i el mentó es dibuixaven amb una dolçor excepcional. Caminava amb neligència i sense ordre, metre les llargues cames

—No me n'havia oblidat, ¿saps, Tónio?—digué Hans mirant damunt l'acera—, però em pensava que avui no podria ésser, perquè fa tant de vent i humitat. ¡Però tant se val! I me sembla magnífic que malgrat tot això m'hagis esperat; ja em pensava que te n'hauries anat a casa, i em sabia greu...

Per a Tónio es va convertir en un moviment de joia en sentir aquestes paraules.

—Au, doncs! Anem a la murada! —digué amb veu moguda—. Anem per la Mühlenwall i la Holstenwall, i així et porto a casa teva, Hans... I no em fa res si he de tornar sol a casa; una altra vegada m'acompanyes tu a mi.

La extraña relación entre el mejor alumno de la clase y el peor.

de Hans, dins les calces negres, marcaven el pas elàstiques i segures.

Tónio no parlava. Tónio sofria. I mentre amb el cap torçut mirava la llunyania, contreia les celles lleugerament oblíqües i arrodonia els llavis com per xiular. Aquest gest i aquesta faisó li eren molt propis.

De cop, Hans va passar el braç davall el de Tónio mirant-lo de costat, perquè va comprendre molt bé del que es tractava. I encara que Tónio seguí un parell de passes sense parlar, es va sentir tot d'una ben consolat.

Tónio tenia molta fe en el que Hans havia dit i veia ben clar que aquest no sentia ni la meitat de l'interès que ell mateix posava en aquesta passejada d'ells dos tots sols. Mes també veia que Hans es penedia del seu oblit i feia els possibles per desagreujar-lo. I ell era ben lluny de la idea de no acceptar el desgreuge.

La cosa era que Tónio estimava Hans Hansen i ja havia sofert molt per ell. Aquell que més estima és el vençut i ha de sofrir. La seva ànima de catorze anys havia après de la vida aquesta senzilla i aspra veritat. I era fet de tal manera que havia remarcat aquesta experiència, l'havia escrita en el seu interior i fins en tenia certa alegria, mes sense deixar-se regir d'ella per la seva persona i així treure'n profit. I també succeïa que considerava aquesta veritat més important i interessant que els coneixements que a l'escola li feien aprendre. //

Thomas Mann "El alumno perfecto y el alumno defectuoso"

// Como todos huían de Celestino el tonto, tomándole, cuando más, de dominguillo con que divertirse, el pobrecito evitaba a la gente paseándose solo por el campo solitario, sumido en lo que le rodeaba, asistiendo sin conciencia de sí al desfile de cuanto se le ponía por delante.

Celestino el tonto sí que vivía *dentro* del mundo como en útero materno, entretejiendo con realidades frescos sueños infantiles, para él tan reales como aquéllas, en una niñez estancada, apegada al caleidoscopio vivo como a la placenta del feto, y, como éste, ignorante de sí.

Su alma lo abarcaba todo en pura sencillez; todo era estado de su conciencia. Se iba por la mayor soledad de las alamedas del río, riéndose de los [illegible] de los patos, de los vuelos cortos de los pájaros, de los revoloteos trenzados de las parejas de mariposas. Una de sus mayores diversiones era ver dar la vuelta a un escarabajo a quien pusiera patas arriba en el suelo.

Lo único que le inquietaba era la presencia del enemigo, del hombre. Al acercársele alguno, le miraba de vez en vez con una sonrisa en que quería decirle: «No me hagas nada, que no voy a hacerte mal», y cuando le tenía próximo, bajo aquella mirada de indiferencia y sin amor, bajaba la vista al suelo, deseando achicarse tamaño de una hormiga.

Si algún conocido le decía al encontrarle: «¡Hola, Celestino!», inclinaba con mansedumbre la cabeza y sonreía, esperando el pescozón. En cuanto veía a lo lejos chicuelos apretaba el paso; les tenía horror justificado: eran lo peor de los hombres.

Una mañana tropezó Celestino con otro solitario paseante, y al cruzarse con él y, como de costumbre, sonreírle, vió en la cara ajena el reflejo de su sonrisa propia un saludo de inteligencia. Y al volver la cabeza, luego que hubieron cruzado, vió que también el otro la tenía vuelta, y tornaron a sonreírse uno a otro. Debía de ser un semejante.

Todo aquel día estuvo Celestino más alegre que de costumbre, lleno del calor que le dejó en el alma el eco aquel que de su sencillez le había devuelto, por rostro humano, el mundo.

A la mañana siguiente se afrontaron de nuevo en el momento en que un gorrión, metiendo mucha bulla, fué a posarse en un mimbre cercano. Celestino se lo señaló al otro, y dijo riéndose:

—¡Qué pájaro!... ¡Es un gorrión!

—Es verdad, es un gorrión —contestó el otro soltando la risa.

Y excitados mutuamente se rieron a más y mejor: primero, del pájaro, que les hacía coro chillando, y luego de que se reían. Y así quedaron amigos los dos imbéciles, al aire libre y bajo el cielo de Dios.

—¿Quién eres?

—Pepe.

—Y yo Celestino.

—Celestino... Celestino... —gritó el otro, rompiendo a reír con toda su alma—. Celestino el tonto... Celestino el tonto...

—Y tú Pepe el tonto —replicó con viveza y amoscado Celestino.

—Es verdad: Pepe el tonto y Celestino el tonto...

Y acabaron por reírse a toda gana los dos tontos de su tontería, tragándose al hacerlo bocanadas de aire libre. Su risa se perdía en la alameda, confundida con las voces todas del campo, como una de tantas.

Desde aquel día de risa juntábanse a diario para pasearse juntos, comulgar en impresiones, señalándose mutuamente lo primero que Dios le ponía por delante, vi-

viendo *dentro* del mundo, prestándose calor y fomento como mellizos que coparticipan de una misma matriz.

—Hoy hace calor.

—Sí, hace calor; es verdad que hace calor...

—En este tiempo suele hacer calor...

—Es verdad, suele hacer calor en este tiempo..., ji, ji..., y en invierno, frío.

Y así seguían, sintiéndose semejantes y gozando en descubrir a todos momentos lo que creemos tenerlo para todos ellos descubierto los que lo hemos cristalizado en conceptos abstractos y metido en encasillado lógico. Era para ellos siempre nuevo todo bajo el sol, toda impresión fresca, y el mundo una creación perpetua y sin segunda intención alguna.

¡Qué ruidosa explosión de alegría la de Pepe cuando vió lo del escarabajo patas arriba! Cogió un canto, en la exaltación de su gozo, para desahogarlo despachurrando al bichillo; pero Celestino se lo impidió, diciéndole:

—No, no es malo...

La imbecilidad de Pepe no era, como la de su nuevo amigo, congénita e invariable, sino adventicia y progresiva, debida a un reblandecimiento de los sesos.

Celestino lo conoció, aunque sin darse de ello cuenta; percibió confusamente el principio de lo que les diferenciaba en el fondo de semejanza, y de esta observación inconsciente, soterrada en las honduras tenebrosas de su alma virgen, brotó en él un amor al pobre Pepe, a la vez, de hermano, de padre y de madre.

Por las calles corrían los chicuelos a la pareja gritando:

¡Tonto con tonto,
tontos dos veces!

Un día en que llegó un granuja hasta pegar al enfermo, despertóse en Celestino un instinto hasta entonces en él dormido, corrió tras el chiquillo y le hartó de pescozones y de sopapos. La patulea, irritada y alborozada a la vez por la impresumible rebelión del tonto, la emprendió con la pareja, y Celestino, escudando al otro, se defendió heroicamente a boleos y patadas hasta que llegó al alguacil a poner a los chicuelos en fuga. Y el alguacil reprendió al tonto... ¡Hombre al cabo!

En el progreso de su idiotez llegó Pepe a entorpecerse de tal modo de sentidos, que se limitaba a repetir entre dientes, soñoliento, lo que su amigo iba enseñándole, según desfilaba como truchimán de cosmorama.

Un día no vió Celestino el tonto a su pobre amigo, y andúvole buscando de sitio en sitio, mirando con odio a los chicuelos y sonriendo más que nunca a los hombres.

Oyó al cabo decir que había muerto como un pajarito, y aunque no entendió bien eso de muerto, sintió algo como hambre espiritual, cogió un canto, metiéndoselo en el bolsillo; se fué a la iglesia a que le llevaban a misa, se arrodilló ante un Cristo, sentándose luego en los talones, y después de persignarse varias veces al vapor, repetía:

—¿Quién le ha matado? Dime quién le ha matado...

Y recordando vagamente, a la vista del Cristo, que un día allí, sin quitarle ojo, había oído en un sermón que aquel crucificado resucitaba muertos, exclamó:

—¡Resucítale! ¡Resucítale!

Al salir le rodeó una tropa de chicuelos: uno le tiraba de la chaqueta, otro le derribó el sombrero, alguno le escupió, y le preguntaban: «¿Y el otro tonto?» Celestino, recogiéndose en sí mismo, perdido aquel fugitivo coraje, hijo del amor, y murmurando: «Pillos, pillos, repillos..., canallas...; éstos le han matado...; pillos», soltó el canto y apretó el paso para ponerse en su casa a salvo.

Cuando paseaba de nuevo solo por las alamedas, a orilla del río, las oleadas de impresiones frescas, que, cual sangre espiritual, recibía como de placenta del campo libre, venían a agruparse y tomar vida en torno a la vaga y penumbrosa imagen del rostro sonriente de su amigo dormido.

Así humanizó la naturaleza, antropomorfizándola a su manera, en pura sencillez e inconsciencia; vertía en sus formas frescas, cual sustancia de vida, la ternura paternomaternal que al contacto de un semejante había en él brotado, y sin darse de ello cuenta vislumbró vagamente a Dios, que desde el cielo le sonreía con sonrisa de semejante humano.

Cuando a las veces se quedaba su amigo dormido a la orilla del río, Celestino, a su vera, le ahuyentaba las moscas y abejorros, echaba piedras a los remansos para que se callasen las ranas, cuidaba de que las hormigas no subieran a la cara del dormido, y miraba con inquietud a un lado y otro por si venía algún hombre.

Y al divisar chicuelos le latía el pecho con violencia y se acercaba más a su amigo, metiéndose piedras en los bolsillos. Cuando en la cara del durmiente vagaba una sonrisa, Celestino sonreía soñando el mundo que le encerraba. //

Miguel de Unamuno "El semejante"

Los niños buscan la compañía de otros niños porque infieren que sufren la misma tiranía de los padres y de los maestros y esperan encontrar un alivio a sus sufrimientos en esa compañía.

// EL LLIBRE-MEDICAMENT

Sense estirabots: hi ha llibres que caldria vendre a les farmàcies. Són quelcom més que una lectura que instrueix o distreu. Us poden guarir més d'un mal o fer-vos superar algun prejudici que corseca. La paraula té molt de droga, i ben dosificada pot fer miracles. ¿No en maduren de més verdes?

Afina el criteri una «insolència» de Joan Fuster: «Creieu-me, que és una recomanació feta de tot cor. Llegiu Bertrand Russell. No és un filòsof, és un desinfectant.» Obres d'aquesta mena d'autors haurien de figurar en els prestatges de la meticulosa botiga de l'apotecari. Els llibres-medicament podrien portar l'emblema de sanitat. Prospectes, també. Hom podria llegir: «Desmitificador fulminant», o «antibabau d'efectes immillorables». L'èmfasi d'una propaganda mai no perjudica els resultats del remei; per suggestions, pot mig guarir abans de començar el tractament.

En aquest cas, seria bo de no escatimar la publicitat. A la televisió els hauria arribat l'hora de substituir les invitacions a beure conyac per instigacions a comprar llibres-remei. Llavors, fins i tot tindria sentit si balandrejaven: «*Lo dice un hombre*» o «*Está como nunca*». I es referirien a un autor com més aniria més consistent en la manera de medicar a través dels escrits.

Res de deixar les coses a mig fer. Promoció de luxe. Receptar la lectura-remei pertocaria a metges. Com si fos un específic més. En rigor es tractaria d'unes altres pastilles orientades a unes altres menes de gemecs. La cura mitjançant la lectura-remei reclamaria preceptes i fórmules minucioses. Com més ens hi concentréssim, millor. No la podríem pas fer a la babalà. La primera precaució seria emprar els procediments contraris a la lectura ràpida que ara molts us ponderen. Res de córrer. Els llibres-medicament volen calma.

Per a poder ésser una cura segura, caldria seguir la vella norma que recomanava de llegir amb el posat de la gallina quan menja: unes quantes picades a la pitança i alçar el cap al cel. En tota lectura s'imposa més d'una meditació. Amb doble motiu, en la lectura-remei, on no podeu fugir de pensar, repensar i treure conclusions a cada pas.

Voleu més raons? Aplicat a la lectura-medicament el refrany «menjar poc i pair bé», en podríeu saltar la primera part; però, al marge de la quantitat, en la lectura, vetlleu l'aliment que proporciona. Més val menjar poc i pair bé que menjar molt i empatxar-se. Justament, els llibres-remei que vendrien a les farmàcies, més d'una vegada haurien de treure les obsessions creades per una indigestió mental que comporten les lectures mal assimilades.

Tot hi fóra previst. No hi mancaria cap detall. L'apotecari podria indicar sis pàgines al matí i sis a la tarda, amb la mateixa cantarella que tenien els d'abans quan aconsellaven:

—Una cullerada cada tres hores...

Ara bé: es podrien estalviar allò de «...I ben remenat». Hi ha lectures que ja comporten, i de manera permanent, l'agitació. Aquesta agitació, però, no hauria de capficar ningú —prestigi i avantatge de comprar a la farmàcia: en la lectura-medicament fóra ben dosificada la droga. Cap perill. //

Carles M. Espinalt "Obra escrita"

〃 Tyson, a la sazón campeón del mundo de los pesos pesados. Ocurrió en Manhattan, en una fiesta que daba Fernando Sánchez, un exquisito diseñador de ropa interior (no hay muchos filósofos que sean invitados a las fiestas de los diseñadores de ropa interior). Ayer estaba hablando con un grupo de modelos cuando entró corriendo una mujer diciendo que una amiga suya estaba siendo víctima de una agresión en la habitación de al lado.

Ayer acudió al rescate y se encontró a Mike Tyson intentando forzar a una joven modelo británica llamada Naomi Campbell. Ayer conminó a Tyson a que quitara sus manos de la joven, a lo que Tyson respondió: «¿Sabes quién coño soy? Soy el campeón del mundo de los pesos pesados».

Ayer replicó, sin inmutarse: «Y yo soy el antiguo catedrático de lógica de Wykeham. Ambos somos eminentes en nuestro campo; sugiero que lo hablemos de un modo racional». Para entonces, Naomi Campbell ya se había soltado de las garras de Tyson. 〃

S. Critchley "El libro de los filósofos muertos"

Este libro está lleno de anécdotas divertidas sobre los filósofos. En este caso es Ayer que se enfrentó a nada menos que a Mike Tyson cuando intentaba agredir a su novia de entonces, Naomi Campbell.

El ejemplo de Ayer nos hace reflexionar acerca de si la mente es más fuerte que los músculos, aquí representados por Mike Tyson que se quedó sin saber qué hacer ante el catedrático de lógica Ayer.

// Ningú no m'ha dit mai que jo sóc ambiciós. Potser hi ha qui ho pensa. *Ambició* és una paraula encara més equívoca que *orgull*, perquè no sempre entenem l'ambició com la defineix el diccionari: «Desig desordenat d'aconseguir honors, dignitats, fama, poder o qualsevol cosa que afalaga l'amor propi».

Em sembla que identificar l'ambició amb un desig *desordenat* és inexacte, parcial, tendenciós. No seria moralment bo, doncs, tenir ambició. És clar que pot haver-hi ambicions *desordenades* —com hi ha «passions desordenades»— però no crec que la passió ni l'ambició siguin, per definició, dolentes.

La ambición como una búsqueda de una colocación mejor o un piso en un mejor barrio.
Concepto tradicional de la ambición en Cataluña.

Em fa l'efecte que el diccionari recull —sense fer-ne la crítica— bastants conceptes que han estat formulats des dels àmbits dominants, per als quals és útil que la possible i molesta ambició dels dominats ja tingui una tara d'origen.

Per cert, *ambició* és un mot derivat del verb llatí *ambire*, i relacionat, per tant, amb *àmbit* i *ambient*. *Ambire* significa «envoltar, encerclar, pretendre», i el mot català ambició neix vinculat a aquests significats. Envoltar una cosa, pretendre-

la, ¿qui diu que ha de ser per força un desig desordenat? Només, és clar, qui vulgui, en interès propi, que els altres moderin els seus desitjos de competir i aconseguir honors, fama, poder, etc.

L'ambició, doncs, no es caracteritza per l'ordre o el desordre d'un desig, sinó per la voluntat d'introduir-se en un àmbit considerat preferible, i obtenir-hi resultats satisfactoris per a l'amor propi. Quan parla de «afalagar l'amor propi», el diccionari continua volent desacreditar subtilment l'ambició, perquè «afalagar l'amor propi» és una frase construïda per donar una idea negativa.

Però caldrà recordar que *afalagar* no és èticament dubtós, en el seu sentit de «afectar d'una manera agradable», i que *falaguer* és «satisfaent, esperançador», com quan diem que la situació d'una persona o l'evolució d'una empresa són falagueres.

Quant a la referència que la definició d'ambició fa a l'amor propi, també hem de defensar el valor positiu d'un sentiment que és «l'estima de si mateix, que porta a no deixar-se ultrapassar pels altres, a no fer un mal paper, etc.». No voler fer un mal paper és perfectament lícit.

Sembla, doncs, que el concepte d'ambició no té un ressò tan sospitós si diem el mateix però amb aquestes paraules: «Desig d'aconseguir honors, dignitats, fama, poder o qualsevol cosa que satisfà la voluntat de fer un bon paper». Si en l'amplíssim calaix de sastre de «qualsevol cosa» hi podem incloure aconseguir un certificat d'estudis, una plaça en unes oposicions, un bon lloc de treball, les ganes de conèixer món, trobar una parella òptima, viure en pau, etc., etc., i tenim en compte que la immensa majoria de la gent no sent pas ...

Josep María Espinás

"Inventari de jubilacions"

... un desig desordenat, sinó lògic i respectable d'arribar a aquests objectius, haurem d'admetre que l'ambició és una profunda i constructiva qualitat de l'espècie humana.

Una qualitat repartida, és clar, en graus diferents entre els diversos membres de l'espècie —com totes les qualitats. Hi ha ambicions grans, mitjanes i petites. Gairebé tothom té la mesura instintiva de l'*àmbit* en el qual pot exercir la seva ambició.

Només alguns senten l'impuls d'un desig «desordenat», d'una ambició desproporcionada, però sovint som nosaltres els qui jutgem aquesta exageració, des de fora, i per això no sempre encertem el nostre pronòstic de fracàs: quan, contra totes les previsions que hem fet, l'ambiciós se'n surt —quan, per les raons que sigui, entre les quals, sovint, una intel·ligència viva o una dedicació

enormement sacrificada, triomfa més enllà de l'àmbit que li havíem atribuït —aleshores esborrem la crítica amb la goma dels adjectius encomiàstics: resulta que la seva era una noble ambició, una admirable ambició, una tenaç ambició, una meritíssima ambició.

La majoria de ciutadans no tenim unes ambicions tan falaguerament adjectivables, però no podríem viure sense tenir-ne algunes. Quan sento algú que proclama «jo no sóc ambiciós» m'agradaria preguntar-li: «en quin àmbit?». I als que diuen: «jo sóc molt ambiciós» els preguntaria el mateix. Perquè els qui tenen ambició en un cert camp —i com més intensa la tenen— no solen tenir-ne en d'altres.

Si em pregunto a mi mateix quines han estat, o són, les meves ambicions, no estic segur d'arri-

bar-ho a aclarir, i menys encara que els altres estiguin d'acord amb el meu balanç.

Si goso dir que no he estat ambiciós és perquè sí que n'he tingut, d'ambicions, però han estat modestes, i una ambició limitada no és normalment reconeguda com una ambició. No he estat ambiciós de diners, per exemple.

En la meva adolescència i en la meva joventut en vaig tenir molt pocs. A casa en faltaven, a la postguerra, i vaig comprendre que els diners eren una eina importantíssima per al benestar. Aquesta idea d'eina no m'ha abandonat mai. Vaig fer-me gran, vaig guanyar els diners indispensables per viure, i més endavant els meus ingressos van anar augmentant.

esfo

Amb poc esforç per part meva, perquè les hores més esforçades més aviat les vaig dedicar a activitats que no me'n proporcionaven, de diners. Els diners m'han acabat venint, i he estat incapaç d'utilitzar-los com a eina per a fer més diners. (Només com aquella eina per a viure sense problemes, descoberta en els anys difícils de la família). El fet de tenir prou diners no explica la desaparició de l'ambició, perquè els ambiciosos autèntics —de diners, de fama, de poder, de felicitat— no es posen límits.

¿Ambició de poder? No me n'he jubilat per pèrdua o per derrota, perquè no l'he tingut mai. No he manifestat ni aquests signes casolans de poder que són disposar d'una butaca pròpia o establir un codi de petits privilegis com a cap de casa.

¿Ambició de felicitat? ¿Com es pot ser ambiciós d'una cosa que no se sap en què consisteix, on es troba, quan es pot tenir a les mans? //

Josep Maria Espinás "Cataleg de jubilacions"

// La ciencia, como lo ha dicho Aristóteles, tiene por objeto lo general; en presencia de un hecho particular querrá conocer la ley general, aspirará a una generalización cada vez más amplia. De primera intención, parece que en eso no hay nada más que un hábito intelectual; pero los hábitos intelectuales tienen también su repercusión moral.

Si os habéis acostumbrado a despreciar lo particular, lo accidental, porque ya no interesa a vuestra inteligencia, seréis naturalmente inducidos a atribuirle poco valor, a no verlo como objeto deseable y a sacrificarlo sin dolor.

A fuerza de mirar de lejos, uno se vuelve présbite, por decirlo así; ya no se ve lo pequeño, y no viéndolo, no se está expuesto a convertirlo en el fin de la vida. De este modo, se encontrará naturalmente propenso a subordinar los intereses particulares a los intereses generales; también ésta es una moral.

La ciencia es una pirámide

en cuya base están las contribuciones
de miles de científicos desconocidos.

Además, la ciencia nos presta otro servicio; ella es una obra colectiva y no puede ser otra cosa. Es como un monumento cuya construcción exige siglos y al que cada uno debe aportar su piedra; pero esta piedra cuesta a veces toda la vida. Nos proporciona el sentimiento de la cooperación necesaria, de la solidaridad de nuestros esfuerzos, los de nuestros contemporáneos, y aun los de nuestros antepasados y descendientes.

Uno comprende que no es sino un soldado, un pequeño fragmento de un todo. Es el mismo sentimiento de la disciplina que modela las conciencias militares y transforma a tal punto el alma inculta de un campesino o el alma inescrupulosa de un aventurero, que las vuelve capaces de todos los heroísmos y de todos los sacrificios.

En condiciones muy diferentes, puede ejercer en una forma análoga una acción benéfica. Comprendemos que trabajamos para la humanidad y ésta se nos vuelve por eso más querida. //

Henri Poincaré "Ultimos pensamientos"

// Cerca de nosotros hay un hombre, y la única forma de salvar a esas cinco personas es arrojarlo de la pasarela abajo para que se interponga en el camino del tranvía, que se detendrá, pero, en este proceso, matará al hombre que sirvió de tope. ¿Está bien empujarlo a la muerte para salvar a los otros cinco? (Sé lo que estará pensando el lector, pero no hay más que lo dicho: no, no podemos saltar nosotros.

Pensemos en un par de dilemas morales que forman parte de un experimento hipotético conocido como el «problema del tranvía», uno de los elementos básicos de la ética actual. Al primero de ellos lo llamaremos «dilema de las agujas». Dice así: un tranvía fuera de control está a punto de atropellar y matar a cinco personas, pero las podemos salvar si cambiamos las agujas para dirigir el tranvía a otra vía, donde atropellará y matará a una sola persona. ¿Está bien cambiar las agujas? En este caso, la mayoría de las personas dicen

que sí, en coherencia con la filosofía utilitarista. Y ahora consideremos el «dilema de la pasarela»: aquí, también, un tranvía descontrolado amenaza a cinco personas, pero esta vez no nos encontramos junto a las agujas, sino en una pasarela elevada que cruza la vía justo entre el tranvía y las cinco personas ignorantes de lo que está pasando.

Max Brockman

"La ciencia del futuro"

.. No somos lo bastante grandes para detener el tranvía. No, no podemos gritar a esas cinco personas para advertirles del peligro. Sí, es seguro que el tranvía va a matar a los cinco. No, el hombre al que podemos empujar no es Osama bin Laden, y entre las personas que se encuentran en la vía no están nuestros padres, nuestros dos hijos ni nuestro entrenador personal.

En pocas palabras, no se puede reformular la pregunta para que todo sea más fácil.) En esta situación —entendida exactamente en los términos expuestos—, la mayoría de las personas juzgan que estaría mal sacrificar una vida para salvar cinco. Y aquí prevalecen Kant y los suyos, pues la mayor parte de la gente pone los derechos del hombre de la pasarela por encima del bien mayor. //

El dinero y el amor, trae los hombres al derredor.
Y las mujeres.

El dinero y la fama, de quien los gana.

El dinero y la fantasía, son de una misma familia.
Van juntos en el ganar y en el gastar.

El dinero y la mujer, en la vejez menester.

El dinero y los calzones son para las ocasiones.

El dinero y los ratones, al menor ruido se esconden.

El dinero, ¿de qué te puede valer donde no hay qué comer?
Refrán de tiempos de guerra o carestía.

El doblón nunca huele a ladrón.

El ducado nunca huele a robado.

El espigorrín ayuda a llenar el celemín.
La espiga más pequeña también ayuda en la cosecha.

El ganar cría buena sangre; el perder, mala.

El ganar es ventura, y el conservar, cordura.

El gastar con el ganar han de ir por un andar.

El guardar es virtud.

El hombre debe ganar siempre: cuando nada gana, pierde.

El hombre debe ganarlo, y la mujer, administrarlo.
De nuevo los dos caracteres analizados.

El hombre es para ganarlo, y la mujer para gastarlo.
Y ahora en contrarrefrán.

El hombre lo gana, y la mujer lo gasta.

El jornal del pobrete, por la puerta entra y se va por el retrete.
Triste analogía entre letras y letrinas.

El jornal entra por la puerta, y se va por la chimenea.

El jornal, por la puerta entra y por el humero se va.

El labrador que quiera empobrecer, compre lo que no ha menester.

El logrero, cuanto más enriquece, su alma más empobrece.

El mejor amigo es la bolsa y el bolsillo.

El mejor amigo, un duro —o un peso duro— en el bolsillo.

Los refranes no pueden faltar en una clase de primaria.

//

«Niño, esto no se hace», y se desconyuntaba desesperezándose. (Dar mal ejemplo es lo peor que puede hacerse.)

Niño mal sesado, difícilmente enmendado.
Niño malo no castigado, hacerse más osado.
Niño mimado, niño ingrato.
Niño que en la mesa canta, se atraganta.
Niño que ha de acallar, no le hagas llorar.
No se aprende de machucho, sino de muchacho.

P

Por año malo o por año bueno, pon en tu hijo buen seso.

Por el rabo se tañe (se arrea o pica) el asno. (Para así castigar al muchacho.)

Quien es malo por natura, lo será hasta la sepultura.

Quien deja su propia lengua por la extraña, es un mal hijo de España. (Por los que educan a sus hijos en el extranjero.)

Quien ha ruin dicha en la cuna, piérdela tarde o nunca.
Quien hadas malas tuvo en la cuna, o las pierde tarde o nunca.
Quien malhadado en la cuna, siempre le dura.

Quien malas mañas ha en la cuna, o las pierde tarde o nunca. (Variante del anterior.)

Juan L. Morales
"El niño en la cultura española"

Quien nació malo, será bueno cuando la rana críe pelo.

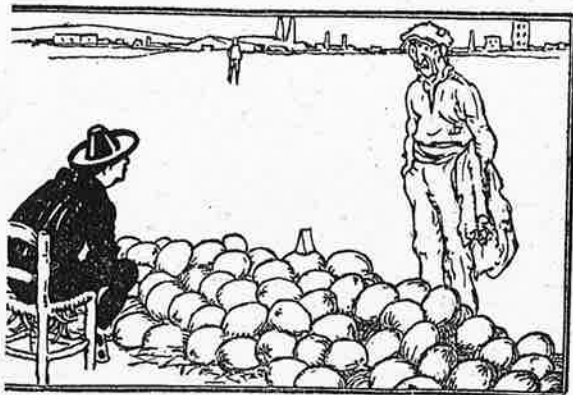
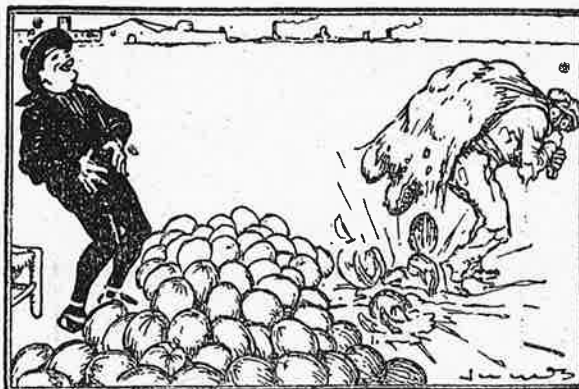
Quien tiene hijos y ovejas, nunca le faltan quejas. (Por las diabluras y daños que ocasionan.)

Quien tiene un hijo solo, hácelo tonto. (Por lo mal que lo educa.)

¿Quieres que las cosas de tu casa no se sepan?, que tus niños nos las vean ni las huelan.

Quita las hierbas a tus trigos, y los vicios a tus hijos. //

QUI TOT HO VOL, TOT HO PÈRD

Guaità els melons un comprador
tan punyestret que esgarrifava.
Per escarment, el venedor
un tracte així li proposava:
— De ma parada n'agafeu,
de franc, la fruita que vos calgui;
mes si per cas la masegueu
m'heu de pagar tot el que valgui. —

Ell n'omplí un sac fins a vessar
i se l'enduia a corre-cuita;
mes, ai el sac s'esparracà
de massa pes, i adéu la fruita!
I com que tota es masegà,
l'home la va haver de pagar.

Aquesta faula medita
i escarmenta; perquè és cert
allò que ja diu la dita:
Qui tot ho vol, tot ho perd.

Joan Junceda "Bon seny"

PECADOR DAVANT DEL CEL

Un home que en el món
fent molts pecats vivia
comptava que, en morir,
al cel se n'entraria.
I és que ell es refiava
— prou murriot com era —
de pintar la cigonya
al bon porter Sant Pere.

I en ser que en veu la porta
tan clara i resplendent,
la seva ànima negra
se n'apartà al moment.

De poder entrar a l'alta Glòria
no som privats
si no ens en barren les portes
nostres pecats.

4- Historia de la ciencia para niños

// El tema central de este libro —la búsqueda de la realidad—, puede presentarse por medio de tres breves historias. La primera es esta. El Sol se hundió más allá del horizonte y toda la vida animal pareció cesar. La pequeña preguntó: ¿realmente el Sol se hundió y todos los animales murieron? Maestro: no, solamente pareció que ocurría eso. Lo que realmente sucedió es que la Tierra continuó su rotación hacia el Este haciendo que perdiésemos de vista al Sol.

También ocurrió que, a causa de la consecuente oscuridad, los animales diurnos se fueron a dormir. En suma, la caída del sol, así como su salida, está en los ojos de quien mira: el Sol no se percata de la rotación de la Tierra. Dicho sea de paso, ¿sabía el lector que los aztecas creían que debían matar personas para asegurar que los dioses hicieran salir el sol la mañana siguiente?

La realidad no es como parece a los hombres. Siempre es necesaria una investigación para descubrir la realidad profunda.

¿Y cree el lector que los aztecas hubiesen abandonado esta costumbre si hubiesen sabido la verdad? Un momento. Antes de responder, permítaseme advertir que alguna gente famosa aún cree que todo lo que podemos saber es cómo se ven las cosas, jamás cómo son realmente.

La segunda historia se relaciona con un niño que, una noche de verano, intentaba atrapar una luciérnaga entre destellos luminosos. Es posible conjeturar que, sin haber oído hablar de Berkeley, Kant, Bohr o los positivistas lógicos, el niño supusiese que, entre los destellos, el insecto continuaba moviéndose. Al ser no solamente un realista espontáneo, sino también un niño curioso, persiguió a la luciérnaga con una linterna para poder observarla entre los destellos.//

Mario Bunge "A la caza de la realidad"

Los niños deben aprender que todos los fenómenos que ocurren en el mundo se pueden estudiar científicamente.

Hay que estudiar y analizar cada fenómeno con cuidado, tomando su tiempo y aplicando en él las teorías y las leyes científicas que puedan explicarlo.

No hay ningún fenómeno del mundo que sea realmente como los niños creen que es por su percepción inmediata. Todos los fenómenos deben ser investigados científicamente para conocerlos de verdad. Los niños deben aprender que todo lo que pasa en el mundo no es como parece sino que hay que estudiar cada caso para entenderlo.

Eso es la ciencia.

Los libros de física recreativa enseñan todos los fenómenos más sencillos para reproducir en clase juntamente con la explicación científica de por qué ocurren y las leyes científicas que intervienen en cada caso.

// Vuelo alto de aves

¿Qué permite a las aves remontarse tan alto sin esfuerzo y continuamente? Si utilizan vientos desviados hacia arriba por los árboles y colinas, por ejemplo, ¿entonces por qué pueden remontarse igualmente bien sobre llanuras y agua?

Si adquieren empuje ascendente planeando en una corriente cuya intensidad aumenta con la altura, entonces ¿por qué parecen planear mejor en días sin viento?

Finalmente, si viajan hacia arriba en corrientes térmicas, entonces ¿por qué a veces se ve a un grupo de pájaros volando muy alto, mientras que otro grupo, sea por abajo o arriba del primero, debe aletear sus alas para mantenerse en vuelo?

. Además, si las corrientes térmicas originadas en el suelo producen el empuje ascendente, ¿no es cierto que las aves mayores

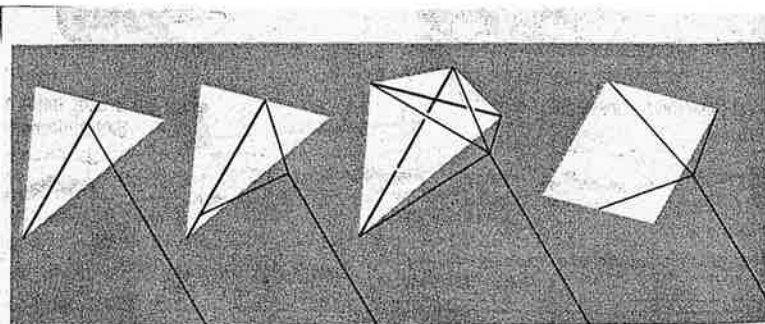
deberían elevarse más facilmente y planear cerca del piso? En realidad, rara vez planean cerca del piso.

Algunos pájaros siguen de cerca a los trasatlánticos a través de grandes extensiones de aguas abiertas,

Las aves y los planeadores se elevan utilizando dos técnicas: pueden volar hacia el viento que algún obstáculo, tal como una colina o una ola, desvíe hacia arriba. Sin embargo, para vuelos a grandes distancias, les resulta más práctico volar hacia burbujas ascendentes de aire caliente.

Una vez impulsados por una de estas burbujas, pueden planear hacia abajo hasta encontrar otra burbuja ascendente. Las burbujas no son altas columnas de aire caliente sino vórtices en forma de anillo, que se crean cuando el aire caliente de la capa limítrofe entre

el aire y el suelo, escapa de este último.

. Sus alas actúan como superficies aerodinámicas (AF 4.31) y el pájaro puede remontar el vuelo (AF 4.98). Pero cuando agita las alas para impulsarse, este impulso no proviene del empuje que sufre el aire hacia atrás sino del hecho de que las plumas giran en el aire actuando como hélices. //

// *Figura 4.99*
Distintas técnicas de sujetamiento para cometas.

4.99

Cometas

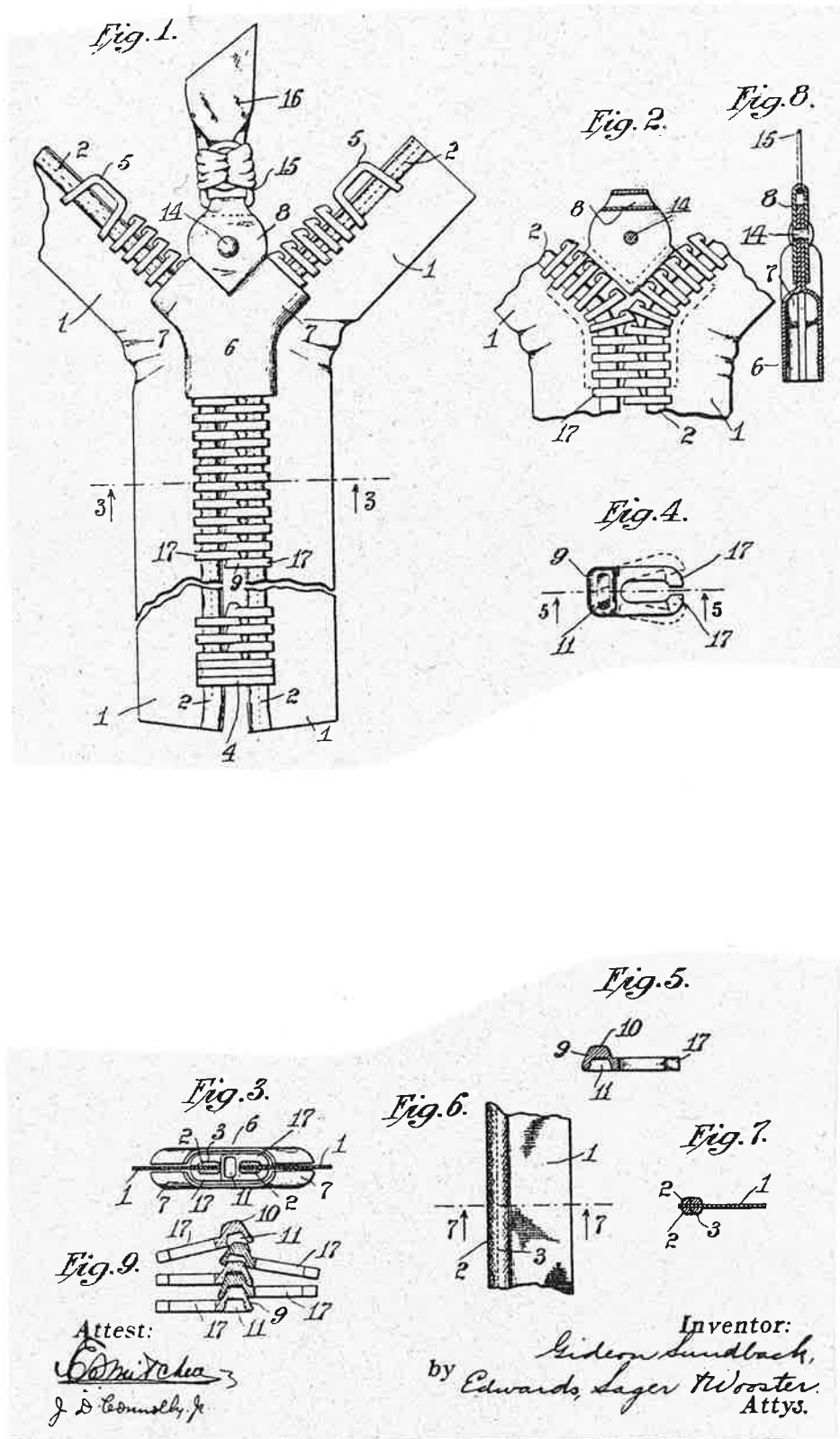
¿Qué mantiene en vuelo a las cometas triangulares y de caja, y cuál es el tipo más estable? ¿Por qué algunos tienen colas? Finalmente, ¿cuáles son las ventajas que tienen las distintas técnicas de sujetamiento mostradas en la figura 4.99?

4.99 Todas las cometas actúan escencialmente como planos aerodinámicos porque fuerzan el aire a diverger ocasionando una menor presión en la parte superior que en la inferior para impulsar la cometa en forma ascendente .

El encordado puede usarse también para ajustar el ángulo de amarre de la cometa, esto es, su ángulo con respecto a la dirección del viento. En un viento ligero, la cometa debe estar a un ángulo mayor para poder desplazar mayor cantidad de aire y así poder obtener el impulso ascendente adecuado.

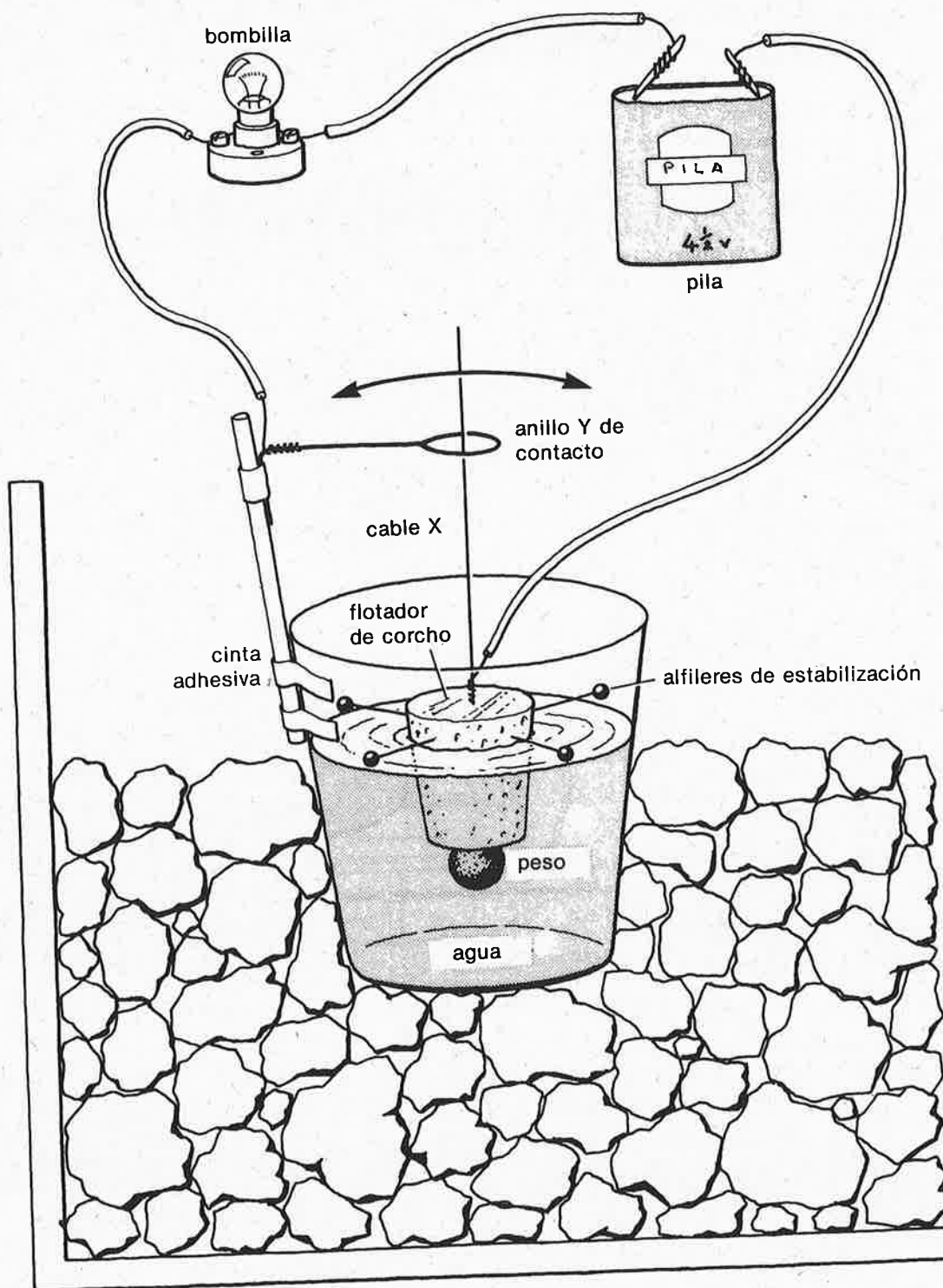
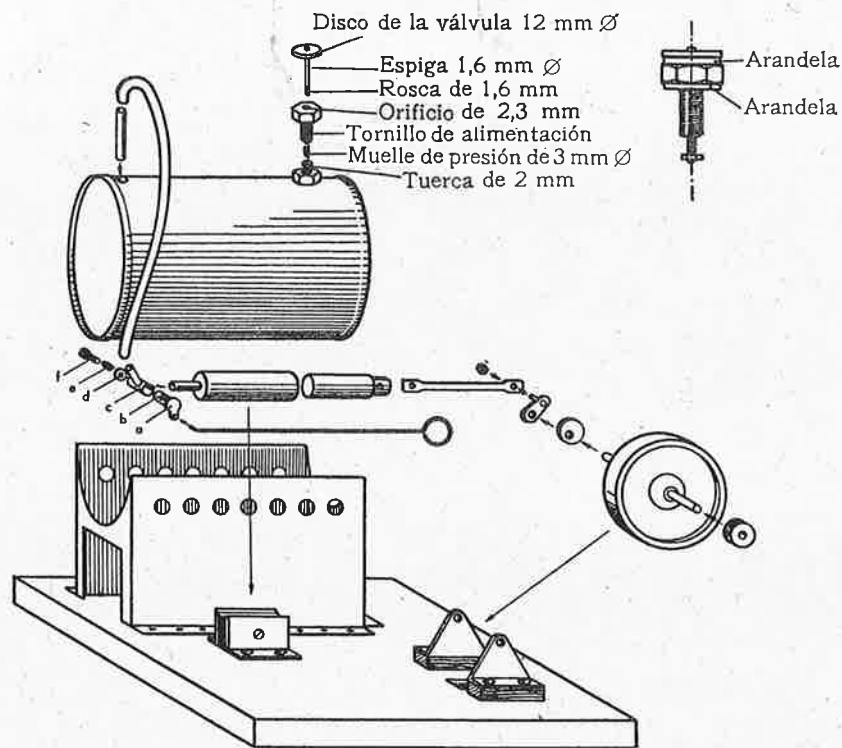
. Las diferentes técnicas para atar la cuerda, distribuyen la tensión proveniente de la parte de la cuerda que se jala con la mano y también dan estabilidad a la cometa. Por ejemplo, las últimas tres técnicas que aparecen en la figura producirán un vuelo más estable que la primera de ellas.

La cola de la cometa tiene dos propósitos además del de ser una diversión para la vista: su arrastre de aire estabiliza a la cometa disminuyendo sus probabilidades de ser presa de vientos impetuosos y, en segundo lugar, el arrastre ayuda a ajustar el ángulo de la cometa al ángulo de ataque conveniente según el viento. //

Jearl Walker "Física recreativa"

Los niños deben darse cuenta que los inventos actuales han sido creados por hombres del pasado que hicieron muchas pruebas y experimentos durante años para mejorar cada invento, como el de la cremallera. La tecnología consiste en modificar materiales de la Naturaleza mediante la ingeniosidad humana y después de muchas aportaciones de muchos hombres distintos para mejorar cada invento o aparato.

ıdicador de seísmos.

.a vibración del suelo y los movimientos del corcho permiten que el cable X establezca contacto ;on el aro Y y se encienda una luz de alarma.

J. Aitken , G. Mills "Tecnología creativa"

Wollmann "Trabajos manuales para jóvenes"

Una máquina de vapor enseña mucho: desde la búsqueda de cada componente en ferreterías y tiendas de bricolage hasta la comprobación del poder del vapor de agua. La máquina puede conectarse a una pequeña dinamo para generar electricidad , suficiente para iluminar una bombilla. Una máquina de vapor más grande puede mover un generador mayor y generar electricidad suficiente para alumbrar una casa, al mismo tiempo que la caldera de leña que calienta el agua para producir vapor también calienta la casa.

Este libro de Wollmann es muy conocido en España desde los años 60, cuando lo publicó la editorial Labor a partir de la edición alemana. Desde entonces, las docenas de trabajos manuales y de inventos que se explican a los niños han enseñado cómo fabricar cada pieza necesaria para cada juguete o bien dónde buscarla. Este libro enseña mucho más que cientos de libros de primaria.

El interior de la cabina de un avión comercial está lleno de controles y botones pero es posible explicar a los niños las operaciones básicas que realiza un piloto para despegar y aterrizar.

EN LA CABINA DE PILOTAJE

Para el pasajero, el panel de mandos de un avión de hoy es un auténtico laberinto. Pero a un piloto que nunca haya volado en reactores Jumbo, la cabina de un 747 le resultaría familiar, ya que los instrumentos y mandos importantes ocupan el mismo sitio que en los aviones de hace 70 años. Hoy día, las pantallas planas muestran la información del vuelo, pero están diseñadas para parecerse a los instrumentos tradicionales a los que sustituyen.

La cabina de mandos digitales (llamada *glass cockpit*), tiene pantallas multifunción, cada una de las cuales realiza las funciones de varios diales de los antiguos aviones. Esto ha contribuido a reducir el número de mandos, por lo que el 747 es mucho más fácil de pilotar.

La pantalla de navegación muestra la posición y el destino del avión. En ella aparece un mapa o carta de navegación con la ruta por la que el piloto automático dirige la aeronave durante el ascenso, el vuelo y el descenso.

La pantalla principal de vuelo muestra la información más vital: velocidad, orientación, altura y un **horizonte** artificial que indica el ángulo del avión en relación al suelo. El horizonte aparece en la pantalla cuando el avión asciende, desciende o gira.

Pantalla principal de vuelo

Pantal

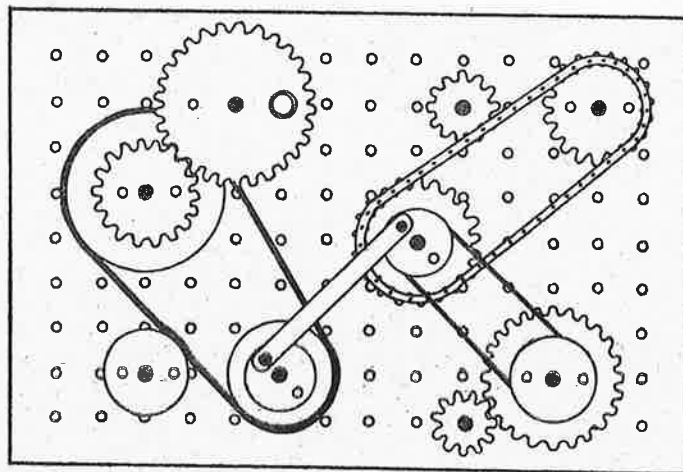
CÓMO DESPEGAR

1. Comprobar el EICAS para asegurarse de que los motores funcionan y los depósitos están llenos de combustible.
2. Bajar los flaps.
3. Abrir la válvula de admisión de gases.
4. Soltar los frenos. El avión comenzará a **acelerar**.
5. Comprobar la velocidad en la pantalla principal de vuelo. Cuando alcance la velocidad de rotación, o «velocidad de despegue», se levanta la rueda delantera («se despega» de la pista), y el avión se eleva.
6. Tirar ligeramente del volante de control hacia atrás para ascender.
7. **Retraer** el tren de aterrizaje.
8. Retraer los flaps. ¡Ya estamos volando!

acelerar Ganar velocidad o ir más rápido, sobre todo durante el despegue.

retraer Retirar o traer hacia dentro. Las ruedas del avión y el tren de aterrizaje

horizonte Línea divisoria la tierra y el cielo.

// Fig. 37. El juego es experiencia; por ello no hay que temer el dar al niño juegos de una concepción puramente analítica que captan también su atención; este tablero permite la creación de combinaciones múltiples y la experiencia de numerosas formas de transmisión de movimientos: fricción, engranajes, correas, cadenas, bielas, excéntricas.

... el payasito que mueve brazos y piernas por medio de un cordel (los hay recortados en madera o en cartón); es un juguete muy conocido y representado en muchas láminas; quizá sea ya difícil encontrarlo, pero es fácil construirlo. Los niños no se paran mucho en admirar el traje, más o menos llamativo; más bien se apresuran a darle la vuelta para ver cómo funcionan los cordeles. ¿Quién no se ha divertido sujetando un cartón o una laminilla

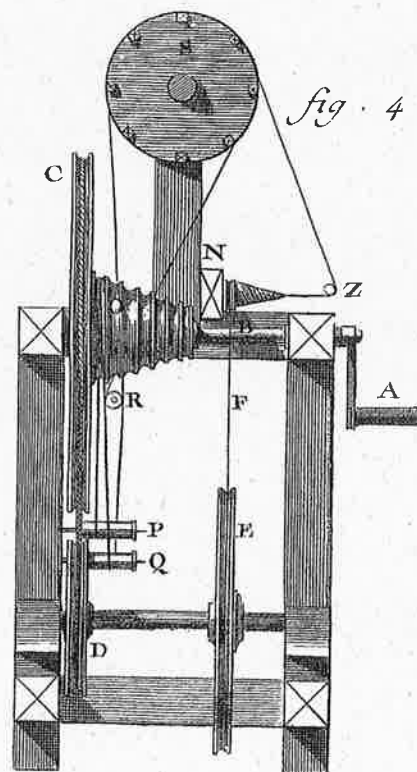
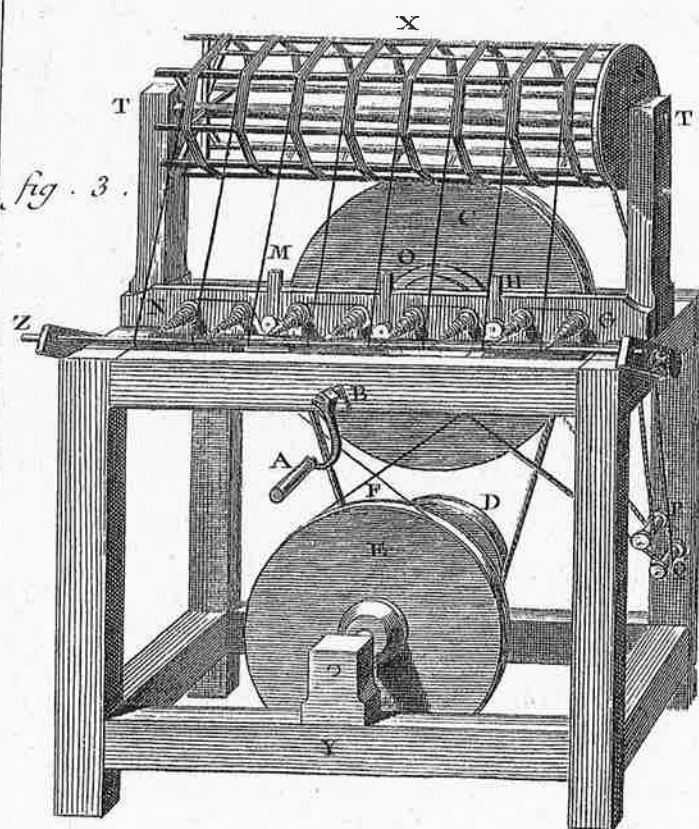
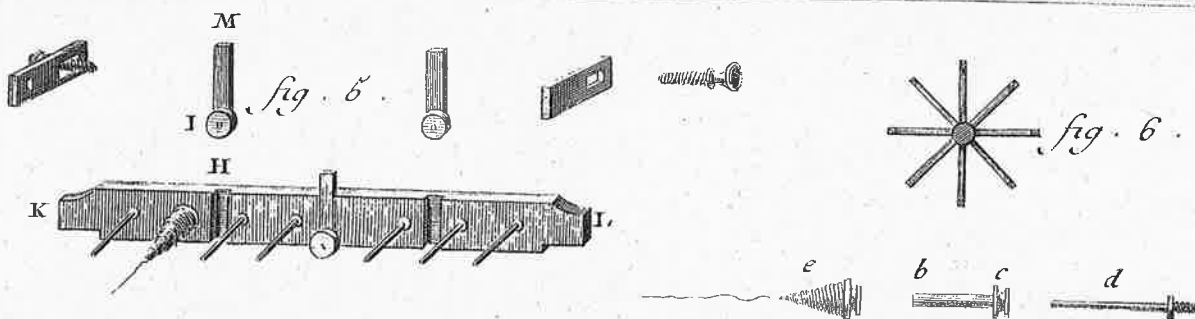
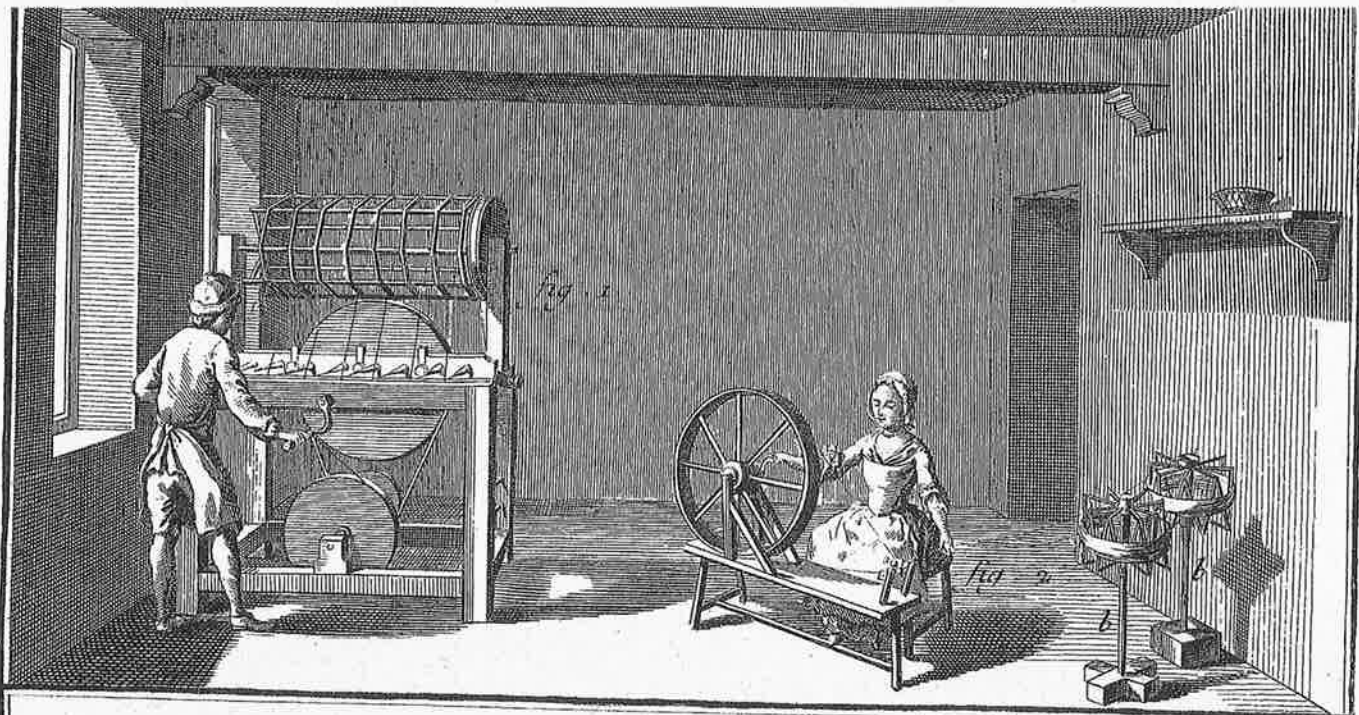
A. Michelet
"Los útiles de la infancia"

de madera en la rueda de la bicicleta? Produce un ruido de carraca al golpear los radios. La propia carraca dispone de un mecanismo que difícilmente puede el niño poner en movimiento, ya que precisa de un gesto circular de la muñeca, bien coordinado; prefiere examinar el funcionamiento dándole vueltas con el pulgar y el índice; son numerosos los objetos que permiten examinar, mejorar y crear mecanismos sencillos.

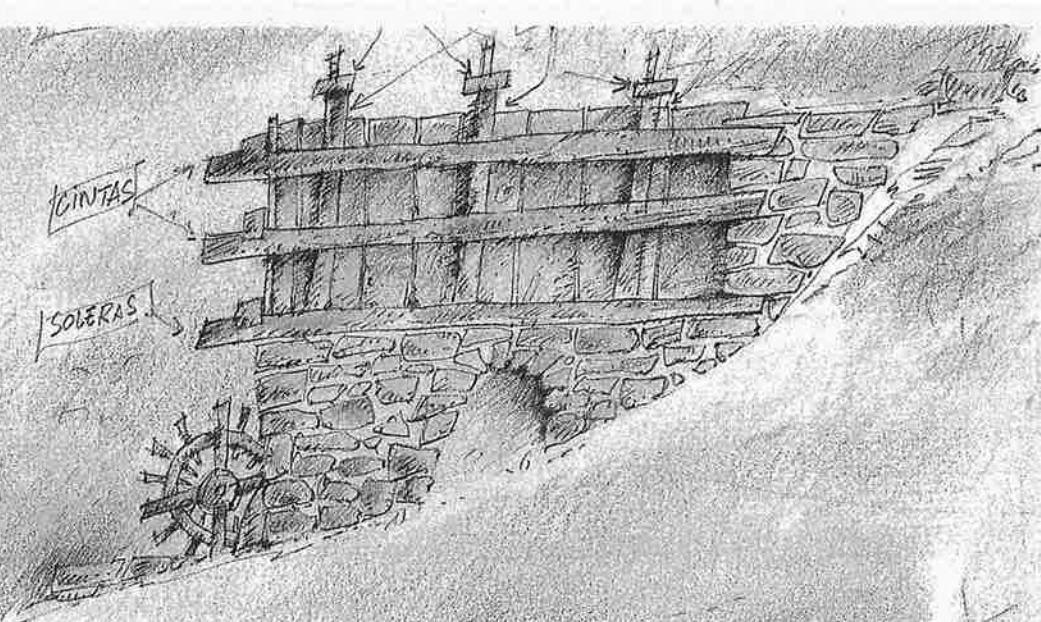
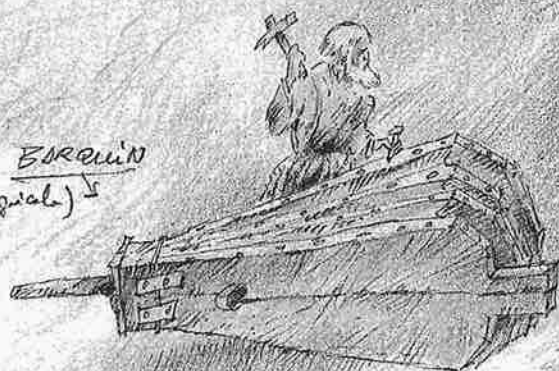
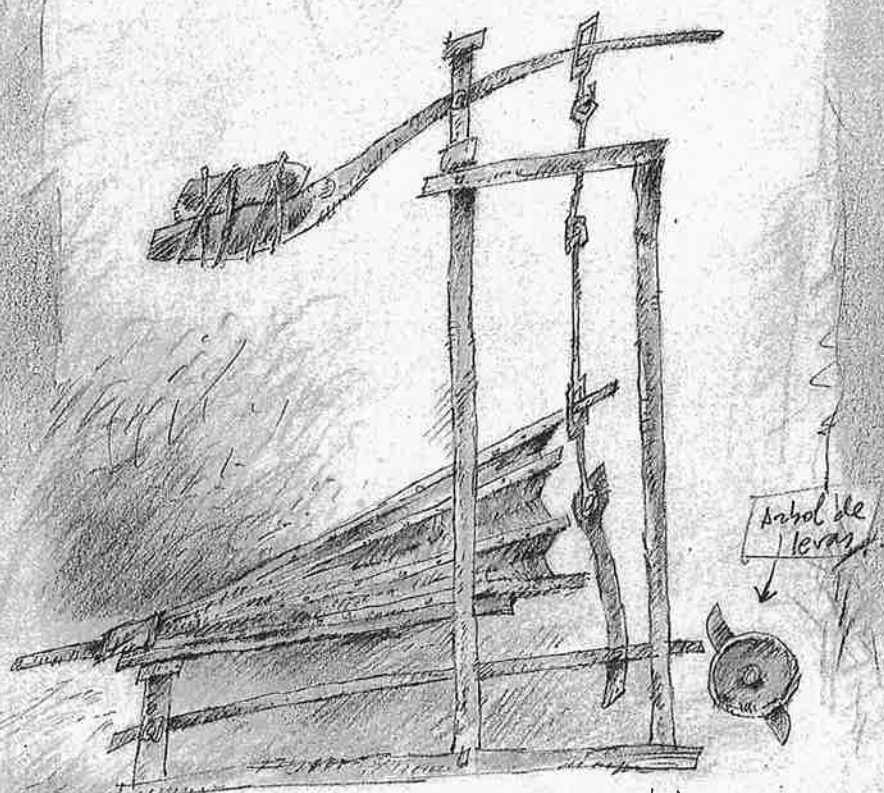
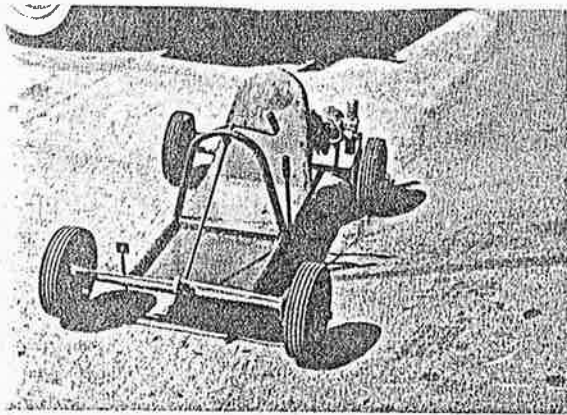
Aunque ciertos objetos ofrecen desde la primera edad un interés atrayente para el niño: la movilidad, él comprende pronto la necesidad de un gesto motor; el movimiento no es un dato inmanente, es determinado por el niño; todo movimiento precisa de un motor. Primeramente es el niño quien aporta la fuerza motriz: el impulso dado por un gesto, tracción sobre un cordel, propulsión con ayuda de los pies, posteriormente por medio de pedales.

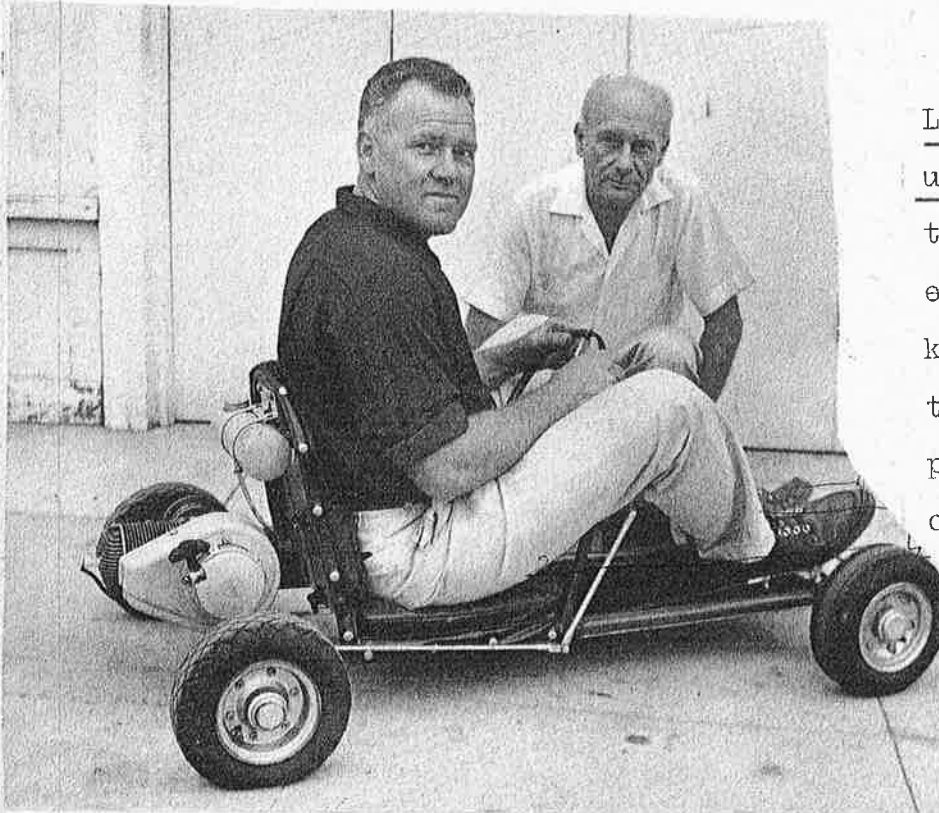
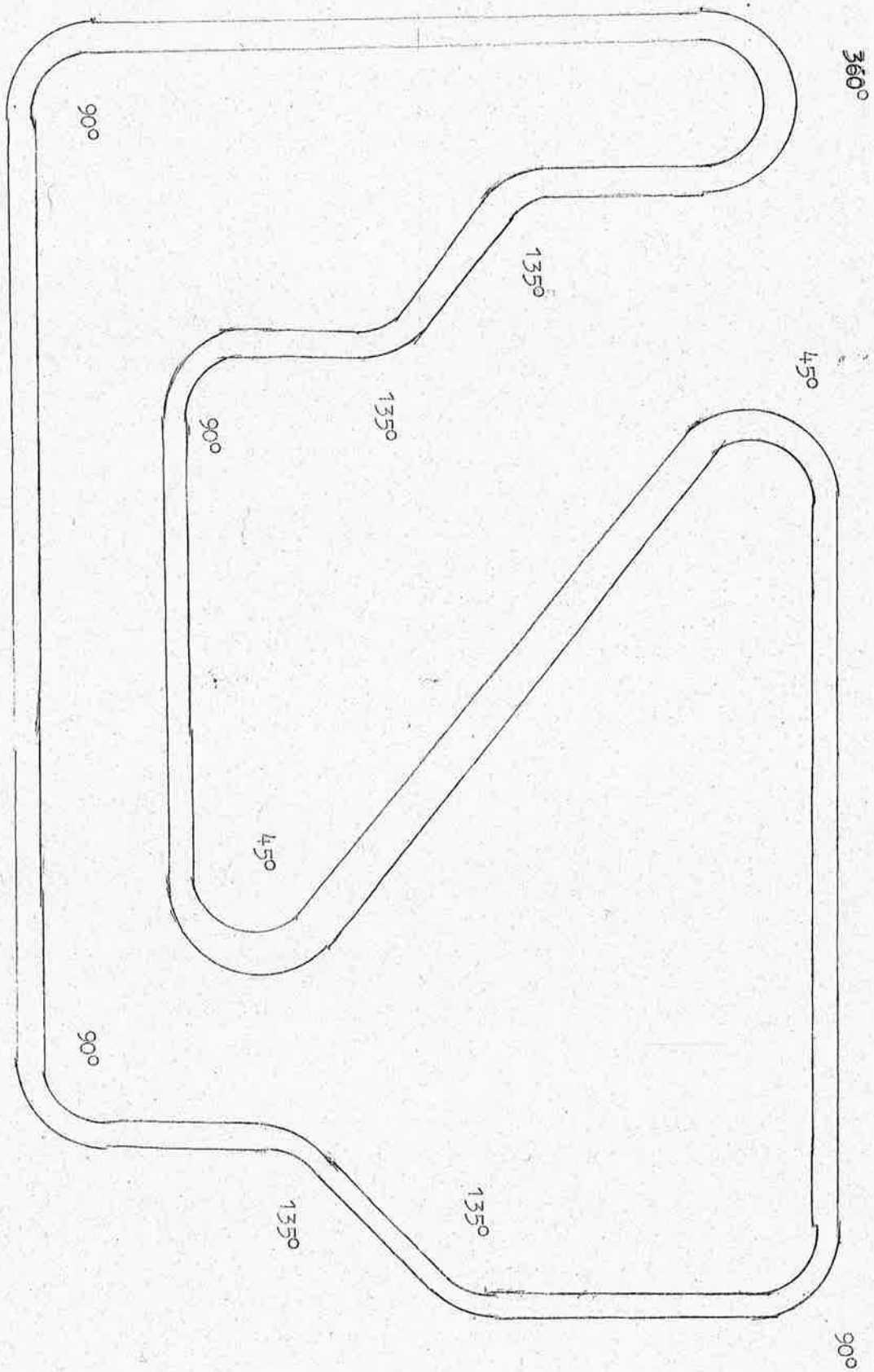
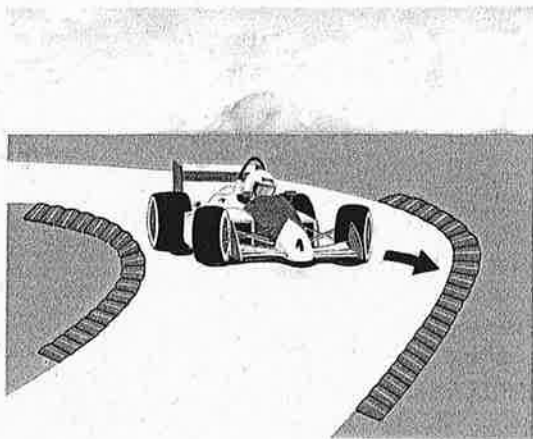
Los mecanismos sencillos funcionan generalmente gracias a la utilización de la gravedad: el plano inclinado se utiliza para permitir el movimiento de numerosos objetos: bolas, trenes y coches, animales cuya peana disimula una bola; muy pronto, el niño sabe cómo emplear el plano inclinado y fabricárselo para poner en movimiento sus juguetes móviles.

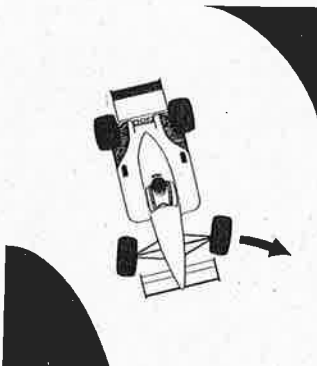
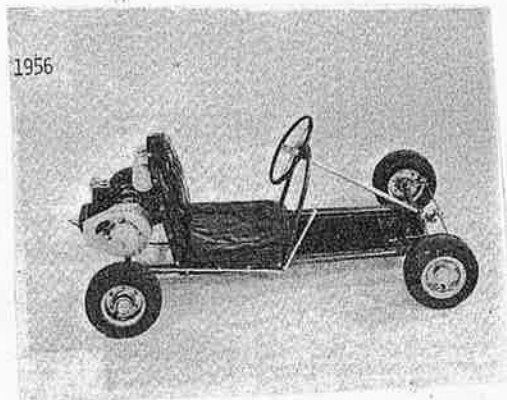
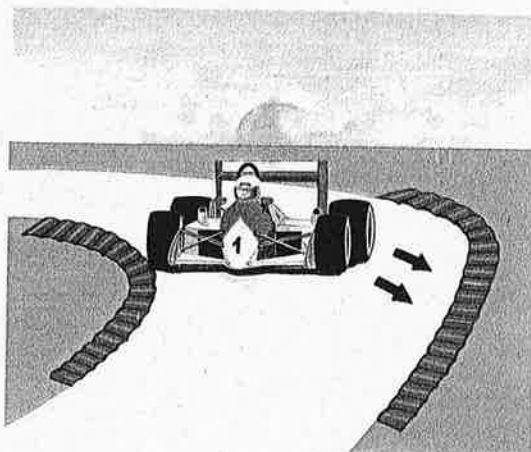
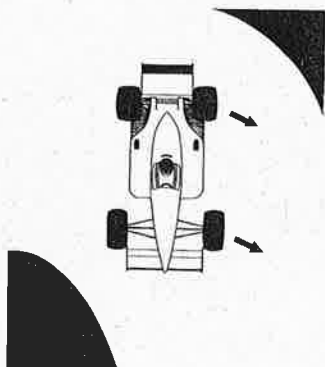
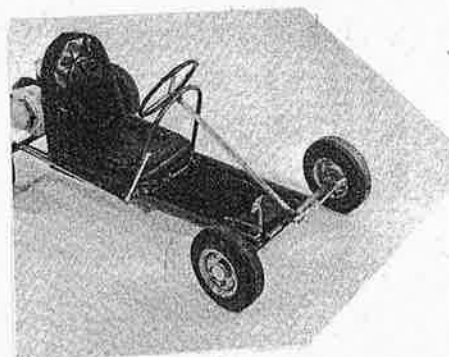
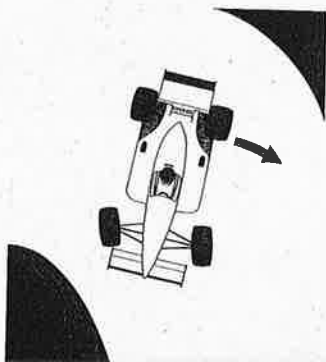
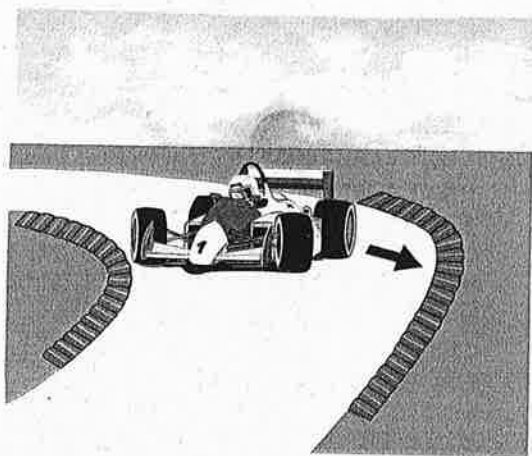
Maquinarias elementales funcionan gracias a la distribución de bolas, cuya caída anima los aparatos o los personajes; por el mismo estilo existen molinos de agua o de arena, a los que, desgraciadamente, temen los padres... molinos que permiten apasionantes experiencias. Hay que reconocer que estos aparatos muy a menudo ensucian; pero cabe reservarlos para juegos de temporadas en las que se vive más al aire libre.

La utilización de elementos como la arena o el agua, con la finalidad de obtener fuerza motriz, abre al niño perspectivas múltiples, mientras que el origen de la fuerza de un motor de resorte o eléctrico pasa más desapercibido. //

Fil, Rouet

La Enciclopedia de Diderot enseña muchas técnicas de oficios.

BANZADO
En algunos mazos también llamado CESTA. Estanque o depósito de agua construido en madera. Está compuesto por las vigas soleras, las cintas, las columnas, los xugos y los piechos o tablones que lo cierran. Sobre el banzado se instala el carro o soporte de la pértiga de las mazas.

BARQUIN
Fuelle de mazo o forja.

BARQUINERAS
Conjunto de dos fuelles que, mediante un movimiento alternativo, alimentan de aire el fogón o regazar de los mazos. Existe una variada tipología en la construcción de estos ingenios (ya sean de construcción total en madera, ya en madera y cuero) y en las formas de recibir la transmisión del movimiento (ya sea directamente a través del golpe de las levas, ya sea indirectamente a través de cigüeñales y espadanas).

José M. Legazpi "Ingenios de madera"

The first kart built by Go-Kart Manufacturing

The man who started it all, Art Ingels, aboard the very first go-kart with a surplus West Bend two-stroke engine. Shown with Art is Lou Borelli, partner in what became Caretta Kart Manufacturing.

La construcción en clase de un kart sencillo enseña a encontrar las piezas, fabricarlas, ensamblarlas y mantener el kart. Un motor de 2 caballos tipo "Robin" es suficiente para dar una vuelta por un circuito montado en el patio del colegio. También se pueden enseñar las técnicas básicas de pilotaje pues el karting, como los otros deportes, enseña a los niños a conocer su cuerpo y la relación con las órdenes dadas por su mente.

360°
90°
135°
45°
135°
90°
45°
90°
135°
135°
90°
IRWINGDALE, CA.

EL SUBVIRAJE

Las ruedas traseras de este monoplaza poseen una adherencia perfecta, mientras que las delanteras la han perdido. Éstas no siguen el ángulo de giro que el piloto da al volante.

Impulsado siempre por las ruedas traseras, este monoplaza se separa del radio del viraje y tiende a irse fuera de la pista si el piloto no reacciona. Puede hacerlo de dos maneras:

- levantar el pie del pedal del acelerador; las ruedas traseras impulsarán menos y el tren delantero recuperará progresivamente su adherencia;

- si esto no basta, frenar en pleno apoyo en el viraje; no se trata, por supuesto, de bloquear las ruedas, sino simplemente de ralentizar el coche para restituir la adherencia al tren delantero.

EL SOBREVIRAJE

El tren delantero conserva su adherencia óptima, mientras que las ruedas traseras la han perdido. Esto puede obedecer al equilibrio general del monoplaza que se ha regulado así, o proceder de una potencia excesiva: entonces las ruedas motrices patinan y provocan el desplazamiento lateral del tren trasero. Esta actitud tiene como resultado que el coche gire más que el radio del viraje; el tren trasero observa una tendencia a girar alrededor del delantero, lo cual impulsa el monoplaza a efectuar un trompo.

El piloto dispone de dos medios para restablecer el control:

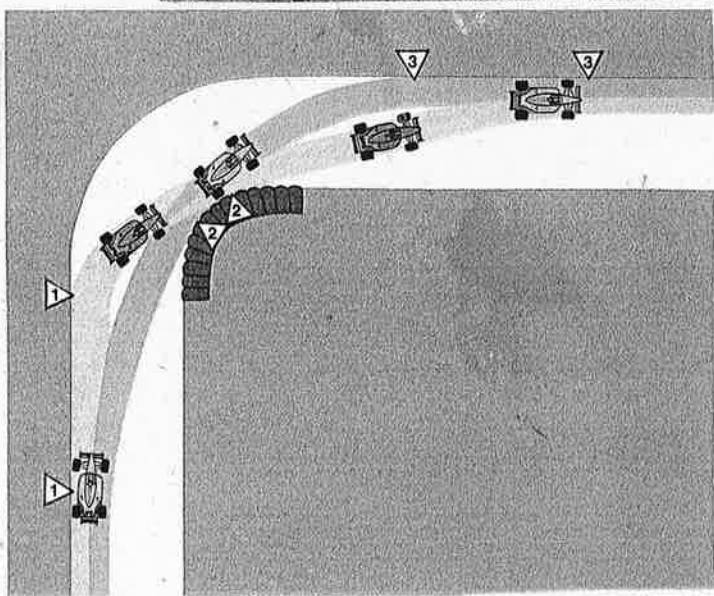
- contragirar, en primera instancia, para enderezar el tren delantero y equilibrarlo con el tren trasero;

- si esto no basta, levantar el pie del acelerador en segunda instancia. La deceleración restituye entonces a las ruedas traseras la adherencia perdida, sobre todo si el fenómeno obedecía a un exceso de potencia.

Pero corresponde al piloto apreciar el equilibrio entre el hecho de levantar el pie por completo, en caso de un exceso de potencia, y el de dar una leve aceleración para recuperar la adherencia de las ruedas traseras.

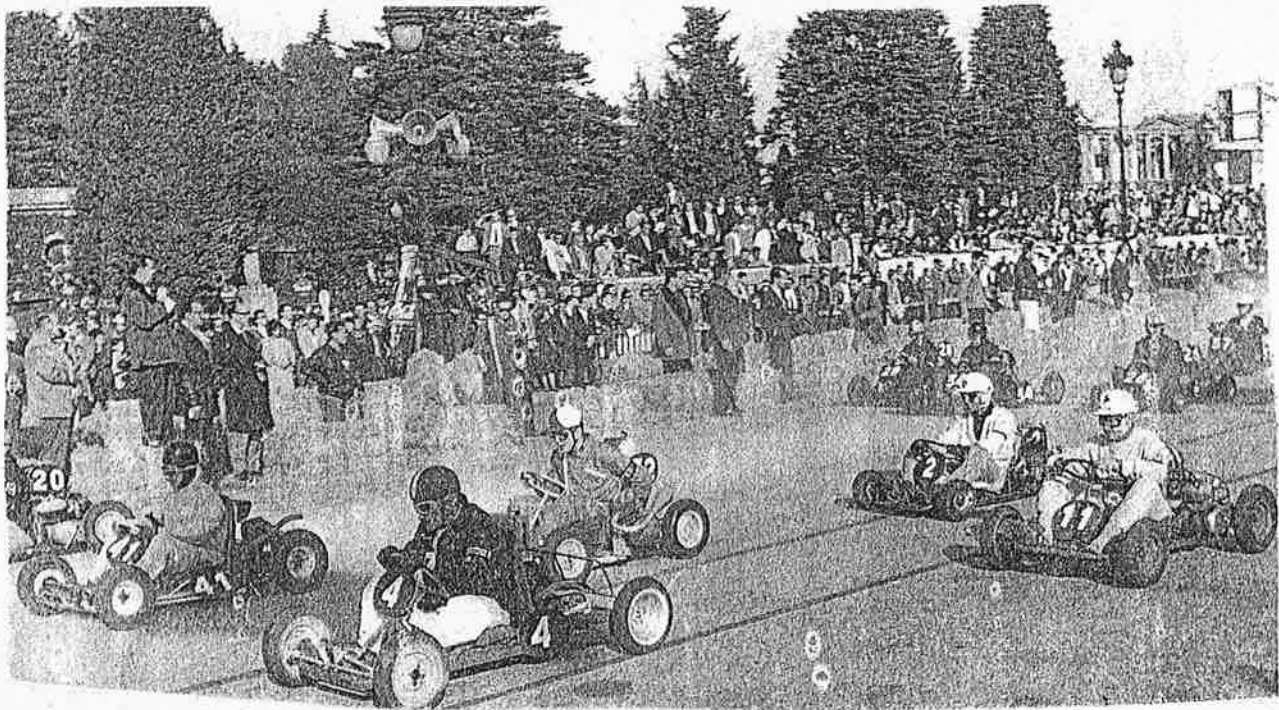
ÁNGULO NORMAL

Además de la trayectoria clásica existen ciertos trazados orientados a girar más pronto de lo normal. Esta tendencia puede observarse en todo tipo de dificultades: desde la paella hasta la gran curva rápida.

Aquí, la trayectoria clásica es la que sigue el piloto del monoplaza rojo. Busca el punto de entrada (1) y el punto de cuerda (2) relativamente tarde para propiciar una trayectoria de salida muy rectilínea, con la posibilidad de reacelerar desde la cuerda.

El monoplaza azul gira mucho más pronto, toca también antes el punto de cuerda, pero no podrá reacelerar tan pronto como su rival a la salida.

El objetivo de la primera trayectoria consiste en salir rápido del viraje tras haber entrado en él más lentamente; el de la segunda es exactamente lo contrario.

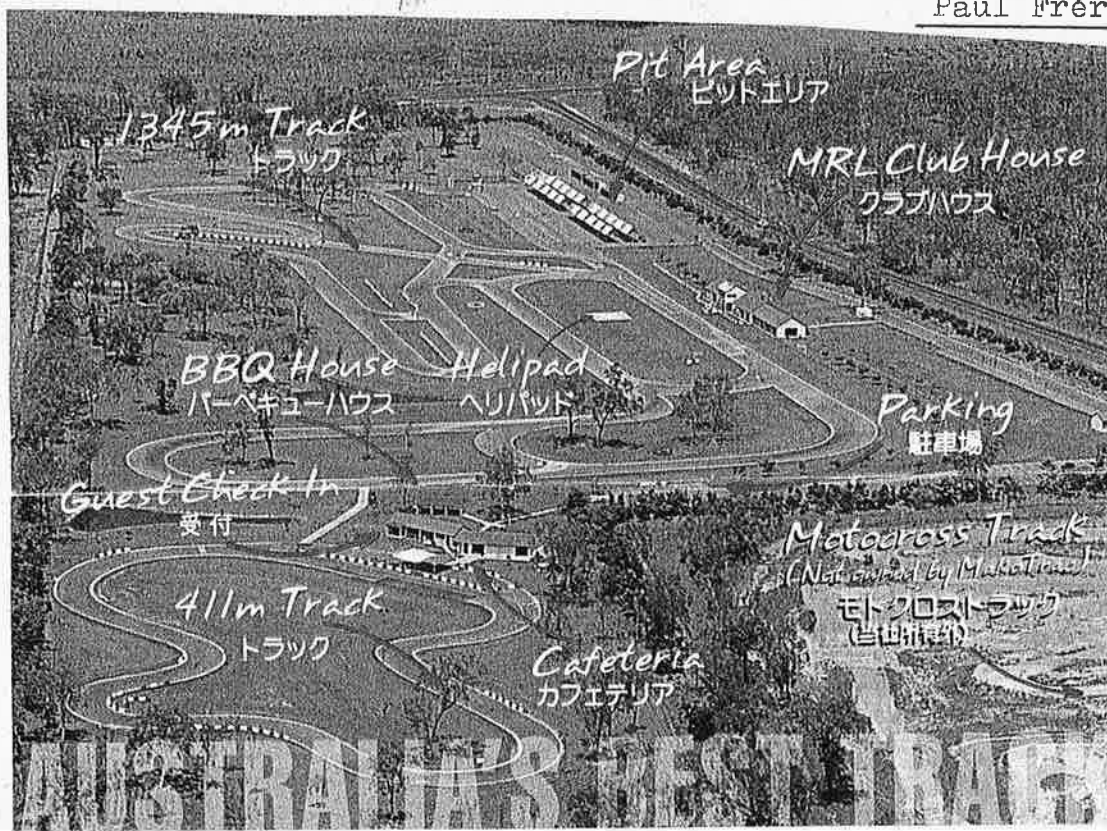
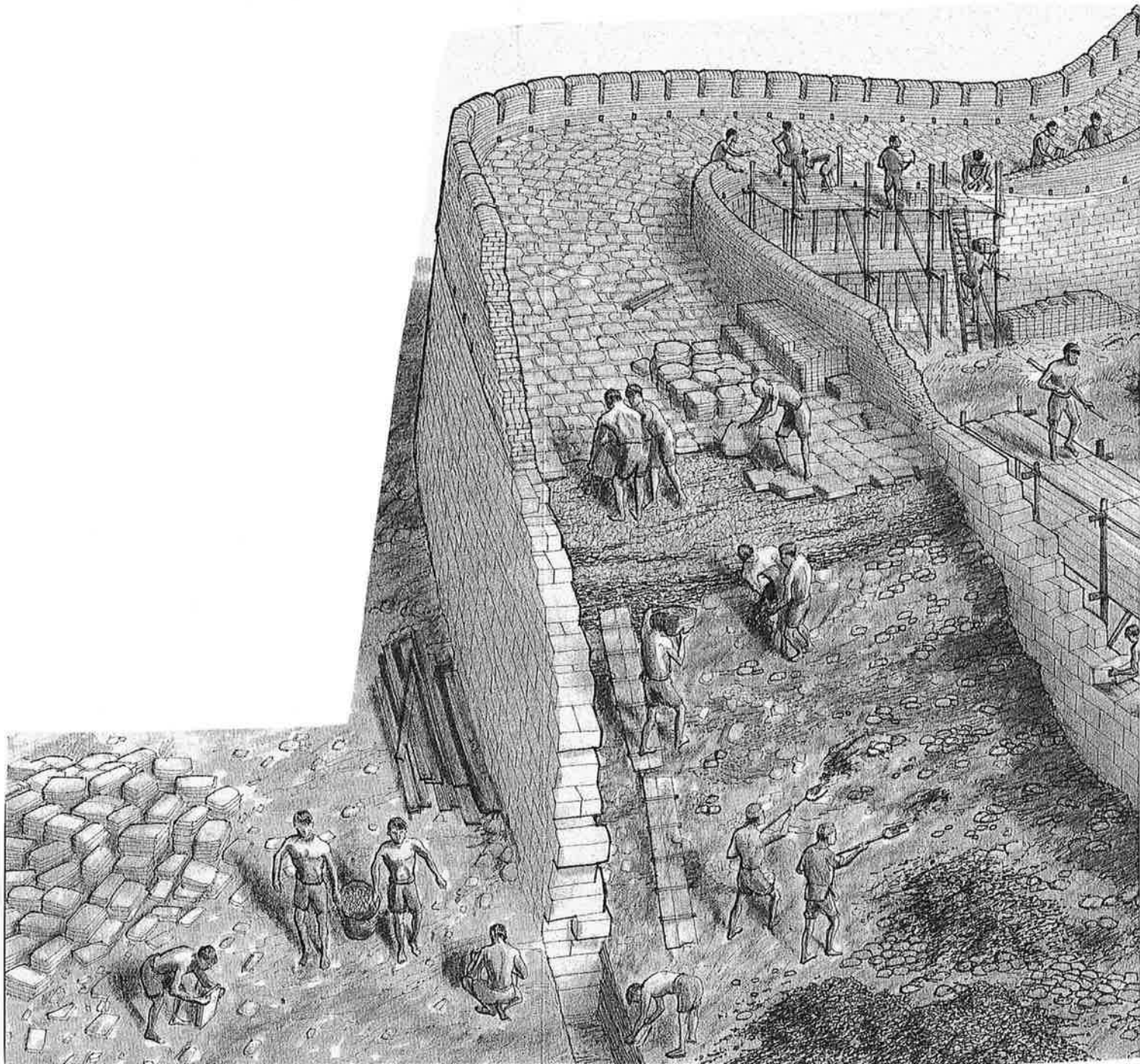
El monoplaza azul frena más tarde en la medida en que su trayectoria de entrada es más redonda y, por lo general, este tipo de conducción favorece los adelantamientos en el momento del frenado, puesto que éste puede retardarse al máximo. //

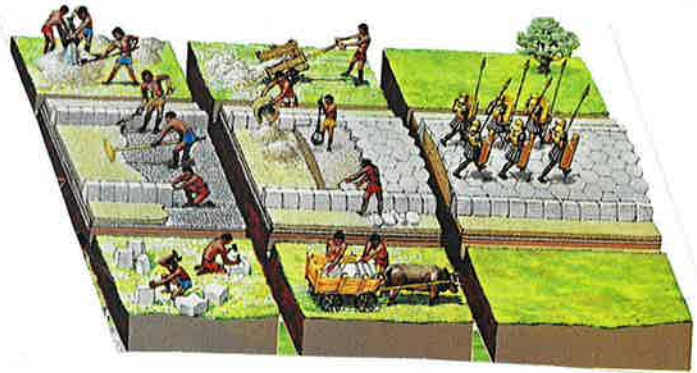
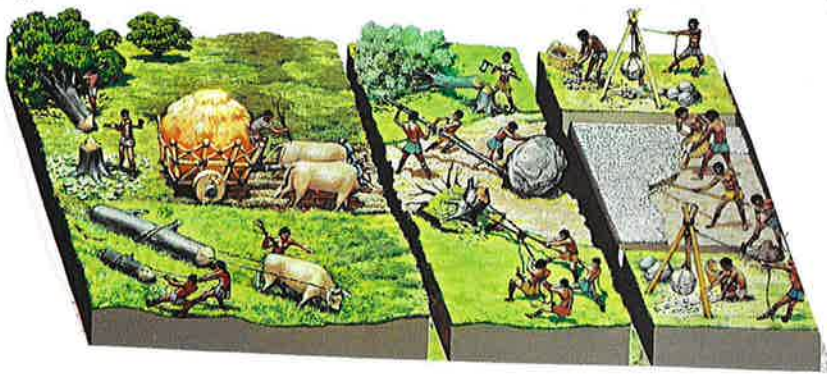
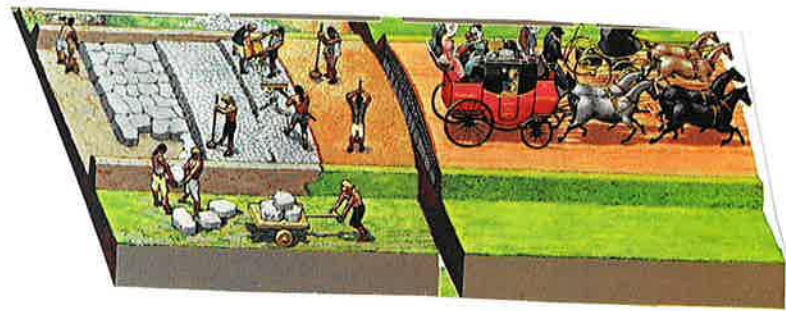
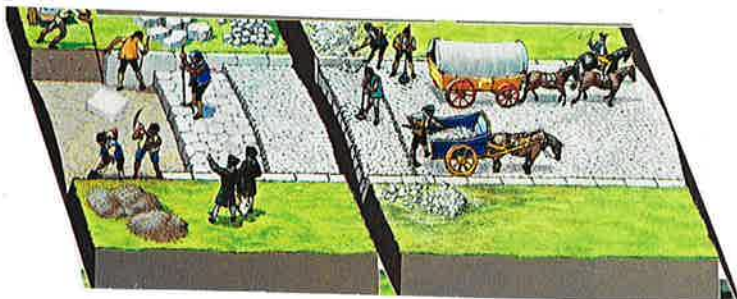
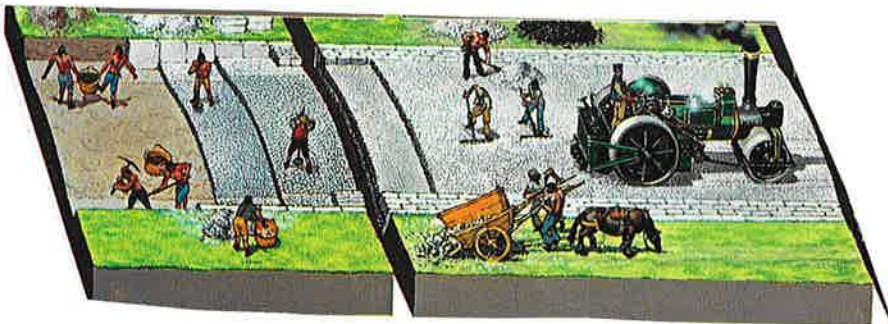
Alain Prost

"Don't drive any faster than is necessary to achieve the best possible result you can hope for, while keeping a reasonable safety margin over the closest competitor. Of course, this can mean driving as fast as you possibly can all the way!

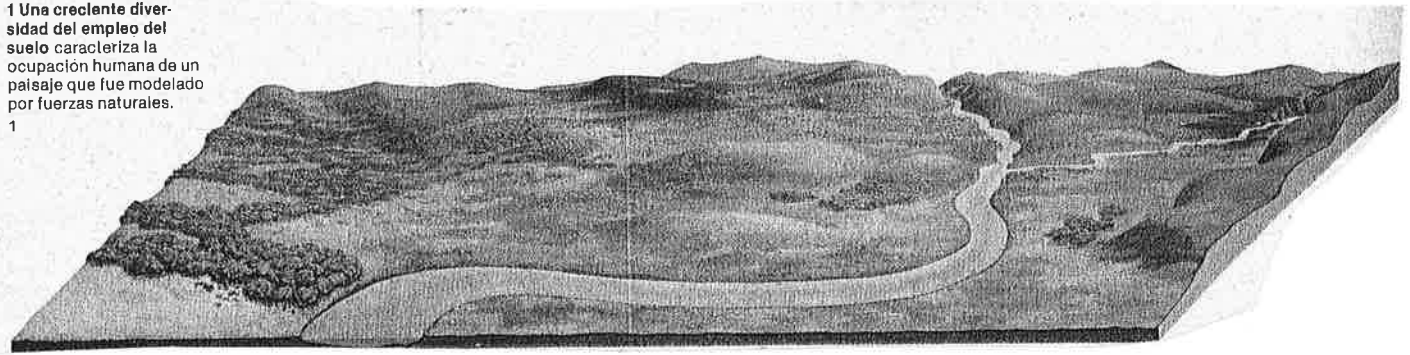
If you decide to change your line through a fast bend, never do so without first trying the new line of a slightly reduced speed, to see if it is really better. It may be worse, in which case, you will be glad you reduced your speed. Only by sheer luck did I avoid a very nasty crash, at about 100 mph, by not observing this rule in one of my first big races.

Don't forget that, away from the normal line, the grip of a race track's tarmac is considerably reduced.

Don't change gear unnecessarily. Every gear shift costs nearly a car's length, so it may be better to stay in a higher gear than to change down to get momentarily better acceleration, and then change up again. In case of doubt, always stay in the higher gear, you will be faster and strain the car less."

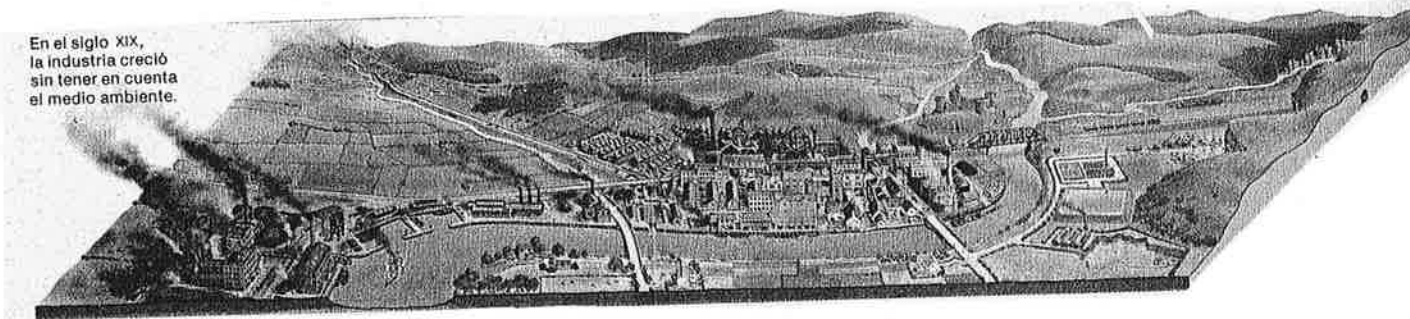
Paul Frére

Los niños deben darse cuenta que han existido miles de hombres antes que ellos y que gracias a sus trabajos y a sus inevntos actualmente podemos disfrutar de muchas comodidades y de muchas infraestructuras . Los niños deben sentirse deudores a los miles de hombres del pasado que han construido la civilización actual.

Como la Gran Muralla China, todos los fundamentos de la civilización actual han sido levantados por miles de hombres del pasado.

La construcción de caminos y de carreteras sirve para mostrar unas obras humanas de gran trabajo que han exigido el concurso de miles de hombres durante muchos años para su realización y que los hombres de las generaciones siguientes disfrutan sin pensar en lo que ha costado construir esas calzadas.

Desde las calzadas romanas hasta los caminos medievales y las rutas de grava de las carrozas de los nobles hasta las carreteras de asfalto y las actuales y carísimas autopistas..

... toda la red de caminos ha necesitado una gran cantidad de mano de obra y muchos años de trabajos para que nosotros podamos viajar.

1 **Una creciente diversidad del empleo del suelo** caracteriza la ocupación humana de un paisaje que fue modelado por fuerzas naturales.
1

Los niños deben aprender que el mundo no ha sido siempre como ellos lo han encontrado al nacer sino que hace miles de años no había nada.

Franjas de cultivo y caminos flanquean este pueblo medieval.

Los primeros poblados empezaron a transformar los bosques y los campos .

En el siglo XIX, la industria creció sin tener en cuenta el medio ambiente.

Con el crecimiento de la población, llegaron los problemas ecológicos por el humo de las fábricas y las estufas, la gran cantidad de residuos producida y la extensión de la áreas habitadas en todas direcciones.

Transportes, servicios y un mejor empleo del suelo deben caracterizar la ciudad actual.

En la época actual hay muchas infraestructuras pero también mucha contaminación.

Sarampión

S. Dexeus "Guía médica Salvat"

Los niños deben conocer las enfermedades de la infancia.

Definición
El sarampión es una enfermedad producida por un virus. Origina una reacción eruptiva en la piel y afecta principalmente a los niños.

Causa
El virus causante de la dolencia es extremadamente contagioso y se transmite, de persona a persona, por medio de las gotitas de saliva que se expelen al toser, hablar o estornudar.

Síntomas
Tras el período de incubación, que es de 10 ó 12 días, sigue otro, que se prolonga durante 4 ó 5 días, en el que el enfermo presenta un cuadro catarral, con fiebre, dolor de cabeza, pérdida de apetito, etc. Posteriormente se manifiesta la erupción. Al iniciarse ésta desciende la temperatura, para elevarse de nuevo hasta, a veces, los 39-40º C. La erupción comienza en la cara y se extiende después por el cuello, hombros, tórax, brazos, abdomen y muslos. Esta fase de la afección suele durar aproximadamente una semana, durante la cual se mantiene el estado febril. Más adelante, en el caso de que no se hayan producido complicaciones, la fiebre remite y se inicia una fase de descamación, en cuyo transcurso van desapareciendo las manchitas en el mismo orden en que se produjeron.

Complicaciones
Si bien el sarampión es, en principio, una dolencia benigna, es factible que se produzcan complicaciones respiratorias (generalmente a causa de una sobreinfección bacteriana), otitis, encefalitis, trastornos intestinales, etc. Todas estas posibles complicaciones se deben a que el sarampión reduce considerablemente el poder del sistema inmunitario.

Diagnóstico
El diagnóstico se realiza clínicamente y se basa en la observación de las características manchitas rojizas que aparecen en la piel del enfermo, y también en el curso que sigue la dolencia. A veces, unas pequeñas manchas blanquecinas en la boca evidencian que se trata de un sarampión.

Tratamiento
Como en el resto de las enfermedades causadas por virus, no existe un tratamiento específico y, en consecuencia, sólo es factible aliviar los síntomas y eludir las posibles complicaciones. Lo más indicado es el reposo y la prescripción de antitérmicos, así como una adecuada alimentación.

Profilaxis
Actualmente, la vacuna se practica de modo sistemático en los países desarrollados. La vacuna confiere una inmunidad semejante a la que se obtiene tras sufrir la enfermedad.

Me gustaría visitar a mi sobrino, que tiene el sarampión, pero estoy embarazada y no sé si podría resultar peligroso ...
Depende de si usted se encuentra o no inmunizada contra esta dolencia o es susceptible de padecerla. En el primer caso, es decir, si usted ya pasó el sarampión o se ha vacunado contra la enfermedad, posee suficientes defensas como para evitar el contagio y, por lo tanto, no corre ningún riesgo. En el segundo caso debe evitar toda posibilidad de contagio, ya que el virus, atravesando la placenta, podría llegar hasta el feto y afectarle seriamente. Sobre todo durante los tres primeros meses de gestación, que es cuando se están formando los órganos fetales, el virus puede provocar la muerte de la criatura, con el consiguiente aborto, o ser la causa de que el niño nazca con malformaciones congénitas o con algún déficit sensorial. Las anomalías que en estos casos se producen son de distinta índole y gravedad, según el órgano o los órganos que se estén desarrollando en el momento de sobrevenir la infección.

Para obtener una eficaz inmunidad, ¿qué es mejor, pasar el sarampión o vacunarse contra él?
Las investigaciones realizadas en este sentido demuestran que los porcentajes de anticuerpos estimulados por la vacuna son más bajos que los que procura la enfermedad por sí misma. Sin embargo, la inmunidad que origina la vacuna es suficientemente efectiva, y, en general, su protección es tan duradera como la que se deriva de haber tenido la dolencia. Se ha constatado que el número de anticuerpos aumenta rápidamente cuando el organismo entra en contacto con el virus y que, en consecuencia, se evita la aparición de la enfermedad. Por otra parte, teniendo en cuenta las posibilidades de que se produzca alguna complicación, así como el deterioro del estado general que la afección causa, la vacuna es, sin lugar a dudas, muy recomendable.

¿Es cierto que a veces el sarampión origina una meningitis? Y, de ser así, ¿se trata de una complicación frecuente?
Se calcula que en el 1 por 1.000 de los casos, aproximadamente, se presenta algún tipo de complicación neurológica, como, por ejemplo, meningitis o encefalitis. En un reducido número de casos, la complicación se manifiesta antes de que aparezca la erupción cutánea y se debe a una infección causada por el propio virus del sarampión. Lo más frecuente es que, por el contrario, se evidencie después de la aparición de dicha erupción y se considera entonces como una infección sobreañadida motivada por el déficit inmunológico que causa la enfermedad. Por otra parte, no parece que entre la gravedad de ésta y la dolencia neurológica exista relación alguna. Lo normal es que, si se trata de una forma precoz, el pronóstico sea bueno.

Uno de mis hijos ha enfermado de sarampión. ¿Debo aislarlo del

UNA HERIDA INFECTADA

UNA HERIDA SUCIA HA DE SER LIMPIADA A FONDO PARA IMPEDIR QUE LA INFECCIÓN SE PROPAGUE. A MENUDO PARTE DEL TEJIDO QUE RODEA LA HERIDA TAMBIÉN ESTÁ DAÑADO Y DEBE RETIRARSE. SÓLO CICATRIZA BIEN LA PIEL LIMPIA Y SANA.

La neumonía postoperatoria es generalmente consecuencia de una aspiración del contenido orofaríngeo. Por eso la flora infectante muestra unas características especiales.

Los pacientes quirúrgicos son propensos a la adquisición de bacterias gram-negativas, estreptococos, estafilococos y anaerobios a través de la orofaringe.

Además, los antimicrobianos empleados para tratar las infecciones de otros focos acentúan los cambios de la flora bucal.

AGUA

Aunque una familia de cuatro miembros puede usar una cantidad considerable de agua cada semana, sólo un pequeño porcentaje de ésta es para beber, lo que significa alrededor de 2 litros al día por persona. Si se da aviso de una crisis, llena tantos recipientes como puedas, especialmente en un clima cálido. En una bañera caben muchos litros; incrementa su capacidad bloqueando el desagüe superior. Utiliza cubos de basura, baldes, ollas, incluso bolsas fuertes de plástico si se llenan únicamente hasta la mitad y se atan bien.

Guarda el agua en un lugar oscuro. Si le llega la luz, se desarrollarán algas verdes. El agua abulta y pesa. No la almacenes en el ático o de lo contrario podría provocar el derrumbe del techo.

Los libros de supervivencia para montañeros y soldados enseñan muchas cosas necesarias.
Como la filosofía es también una enseñanza para la supervivencia en una sociedad difícil y compleja, debe incluir conocimientos sobre la supervivencia en el campo y en el mar así como nociones de primeros auxilios y de reglas de higiene.

Aun sin aviso previo, habrá agua en el depósito, en las cañerías, en los radiadores, quizás en un acuario, y en la cisterna del water habrá unos pocos litros más –no la vacíes. En el exterior puede haber una piscina, tinas de agua o un estanque; incluso se puede usar el agua del radiador de un coche. El agua de la calefacción central suele estar tratada con un agente desoxidante y el radiador de un coche probablemente contendrá anticongelante, por lo que el agua de estos lugares es mejor destinarla a la limpieza. Si tienes que usarla para beber, hiérvela, recoge el vapor en paños limpios y escúrrelos. Luego vuelve a hervir esta agua escurrida. (También ver *Temas básicos*.)

El agua hervida es insípida y el agua destilada todavía lo es más. Es fácil restablecer algo de su viveza volviendo a ponerle oxígeno: simplemente vierte el agua de un recipiente a otro repetidamente. Un pequeño trozo de carbón vegetal puesto en el recipiente mientras hierve también le da sabor.

Cocer en agua

El agua en la que hay que cocinar la comida DEBE hervirse durante ocho minutos como mínimo, pero el agua no hervida durante tanto tiempo puede usarse para calentar latas de comida suponiendo que no entre en contacto con los alimentos.

Pon la lata en agua, perfora un pequeño agujero en la parte superior para evitar el riesgo de que explote y tápalo con un poco de tela para que el agua no entre en la lata.

Alternativamente, hierve el agua, quítala de la fuente de calor y pon la lata no perforada en el agua. Así se necesita más tiempo para que la lata se caliente.

FILTRACIÓN Y ESTERILIZACIÓN

Hay que filtrar y esterilizar TODA el agua antes de usarla para beber. Si las circunstancias hacen imposible hervir el agua, esterilízala con productos químicos.

FILTRACIÓN. Deja reposar el agua en su recipiente para que los sedimentos se posen en el fondo. Luego hazla pasar por un filtro elaborado con una media de nailon (u otro material poroso) relleno con capas de arena (en el fondo), carbón vegetal y musgo (arriba).

ESTERILIZACIÓN. Agua limpia: añade dos gotas de lejía de uso doméstico por litro o 3 gotas de tintura de yodo al 2% por litro.

Agua turbia. Dobla las cantidades de lejía o de yodo.

Grandes cantidades. Media cucharadita de lejía por litro.

SOLE, TODAS LAS ZANAHORIAS QUE COGÍA, TODAS SIN EXCEPCIÓN, LAS IBA ECHANDO A SU PEQUEÑO SACO. NO ASÍ **MARCELINITO**.

¡ESTÁN BUENÍSIMAS...!

CRUNCH, CRUNCH...

NO TE LAS COMAS CON TIERRA, LÍMPIALAS UN POCO...

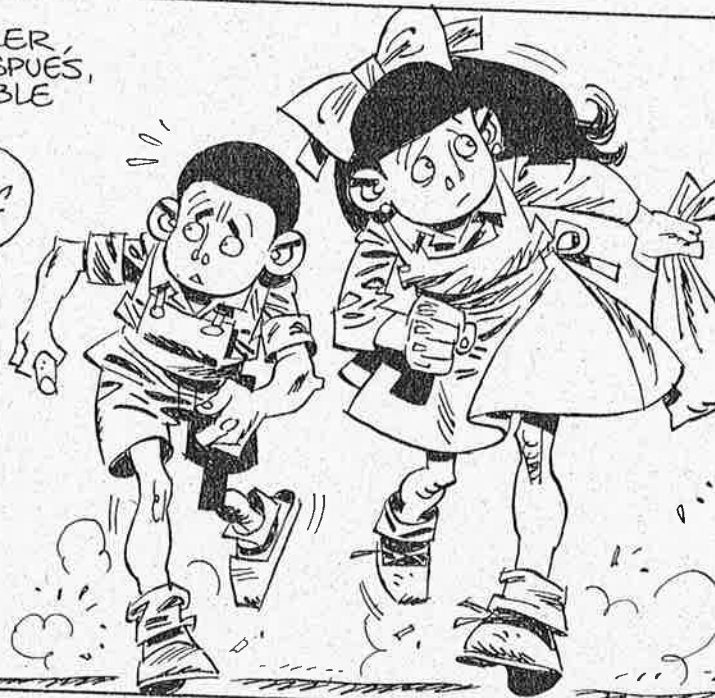
MARCELINITO SE LAS COMÍA ALLÍ MISMO, TAI
MO SALÍAN DEL SUELO. EL HAMBRE NO ES

¡NO TE LAS COMAS CON TIERRA...!

CRUNCH, CRUNCH...

¡ESTÁN BUENÍSIMAS...!

LUEGO HABÍA QUE SALIR DEL HUERTO SIN HACER RUIDO, DESPACITO, HASTA ESTAR AFUERA, Y DESPUÉS, YA EN LA CALLE, A CORRER TODO LO MÁS POSIBLE HASTA LLEGAR AL VENTORRILLO.

¡VÁMONOS YA...! **¡VENGA!**

¿YA...?

¡BUUAAA-ÁGFFSSH...!
¡AY, MI HIJO...!
CHAFSSS...!

¡SOLE, TRÁETE UNA PALANCANA, CORRE...! ¡DE DEBAJO DE LA PILA!
¡PAULA, TRÁEME LA BAYETA Y EL CUBO CON UN POCO DE AGUA...!
¡DATE PRISA

Y AHÍ QUEDÓ TODO.
¿YA ESTÁS BIEN?
SÍ, YA NO ME DUELE...
¡MIRA TODA LA TIERRA QUE LLEVABAS EN EL ESTÓMAGO...! ¡PERO A QUIÉN SE LE OCURRE...!

¡VENGA... VAMOS A LAVAR LAS ZANAHORIAS! ¿QUIÉN QUIERE ZANAHORIAS? ¿NADIE?
¡YO!
¡YO!
¡YO...!

DESPUÉS DEL REPARTO, Y SEGÚN ERA DE ESPERAR, SOLE GUARDÓ PARTE DE SU RACIÓN DE ZANAHORIAS EN LA CAJA DE DEBAJO DE SU CAMA.

Y, COMO TAMBIÉN ERA DE ESPERAR, MARCELINO SE COMIÓ LAS SUYAS CON EXCELENTE APETITO.
¡ESTÁN BUENÍSIMAS...!

// **Las carnes.** EN AUSENCIA DE CONTROL SANITARIO EFICAZ, COCED MUCHO LA CARNE; al regreso apreciaréis mucho más los bistecs poco cocidos o sangrantes.

Todos estos conocimientos básicos deben ser conocidos por los niños.

1 ***Carne de buey - Taenia saginata.*** El buey puede producir una *teniasis* por *Taenia saginata.* La larva infestante, enquistada, es una pequeña vesícula blanca (cisticerco) difícil de distinguir de los glóbulos de grasa. La parte sanguinolenta del bistec que no haya sido llevada a más de 46° C puede contener cisticercos vivos que se desarrollan en el duodeno del consumidor para formar una tenia adulta que, al cabo de tres meses, eliminará anillos llenos de huevos que, en las heces, ofrecerán aspecto de «fideos». La presencia de tales huéspedes se manifiesta, además, por cierta astenia, dolores abdominales y lesiones del sistema nervioso.

La teniasis es común en Europa.

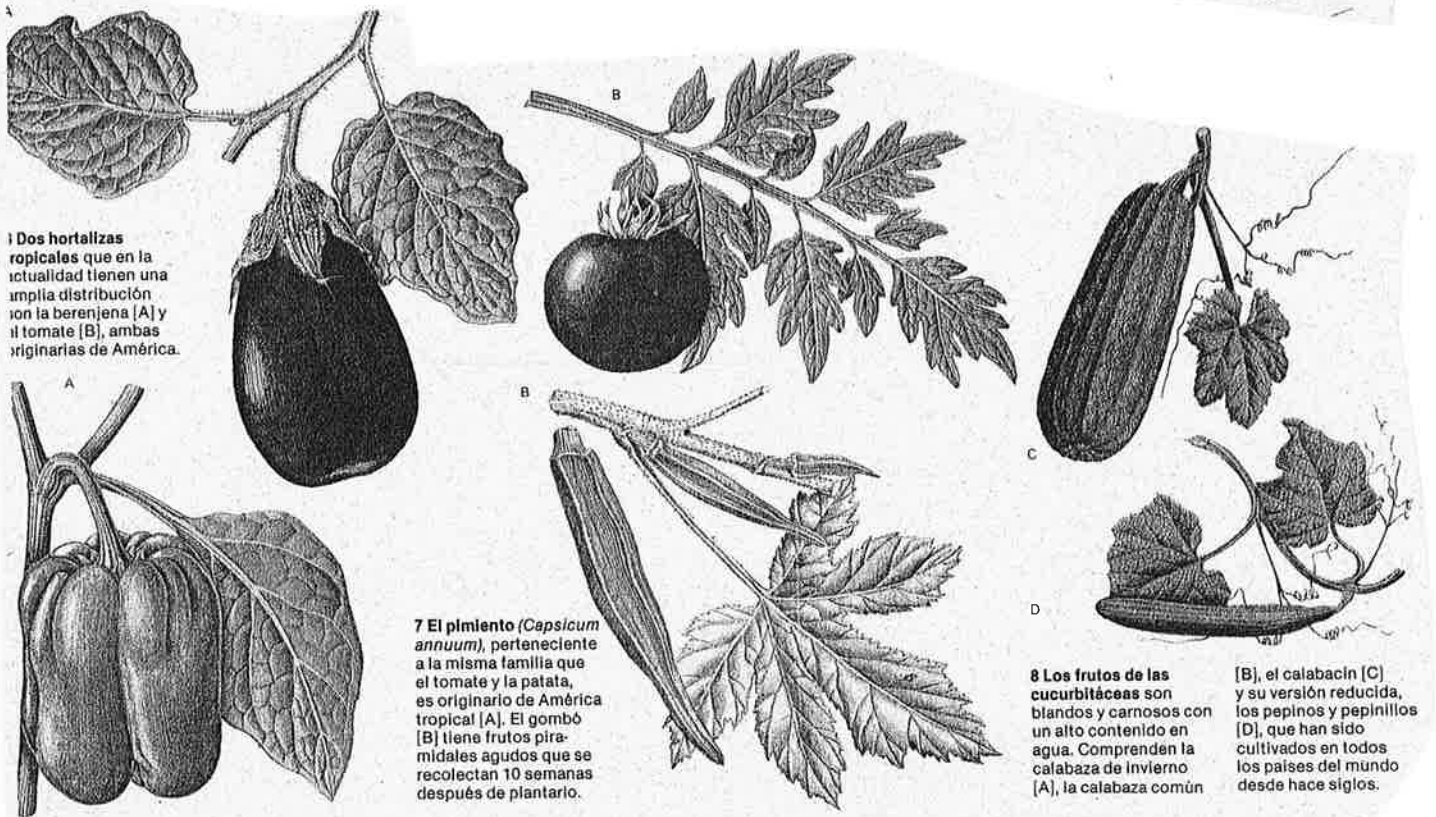
En Francia, por ejemplo, se producen 300.000 casos anuales. Esta parasitosis no es de las más graves, y somos muchos los que tentamos al diablo. Pero no hay que poner ese riesgo en el mismo plano que el que se corre con la carne de cerdo, de jabalí o, en operaciones de supervivencia, con la de la foca, ratones, etc.

Ciclo de la fasciola hepática.

2 ***Carne de cerdo, etc. - Lombriz solitaria y cisticercosis.*** La *Taenia solium* se transmite al hombre por la carne de cerdo insuficientemente cocida, al igual que sucede con la *T. saginata* del buey.

La carne de dromedario, de jabalí o de conejo puede desempeñar el mismo papel. Los cisticercos de *T. solium* son los mayores y más visibles en la carne, en especial debajo de la lengua. Se dice que el cerdo está ulcerado. La lombriz solitaria adulta, fuertemente fijada por sus ganchos, puede vivir quince años en el intestino. Pero al revés de lo que ocurre con la *T. saginata*, el hombre puede también albergar formas larvarias y ulcerarse. Cuando la localización de los cisticercos es subcutánea, la *cisticercosis* es benigna, pero es muy grave cuando las localizaciones son nerviosas (meninge) u oculares.

3 ***Carne de cerdo, jabalí, foca, rata - Triquinosis.*** Las carnes de cerdo, jabalí, foca, ratas, etcétera, insuficientemente cocidas, tanto en parrilladas como en embutido, pueden producir *triquinosis* en el hombre. Esta enfermedad parasitaria se debe a un pequeño gusano redondo (nematodo), *Trichinella spiralis* (1,5 mm para el macho, 3,5 mm para la hembra), //

5 Los bulbos y raíces se cultivan extensamente. Las cebollas [A] eran un cultivo importante en el antiguo Egipto. El chalote [B] forma bulbos nuevos al lado del viejo. Las "raíces" de los nabos [C] y los rábanos [D] son modificaciones de la base del tallo. La zanahoria [E] es una planta bienal que almacena reservas alimenticias en su raíz tuberosa para poder usarlas al año siguiente.

Dos hortalizas ropicales que en la ctualidad tienen una mplia distribución on la berenjena [A] y l tomate [B], ambas riginarias de América.

7 El pimiento *(Capsicum annuum)*, perteneciente a la misma familia que el tomate y la patata, es originario de América tropical [A]. El gombó [B] tiene frutos piramidales agudos que se recolectan 10 semanas después de plantarlo.

8 Los frutos de las cucurbitáceas son blandos y carnosos con un alto contenido en agua. Comprenden la calabaza de invierno [A], la calabaza común [B], el calabacín [C] y su versión reducida, los pepinos y pepinillos [D], que han sido cultivados en todos los países del mundo desde hace siglos.

Las hortalizas son la principal fuente de vitaminas. Por ejemplo, 100 g de tomates contienen 117 microgramos de vitamina A, 0,10 mg de vitamina B (tiamina y riboflavina) y 20 mg de vitamina C. Estas cantidades se han tomado aquí como unidad de referencia para poder comparar las cantidades de vitaminas que se encuentran en un mismo peso de otras hortalizas.

El amor a la Naturaleza enseña a los niños que la vida más sana se encuentra en el campo, en los bosques y en las montañas, donde el aire es limpio y el agua es pura. Los niños aprenden a cuidar la Naturaleza cuando comprenden que es fácil estropearla por las industrias humanas, por la contaminación y por el exceso de gente.

Los niños saben que en la Naturaleza se encuentra lo mejor de este mundo . Los niños crecen mejor y más sanos cuanto más estén en contacto con la Naturaleza. Los niños lo notan porque ellos mismos son mejores cuando se sienten mejor en el campo. La agresividad y las conductas raras desaparecen cuando los niños salen de las ciudades y pasan las vacaciones en la Naturaleza.

Acopio de hormigas. Una vez localizado un hormiguero, se excava cuidadosamente con una pala y se extraen las hormigas. Hay que tratar de encontrar a la reina para incorporarla a las ya capturadas.

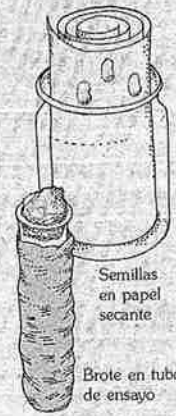
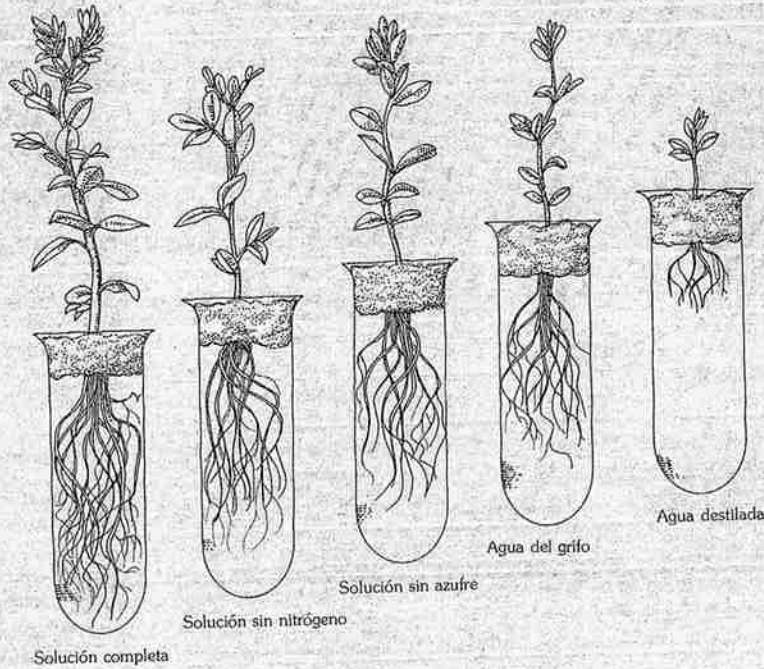
Tarro de alimentación. Se pone una ramita con afídidos en el tarro y se une éste al tubo, procurando que no queden resquicios. Obsérvese cómo las hormigas «ordeñan» a los afídidos para obtener néctar.

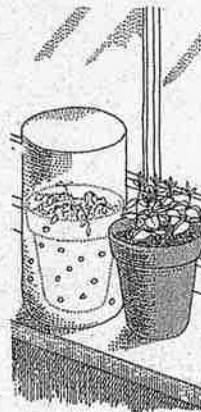
Reina y obreras. La hormiga reina tiene alas inicialmente, pero se le caen después del apareamiento. Se la puede reconocer en cualquier caso porque su cuerpo, cargado de huevos, es mucho más grande que el de las obreras.

Coleccionar minerales, gusanos de seda o mariposas es una de las actividades tradicionales para aprender a conocer los seres de la Naturaleza.
Un hormiguero artificial construido en clase puede proporcionar muchas horas de discusión al comparar la vida social de las hormigas con la de los hombres.

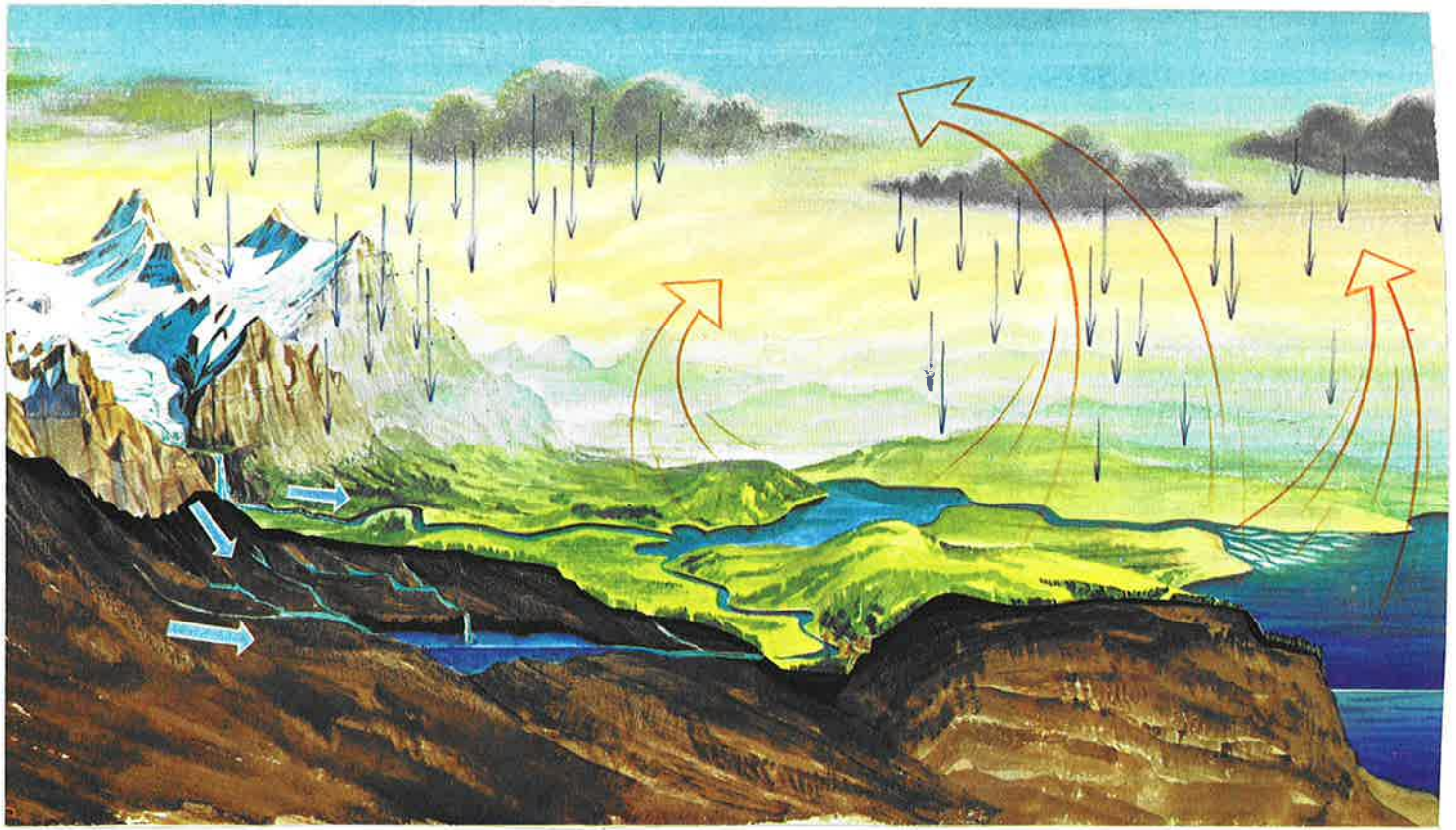
Es espectacular el cambio que experimentan los niños que llevan muchos meses encerrados en un colegio cuando se les da la oportunidad de pasar unas semanas de campamentos en el campo o en la montaña. Todas las neuras y todos los conflictos se olvidan y los niños mejoran tanto personalmente como en su relación con los demás. Los conflictos y los malos rollos solamente vuelven si los niños se ven obligados a competir entre ellos por la comida o el alojamiento o a trabajar de alguna manera y tener mejor colocación que los demás.

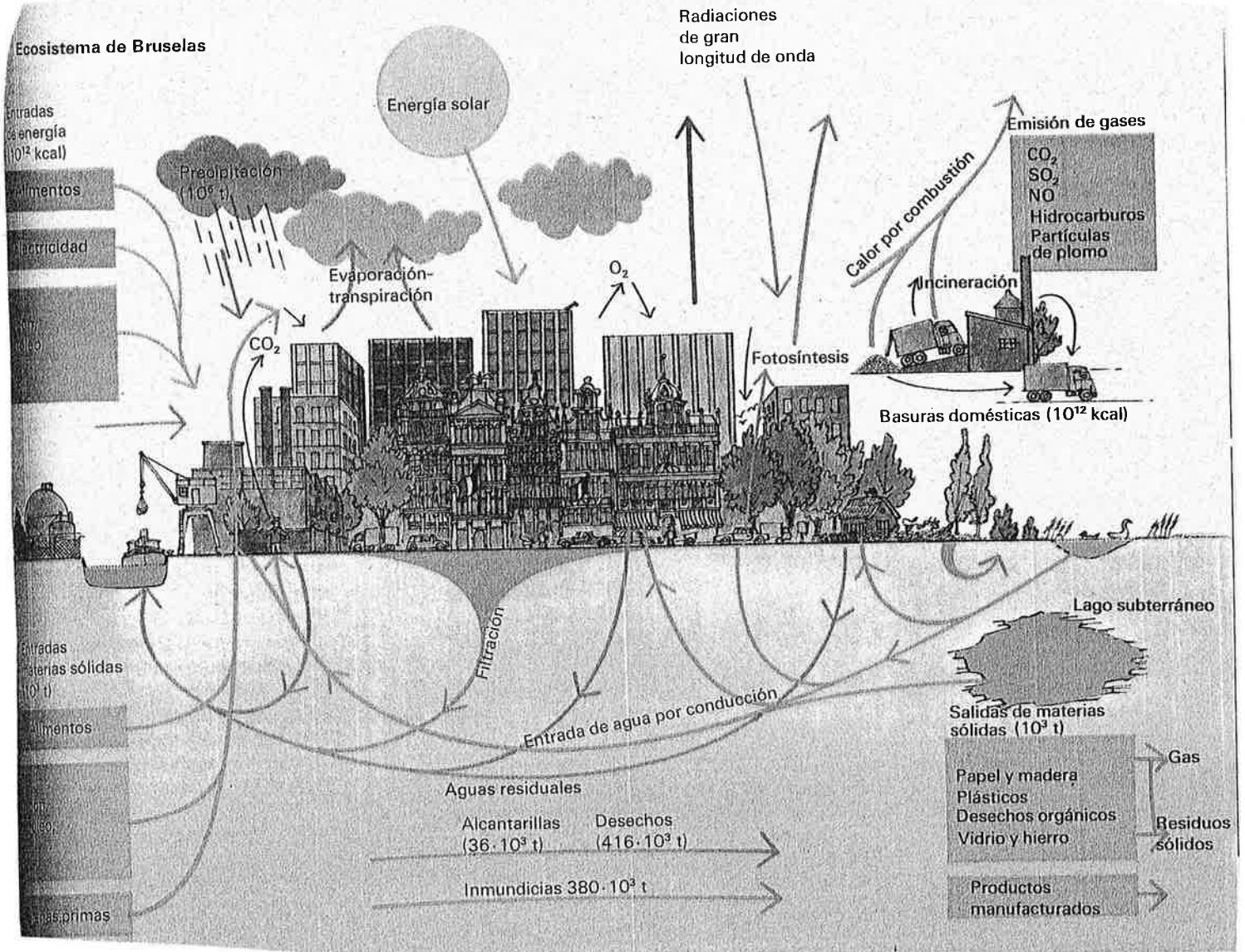
COMPARACION DE ALIMENTOS VEGETALES

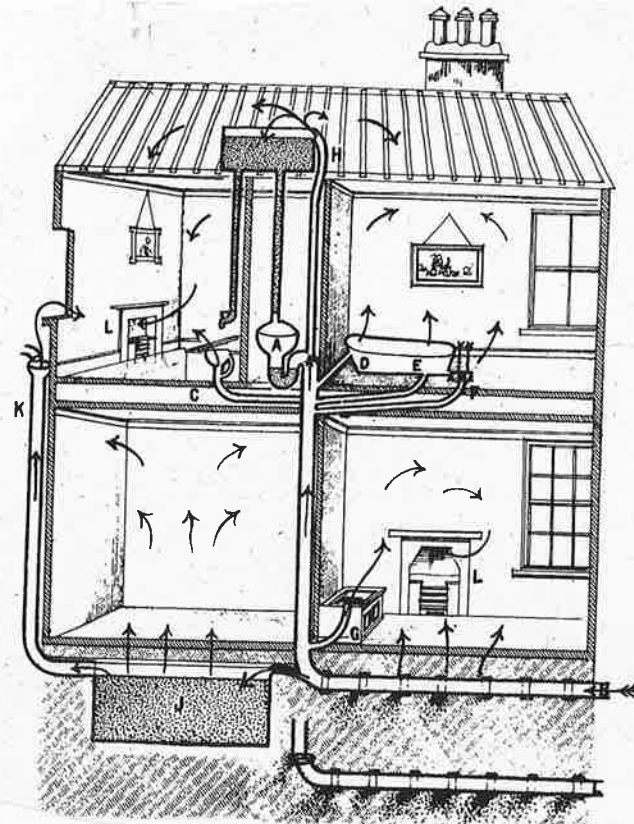
Prepara cuatro variantes de la solución básica de la derecha. Cultiva una planta en la solución completa, otra en agua del grifo y otra en agua destilada. Para las otras usa la solución de partida sin nitrógeno (cambiando el nitrato cálcico por cloruro cálcico) y sin azufre (cambiando el sulfato magnésico por cloruro magnésico). Germina las semillas en papel secante (derecha) antes de colocarlas en los tubos de ensayo. Anota las variaciones de crecimiento.

Receta de solución nutritiva
10 g de nitrato cálcico
2,5 g de fosfato potásico
2,5 g de sulfato magnésico
2,5 g de nitrato potásico
Una pizca de cloruro férrico
1 l de agua destilada

Luz
Este experimento demuestra que la luz es necesaria para la germinación. Llena con tierra mojada dos macetas y planta en cada una tres o cuatro semillas que hayan pasado la noche en remojo. Coloca las dos macetas junto a la ventana y tapa una con un tubo de cartón que no deje pasar la luz. Haz algunos agujeros en el tubo para que pase el aire; como dejarán pasar algo de luz, pon esta maceta en la parte más sombreada de la ventana. Riega ambas plantas todos los días. Las dos plantas recibirán calor, aire y agua en abundancia, pero una estará casi a oscuras.

Resultado Las semillas de la maceta sin tapar germinarán y crecerán bien, mientras que las otras germinarán y emitirán unos tallos y unas hojas largos y delgados que morirán enseguida.

Humedad
Con este experimento comprobarás que el agua es indispensable para la germinación y el desarrollo. Echa en una maceta tierra mojada y en otra seca (mejor pasada por el horno para que esté seca de verdad). Pon en remojo durante la noche unas semillas, repártelas entre las macetas y coloca éstas junto a la ventana de forma que reciban luz y calor en abundancia. Riega todos los días la tierra mojada y nunca la otra.

Resultado Las semillas regadas germinarán, al contrario que las otras. Y si éstas germinan, morirán senseguida.

Puede que el ser humano exista...
¿porque la Tierra fue hecha para él?
¿POR QUÉ EXISTE EL SER HUMANO?
Gwénaëlle Boulet "Ahora que lo pienso"
El agua, el aire, los árboles y los animales...
... La Tierra reúne todas las condiciones para la vida humana.
Personalmente, yo viviría mejor sin los humanos.
PAN!
Vale, puede que la Tierra fuera hecha para ser habitada...
... pero ¡no de cualquier manera!
¡La Tierra ha existido millones de años sin los humanos!
Si la Tierra se hizo para las personas, ¿por qué algunas la destruyen?
36

//. El agua de los mares y de los océanos representa el 97 % del total de las aguas de la Tierra y de su atmósfera. Su superficie recibe cada año un promedio de 115 cm de agua; es decir, el agua caída durante un año en un recipiente de 1 m² situado en el mar alcanzaría 115 cm de altura. Y de su superficie se evapora —también por año y por metro cuadrado— un promedio de 125 cm de agua. Los 10 cm de diferencia son aportados al mar por las corrientes fluviales. Sobre la tierra, la evaporación equivale aproximadamente a 50 cm por año, y las precipitaciones a 70 cm. Los 20 cm de diferencia se encuentran en los cursos de agua y en los lagos. Evaporación y precipitación son los fenómenos de los cuales depende la renovación de las aguas. Se puede considerar que el agua de la atmósfera se renueva 26 veces por año; la del suelo, una vez al año; las aguas subterráneas, cada 1.100 años; los océanos, cada 4.500 años; y los hielos (inlandsis, glaciares), cada 15.000 años. //

El ciclo del agua es el más evidente en el planeta Tierra como ilustración del concepto de sistema según los estoicos, un todo donde todas las partes están relacionadas entre sí. Pero si el planeta Tierra está vivo, existen muchos otros ciclos en su vida que forman parte del gran sistema que es la Tierra.

// La ciudad es un organismo muy artificial que exige cantidades masivas de agua, aire, energía, alimentos, materiales... A estas entradas de provisiones corresponden en general otras tantas salidas (evacuación de las inmundicias, exportación de productos manufacturados). //

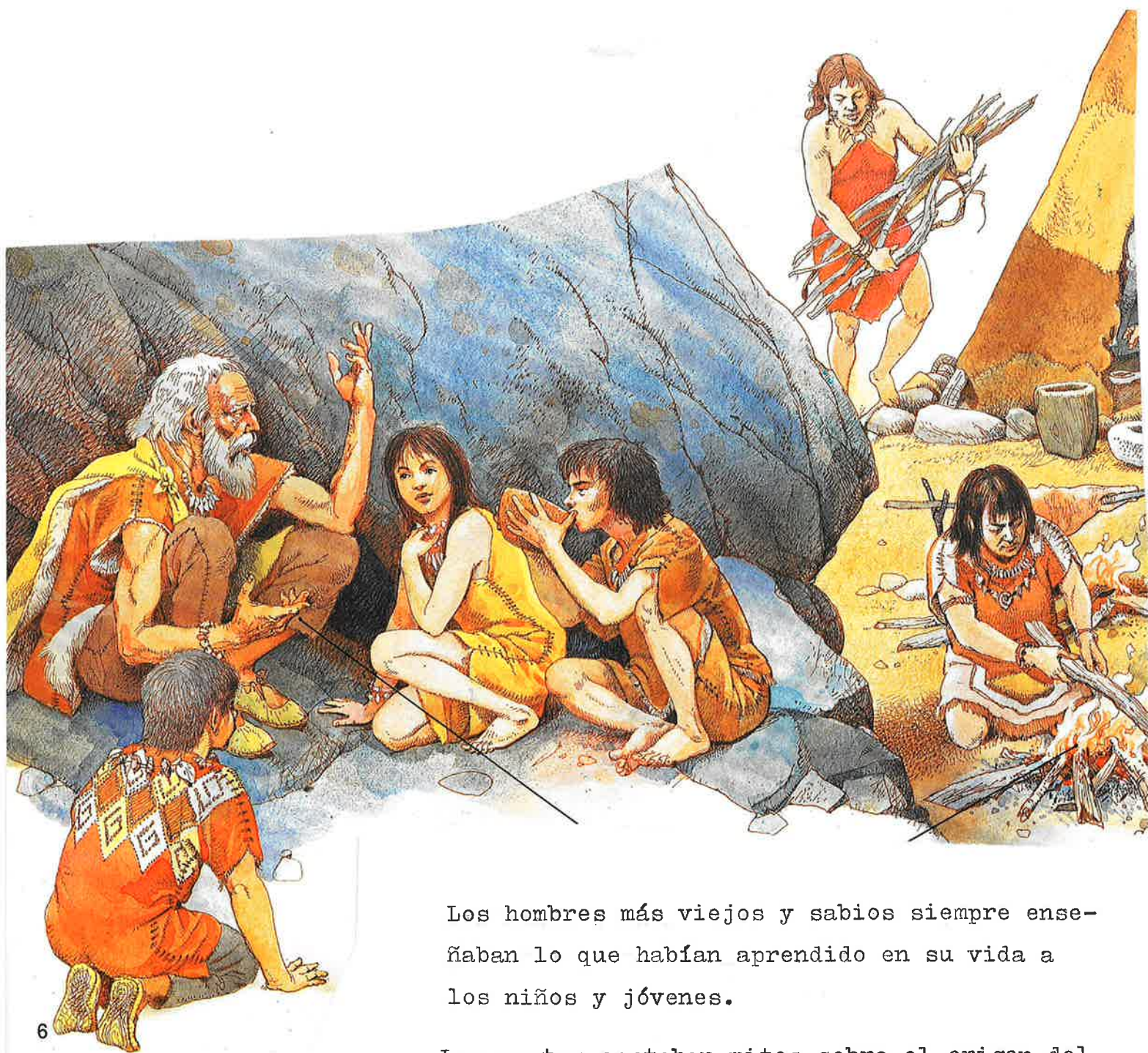
Lawrence Wright
"Pulcro y decente"

// *A. W.C. en el centro de la casa. B. Saneamiento de la casa por debajo del suelo de una habitación. C. Tubo de desagüe del lavabo sin trampa y encajado en la tubería del W.C., permitiendo así tener un canal directo para los gases del sumidero, a través de las estufas de la casa. D. Tubería de desagüe del baño, sin trampa y encajada en la tubería de aguas residuales. E. Tubo de desagüe del baño, sin trampa, encajado en la tubería de aguas residuales. F. Bandeja que lo recoge todo debajo de las llaves sin trampa, encajada en la tubería de aguas residuales. G. Fregadero de la cocina, sin trampa, encajado en la tubería de aguas residuales.*

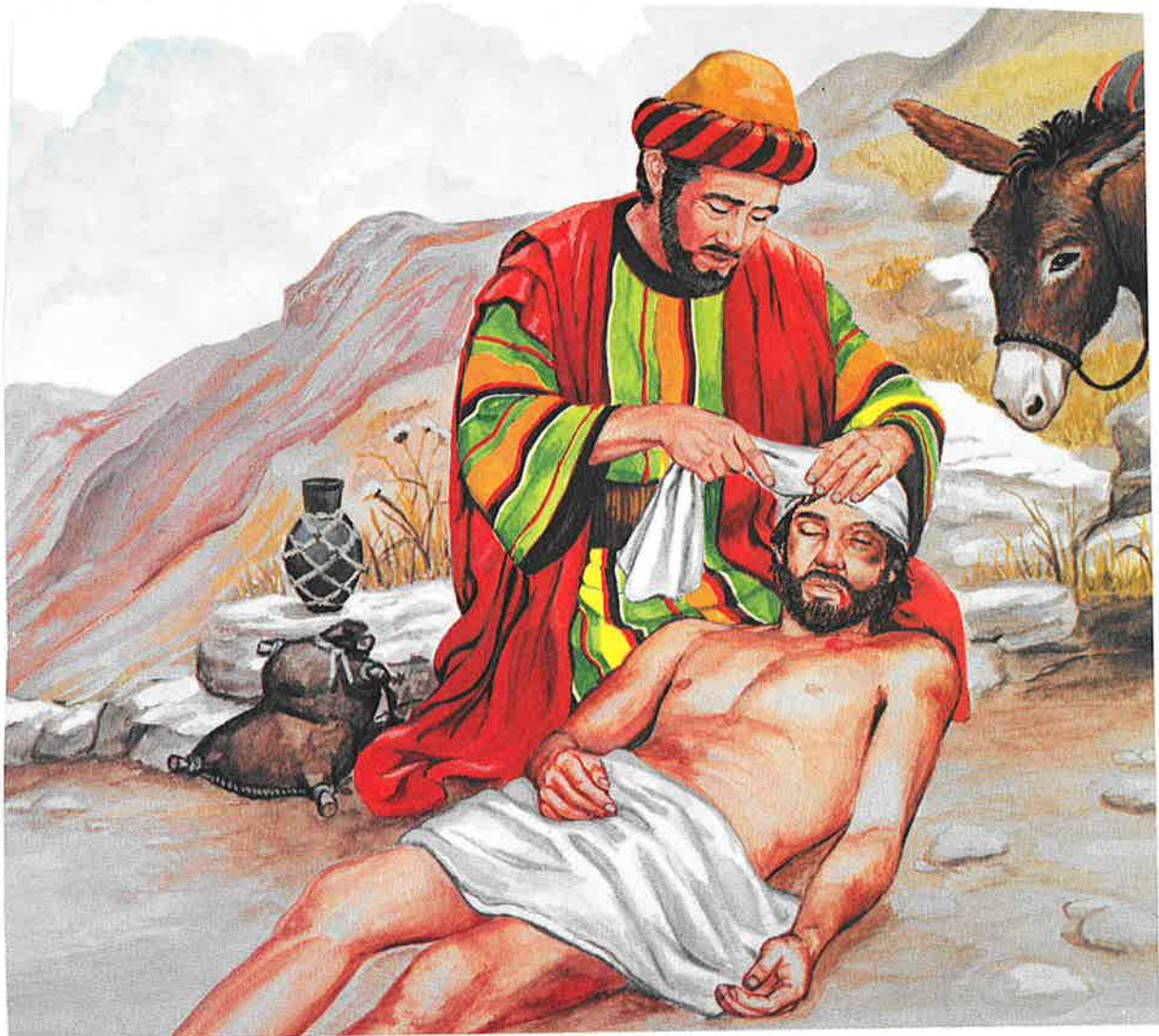
H. Cisterna o depósito del W.C. con desagüe en la tubería de este último, ventilando así la alcantarilla por el tejado, viciando el aire de la casa y el agua de la cisterna que sirve también de suministro de agua para beber y lavar, a la casa. J. Depósito de agua de lluvia subterráneo con desagüe a la alcantarilla. K. Tubo de bajada que conduce el aire viciado del depósito contaminado por el gas del sumidero y que desemboca justamente debajo de una ventana. L. Alcantarilla por debajo de la casa con las juntas sin cementar que rezuman; asimismo un empalme defectuoso del tubo vertical del retrete con la alcantarilla horizontal; alcantarilla instalada sin la adecuada inclinación. //

Una casa también es un sistema cerrado donde cada pieza debe estar en su sitio y funcionar bien . En caso contrario, la vida en la casa puede resultar imposible por insalubridad y contaminación por monóxido de carbono.Cuando una casa está bien diseñada y construída, la vida dentro de ella es una delicia, como estar en un mundo aparte confortable y seguro. Pero cuando una casa es un desastre y ha sido construída por incompetentes, la vida dentro de ella se convierte en un infierno y la gente que vive dentro de ella se pelea constantemente. Un sistema, según los estoicos, era un todo en que cada una de sus partes estaba relacionada.

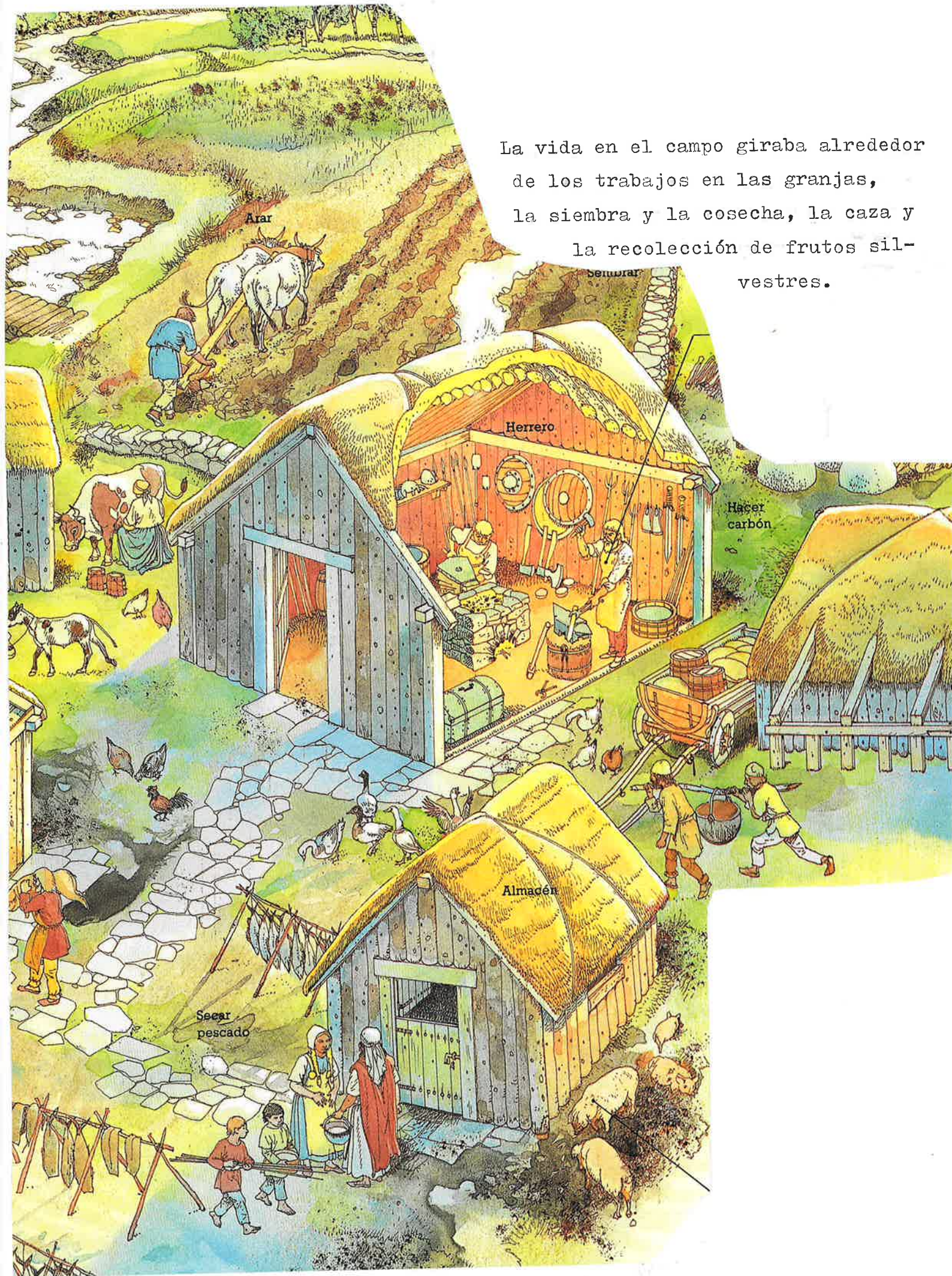
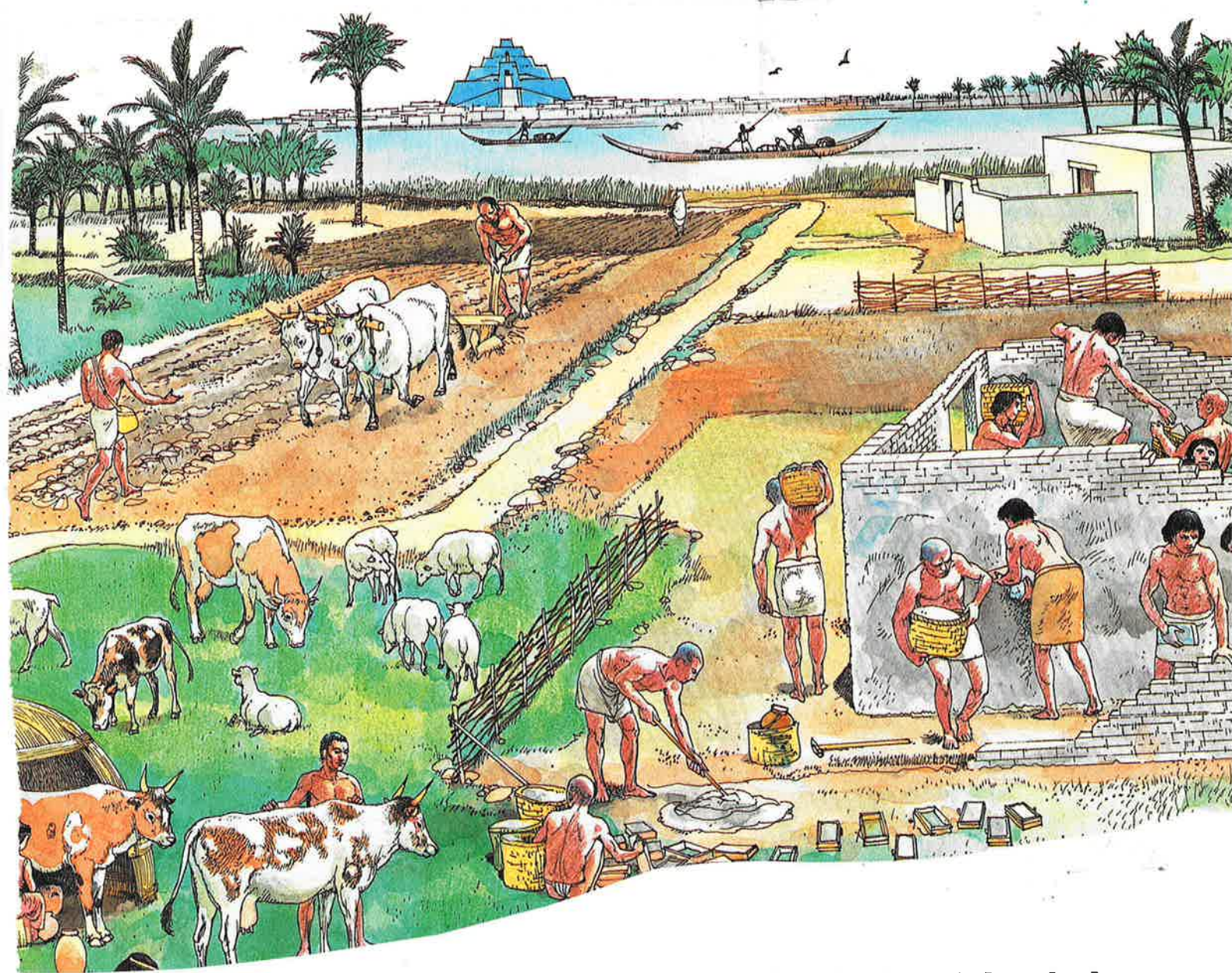
La civilización se ha construido sobre la vida en sociedad con la relación personal y profesional entre los distintos miembros del pueblo.

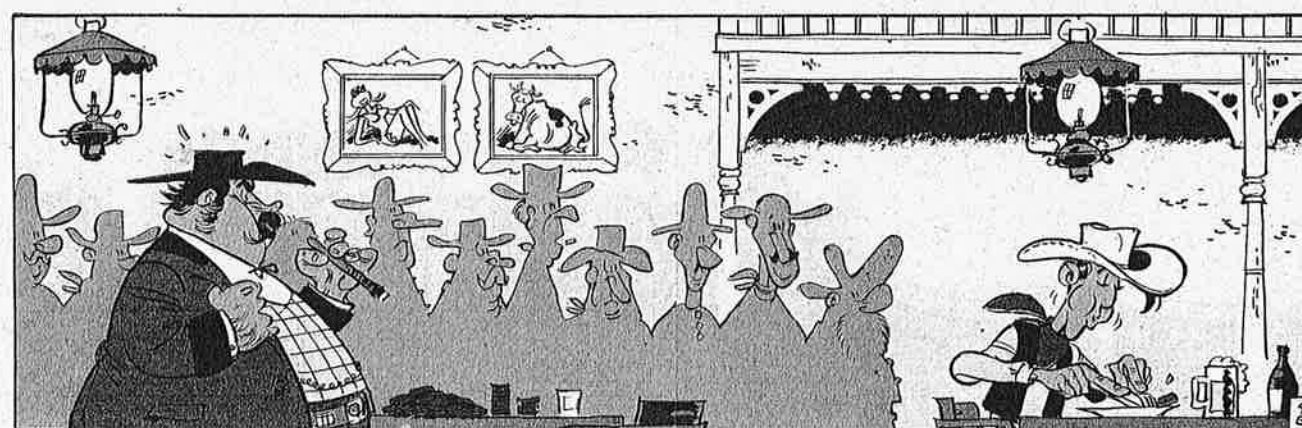
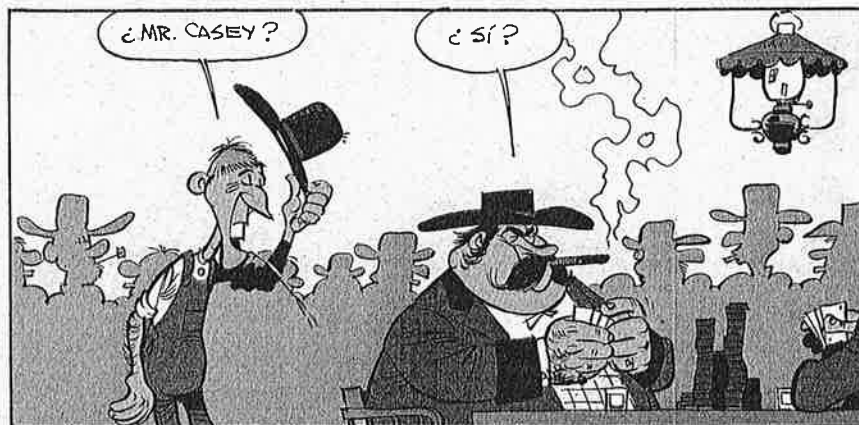
El intercambio de productos fue la primera forma de comercio. La economía nació como ciencia cuando los reyes y los ricos quisieron aumentar sus ganancias mediante las invasiones, las importaciones y los impuestos.

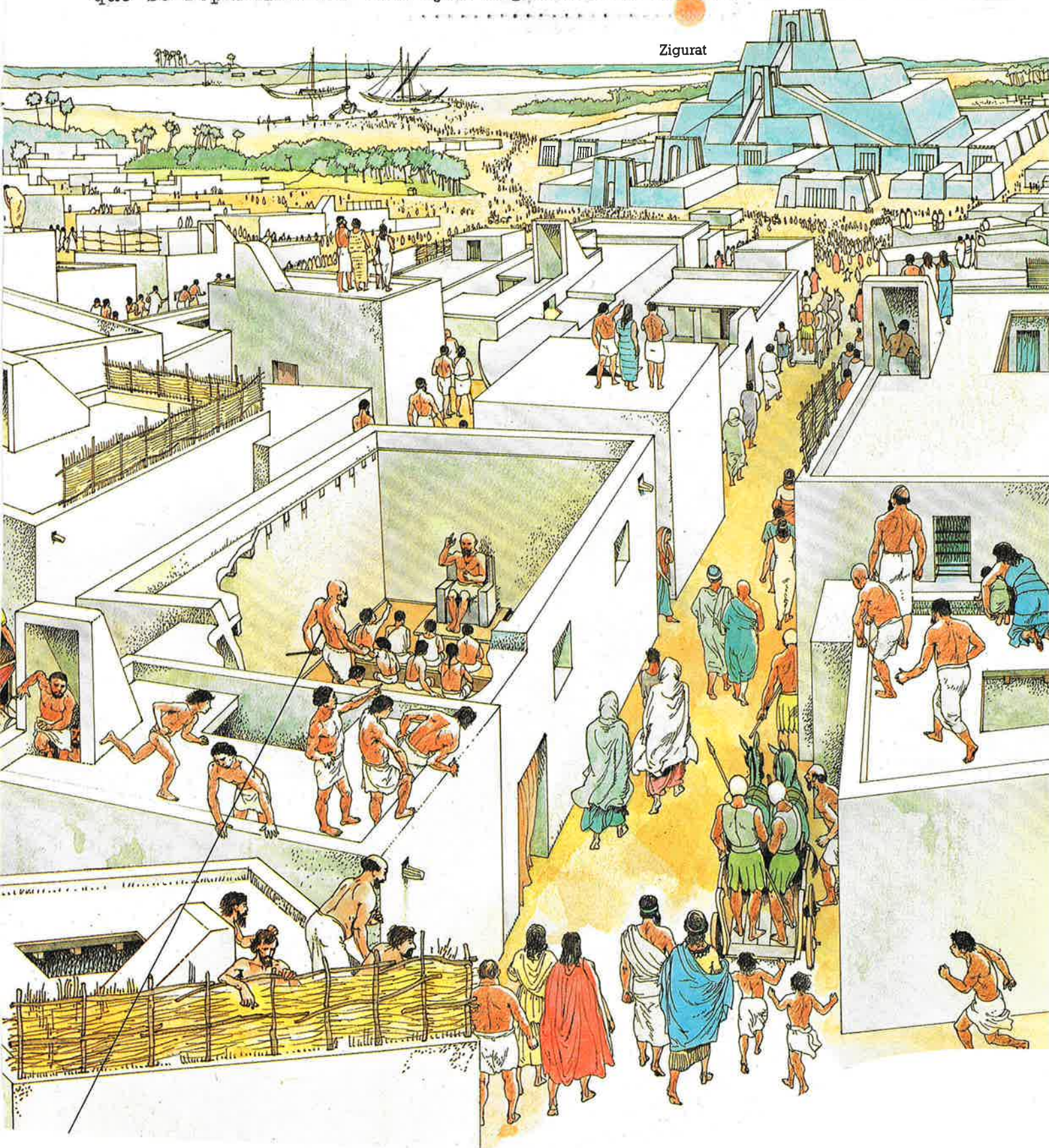
Los oficios, artesanías y artes se enseñaban de padres a hijos y permitían trabajar el cuero, la madera, la lana. Los hombres siempre han trabajado los materiales existentes en este planeta. Gracias a este trabajo, los hombres han podido rodearse de mejores condiciones de vida: ropa, barcos, zapatos, casas , cocinas.

Los hombres más viejos y sabios siempre enseñaban lo que habían aprendido en su vida a los niños y jóvenes.

Los poetas contaban mitos sobre el origen del mundo y sobre los dioses , formas primitivas de explicaciones científicas del mundo.
Más tarde apareció la escritura, el invento más importante de la Humanidad. Los judíos escribieron la Biblia y otros pueblos escribieron libros sagrados. El hombre se convirtió en escritor y lector de textos toda su vida , para evitar ser una bestia.

La vida de los hombres consistía en una rivalidad por egoísmo y para conseguir los medios de subsistencia. Pero también se daba la cooperación para conseguir desbrozar los bosques, construir barcos o palacios o para invadir otras tierras. Siempre se ha dado un altruísmo calculado entre los hombres para favorecer a los que pertenecián a la misma tribu y con los que se cooperaba o se comerciaba.

La vida en las ciudades se sostenía por la división del trabajo en muchos oficios y el intercambio en el comercio de los productos fabricados por cada artesano.

La vida en el campo giraba alrededor de los trabajos en las granjas, la siembra y la cosecha, la caza y la recolección de frutos silvestres.

La agricultura fue el invento más importante de los hombres durante muchos milenios. Gracias a los campos cultivados, los hombres pudieron disponer de alimentos seguros todo el año.

La arquitectura fue otro de los inventos fundamentales de la civilización. La construcción de casas permitía a los hombres retirarse a un lugar seguro por la noche.

Morris "Lucky Luke"

Los conflictos por las tierras duraron miles de años hasta que los hombres aceptaron las leyes y los títulos de propiedad privada.

La civilización progresó con las ciudades donde vivían muchas personas que se repartían los trabajos según muchos oficios

Las ciudades se fundaban en puertos naturales o al lado de ríos y en otras tierras agradables para la vida humana y separadas de los peligros de los bosques , montañas, maleza y ciénagas.

La catedral y el castillo. La vida cotidiana en la Edad Media

1 **Copistas**. *Antes de la invención de la imprenta, los monjes copiaban y adornaban las obras, religiosas o laicas. Las abadías no eran sólo centros religiosos: también transmitían la cultura y educaban a la gente.*

2 y 3 **Cultivo en dos hojas** (2) **y en tres hojas** (3). *Los agricultores de la Edad Media apenas disponían de abonos. Por eso dividían sus tierras en dos hojas (o si eran malas, en tres) que cultivaban alternadamente: así mientras un año cultivaban una, dejaban descansar a la otra (o a las otras dos) que sería cultivada al año siguiente mientras descansaba la primera.*

4. **Fielato.** *Desde el siglo XIII, las ciudades o municipios instituyeron una especie de aduana, el fielato, que en algunos casos se ha conservado hasta nuestro siglo.*

5 **La inseguridad de los caminos**. *El bosque estaba mucho más extendido que hoy, los lugares habitados eran mucho más escasos. Fuera de las ciudades o de las haciendas no había policía.*

6 **El molino**. *Los señores podían obligar a sus vasallos (los censatarios) a utilizar las instalaciones comunes (molinos, horno, prensa del lagar...) generalmente costosas.*

7 **La caza**. *Los señores se reservaban un cierto número de derechos, entre ellos el de cazar en las tierras cedidas a sus vasallos.*

8 **Artesanos y comerciantes**. *Son libres, no siervos. Impulsarán el desarrollo de las ciudades tras las cruzadas y la peste negra. Se convertirán en "burgueses".*

9. **Procesión.** *El fervor religioso, ya grande cuando las peregrinaciones y las cruzadas, aumentó aún más con las desgracias de la peste.*

10 **Misterios**. *Eran grandes dramas litúrgicos representados en la plaza pública en el siglo XV. En el interior de las iglesias se representaban, desde el siglo XII, milagros.*

11 **Catedral**. *En el período gótico, las ciudades, mucho más ricas que las aldeas que habían erigido las iglesias románicas, construyeron las más bellas catedrales.*

12 **La torre del homenaje** *es la parte más segura del castillo. En ella, el señor administra justicia, convoca reuniones, encarcela malhechores, almacena víveres.*

13. **La batalla.** *El vasallo se ha puesto bajo la protección del señor, que debe protegerle, reunir las armas, convocar a los combatientes...*

14. **El banquete.** *Los acontecimientos felices de la vida de los señores eran celebrados por toda la población.*

15. **Sala de guardia.** *El castillo albergaba a las gentes de armas, encargadas de la defensa y de mantener el orden. Se ve a un campesino pagando su renta en especies: entregaba parte de su cosecha; además tenía que trabajar en las tierras del señor tres días a la semana.*

16. *En el* **patio del castillo,** *que servía de refugio a la población en caso de guerra, dos herreros fabrican armas y dos escuderos izan a un caballero sobre su caballo.*

17. *La* **ermita** *y el* **vía crucis,** *dos manifestaciones del fervor.*

12
14
15
13
16
7
6
17
3
2
1
4
17

Huck Scarry 76
11
9
8
10
1
5

// Una familia de cerditos era tan pobre que la mamá no tuvo más remedio que enviar a sus tres hijos por el mundo en busca de fortuna. Cada uno tomó un camino distinto.

Luego de andar un buen rato, el primero de los cerditos encontró un hombre que llevaba un haz de paja a la espalda.

– ¿Me harías el favor de regalarme un poco de paja? –le pidió el cerdito muy amablemente–. Necesito construirme una casa para vivir.

El hombre le dio la paja y el cerdito se construyó una choza. Al rato alguien llamó a la puerta. Era el lobo.

Las casas pueden estar hechas de paja y rastrojos pero duran poco. También pueden ser construidas de madera pero el viento las puede destrozar. Las mejores casas y que duran más son las hechas con ladrillos. Los hombres han construido casas y palacios fuertes para protegerse de los enemigos. Todas las obras y los inventos de los hombres pueden hacerse fuertes y resistentes o flojas y chapuceras.

–¿Quién es? –preguntó el cerdito.

–Soy yo, cerdito, déjame entrar –respondió el lobo con voz melosa.

–¡Ni te lo sueñes!

–En ese caso, voy a soplar con todas mis fuerzas hasta derribar tu casa.

El lobo sopló con tal fuerza que el rancho de paja del cerdito cayó al suelo y el cerdito tuvo que correr para salvar su vida.

Mientras esto ocurría, el segundo cerdito había construido una casa de madera con unas tablas que le había regalado un leñador. Acababa de terminarla cuando llegó corriendo el primer cerdito gritando:

–¡El lobo tumbó mi casa de paja y estuvo a punto de devorarme! ¡Rápido, entremos en tu casa que allí estaremos a salvo!

A los pocos minutos llegó el lobo y llamó a la puerta.

–Hola cerditos, déjenme entrar.

–¡Ni te los sueñes! –contestaron los dos cerditos.

–¡Entonces soplaré y soplaré hasta derribar esta enclenque casucha de palo!– gritó el lobo furioso, y sopló con tal fuerza que la casa del segundo cerdito no tardó en venirse abajo, obligando a sus dos ocupantes a correr despavoridos en busca de refugio.

Entretanto, el tercer cerdito había pedido unos ladrillos a un hombre que pasaba con una carreta llena de ellos.
Estaba construyendo su casa cuando llegaron sus dos hermanos con la lengua afuera.

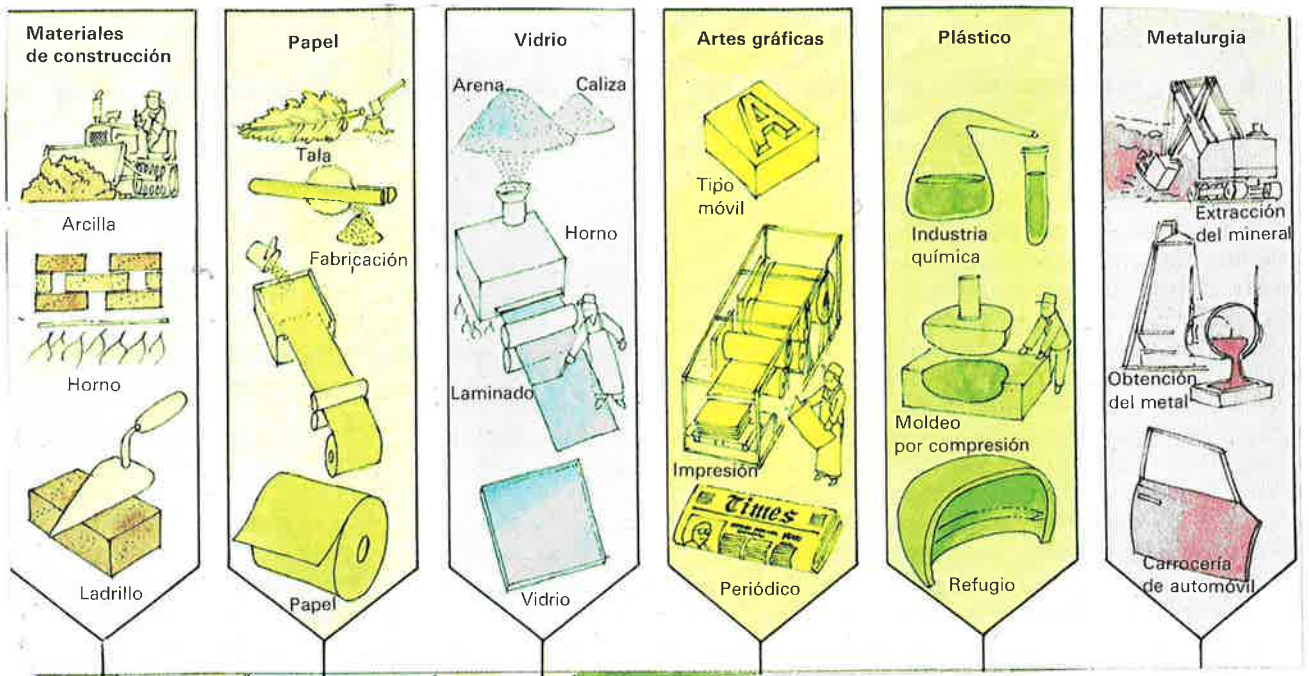
–¡El lobo tumbó nuestras casas y nos viene persiguiendo! -exclamaron, completamente asustados.

–¡Rápido, ayúdenme a terminar esta casa! –les ordenó el tercer cerdito, y de inmediato se pusieron a trabajar. Cuando la casa estuvo lista, se metieron dentro.

El lobo no tardó en llegar. Estaba más hambriento que nunca, y con la voz más suave y fingida posible, les dijo:

–Déjenme entrar, cerditos, les traigo una gran noticia.

–¡Ni te lo sueñes! –contestaron los cerditos.

–¡Entonces derribaré su miserable casa con mis resoplidos! –rugió el lobo, furioso. Pero por más que resopló, la casita de ladrillos de los cerditos no cayó. Habían hecho un buen trabajo. //

La vida actual se caracteriza por la gran cantidad de productos que los hombres fabrican unos para los otros para una mejor vida.

//

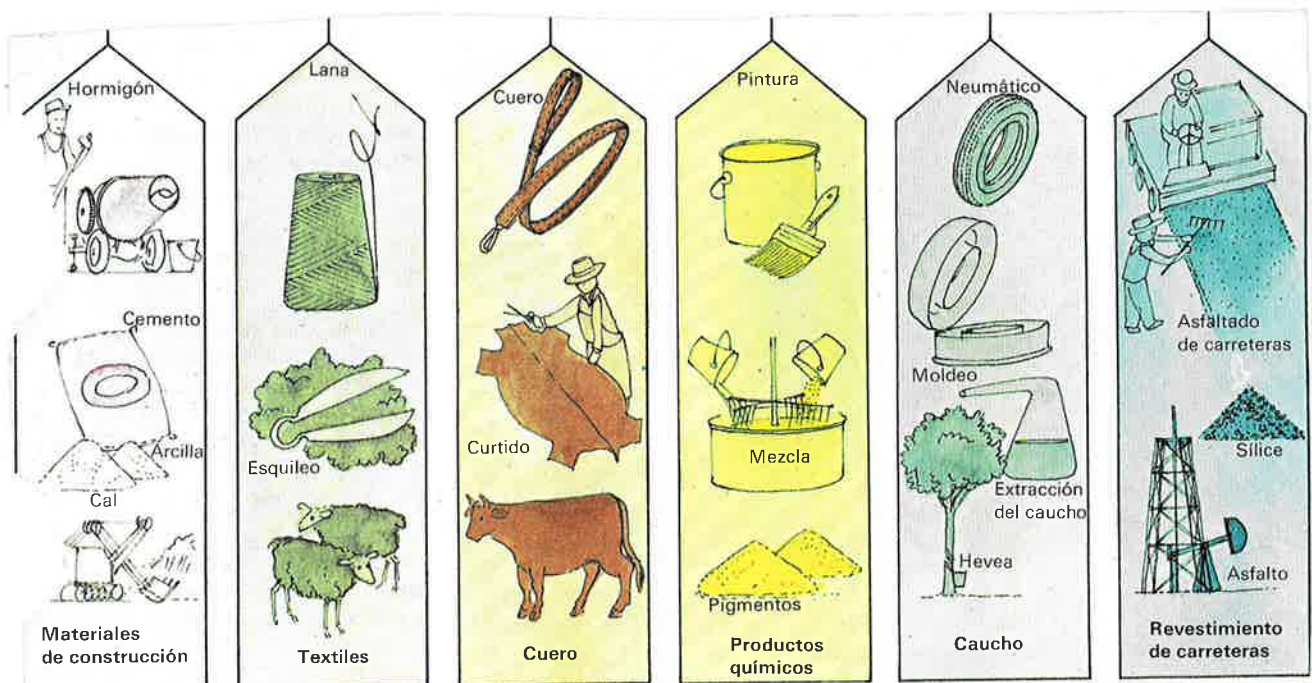
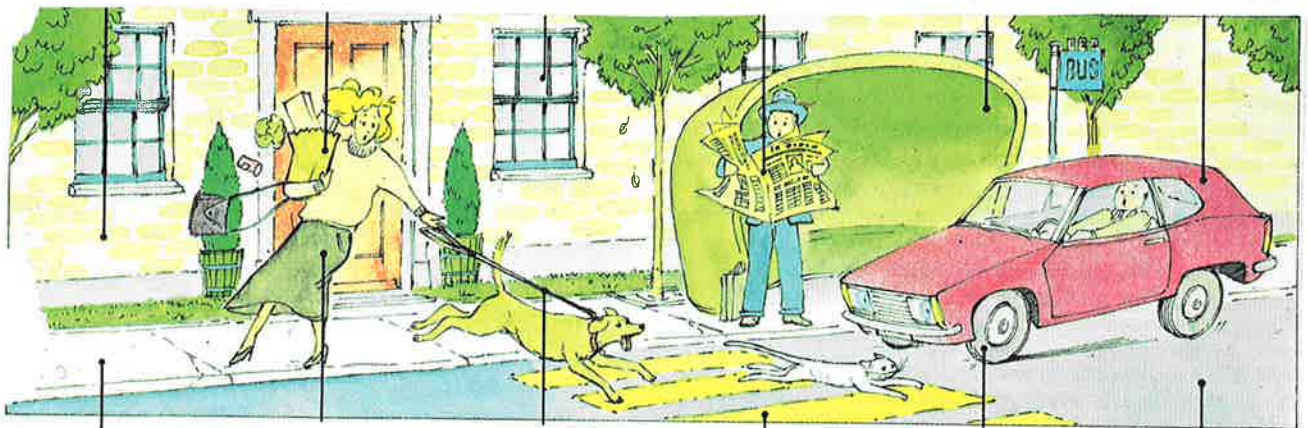
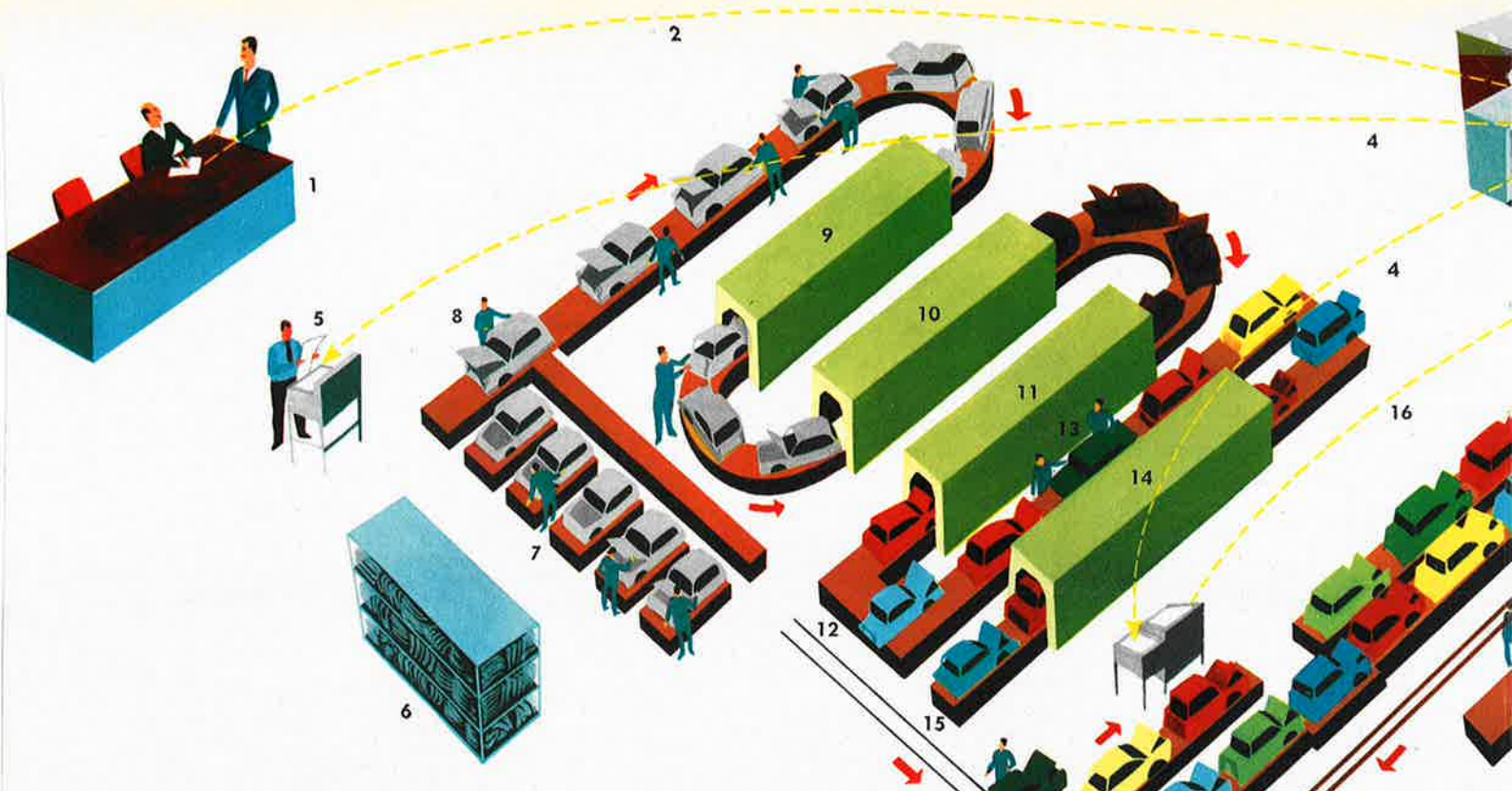



TABLA 4-3 Líneas directrices para el liderazgo participativo
Cómo diagnosticar las situaciones en que hay que tomar la decisión
• Evaluar la importancia de la decisión.
• Identificar a las personas con los conocimientos o pericia necesarios.
• Evaluar la probable cooperación de los participantes.
• Evaluar la probable aceptación sin la participación.
• Evaluar si es viable convocar una reunión.
Cómo promover la participación
• Animar a las personas a expresar sus inquietudes.
• Describir una propuesta a título tentativo.
• Registrar las ideas y sugerencias.
• Buscar formas de avanzar a partir de dichas ideas y sugerencias.
• Ser diplomático al expresar las dudas sobre una sugerencia.
• Escuchar las opiniones discrepantes sin ponerse a la defensiva.
• Intentar utilizar las sugerencias y abordar las inquietudes.
• Mostrar agradecimiento por las sugerencias. //

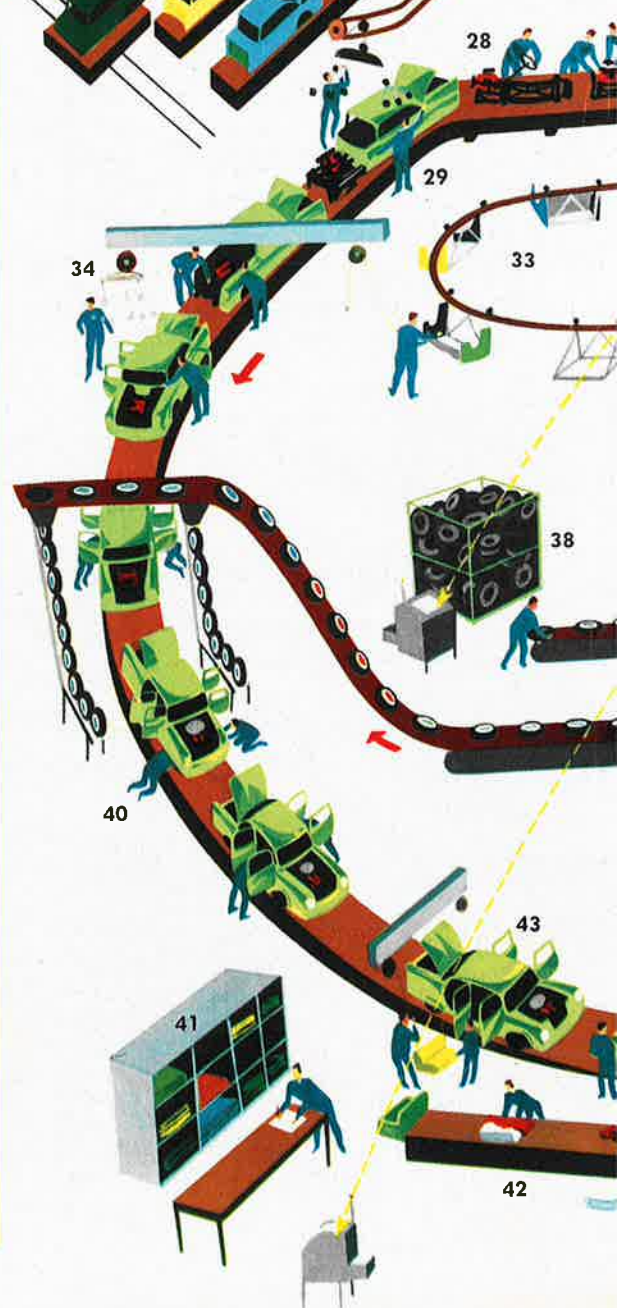
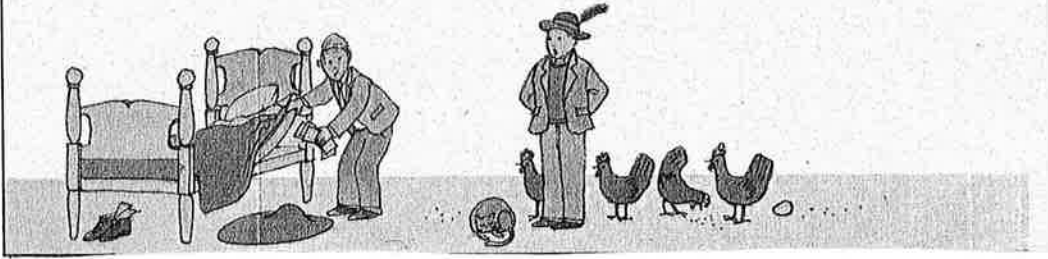
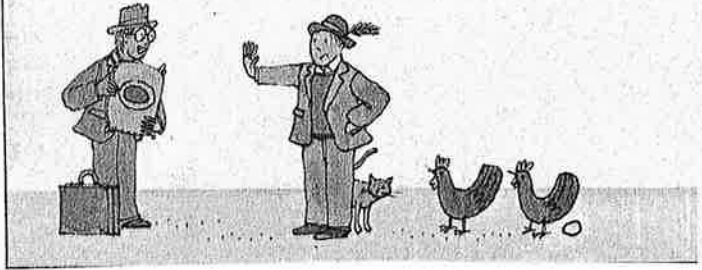
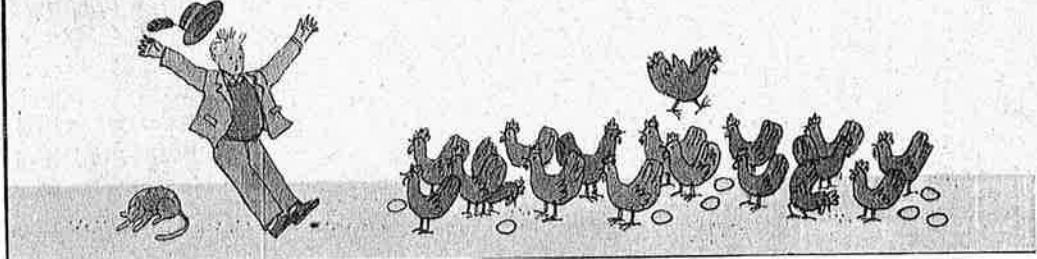
"Liderazgo en las empresas"

Los conceptos de dirección de empresas y de habilidades organizativas pueden enseñarse en primaria puesto que son sencillos. Sin duda se enseñan en las escuelas de derechas.

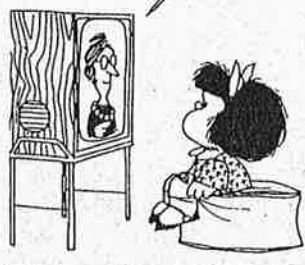
Las fábricas son también un sistema cerrado en que cada sección de la fábrica produce una parte del producto final que saldrá de la fábrica, por ejemplo un automóvil.

Actualmente hay en televisión muchos programas y documentales que explican las técnicas que se usan en las fábricas para producir los distintos bienes y herramientas. Asimismo en You Tube hay cientos de videos de experimentos científicos y de juguetes interesantes para explicar tecnología, como submarinos a escala, globos, aeromodelos y hovercrafts.

Cadena de montaje en una fábrica norteamericana

La dirección de la empresa organiza los programas de trabajo según las exigencias del mercado. Basándose en las investigaciones estadísticas y en los pedidos de los clientes, recibidos de las oficinas de ventas y de los representantes, el centro de programación regula los tiempos de trabajo y, por medio de un teletipo, da las oportunas instrucciones a las diversas secciones acerca del tipo de carrocería y color que desean los clientes. El trabajo está coordinado de tal modo, que cada coche sale de la fábrica construido según las instrucciones procedentes del centro de programación. El presente esquema muestra la cadena de montaje de un coche con bastidor:

1) oficina de ventas
2) información de las exigencias del mercado
3) centro de programación de trabajo
4) instrucciones a los centros básicos
5) jefe de carrocerías
6) almacén de las diversas piezas de la carrocería
7) colocación y soldadura de toda la carrocería
8) contraseña del color asignado a la carrocería
9) fosfatización de la carrocería
10) barnizado previo y secado
11) primera pintura y secado
12) fijación de las carrocerías monocolor a la cadena de montaje
13) montaje de las máscaras de protección para las carrocerías bicolor
14) aplicación de la segunda pintura a las carrocerías bicolor
15) fijación de las carrocerías bicolor a la cadena de montaje
16) transmisión de los datos referentes a las carrocerías
17) sección de mecánica y accesorios
18) instrucciones a los departamentos
19) inicio de la cadena de montaje
20) preparación del tablero de instrumentos
21) montaje del tablero y últimas piezas de la carrocería
22) almacén de motores
23) transportadores de motores
24) almacén de bastidores
25) preparación de los bastidores
26) barnizado y secado de bastidores
27) montaje del motor
28) montaje de la dirección
29) montaje de la carrocería sobre el bastidor
30) almacén de parachoques, capós, etc.
31) preparación de parachoques, capós, etcétera.
32) transportador de parachoques, capós, etc., a los puntos de montaje
33) preparación de la parte anterior
34) montaje de la parte anterior y de la instalación eléctrica
35) almacén de ruedas
36) pintado de las ruedas
37) secado de la pintura
38) almacén de neumáticos
39) colocación de los neumáticos en las ruedas
40) montaje de las ruedas
41) almacén de tapicería
42) preparación del asiento y de la tapicería posterior
43) colocación del asiento y de la tapicería posterior
44) colocación del capó
45) preparación del asiento y de la tapicería anterior
46) colocación del asiento y de la tapicería anterior
47) pruebas: comprobación de los frenos, luces, alineación de las ruedas, etc.
48) inspección final
49) facturación
50) lavado
51) entrega del coche al cliente

3
4
17
18
19
20
21
21
22
23
24
25
26
27
30
31
32
33
35
36
37
39
44
45
46
47
48
49
50
51

Las crisis económicas explicadas a los niños

" . *La leyenda de Sessa. El rey Check-Rama, maravillado por el invento del juego del ajedrez, pidió a su inventor, el brahmán Sessa, que eligiese él mismo su recompensa. Éste pidió un grano de trigo por la primera casilla del tablero de ajedrez, dos granos por la segunda, cuatro por la tercera y así sucesivamente, doblando cada vez el número de granos hasta la última casilla.*

Como puede constatarse, la petición de Sessa, muy modesta en apariencia, resultó ser imposible de satisfacer: en efecto, el total de granos solicitado era de 18.446.744.073.709.551.615, es decir, una cantidad muy superior a la capacidad de todos los graneros del vasto imperio persa. "

Como explicamos en nuestro escrito "Yellowstone y Gran Teton", en Estados Unidos la economía funciona por este principio de la progresión geométrica en un tablero de ajedrez: cada estado del país es un cuadro del tablero y los productos que se venden en cada estado van creciendo en beneficios por una progresión geométrica cuando se venden a cada uno de los otros 50 estados de ese país. Un producto fabricado en California , después de venderse en los 50 estados, habrá acumulado un beneficio muy grande.

5- El niño con mala infancia

Hay niños que viven una mala infancia. A veces es debido a que sufren enfermedades. Otras veces es debido a una mala situación en su familia. En esos casos es imposible que el niño pueda aprender bien y no podemos exigirle más que vaya pasando su infancia lo mejor que pueda, dadas sus circunstancias.

El niño con problemas puede sufrir en su casa un padre primitivo, ignorante y bestial . O una madre estúpida y engreída que disfruta pegándole y engañándole y para quien el niño no es más que una molestia que no la deja vivir su vida. El niño con problemas puede tener que soportar familiares malvados que le hacen la vida imposible o que no le envían al médico cuando está enfermo porque le tienen envidia porque esos familiares no disfrutaron de la infancia que gozan los niños actuales ni sus juguetes. Puede que sus padres casi ni hubieran podido ir al colegio y hubieran tenido que ponerse a trabajar muy pronto. Si el niño sufre alguna enfermedad grave o minusvalía, este tipo de padres tiende a dejar al niño en un rincón, decepcionados por él, procurando que moleste lo menos posible y que les cueste el mínimo de dinero posible mientras desvían sus atenciones y mimos hacia los otros hermanos "normales".

Si en la casa no hay dinero, los padres se quejan constantemente del dinero que les cuesta el colegio y hacen sentirse culpable al niño de gastar el dinero que no hay.Si los padres son violentos, sus peleas pueden ser terribles y diarias. Si los padres son mentirosos, pueden parecer muy normales fuera de casa pero ser unos monstruos dentro de ella. Pueden decir y prometer al profesor del colegio que seguirán sus recomendaciones para la educación del niño, para acto seguido incumplirlas todas una vez están en su casa.

Capítulo XXXII

// *De la vida feliz que Oliver empezó a disfrutar con sus buenos amigos*

Las dolencias de Oliver no eran ni leves ni pocas. Además de los dolores y el lento restablecimiento que conlleva un miembro quebrado, la humedad y el frío a que había estado expuesto le producían calenturas y fiebres intermitentes, que le rondaron muchas semanas y le sumieron en un deplorable estado de debilidad. Pero, al cabo, empezó paulatinamente a mejorar y a poder decir en varias ocasiones y con unas cuantas palabras llorosas cuán profundamente le afectaba la bondad de las dos dulces damas y cuán ardientemente deseaba, cuando volviera a estar fuerte y bueno,

"Oliver Twist" y sus versiones en película muestran a los niños la realidad de otros niños obligados a trabajar, delinquir y malvivir.

poder hacer algo para mostrarles su agradecimiento, algo que les manifestara el cariño y reconocimiento que le henchía el corazón, algo, por muy insignificante que fuera, que les demostrara que no habían malgastado su cariñosa bondad, sino que el pobre muchacho que con su caridad habían rescatado del infortunio o de la muerte anhelaba servirlas con toda su alma y corazón.

Oliver Twist puede ser también un niño normal cuando lo adoptan unos padres generosos y con dinero. La diferencia entre la mala vida del niño abandonado y pobre comparada con la buena vida de los niños con padres con dinero que van a un colegio y los domingos van a la playa y siempre tienen qué comer

—¡Pobrecillo! —dijo Rose cuando un día Oliver intentaba pronunciar débilmente unas palabras de agradecimiento que le subían a sus pálidos labios—. Muchas serán las ocasiones que tendrás de servirnos, si lo deseas. Vamos a ir al campo y mi tía tiene intención de que nos acompañes. La tranquilidad del lugar, el aire puro y todas las delicias y bellezas de la primavera te restablecerán en pocos días. Te ocuparemos en mil cosas cuando puedas soportar la molestia que conllevan.

Por el ejemplo de Oliver Twist, los niños aprenden lo afortunados que son por tener qué comer cada día, una cama donde dormir y un colegio donde estudiar. Sin la protección y el dinero de los padres, serían niños mendigos como Oliver Twist. Sin una vida confortable, con sanidad y calefacción, se volverían delincuentes como él, abandonados a todos los males del mundo.

—¿La molestia? —gritó Oliver—. ¡Oh, querida señorita! Si pudiera trabajar para usted, si pudiera complacerla regándole las flores, cuidándole los pájaros, o corriendo de un lado para otro el día entero por hacerla feliz, ¿qué no daría por hacerlo?

—No darás nada de nada —dijo la señorita Maylie, sonriendo—, pues, como te dije antes, te ocuparemos en mil cosas, y con la mitad de la molestia que prometes ahora que te tomes en complacernos me harás muy feliz de verdad.

—¡Feliz, señorita! —exclamó Oliver—. ¡Qué buena es usted diciéndome eso!

Aquella circunstancia no produjo cambios, empero, en la conducta de sus bienhechores. Al cabo de otra quincena, cuando hubo llegado el tiempo bueno y cálido, y todos los árboles y flores echaban sus hojitas y abrían sus espléndidos capullos, hicieron preparativos para marchar de la casa de Chertsey por unos meses. Tras enviar al banco la vajilla que tanto había excitado la codicia de Fagin y dejar a Giles y a otro criado al cuidado de la casa, marcharon a un chalecito a alguna distancia en el campo llevándose a Oliver consigo.

¿Quién podrá describir el placer y deleite, la paz de espíritu y la apacible calma que el delicado muchacho sintió en el aire embalsamado y en las verdes colinas y espesos bosques de un pueblecito de tierras adentro? ¿Quién podrá contar cómo en el espíritu de aquellos que abruma el dolor de vivir en ruidosas aglomeraciones penetran los paisajes

de paz y quietud llevando la pureza de su frescura hasta el fondo de sus exhaustos corazones? Gentes que se mataron a trabajar entre calles atestadas y estrechas y que nunca sintieron ganas de cambiar, gentes en quienes la costumbre fue una segunda naturaleza y que casi llegaron a amar cada ladrillo y cada piedra de los que formaban los reducidos límites de sus cotidianos callejeos, incluso éstos, con la mano de la muerte ya encima, han sido vistos anhelando al cabo un resquicio del rostro de la Naturaleza, y han pasado inmediatamente a un nuevo estado de ser cuando se les ha llevado lejos del escenario de sus anteriores sufrimientos y placeres.

Arrastrándose día tras día a algún lugar verde y soleado, se les han despertado tales recuerdos a la vista del cielo, la colina, la llanura y el agua reluciente, que ha sido como un bocadito de cielo anticipado que aliviara su rápido ocaso y se han hundido en el sepulcro tan plácidamente como el sol cuyo crepúsculo contemplaron desde la ventana de su solitaria alcoba sólo unas horas antes al difuminarse ante sus ojos débiles y apagados. Las imágenes que los paisajes campestres evocan no son de este mundo ni de sus preocupaciones y deseos.

Su suave influencia puede enseñarnos a tejer frescas guirnaldas para la tumba de los que amamos, puede purificar nuestros pensamientos y rendir a sus pies la enemistad y el odio antiguos, pero, por debajo de todo esto, late en la mente menos dada a la reflexión la vaga y semiforme conciencia de haber experimentado tales sensaciones mucho antes, en alguna época remota y distante que evoca solemnes pensamientos de un futuro lejano y humilla el orgullo y lo mundanal.

Era amenísimo lugar aquel adonde fueron. Oliver, que había pasado sus días entre inmundas muchedumbres y rodeado de ruidos y reyertas, parecía entrar allí en una nueva existencia. La rosa y la madreselva se abrazaban a las paredes del chalecito, la yedra se enroscaba trepando por los troncos de los árboles, y las flores del jardín perfumaban el aire con deliciosos aromas. Había muy cerca una iglesia con su camposanto, no abarrotado de elevadas y feas lápidas, sino lleno de modestos montículos cubiertos de césped y musgo frescos, bajo los cuales reposaban los viejos de la aldea.

Oliver erraba a menudo por allí y, pensando en la miserable tumba donde yacía su madre, se sentaba a veces y sollozaba sin ser visto, pero, cuando alzaba los ojos a la inmensidad del cielo que tenía encima, dejaba de pensar que yaciera en el suelo y lloraba tristemente pero sin dolor por ella.

Tiempo feliz aquel. Los días eran apacibles y tranquilos, las noches libres de temores y cuidados, lejos el languidecer en mísera prisión o reunirse con hombres miserables, nada sino pensamientos agradables y felices. Cada mañana iba a ver a un anciano peliblanco que vivía cerca de la pequeña iglesia, que le enseñaba a mejorar la lectura y a escribir y que hablaba de manera tan amable y se tomaba tantas molestias que Oliver nunca pensaba que hacía lo suficiente por complacerlo. Luego solía pasear con la señora Maylie y con Rose oyéndolas hablar de libros o, si no, se sentaba junto a ellas en algún sombreado lugar y escuchaba mientras la joven leía, cosas que él mismo habría hecho hasta que fuera demasiado oscuro para ver las letras.

Luego tenía que prepararse la lección para el día siguiente, y en ello trabajaba duramente en un cuartito que daba al jardín hasta que el anochecer empezaba a caer lentamente y las damas volvían a salir y él con ellas, escuchando con tanto agrado todo lo que decían y tan contento si se les antojaba una flor que él podía alcanzar trepando u olvidaban algo que él podía ir a buscar corriendo, que nunca le parecía hacerlo con suficiente celeridad.

Cuando se hacía totalmente de noche y regresaban a casa, la joven se sentaba al piano e interpretaba alguna agradable melodía, o cantaba con voz sonora y dulce alguna vieja canción que a su tía le gustaba escuchar. No se encendían velas en semejantes ocasiones, y Oliver se sentaba junto a una ventana a escuchar la suave música mientras una furtiva lágrima de serena alegría le corría por el rostro.

Y cuando llegaba el domingo, ¡cuán distinto era el día de aquellos que había pasado hasta entonces! ¡Y qué feliz, como todos los demás días de aquella felicísima época! Por la mañana la pequeña iglesia, con las hojas verdes que revoloteaban tras las ventanas, los pájaros que cantaban fuera y el aire de suaves aromas que penetraba por el pequeño pórtico e inundaba el sencillo edificio de su fragancia.

Las pobres gentes estaban tan limpias y aseadas y se arrodillaban a rezar con tanta reverencia, que el reunirse allí juntos era placer, más que fastidioso deber, y aunque el canto fuera rudo, era auténtico y parecía más musical, a oídos de Oliver al menos, que todo lo que había oído iamás en una iglesia.

Luego, los paseos de costumbre y las muchas visitas a las casas limpias de los trabajadores, y por la noche Oliver leía uno o dos capítulos de la Biblia, que había estudiado durante la semana, y al cumplir este deber se sentía más orgulloso y complacido que si hubiera sido el mismísimo pastor.

Por la mañana, Oliver ya estaba en pie a las seis, vagando por el campo y despojando setos a lo largo y a lo ancho para hacer ramilletes de flores silvestres con que regresaba cargado a casa, y que ponía gran cuidado y atención en disponer de la mejor manera para adornar la mesa del desayuno.

Para los pájaros de la señorita Maylie recogía también hierba cana tierna, con la cual Oliver, que había estado estudiando la materia bajo la calificada docencia del secretario del pueblo, adornaba las jaulas con acreditadísimo gusto. Cuando los pájaros estaban limpitos y guapos para todo el día, había casi siempre que hacer algún caritativo encargo en el pueblo o, si no, había algunas veces unos fenomenales partidos de cricket en el ejido o, si no, había algo que hacer en el jardín, o con las plantas, a lo cual Oliver (que había estudiado también esta ciencia con el mismo maestro, que era jardinero de oficio) se aplicaba con entusiasmo, hasta que la señorita Rose aparecía y entonces se le dedicaban mil alabanzas por todo lo que había hecho.

"Oliver Twist" en la película de los años 60.

—Me harás más feliz de lo que puedo decirte —replicó la joven—. Sólo pensar que mi tiíta querida ha sido el instrumento para salvar a alguien de tan lamentable miseria como nos has contado sería para mí placer inenarrable, pero saber que el receptor de su bondad y compasión está sinceramente agradecido y por lo tanto lleno de cariño me

encanta más de todo lo que puedas imaginarte. ¿Me entiendes? —preguntó, mirando al pensativo rostro de Oliver.

—¡Oh, sí, señorita, sí! —respondió Oliver anhelosamente—. Pero pensaba que ahora estoy siendo desagradecido.

—¿Con quién? —preguntó la joven.

—Con el bondadoso caballero y la vieja aya querida que me cuidaron tan bien antes —respuso Oliver—. Si supieran lo feliz que soy, seguro que se alegrarían.

—Seguro que sí —afirmó la bienhechora de Oliver—, y el señor Losberne ha sido tan amable que ya me ha prometido llevarte a verlos cuando estés suficientemente bien para hacer el viaje.

—¿De verdad, señorita? —gritó Oliver, iluminándosele la cara de contento—. No puedo imaginar lo alegre que me pondré cuando vuelva a ver sus bondadosas caras.

En poco tiempo Oliver se recuperó lo suficiente para sufrir las molestias de tal expedición. Así, pues, una mañana él y el señor Losberne se pusieron en camino en un pequeño carruaje de la señora Maylie. Al llegar al puente de Chertsey, Oliver palideció sobremanera y profirió una profunda exclamación.

Aquella amarga decepción produjo en Oliver mucha pena y aflicción, incluso en medio de su felicidad, pues muy a menudo, mientras duró su enfermedad, se había complacido en imaginar todo lo que el señor Brownlow y la señora Bedwin le dirían y lo agradable que sería contarles cuántos largos días y noches había pasado meditando en lo que habían hecho por él y lamentando la crueldad de separarse de ellos.

Y también que la esperanza de disculparse finalmente ante ellos y explicarles cómo había sido llevado a la fuerza le habían alentado y sostenido en muchas de sus últimas dificultades, y que ahora la idea de que se hubieran marchado tan lejos con la creencia de que era un impostor y un ladrón —creencia que podría permanecer irrebatida hasta el día de su muerte— era casi más de lo que podía soportar.

Así transcurrieron tranquilamente tres meses, tres meses que habrían sido felicidad pura en la vida del más bendito y agraciado de los mortales y que en la de Oliver fueron de auténtica gloria. Con la generosidad más pura y afable por un lado, y la gratitud más auténtica, viva y profunda por otro, no sorprende que al término de aquel breve período Oliver Twist se hubiera compenetrado totalmente con la anciana y su sobrina y que el ferviente apego de su joven y sensible corazón fuera correspondido con el orgullo y apego que sentían hacia él.

Capítulo XXXIII

En el que la felicidad de Oliver y sus amigos experimenta un brusco revés

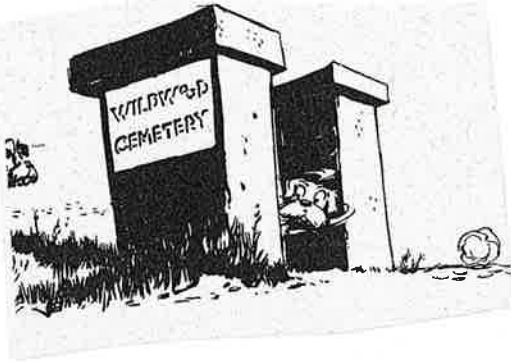
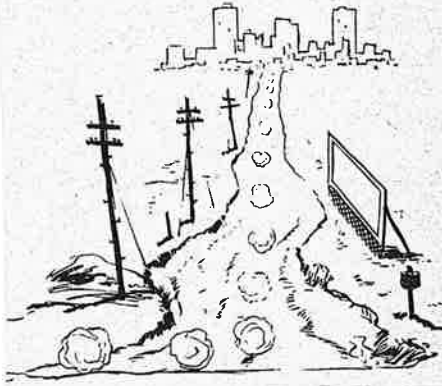
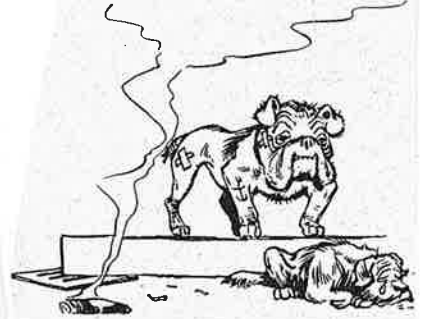
La primavera se pasó rápidamente y llegó el verano. Si al principio el pueblecito había estado hermoso, se hallaba ahora en todo el esplendor y exuberancia de su preciosidad. Los grandes árboles, que en los anteriores meses parecieran encogidos y desnudos, reventaban ahora de vida y lozanía y, extendiendo sus verdes brazos sobre el sediento suelo, transformaban parajes abiertos y pelados en selectos rincones, proyectando una sombra intensa y agradable desde la cual se divisaba el amplio panorama, bañado de sol, que se extendía a lo lejos.

La tierra se había puesto su manto de verde más intenso y exhalaba sus ricos perfumes. Era la plenitud y pujanza del año, y todo era alegre y lozano.

La misma vida tranquila continuaba en el chalecito y la misma calma jubilosa prevalecía entre sus habitantes. Hacía tiempo que Oliver se había fortalecido y curado, pero la salud o la enfermedad no significaban cambio alguno en sus cálidos sentimientos hacia quienes le rodeaban, cosa que sucede con los sentimientos de muchísima gente. Seguía siendo el mismo ser dulce, apegado y afectuoso . //

Charles Dickens "Oliver Twist"

Aquí se nos cuenta el caso de un niño maltratado por la vida y por todos que un día encuentra a unos filántropos ricos que lo adoptan y lo ayudan a superar sus traumas por la mala infancia que ha tenido hasta entonces. Oliver Twist, en ese entorno con buenas condiciones de vida, se recupera.

// lo tenía todo : seguridad, posición y el amor de su amo, Ebony... una semilla de descontento,

Gruñón le siguió todo el día. Al caer la noche, Roger, exhausto y desdichado, se dejó caer en una alcantarilla. Entonces se le acercó Gruñón...

"NUEVO EN LA CIUDAD, ¿EH?", preguntó Gruñón.

"¡AY!" suspiró Roger.

"AAAH... ER... EJEM... Un perro listo como tú no debería ir buscando sobras." "¿NO?... ¿Te parezco listo?... ¿Crees que podría ser una estrella de cine?" "Jua... ¡ Mejor que eso ! ¡ Te ofrezco emoción, aventuras... y dinero fácil !"

"¡ guau !", exclamó el jovencito Roger."

un mundo, bullicioso

Y así fue como el desamparado Roger... fue a parar al torbellino de la mala vida...

la banda, chico"." "Anda, entra...

Pero el talento ignorado acaba por salirse con suya...

Y así fue como el joven Roger aprendió la lección que aprende tarde o temprano todo delincuente: No hay dinero "fácil"...

¡VE A ROBAR UN BOLSO! ¡GÁNATE LA VIDA!

Una versión de "Oliver Twist" por un perro, en "Spirit" de Will Eisner.

Y mientras las fuerzas que sustentan la civilización con la rigidez de la disciplina sufren un duro revés, volvamos junto a nuestro amigo Roger, hecho ya todo un delincuente...

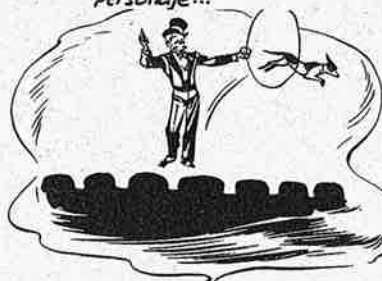
Puede ignorarse un gran talento... puede humillarse a un gran artista...

SÍ, SEÑOR... SVEN GALLI SIEMPRE RECIBÍA CON LOS BRAZOS ABIERTOS A LOS PERROS NUEVOS...

SÍ... ¡HIP! ... SÍ, QUERIDO PERRITO. NO SIEMPRE FUI ESTE QUE TIENES DELANTE ... YO FUI ... ¡HIP! ¡PERDÓN! ... EL GRAN GALLI ... AMAESTRADOR DE PERROS, ADMIRADO POR TODO EL MUNDO.

ME ENTENDÍA MUY BIEN CON LOS PERROS... ¡HIP!

¡ Ya les enseñaría él a despreciarle ! ¡ Iban a saber de su poder sobre los perros ! A partir de entonces, con sus chuchos, se enfrentó al mundo... para darle una lección...

Sí, había sido todo un personaje...

Hasta que el vodevil murió, y nadie quiso saber de Sven... que echaron de todas partes y se fue con el rabo entre las piernas... //

Algún día, todos los niños que sufren malas condiciones de vida por enfermedades, malos padres o pobrezas serán atendidos por el Estado que dispondrá de leyes para quitarles el niño a esos padres malvados y para cuidarse de su mantenimiento y educación hasta la mayoría de edad. Ahora mismo este sueño es imposible porque no hay dinero para sufragar todo el coste de grandes programas de atención a todo tipo de niños con problemas (y detrás de cada uno de estos niños hay una mala situación familiar o médica) ni para reformar a sus padres, que sin duda reaccionarán siempre violentamente si el Estado les quita la potestad sobre sus hijos.

Además, será difícil evaluar qué padres son buenos y cuáles no lo son, porque las declaraciones del niño siempre estarán condicionadas por el miedo a sus padres y a sus represalias mientras que las declaraciones de los padres siempre serán difíciles de comprobar (pues siempre podrán mentir y decir que lo que cuenta su hijo son fantasías de niño).

Ahora mismo solamente se puede intervenir para proteger a un niño si ha recibido malos tratos comprobables médicamente. Pero los malos tratos pueden ser también psicológicos y de muchas otras maneras. Siempre será difícil comprobarlos. Pero si muchos niños tuvieran la seguridad total de que sus padres no podrían encontrarlos y que el Estado velaría por ellos hasta los I8 años, pedirían irse de su casa para siempre. No es un asunto de una rabieta por una pelea con los padres por algún capricho que no han satisfecho. El niño que sueña con perder de vista a sus malvados padres no es un caprichoso.Miles de niños que se han llevado muy mal con sus padres en la infancia, han aprovechado la primera oportunidad para irse de casa cuando han podido trabajar o se han alistado en el Ejército.El niño que debe soportar largos años malas condiciones de vida se vuelve malvado a su vez, sin ningún amor por los demás que lo abandonaron a su suerte cuando era niño. En cambio, los niños que tienen una buena familia y su padre es culto son los que más estudian y mejor aprovechan su infancia: es lo que tiene vivir con buenas condiciones de vida.

// **Educación del niño deficiente.** — En esta labor se requiere, como es natural, el consejo y ayuda de los especialistas tanto médicos como educadores y maestros.

Ante todo, mediante el examen médico adecuado, habrá que averiguar exactamente cuáles son sus deficiencias y en qué grado se pueden corregir. Hoy en día se pueden corregir más o menos ciertas sorderas, parálisis, algunas deformidades de la columna vertebral (espina bífida), algunas lesiones del corazón, ya sean adquiridas o congénitas, incluso ciertas cegueras, etc.

Además y gracias a los medios terapéuticos modernos, muchos casos, si no se resuelven del todo, pueden mejorarse considerablemente.

La primera reacción de los padres cuando se dan cuenta de que tienen un hijo deficiente es la de un gran disgusto; luego, algunas veces, nacen en ellos sentimientos de vergüenza y hasta de culpabilidad.

Otras veces aquel niño es considerado un peligro para la propia independencia, una fuente de gastos, un ser inútil y perjudicial para la familia. Por uno u otro de esos motivos es frecuente que nazca una especie de aversión u odio que hace que se niegue el derecho a la existencia del pequeño. Todo esto, naturalmente, la persona no lo siente como tal, porque ni siquiera lo admitiría; pero en su oscuro subconsciente existen esos sentimientos, que salen después en forma de mal humor, carácter agrio, reprimendas frecuentes al niño y reproches, como si él tuviera la culpa de su desgracia.

Además suele añadirse un sentimiento de vergüenza por haber «tenido un hijo así», un miedo al «qué dirán las amistades». Los padres se sienten heridos en su orgullo y no pocas veces desesperados.

Pues bien, hay que procurar al niño deficiente otras experiencias que le compensen de las que no puede hacer. Por ejemplo, al niño ciego hay que darle muchas ocasiones para que ejercite el tacto y el oído, los cuales, mediante un entrenamiento especial, pueden adquirir tal finura que sustituyan hasta cierto punto a la vista: podrá reconocer a las personas por su modo de andar o de respirar; por el tacto sabrá si una cosa es de madera, de plástico, de hierro, etc.; por el tacto podrá leer con el mundialmente famoso alfabeto Braille, en el que están impresas las obras más famosas de la literatura universal, etc. De esta forma podrá disfrutar de estas obras igualmente como si las leyera con la vista.

El sordo, si se le enseña debidamente, puede afinar hasta tal punto su vista que entienda lo que dicen las personas con sólo mirar el movimiento de los labios. Además, para ciertas clases de sordera existen aparatos muy perfeccionados que permiten oír.

Para la pérdida de piernas o brazos hay casi siempre aparatos ortopédicos muy perfeccionados. Se puede andar bien con una pierna artificial y hacer trabajos bastante complicados con un brazo y mano artificiales.

Finalmente diremos que, para evitar que la persona impedida se vuelva demasiado egoísta, introvertida, intolerante, etc., conviene que amplíe en gran manera su mundo mental para que participe en las diversas manifestaciones de la cultura humana y enriquezca así su personalidad.

En los niños deficientes suele haber también trastornos de la salud como, por ejemplo, estreñimiento, raquitismo, anemia, debilidad, falta de apetito, poca memoria, debilidad de la glándula tiroides, de los ovarios, etcétera.

Pues bien, la Medicina natural puede hacer muchísimo para mejorar estos trastornos. Recordamos el caso de un niño que no podía estudiar por deficiencia de las glándulas. De esto hace treinta y cinco años. Entonces todavía no se conocían los extractos glandulares. Con la Medicina natural mejoró tanto que pudo estudiar sin ninguna dificultad como los demás niños.

Por lo tanto, lo primero que debe hacerse es conseguir normalizar la actitud de los padres hacia el niño y su adaptación a la desgracia, de tal forma que ésta ya no produzca esas terribles sensaciones de frustración o fracaso, sino que se interprete como una prueba a la cual nos somete el Creador y que, como tal, debemos aceptarla sobrellevándola con resignación y fortaleza, y sacando de ella el mejor partido posible.

Sabemos que no es fácil conseguir esta actitud positiva y resignada. Casi siempre será precisa la colaboración y el consejo del sacerdote o del psicólogo. Pero vale la pena conseguirla, porque todo el éxito de lo que se haga por el niño depende en gran manera de esa conformidad y aceptación.

Una vez aplicado el debido tratamiento por el especialista si queda todavía alguna deficiencia; habrá que decidir el plan a seguir para la educación del niño y su adaptación a la vida. Deben averiguarse en primer lugar las restantes aptitudes y capacidades del niño y desarrollarlas al máximo. Por ejemplo, si el niño es ciego pero tiene un excelente oído y sentido de la música, se procurará desarrollar al máximo estas facultades.

Toda la educación irá dirigida, ya desde la más tierna infancia, a inculcarles la idea de que serán útiles y que podrán ser tan apreciados y respetados como los demás seres humanos. La historia está llena de ejemplos de personas que tuvieron grandes deficiencias y no obstante adquirieron fama y gloria. //

Dr. Vander "Cómo educar a tus hijos"

Mis padres no paran de pelearse

No es agradable oír a tus padres gritarse. Preferirías verles darse besos. No te sientas responsable de sus problemas.

Te entristece
¿Piensas que ya no se quieren? Eso no tiene nada que ver. Tú también te peleas con tus amigos y con tus hermanos, y eso no quita para que les sigas queriendo. Tus padres están quizá atravesando un periodo difícil por motivos de trabajo, de dinero o por cualquier otra cosa. Eso no significa que vayan a separarse.

Mantente al margen
Si surge una pelea en tu presencia, no tomes partido por ninguno de los dos. Te arriesgas a ponerles más nerviosos todavía. No conoces la situación en su totalidad y a lo mejor te equivocas en tu interpretación de los hechos.

Saca el tema más tarde
Cuando haya vuelto la calma, coméntalo con tus padres. Diles que da pena que se peleen. Y cuéntales tu temor de que vayan a separarse. Eso resolverá sus problemas, pero les har ser consientes de que no tienen que pelearse a gritos, al menos en tu presencia.

El papá pulpo

Cómo reconocerlo: nada le gusta más que jugar contigo y pelearos de broma como hacíais antes. Todavía no se ha dado cuenta de que estás creciendo y de que ya no te gusta que te traten como a un niño.

Cómo llevarlo bien: ¡piensa con la cabeza! No te pongas a jugar con él a lo bruto para luego rechazarle. El pobre se sentiría totalmente desconcertado. Házselo saber con delicadeza. Saca temas de conversación más serios y muéstrale que ya sabes asumir responsabilidades.

El papá mandón

Cómo reconocerlo: con él, siempre es NO. Sabe perfectamente que su «hijito» ya no es el que era. ¡Y eso no le gusta nada! Quiere saber adónde vas, con quién... Su gran terror: la gente con la que sales. Le horrorizaría que fueras con malas compañías...

Cómo llevarlo bien: le preocupa tu futuro, estás creciendo y sabe que quieres empezar a ir por libre. Por eso quiere tenerte un poco más controlado. Tranquilízale. Cuéntale tus cosas, tenle al tanto de los amigos con los que vas. Será un buen consejero y le gustará saber que su opinión te sigue importando.

La mamá sargento

Cómo reconocerla: con ella siempre tienes la sensación de que no puedes hacer nada de nada. Ni móvil, ni fiestas, ni moto... A tus amigos les dejan hacer un montón de cosas que a ti no. Vaya, a veces no debe ser muy divertido. Pero al menos sabes a qué atenerte, y tienes claro lo que está prohibido y lo que no.

Cómo llevarlo bien: se preocupa por ti y quiere protegerte. Intenta ponerte en su lugar. Si no sabe nada de tu vida, es normal que se imagine cosas. Habla un poco más con ella. Cuéntale cosas: dónde vas, con quién sales... También puedes recurrir a un aliado –tu padre o un hermano mayor– para que hable con ella.

Olivier Lothe "Nosotros los chicos"

Los niños con problemas en la infancia pueden degenerar en gamberros que rondan la ciudad haciendo gamberradas por pura maldad , sin demasiada consciencia de lo que hacen, como si la sociedad tuviera que ser castigada por su mala infancia.

Este tipo de niños gamberros pasa la infancia escondiéndose de los adultos y prefiriendo la compañía de la banda, de otros niños como ellos con los que vive a un lado de la sociedad, huyendo siempre de la vida oficial.

// *Efectos de las historietas*

Para los niños que tienen fácil acceso a un más amplio programa de lecturas, las revistas y libros de historietas no representan sino una parte de la lectura en general, incluso necesaria para formar el gusto del pequeño lector.

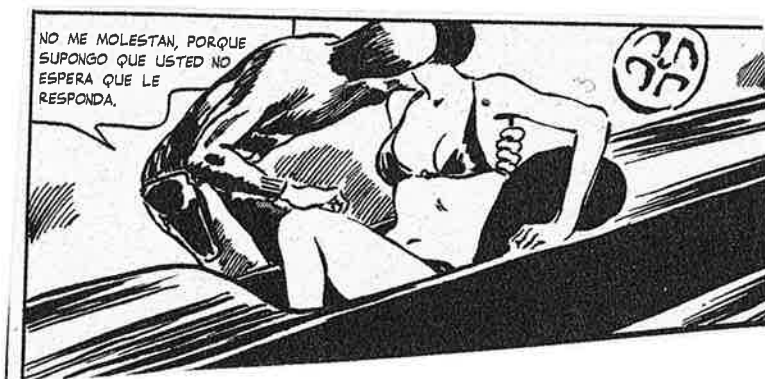
El sentido de la propiedad tiene aquí también su parte. El niño está contento de poseer esto o lo otro. En ocasiones hace servir su pequeño tesoro para adquirir otras cosas deseadas, y las colecciones de revistas o historietas reunidas con tanto cuidado semana tras semana, se cambian por un cortaplumas, una pelota o unos guantes de boxeo. Las «posesiones» del niño van cambiando de manos y el libro de historietas ha demostrado ser uno de los más populares medios de intercambio.

¿Cuáles son los peligros?

Con frecuencia el niño, en sus juegos, representa ciertas aventuras o añade nuevos episodios a su héroe favorito.

En ellos encontramos humor, aventura, verdad, exageración, presentados brevemente y en formas diversas. Los chiquillos murmuran: «¡De estar yo allí hubiera hecho lo mismo!» Parece como si sintiera una especie de alivio contra las restricciones que pesan sobre él. Luchar con los salvajes, descubrir islas desiertas, llegar en un cohete hasta la Luna. ¡Sí: en cierto modo las historietas son una buena válvula de escape! //

"El mundo de los niños" Ed. Salvat

Guido Crepax "Valentina"

Algunos niños y adolescentes que viven una mala infancia por diversos motivos, se refugian en los tebeos, las películas o las novelas de ciencia-ficción como hacía Valentina que se creía que vivía aventuras con Mandrake, Flash Gordon o el hombre enmascarado.

Bibliografía:

- Sara Midda "Crecer y otros vicios " , Ed. Acanto,1996
- Olivier Lhote "Nosotros los chicos", Ed.Marenostrum, 2008
- Gwénaëlle Boulet "Ahora que lo pienso", Ed.SM, 2010
- Esteve Pujol "Valores para la convivencia", Ed. Parramón,2002
- Tom y Mat Morris "Los superhéroes y la filosofía"
  Ed. Blackie Books, 2010,
- S. Critchley "El libro de los filósofos muertos"

- José Luís González de Rivera "El maltrato psicológico"

- Oscar Brenifier "¿Qué es la convivencia?", "Qué es la vida",
  "¿Qué es el bien y el mal?","¿Qué son los
  sentimientos?","¿Qué es la libertad?",
  "Qué soy yo ?", Ed. Edebé,2007.
  "El llibre dels grans contraris filosòfics",
  "La qüestió de Déu", Ed. Cruïlla, 2011.
- E. Ballart "Aprenguem a conviure", Ed. Destino, 1999.
- S. Bolo "Vivir con los demás",Ed. SPS, 2001.
- Linda Kavelin "Guía de virtudes para la familia",Ed. Arca,1999.
- A. Michelet "Los útiles de la infancia", Ed. Herder, 1977.
- B. Bornancin "Conocer el propio cuerpo", Ed. Narcea, 1994.

Ver también nuestra página en Facebook: "Clase de filosofía"
con muchas películas útiles para la clase de filosofía.